



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LA CRITICA DE UN IRREVERENTE: EL CATOLICISMO
EN DIEZ OBRAS MEXICANAS DE LUIS
BUÑUEL (1950-1965)**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION**

P R E S E N T A :

ALICIA ADRIANA MORAN

ASESOR: FEDERICO DAVALOS OROZCO

CIUDAD UNIVERSITARIA

2007





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Introducción	1
I. Catolicismo y sociedad mexicana, un acercamiento	5
1 Fenomenología de la Iglesia católica mexicana	5
1.1 Lo que debe ser la Iglesia: El orden práctico y el orden espiritual	8
1.1.1 Los sacramentos	9
1.1.2 La liturgia, misa y el culto	11
1.1.3 El arrepentimiento, cómo ser salvo: sacrificio, penitencia y oración	11
1.1.4 La salvación, su medio y su fin	12
1.2 Ideología católica en el mexicano	14
1.2.1 Las formas de llevar la religión	20
1.2.2 Nociones de lo correcto e incorrecto	21
1.3 Breve recorrido de la Iglesia católica en México hasta 1965	23
1.3.1 Los criollos como el parteaguas	26
1.3.2 La Independencia y la pérdida de prebendas por parte de la Iglesia	29
1.3.3 La “paz” porfiriana, los brotes de violencia y la reconciliación	33
1.3.4 El PAN, reducto de católicos y la normalización	38
II. Catolicismo y cine mexicano: un antecedente 1930-1950	40
2 Géneros y catolicismo	40
2.1 De por qué los buenos se van al cielo	44
2.2 Cuando sucede lo contrario	47
2.3 Perspectivas católicas abordadas en el cine nacional 1930-1950	49
2.3.1 Curas que revelan un secreto	49
2.3.2 Los curas que aconsejan	50
2.3.3 Curas que ayudan o defienden	50
2.3.4 Personajes importantes del catolicismo	51
2.3.5 Los milagros	52
2.3.6 El significado de una imagen u objeto católico	52
2.3.7 El perdón tardío	53
2.3.8 Los que se recluyen en el catolicismo	54
2.3.8.1 Los que toman los hábitos o una causa	54
2.3.8.2 Los que dejan el retiro espiritual de la Iglesia	55
2.3.9 Los abandonados	55
2.3.10 Los arrepentidos	56
2.3.11 Los castigos	56
2.3.12 Los errores de la Iglesia y sus personajes	57
2.3.13 La creencia y la fe	57
III Buñuel, la vida de un irreverente	58
3.1 La niñez en la España feudal	58
3.2 La adolescencia, La Residencia de Estudiantes y otros estudios	61
3.3 Los primeros trabajos	62
3.4 El surrealismo, <i>Un perro andaluz</i> , <i>La Edad de oro</i> y el escándalo	64
3.5 EU y la guerra franquista	67
3.6 <i>Las Hurdes</i> , Filmófono y otros filmes	67

3.7 Los trabajos y el exilio	68
IV Opiniones sobre un ateo preocupado por el catolicismo	70
4.1 Los deseos del cineasta	71
4.2 Ante todo el deseo y el sentimiento de pecado	72
4.3 La crítica a la Iglesia	73
4.4 La salvación del hombre por el hombre	74
4.5 El misticismo de la religión	75
4.6 El misterio, su explicación y la eterna duda	75
4.7 Ateo por convicción, creyente por cultura	77
V. México y los primeros filmes	78
5 De <i>Susana</i> a <i>El ángel exterminador</i> , los indicios de un irreverente	79
5.1 SUSANA (Carne y demonio) 1950	79
5.1.1 Una araña sobre una cruz: objeto de rechazo y de veneración	80
5.1.2 El pecado de Susana: poner la carne a orear donde nadie lo hace	82
5.1.3 Carmen y Felisa: Mojigatería, moral porfiriana y doble uso de la religión	82
5.2 SUBIDA AL CIELO (1951)	84
5.2.1 San Jeronimín: un sueño para descreídos de religión pero con moral	85
5.2.2 Los símbolos bíblicos que Buñuel defiende como inexistentes	85
5.3 ÉL (1952–1953)	87
5.3.1 El deseo de un loco que usa la religión para vanagloriarse	87
5.3.2 Un cura típico de Buñuel	89
5.3.3 Francisco: un “dios” rencoroso <i>aplastahumanos</i>	90
5.4 ABISMOS DE PASIÓN (1953)	91
5.4.1 María: una Felisa	91
5.4.2 Un sirviente españolísimo, el híbrido católico y supersticioso	92
5.4.3 Catalina e Isabel: obsesión malsana y creencia por conveniencia	94
5.4.4 Alejandro: el <i>amour fou</i> y la blasfemia en su máxima expresión	95
5.5 LA ILUSIÓN VIAJA EN TRANVÍA (1953)	96
5.5.1 La muerte del Espíritu Santo como máxima para condenarse	96
5.5.2 Las beatas: de cómo la religión sí sirve para obtener dinero fácil	97
5.5.3 La cabeza de cerdo sobre la cruz	98
5.6 EI RÍO Y LA MUERTE (1954)	98
5.6.1 Un cura más cercano a la tierra que al cielo	99
5.7 EL ÁNGEL EXTERMINADOR (1962)	101
5.7.1 Catolicismo, clisé de clase y el círculo vicioso de las reglas sociales	101
5.7.2 El sacrificio que no salva a nadie	103
5.8 Comentarios finales	106
VI Tres estudios: <i>Nazarín</i>, <i>Viridiana</i> y <i>Simón del desierto</i>	108
6.1 NAZARÍN (1958) o un Quijote idealista	108
6.1.1 Acerca de la novela de Galdós y lo que no circunscribe Buñuel	109
6.1.2 Comentarios sobre <i>Nazarín</i>	111
6.1.2.1 Caridad, sinónimo de bondad; conformismo, paliativo de la amargura; la limosna no envilece y la soberbia	111
6.1.2.2 Lejos de lo terreno	112
6.1.2.3 El desprecio, el rechazo, la acusación y molestia de <i>Nazarín</i>	113

6.1.2.4 Imitador de Cristo y más que salvador, asistente social	114
6.1.2.5 La lástima no es sinónimo de caridad: <i>Chanza</i> y el buen ladrón	115
6.1.2.6 Los cuatro curas del “dios” Buñuel	116
6.1.2.7 Las imágenes dicen más que mil palabras	117
6.1.2.8 Beatriz y Andara, las magdalenas-escuderas que no son salvadas	118
6.1.2.9 La moribunda y Sade en nosotros	120
6.1.2.10 Lo terreno sobre lo espiritual: no es necesaria otra vida	120
6.1.2.11 Lo que dice Buñuel del filme	121
6.2 VIRIDIANA (1961) o la caridad que no fructifica	122
6.2.1 Las razones de un obsesivo	124
6.2.2 Los trozos reales de la historia de Viridiana, Veridiana o Verdiana	124
6.2.3 Comentarios de <i>Viridiana</i>	125
6.2.3.1 La soberbia de una monja y los objetos de autorrepresión	125
6.2.3.2 La culpa, el perdón de los pecados y la expiación de la carne	126
6.2.3.3 Los “12 apóstoles” y el “Cristo” de Buñuel	127
6.2.3.4 Las oraciones	129
6.2.3.5 La irremediable victoria de lo terreno sobre lo espiritual	130
6.2.3.6 Lo que decía Buñuel del filme	131
6.3 SIMÓN DEL DESIERTO (1965) o huir del hombre y acercarse a Dios	132
6.3.1 En recuerdo de Lorca	133
6.3.2 Simón el estilista o una aproximación al hecho	133
6.3.3 Comentarios sobre <i>Simón del desierto</i>	134
6.3.3.1 El asceta más soberbio y la ensimismación	134
6.3.3.2 El milagro como costumbre	135
6.3.3.3 Una Babel no acerca a Dios y el desprecio por lo humano	135
6.3.3.4 El rechazo a la madre, a lo terreno y el constante deseo	139
6.3.3.5 La bendición como acto bondadoso o como acto rutinario	140
6.3.3.6 Simón no sabe de posesiones sino de la importancia de ganarse el cielo	141
6.3.3.7 El diablo es una mujer, símbolo de la perdición	142
6.3.3.8 La caída	145
6.3.3.8 Lo que dice Buñuel del filme	145
6.4 Comentarios finales	146
6.4.1 Entre la creencia, la fe y lo que consideran es el pecado	146
6.4.2 La lucha y sus errores	147
6.4.3 La decepción	148
6.4.4 El final	148
Comentarios finales de los 10 filmes	149
Anexo I. Breve sinopsis de los filmes de 1930–1950	152
Anexo II. Sinopsis ampliada de la filmografía de Buñuel en México	185
Anexo III. Ficha de filmes usados	190
Bibliografía	221

Introducción

Es difícil poder explicar una obsesión, sin embargo, todo parte siempre de algo que nos ha marcado en la vida. En el caso de Luis Buñuel podemos encontrar varias de esas obsesiones, pero una de las más importantes es la del catolicismo. Se nos había nombrado, no sin cierta verdad, que el aragonés ha sido objeto de innumerables estudios que van desde sus adaptaciones, el surrealismo, el psicoanálisis, la crueldad, las mujeres, los fenómenos, la poética y la irrupción de lo contrario o del elemento implosionador. Sin embargo, pese a esos estudios, nos encontramos que la perspectiva católica en su cine no ha merecido un estudio específico, sino consideraciones que hablan de su ateísmo, de su rechazo y crítica frontal hacia lo clerical en sus filmes.

En los estudios que hablan de su cine, pocos se refieren al catolicismo, tampoco hay alguno que se centre exclusivamente en la obra que realizó en México. La argumentación que se da es que esto es obvio pero: ¿para quién? Debemos tomar en cuenta que para saber el trasfondo de la obra de un autor, el que sea, debemos acercarnos a su vida. Si no al momento de explicar un filme o un elemento en él, en este caso la perspectiva católica, andaremos en penumbras y nos encontraremos ante muchos vacíos.

Por lo anterior, este estudio pretende dilucidar, en gran medida, lo que quería decir el cineasta no sólo en cuanto a su ideología sobre el catolicismo, sino de sus propios recuerdos, su crítica y, por supuesto, lo que la religión católica dice como tal. Encontraremos situaciones que en sus filmes no están a discusión y otras que nos darán una idea de lo que Buñuel quería decir con la imagen, con la palabra de ésta y con la historia del filme, que no era más que la búsqueda de un hombre que nunca se conformó con eso de “palabra de Dios”.

Este estudio también busca explicar la ideología de Luis Buñuel en sus filmes mexicanos. Para ello hemos realizado un largo recorrido en varios aspectos: el primero tiene que ver con la propia ideología del catolicismo mexicano, para dilucidar cómo opera el sincretismo en una sociedad que fue conquistada por una cultura religiosa diferente –la española– y cómo ésta cambió, de manera radical, el catolicismo conformado a través de los años en el mexicano. Todo esto para poder definir la ideología religiosa en los creyentes y para definir ciertos elementos,

significados y creencias que son parte total del católico mexicano, pero además no sólo nos abocaremos a tal estudio sino que pretendemos dilucidar partes de la fenomenología católica, para poder acercarnos a lo que para la institución católica es palabra de ley. En tales conceptos encontramos el dogma católico, las enseñanzas, leyes o señalamientos, formas de culto, la importancia de ciertos valores y, por ende, formas en las que, según la Iglesia, se accede a la salvación.

Realizamos, además, un recorrido que proviene desde la Conquista hasta 1965. En este último año Buñuel finaliza su trabajo como cineasta en México con *Simón del Desierto*. El recorrido hecho nos dará una idea general de cómo se gestó el catolicismo y los tiempos que vivió Buñuel en México ante tal ideología –él llega al país en 1945–, aunque ya para esos tiempos las pugnas religiosas y sociales se habían suavizado notaremos que se vive aún en un clima hostil en donde lo dicho por la institución católica todavía es muy vigilado y respetado.

En segunda instancia realizamos un recorrido por los filmes mexicanos de 1920 a 1950 por dos razones: la primera, es porque los filmes del cineasta aragonés son hablados y, por lo tanto, ése es el punto de partida y, en segunda instancia, hasta 1950, porque de acuerdo con los filmes observados de Buñuel, *Susana, carne y demonio* (1950) es su primer filme mexicano donde aparecen elementos de crítica hacia los tópicos en catolicidad mexicana, que antes no habían sido tema de discusión. En el recorrido de sus filmes mexicanos se observan diversos temas referentes al catolicismo. En éstos se definen diversas perspectivas donde se aplican reglas de las enseñanzas religiosas que se venían manejando, para ello clasificamos temáticas observadas, personajes, situaciones, objetos, etcétera.

En tercera instancia, nos dedicamos a realizar un recorrido por la vida de Luis Buñuel para conocer –en materia católica– su acercamiento a la religión, sus decepciones, sus recuerdos y, más tarde, su aparente ateísmo, que lo llevará a ser objeto de estudio por romper –no sólo en el caso de la religión– con lo socialmente establecido y que se verá reflejado en sus filmes, creando diversas opiniones y estudios en torno a su obra y a él mismo. Buscamos datos relevantes de su vida que nos indicaron o dieron pauta para poder encontrar esos elementos que, más tarde, usaría en sus filmes mexicanos. Si bien es cierto que hay diferencias entre el catolicismo español y mexicano, también es cierto que, por obviedad, hay muchas semejanzas en cuanto a las ideas de la condenación y de la salvación. Hicimos

énfasis en tres aspectos: sus recuerdos como tal, lo que lo lleva a rechazar en lo que creía y su encuentro con lecturas, personajes y el surrealismo, que darán la pauta a su forma muy personal de realizar cine. Nos detuvimos en sus obsesiones, sus opiniones y el reflejo de ello en sus filmes, de esta manera nos encontramos con que algunas de esas “inexplicables” situaciones en sus filmes tienen respuestas sencillas o que forman parte de su interés por demostrar su filosofía en cuanto al catolicismo. En cuarta instancia nos detuvimos en sus opiniones dadas sobre el catolicismo cuando él ya era grande y la mayoría de su obra, o casi toda, ya estaba finalizada.

En el quinto realizamos un estudio pormenorizado de siete filmes del cineasta, habiendo ya visto los demás, tomando en cuenta varios elementos: los filmes son vistos por tener ciertos elementos no observados en la temática del capítulo dos, esto, porque encontramos a un Buñuel que rompe con los cánones establecidos en la cinematografía mexicana, porque a partir de *Susana, carne y demonio* (1950) observamos los indicios de la crítica buñueliana –salvo algunos detalles de otros filmes que no son utilizados en la tesis, hicimos mención a los que merecieron, por su naturaleza, una explicación breve– y los que contienen algún elemento católico que refleja su modo de ver la religión. En estos filmes encontramos situaciones muy interesantes que, muchas veces, tendrán que ver con sus recuerdos, su ideología, crítica o rechazo hacia el catolicismo. Por ello realizamos una sinopsis detallada del filme, deteniéndonos más en las partes que podrían causar alguna inquietud en cuanto al tema que nos compete. Después de ello nos avocamos a dar una explicación de ciertas partes del filme que se desglosan y explican bajo varios lineamientos: Su ideología y recuerdos, sus lecturas, sus obsesiones, sus amistades, el surrealismo y, por supuesto, el catolicismo como tal. Para ello partimos de lecturas que nos ayudaron a dilucidar la ideología católica que, junto con el capítulo primero, nos dio un panorama más amplio de los significados en sus filmes. Sin dejar de lado la *Biblia* y libros sobre el dogma católico, esto para poder ejemplificar lo que dice, por un lado Buñuel y, por el otro, la institución católica.

Nos detuvimos especialmente en las partes en las que él representa a sus personajes, sus situaciones y desenlaces, desde la perspectiva católica, para así poder ver en conjunto qué quiso decir, qué le obsesiona y cuál es su crítica. Creemos que Buñuel no sólo no era un gran interesado del tema católico sino que buscaba exorcizar sus propios demonios como: el deseo, el pecado, el sentimiento

de culpa, la caridad, la frialdad católica y, por supuesto, sus dudas y respuestas en cuanto al catolicismo. Es así como nos encontraremos ante un abanico que define muy bien su “estilo católico”, si es que así podemos llamarlo, del cineasta.

Tales filmes serán la pauta, más tarde, para sus trabajos más personales e incisivos desde su perspectiva católica y que, aunque a él le molestara, serán objeto de culto; podemos pensar que su cine está muy orientado a su pelea contra la forma humanista de llevar la religión y la forma institucionalizada llevada por el catolicismo.

En el sexto capítulo usamos tres filmes que podemos catalogar como los más apegados a sus preocupaciones; esos trabajos son la culminación que viene desde un *Perro andaluz* (1929) hasta llegar con *Simón del desierto* (1965) –su último filme mexicano–, éste junto con *Nazarín* (1958) y *Viridiana* (1961) fueron trabajos con libertad absoluta, sobre todo si los vemos desde la perspectiva católica. En ellos también realizamos una sinopsis detallada de cómo se desarrollan los personajes en una historia, de cómo los tres tienen cierto parecido, no sólo en cómo ven la religión católica desde el principio sino en cómo, más tarde, a fuerza de pasar por varias situaciones, se modifica su creencia, su vida y, hasta cierto punto, el regreso a la realidad “humana”, porque habían vivido en una especie de ensimismamiento celestial, pues Buñuel, como un dios, les pinta un sendero a sus hijos, éstos pasan pruebas por el libre albedrío y descubren otra realidad que no habían observado.

Al final, por motivos diversos, su concepción cambia de manera grotesca y tienen que dejar de mirar lo espiritual para regresar a ese mundo carnal del que tanto habían huido. Ahí, en su situación, nos encontramos que éstos, buscando una salvación o un acercamiento a Dios, han estado más preocupados por no caer y que encerrados en sí mismos, no notan que su realidad no es la de querer autoflagelarse por las enseñanzas de la institución católica.

En suma, de los 10 filmes estudiados, encontramos que se repiten muchas obsesiones del cineasta, sus recuerdos y hasta hipérboles en las historias y en los personajes, el círculo vicioso de Buñuel será la obsesión de un hombre que se debate entre lo humano y la duda de lo divino.

Finalmente, incluimos tres anexos, el primero tiene que ver con el recorrido somero de los filmes mexicanos de 1920 a 1950, con años, director, nombre del filme; otro de la ficha filmográfica los filmes que usamos de Buñuel para el estudio y un tercero de la sinopsis detallada de los mismos.

I. Catolicismo y sociedad mexicana, un acercamiento

1 Fenomenología de la Iglesia católica mexicana

La fenomenología de la Iglesia católica es muy vasta, cuando hablamos de ella nos referimos a todo lo que encierra: desde el ámbito espiritual, jerárquico, político, moral e institucional, esto, para saber cómo ha operado internamente y cómo se ve desde fuera, cuál es su deber y cómo se dirige y, por supuesto, cómo operan o deberían operar realmente como institución espiritual y moral, como la representación de Dios¹ en la tierra. Este capítulo pretende mostrar sus elementos de la manera en la que se presentan y manejan, sin compararla con otras religiones, basada en los hechos y lo que se ha escrito sobre ella, tampoco se usan libros en contra o a favor, sino aquellos que sirven para explicar el fenómeno como tal, de manera histórica, ya sean meros estudios de la religión, significados que da la Iglesia y de crítica a sus formas.

El significado de la religión² como tal es aquello que se entiende como una creencia en algo que se realiza y cumple bajo ciertas reglas. Se basa en una respuesta a nuestras dudas, puede ser una forma de vida e incluso de ver las cosas y no tiene que ser algo aceptado por los otros, sino por los que comulgan con nuestras creencias.

En realidad el nacimiento de una religión obedece a una situación primitiva, en donde el ente no se explica por qué pasan ciertas cosas, como la lluvia, el día, la noche, etcétera, y, a falta de una explicación lógica, se crea la idea de que los sucesos pasan no de manera natural sino de manera anímica, es decir, que los sucesos se dirigen y muestran como si tuvieran un alma; los seres, que no pueden explicar por qué pasan ciertos fenómenos, les confieren a los sucesos un deseo propio, esto es: que desde el cielo, hasta una planta son seres que piensan, viven y desean, por lo tanto, aunque no se *entiendan* con las comunidades primitivas, les muestran sus deseos de

¹ Según el diccionario de la *Real Academia Española (RAE)*: "Ser supremo que en las religiones monoteístas es considerado creador del universo".

² Ver Bagú, Sergio. *Op-cit.* p 33. Según RAE es el "conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto".

diferentes maneras, ya sea en forma de tormenta, día, noche, y, en el caso de la planta: crecimiento, flores, frutos, etcétera.

Por otro lado se encuentra el fetichismo, que es la creencia de que un objeto tiene poder, a diferencia del animismo, en donde no todo tiene poder sino determinadas cosas (citamos en el caso del catolicismo todas las imágenes religiosas, en la liturgia la hostia y el vino, etcétera) sin embargo, el hecho religioso como tal obedece a una falta de explicación “lógica” o de ciencia y que tiene que ver más bien con un pensamiento mágico y mítico, en donde la sociedad busca dar respuesta, no sólo al lugar que se ocupa en el cosmos sino ante la mano creadora de alguien. La respuesta, tras años de investigación, ha dado una respuesta lógica, la de la ciencia –donde se explica que la muerte es un suceso natural de la evolución–, pero la de la religión obedece a un orden más espiritual, que rige a la par y como una manera de perpetuarse por el sentimiento hacia la muerte y la vida después de ella.

De acuerdo a la *Biblia* la noción de Dios es impersonal, él crea todo lo habido inanimado o animado y a los primeros que hace partícipes de su existencia, y de la creación de todo, es a Adán y a Eva, él les concede lo que llamamos conciencia y les hace saber que ellos existen por su gracia³, de tal forma que éstos son los que no sólo se esparcirán por el mundo, sino que darán cuenta de la existencia de Dios. Éstos hablarán de él pero nunca lo verán, sólo le conocen la voz que sale del cielo, pero su idea de él será la que ellos tienen de sí mismos pues, según la *Biblia*, los hace a imagen y semejanza.

Así que esa imagen, dicho eso, será humana aunque, como ser que está en todas las cosas, podrá no tomar la forma de eso, sino que su alma estará en ellas y, por lo tanto, su esencia. Será pues, el objeto o sujeto primario que manifestará su existencia en las cosas que concibió. En este caso la vida y todo lo perteneciente a ella (lo material) y la palabra de Dios señalada en la *Biblia*; la Iglesia, institución vigilante de la palabra, de los preceptos y todo lo que es de ella (lo espiritual), que es el fin de la religión católica y, por lo tanto, de Dios.

³ Por cierto, el sentido de tal gracia para la *Biblia* tiene la siguiente connotación en Efesios 2.8-10: “porque por la gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras para que nadie se gloríe”, es decir, sólo los ungidos con tal gracia son los señalados para ser salvos.

En un breve esbozo sobre la concepción del nacimiento de la religión católica se diría que la Iglesia como tal nace a partir de Pedro, él es el indicado, por mandato de Jesús, para ir y fundar la Iglesia católica en Roma bajo los preceptos que Jesús había predicado a lo largo de su vida y a las sagradas escrituras que se fueron redactando a lo largo no sólo de la vida del hijo de Dios, sino antes de su nacimiento; la vida de los pueblos elegidos, contando sus aciertos y errores; las enseñanzas de los hombres y reyes que, inspirados en la voluntad divina, escribieron los sucesos históricos y, por supuesto, la de los apóstoles, contando desde las leyes, deseos y mandatos de Dios, hasta las parábolas⁴ y enseñanzas de cómo ser buen católico.

La idea central de fundar la Iglesia era para mostrarle al mundo la palabra salvadora de Jesús por parte de su padre Dios, esto porque éste buscaba redimir a su pueblo y la muestra de amor más grande es que manda a su hijo a sacrificarse por los humanos, éste no sólo esparcirá la palabra de su padre, sino que señalará la senda a seguir, contenida en su mayor parte en los 10 mandamientos⁵ y con conocimiento de causa se sacrificará por la humanidad.

Entonces la labor de la Iglesia es conducir a los humanos a la senda correcta, para ello se pretende utilizar la *Biblia* como decálogo, la liturgia como el proceso en el que se conmemora el sacrificio y el recordatorio de dónde venimos y los sacramentos como la vía para acceder a la salvación.

Ese fin, a lo largo de la historia, ha tenido aciertos y malversaciones, porque los hombres de la Iglesia adquirieron un poder enorme, convertidos en los depositarios de parte de la salvación de la humanidad, buscaron la manera de hacer del catolicismo la religión más fuerte, de adecuarla a sus intereses y de manejarla como instrumento de

⁴ Ésta viene contenida en San Marcos 3.10-12 y en ella Jesús explica a los 12 apóstoles el sentido de ellas. Cuando son dichas son pensadas para la gente que escucha de verdad, es decir, si uno las escucha sin interés no entenderá el sentido de ellas pero si lo hace con interés entenderá. El fin último de éstas era descubrir a los verdaderos interesados en la palabra y a los que no, por lo tanto los primeros entenderían y los segundos no.

⁵ Éstos están contenidos en Éxodo 20.1-17 y comprenden lo siguiente: “No tendrás dioses ajenos delante de mí; no te harás imágenes (de ningún tipo), no te inclinarás, ni honrarás; no tomarás el nombre de Dios en vano; el sábado es día para santificar y en ese día se descansa; honrar a los padres; no matarás; no cometerás adulterio; no hurtarás; no dirás contra tu prójimo falso testimonio; no codiciarás ni la casa, ni la mujer ni nada de tu prójimo. En ese orden enumeradas y repetidas en Deuteronomio 5.7-20; en San Mateo 22.36-40 y San Marcos 12.29-31 vienen los principales que son: “amarás a Dios con todo tu corazón” y el segundo es “amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Y en Juan 15.12 viene el más importante para Cristo: “Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros, como yo os he amado”.

poder para conseguir bienes materiales más que espirituales. Existen salvedades en donde los hombres de la Iglesia tratan de dirigirla por el camino correcto que se simplifica en la vida de Jesús, en cómo se dirigió ante los hombres, en la predicación, contemplación, obediencia, vida ejemplar de acuerdo a las sagradas escrituras, esfuerzo, sacrificio y fe. En la práctica la Iglesia se convirtió en una institución lucrativa, en donde para salvarse hay que pagar (si bien es cierto que necesita dinero no debe ser con afán de lucro) dejando aparte lo del diezmo y la limosna, no hay que olvidar que casi todo acto sacramental lleva de por medio dinero, los altos jefes muchas veces llevan una vida llena de lujos y comodidades, mientras que los de más bajo estrato son los que viven privaciones y llevan una vida de ascetas, aunque no es la regla.

Los que tienen el poder se han preocupado por llevar una situación aventajada en el Estado y la política, de obtener prebendas económicas y de libertad, para dirigir a los creyentes, más que espiritual y, muchas veces, han tergiversado la palabra real de la *Biblia* y sus enseñanzas en nombre de Dios, en donde los creyentes ha sido los más golpeados no sólo física sino espiritualmente.

1.1 Lo que debe ser la Iglesia: El orden práctico y el orden espiritual

Basada en la idea de una santa trinidad⁶: Dios padre, Jesús hijo y Espíritu Santo, prevé y busca la salvación del hombre por medio, primero, de la fe, las enseñanzas y las obligaciones pero ante esto nos encontramos con la idea del libre albedrío. Esto es que, con base en lo que vino a hacer Jesús, se espera que el humano se dirija por tal senda pero, a la vez, puede decidir por la senda incorrecta. Esto significa que Dios no es impositivo pero sí enérgico en lo que quiere⁷. Su fin es la salvación de todos sus hijos,

⁶ En el *Catecismo de la Iglesia católica* se menciona que la Santa Trinidad es uno de los máximos misterios (secretos), los tres hacen uno pero que ello no significa que sean iguales si no que están relacionados, cada uno tiene su esencia y fin. Para resumirlo de manera más entendible señalamos lo que dice: “Toda la historia de la salvación no es otra cosa que el camino y los medios por los cuales el Dios verdadero y único, Padre, Hijo y Espíritu Santo, se revela, reconcilia consigo a los hombres, apartados por el pecado, y se une a ellos”, p. 60, es decir, Dios crea y se hace presente en las cosas; Jesús los une y redime y el Espíritu Santo se une a su alma.

⁷ Y, sin embargo, en Jeremías 32.40-41 dice: “Haré con ellos un pacto eterno: que no desistiré de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí. Yo me alegraré con ellos haciéndoles bien...”, es decir, no cesará en salvarlos pero para ello también les creará el

para ello él apela a las enseñanzas que dejó y a la Iglesia⁸, que es la que debe vigilar, cuidar y ayudar a la humanidad para encontrar el *camino*; ésta tiene ciertos lineamientos del camino a la salvación, es el pastor que cuida a su redil y que alimenta a las almas por medio de la palabra, la liturgia y el consuelo espiritual; preparando al hombre para que a través de diversos ritos⁹ llegue a la salvación anhelada por Dios.

1.1.1 Los sacramentos¹⁰

Se dividen en siete: El primero es el bautizo, por medio de esta unción simbólica se recibe al Espíritu Santo¹¹ (rito de iniciación), que es el que libra del pecado original de Adán y Eva, y da un nuevo nacimiento, símbolo de regeneración en Cristo, es decir: “El simbolismo tiene como objeto indicar el paso de lo profano a lo sagrado, de la ignorancia al conocimiento, de la vida del mundo a la vida religiosa y sagrada”¹²; también significa comunión con la muerte de Jesús, es decir, con su sacrificio, y también es la regeneración y renovación en el Espíritu Santo, sin embargo, como rito de iniciación es imperfecto pues queda en el bautizado en concupiscencia pero, a la vez, se adquiere la gracia de creer en Dios; de recibir los dones del Espíritu Santo y crecer

sentimiento de temor, ¿qué tipo de padre es éste?, el mismo que muchos tendrán entre los propios padres terrenales.

⁸ Hernández, Carmen Cecilia en *Fenomenología histórica de las Religiones*. Es el “espacio sagrado, implica una finalización en algo divino, una organización y un orden”, p. 79. “El espacio sagrado es concebido como el ‘centro de toda la vida y el universo’; el universo viene ‘localizado’ en lo sagrado, considerado como el lugar de comunicación con Dios”, p. 80. Pero el sitio sagrado es donde se realizan también la comunión con Dios o donde se realiza un acto que busque comunión con él, como es Navidad, Semana Santa, etcétera.

⁹ No hay que olvidar que el mito es la historia considerada verdadera de la creación y el rito es la consecuencia de éste, es la conmemoración de lo hecho para que no se olvide (*opus citatus—vide*. pp. 108–110) y para que sea renovada por acción sagrada la fe y por lo tanto la salvación.

¹⁰ Entre las diferentes especificaciones de los siete sacramentos: el bautismo, la confirmación, la eucaristía, la ordenación y el matrimonio se mencionan pero varían otras dos como lo son la primera comunión, extremaunción, penitencia, unción de los enfermos, etcétera. Según J. Rafael Faria (en *Curso superior de religión*) los sacramentos son “signos sensibles instituidos por Cristo para darnos la gracia, las virtudes y los dones del Espíritu Santo”. P. 367.

¹¹ El Espíritu Santo, según San Juan 1.29-34 se aparece como una paloma cuando Jesús se hace bautizar por él y, en Hechos 2.38, se menciona que el bautizo es el perdón de los pecados y con ello se le recibe.

¹² *Fenomenología histórica de las religiones*. Op-cit. p. 94.

en el bien, podríamos decir que es una especie de escudo que si bien no salva del todo ayuda a ser salvo¹³.

Confirmación¹⁴: Referido a la renovación y confirmación los votos de los bautizados que hicieron por ellos los padrinos, pero ahora el que fue bautizado, con conciencia ahora, refuerza sus votos.

Eucaristía: Se conoce como “la acción de gracias”¹⁵ en donde tiene lugar la conmemoración de la última cena, en recordatorio a la comunión espiritual con Jesús por medio del pan y el vino, concebida como una acción de fe y que viene contenida en San Lucas 22.17-22. También es la culminación de la iniciación religiosa que se repite domingo a domingo a manera de un sacrificio y además preserva al creyente ante futuros pecados mortales, aunque no los perdona pues es un rito propiamente para los que están en plena comunión con la Iglesia.

Primera comunión: es la renovación de los votos por el mismo sujeto que ahora renueva sus votos por medio del catecismo (las enseñanzas de la *Biblia* de manera expedita, de las oraciones, del comportamiento y acercamiento a Dios) que se acompaña con una misa y el recibimiento de la hostia, es decir, la aceptación del cuerpo de Cristo.

Matrimonio o boda: Es la unión de dos personas del sexo opuesto con la bendición de Dios, la renovación de la fe y la creencia en las santas escrituras. Con ello se cumple la alianza con Jesús y la Iglesia, esto es que habiendo creado Dios a hombre y mujer, planeaba con ello que estuviesen juntos bajo sus preceptos.

Extremaunción o de unción de los enfermos: Es el acto por el cual un sacerdote bendice y perdona los pecados del enfermo o moribundo, es decir, en ella el creyente pide perdón y acepta a Dios como su salvador, el sacerdote bendice y pide por la salvación de su alma.

¹³ *Catecismo de la Iglesia católica*. pp. (284-296). Aunque se nombra (p. 297) que por fe, aunque no se esté bautizado, los que buscan sinceramente a Dios y hacer su voluntad serán salvos.

¹⁴ Pike, Edgar Royston. *Diccionario de Religiones*. p. 112.

¹⁵ Vidal, César. *Enciclopedia de las Religiones: un recorrido por la historia de la espiritualidad humana*. p. 238. En *Catecismo de la Iglesia católica* se dice que significa: “acción de gracias y alabanza al Padre; memorial del sacrificio de Cristo y su cuerpo y; presencia de Cristo por el poder de su palabra y de su espíritu”. P. 314.

1.1.2 La liturgia¹⁶, misa y el culto

La liturgia es el culto rendido en la misa o en las demás representaciones que el católico realiza a lo largo de su vida, tiene que ver específicamente con el recordatorio de que Jesús vino a redimirse por nosotros y la promesa de que Dios quiere nuestra salvación. En ella no sólo se entra en comunión, se vigoriza en su palabra, en su promesa y en espíritu. En el culto no sólo se leen partes de la *Biblia*, además se ejemplifica la lucha constante entre el bien y el mal, el amor y el odio, la salvación y la perdición, etcétera, en ellas el sacerdote busca hacer entrar en razón al redil. Por otra parte, ejemplifica las obras de los personajes de la *Biblia*, en las parábolas (relatos que contienen una moraleja) se encierra lo correcto e incorrecto, en ellas se cuentan las batallas que tuvieron que librar los personajes más que carnales, espirituales; de lo que los creyentes deben hacer para acceder a ser salvos. En la misa no sólo se acude para vivificarse en la fe sino para aceptar y luchar contra lo malo. Se buscan dos cosas: que el católico sienta alivio espiritual y que reconozca que la salvación no la puede lograr solo.

1.1.3 El arrepentimiento, cómo ser salvo: sacrificio, penitencia y oración

Para el creyente, que busca acceder a la salvación, hay varios caminos, uno de los que ya hemos nombrado son los sacramentos, que son una forma de aceptar a Dios y reconocer en su hijo la redención, por otro lado es aceptar la ley que a los ojos de Dios es correcta. Otro de los caminos es cumplir con los dogmas¹⁷ y ritos de la Iglesia católica, por el otro están los de Semana Santa, las vigiliyas, Domingo de Ramos y Miércoles de Ceniza, que son una forma de tener presente el sacrificio de Jesús y la comunión con su palabra y obra, el católico se somete a ello pues busca la redención y fortificación de su fe.

¹⁶ Poupard, Paul. *Op-cit.* pp. 1019–1020. Es el culto oficial rendido a Dios por la Iglesia, el principal de ellos se encarna en la eucaristía e incluye la palabra de Dios y los sacramentos.

¹⁷ Poupard, Paul. *Op-cit.* Tiene que ver con la doctrina del evangelio que designa “la proclamación auténtica por el magisterio de lo que está contenido en la escritura”. pp. 490-492.

El católico, además, debe leer la *Biblia*, generalmente la guía para eso se da en la misa, es ahí donde el sacerdote indica el significado real de las escrituras, en la liturgia se dice la homilía, que es una de las formas de oración más sencillas y familiar entre los fieles, en ella se repite y se conmemora la aceptación de Jesús, no sólo de su sacrificio sino de su espíritu como tal. La oración¹⁸ tiene un fin más personal, en ella el católico busca primero una tranquilidad espiritual, de salud, de felicidad e incluso monetaria (y otras), para ello hace promesas y juramentos que implican un sacrificio personal, se utilizan oraciones conocidas, aunque hay diversos tipos de oraciones lo importante es que en ellas se pida directamente al otro que interceda por uno y, por último, la confesión, en donde se espera una respuesta más directa, ya sea en forma de amonestación o consejo, en ella se apela al sacerdote, que es el representante de Dios en la tierra, el que nos señala la senda y nos enseña la forma correcta de seguirla, investido moralmente y espiritualmente para apoyar o reprobar las acciones de su rebaño.

1.1.4 La salvación, su medio y su fin

De acuerdo a la Iglesia la salvación¹⁹ no es más que la promesa que Jesucristo trajo como muestra de fe y esperanza para los hijos de Dios, se ha dicho que tiene que ver con la vida después de la muerte²⁰, ello se refiere a la salvación del alma, el medio para acceder a ella tiene que ver con la experiencia fenomenológica que hemos mencionado

¹⁸ Vide. "La autenticidad de la oración es: 1.- Dios es la única fuente de oración, 2.- la finalidad de la oración es la unión con Dios, 3.- la oración debe cambiar cualitativamente nuestra vida y 4.- la unión con la voluntad divina sólo puede realizarse bajo la dirección del Espíritu Santo", p. 1314. En *Religiones y Creencias* de Juan A. G Larraya, dice que en la oración se apela al padre, a través del hijo por el Espíritu Santo y en ella se incluyen la adoración, confesión, intercesión, petición o acción de gracias, siguiendo el modelo del Padre Nuestro, puede ser con epístolas del Nuevo Testamento, Antiguo o los Salmos; incluso oraciones a santos o escritores espirituales. pp. 578-580. En *Op-cit*, César Vidal propone incluso se haga en la intimidad y con un rosario. pp 482-484.

¹⁹ Es un asunto de fe, de acuerdo Poupard, "Redención: salvación del pecado por Jesús, liberación: alejamiento del pecado, de las pasiones y reconciliación: incluye no sólo a Dios, sino a todos los hombres". pp. 1587-1596.

²⁰ Sin embargo, ha sido mal entendido el verdadero significado de tal salvación, lo que se pretende, de acuerdo a las sagradas escrituras, es que el común de los católicos se salve de manera espiritual para que así en vida uno se libere del yugo del llamado pecado original, para eso está la Iglesia, para predicar y enseñar (una guía), para que los hijos de Dios salven su alma no su cuerpo, puesto que el cuerpo es sólo un revestimiento. Ver a Paul Diel.

anteriormente, se accede a ser salvo por medio de los ritos que la Iglesia ha pautado, sin embargo, aunque esas formas son la guía, el creyente tiene que tener una dosis de fe²¹, esperanza y caridad.

Existen varios caminos para la salvación pero quizá uno de los más importantes es la fe, en Hebreos 11.1 se resume como la “certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”, con ella, como arma, el creyente puede vencer el pecado, la perdición y el mal camino; el otro es la creencia en la palabra de Dios y el último la lucha del espíritu contra los placeres terrenales y carnales, con esto y la guía de la Iglesia se pretende la salvación del alma y, por lo tanto, el acceso del espíritu al cielo. Aunque más adelante, en Hebreos 11.5 se dice: “sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que le buscan”.

La labor, en suma, de los representantes de la Iglesia es fortificar la fe, la creencia y señalar el camino correcto, además de ser guías espirituales para los creyentes y de mostrar, con base en las sagradas escrituras, las maneras, la forma de acceso al cielo, en ejemplificar, con base en la vida de Jesús, las formas de la salvación que son también el alimento espiritual para los atribulados, los arrepentidos y los que buscan consejo, los representantes²² de la Iglesia no son jueces sino consejeros, intermediarios entre Dios y el creyente, son guías, confesores y están revestidos espiritualmente para ayudar a sanar las heridas del alma y la salvación de ésta.

²¹ Quizá lo más interesante de todo lo que encierra el catolicismo es el asunto de la fe, porque ésta, de acuerdo a los estudios, es un asunto metafísico en donde las explicaciones perderían coherencia, sin embargo, trataremos de explicarlo de acuerdo a lo que se ha dicho de ella. Paul Poupard *Op-cit* se encarga de una de ellas. pp. 605-614 “Es confianza en Dios fiel y seguro, conocimiento del Dios vivo y verdadero, aceptación de su palabra”; para Juan A. G. Larraya, *Op-cit* pp. 286 es un “acto de disponibilidad del creyente hacia el objeto de su creencia (ver Hebreos 11, 1) tiene tres aspectos: el intelectual, el devocional y el espiritual... con creencia, confianza, devoción y dependencia”, para César Vidal *Op-cit* pp. 254 es “el asentimiento prestado a una creencia pero siempre unido a la confianza de ésta. En torno a él gira toda la visión de la salvación humana. Tiene que ver con la aceptación del sacrificio de Jesús en la cruz para la salvación de todos... sin fe no se agrada a Dios (ver Hebreos 11,6: 11; Gálatas 5,6; 1 de Juan 5,4; Lucas 5,20; 7,50; 8,48 y Mateo 17,20)”, además de que es una de las tres virtudes del catolicismo y la primera: fe, esperanza y caridad. Sin embargo, en Santiago 2.14-26 se menciona que la fe sin obras está muerta, esas obras son ejercer el bien con el prójimo no sólo de palabra sino sustentables para el cuerpo.

²² De acuerdo a Tito 1.5-9 la labor de ellos debe ser irreprochable, no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no amigo de contiendas, no codicioso de ganancias deshonestas, hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel (*Biblia*) para que exhorte con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

1.2 Ideología católica en el mexicano

La ideología del mexicano en cuanto al catolicismo está llena de tintes trágicos: el primero de ellos es la investidura que trae como tal el catolicismo, es una religión caracterizada por el sufrimiento, la abnegación y una constante tentación al pecado²³.

Segundo, la forma en la que llega al mexicano, producto de una conquista sangrienta, en la que la Iglesia católica se hizo portadora no sólo de la nueva lengua del mexicano, su conversión al catolicismo sino también una nueva idea de identidad que no tenía tintes objetivos sino que estaban encaminados por la vía sólo de la moralidad y la vida religiosa²⁴.

Tercero, el pueblo, que ha perdido toda su estructura política y social, aunque conservara partes espirituales e ideológicas de su pasado, se encuentra ante una feroz persecución que por salida le brinda la salvación, el apoyo y cobijo en la religión católica, de su aceptación depende ser acogido por el sistema implantado de la Conquista.

El mexicano entra a un nuevo mundo que le exige modelarse, expresarse y desarrollarse en nuevos vectores del ambiente que le alberga, desgraciadamente para ese sistema éste no será el centro sino que permanecerá al margen de lo que los otros le exijan y enseñen, será una especie de desadaptado que hay que incluir pero, en la escala social y de valores, se llevará la peor parte, es regido de forma feudal que traen los españoles.

El verdadero origen del mexicano no sólo permanecerá latente sino que le creará problemas de identidad entre ser mexicano o español, en el primer caso se debatirá entre sus creencias prehispánicas y la búsqueda de una nueva conformación ideológica y espiritual, en el segundo caso la educación implantada, que consideran conveniente para ellos, por los españoles, será con tintes de desigualdad en todos los sentidos.

²³ De acuerdo Julián Matute Vidal y María Isabel Matute Ruiz en *Perfil del Mexicano*: "La gran diferencia entre una y otra religión es que la indígena es cruel y sanguinaria y la nueva proclamaba la fe en un solo Dios bueno y justo cuyo principio fundamental era el amor". p. 51.

²⁴ La Corona pugnaba por la enseñanza de la lengua castellana, más que enseñar la religión en la lengua de los naturales pero "los misioneros preferían publicar gramáticas y diccionarios en lengua indígena que pudieran ser útiles a quienes debían difundir el cristianismo, predicándolo en un lenguaje más comprensible para la generalidad". Martín Quirarte *El problema religioso en México*. p. 31.

Parece que la única respuesta de identidad con los españoles la da el catolicismo²⁵ porque pregona que todos son hijos de Dios y por lo tanto iguales a los españoles²⁶. Sin embargo, en la práctica y de forma disímbola en mexicano no podrá ser español y nacerá esa necesidad de siempre reafirmarse (como si no se fuera) mexicano, las muestras son obvias: las fiestas de los pueblos, los colores patrios, la comida, la bebida, el lenguaje, el folclorismo, los bailes, los modelos masculinos y femeninos, entre otros.

Por otro lado, no fue tan difícil la conquista espiritual pues de alguna manera los pueblos mesoamericanos tenían un sistema que obedecía, antes que nada, a la religión, se puede decir que todo giraba entorno a esa idea, el pueblo politeísta, con tintes anímicos, consideraba que todo era obra de dioses que controlaban dualmente la vida. Aunque no existían tintes trágicos, la muerte era venerada y no se le temía, sólo era la transición a otra vida, por eso se hacían los sacrificios y las ofrendas, para agradar al dios en turno ya que éste podía castigar a su antojo.

También podía agradar a los creyentes y se guardaba y vivía desde el aire hasta en un elote. Podía mandar señales a los que los sacerdotes y el pueblo daban diversos significados y para cada situación un culto o un rito estaba destinado. De tal forma que cuando llegan las órdenes religiosas, trayendo consigo similitudes como la oración, el rito, el sacrificio, la obediencia y la salvación, los pueblos conquistados asimilan su nueva religión, incluso metiendo partes de su bagaje cultural, ideológico y religioso.

²⁵ El precepto principal del catolicismo es “creo en la Iglesia una, santa, católica y apostólica”, tiene por sacramentos principales el bautismo y la eucaristía, de acuerdo a *Diccionario de las religiones* de Paul Poupard. pp. 278-282. Se define por “La escritura como fuente de revelación, la celebración de los siete sacramentos, por las obediencias de las enseñanzas del Papa y los obispos, más que por la libertad cristiana, por la necesidad de un sacerdocio jerárquico, por la legitimidad de las obras de la fe, de las prácticas devotas, del culto a los santos y a la virgen María”, y, de acuerdo a *Diccionario de sectas, creencias y religiones* de Fernández-Checa, José Felipe Alonso. p. 146. Los teólogos católicos sostienen lo mismo “una, santa, católica y apostólica” basada en la “existencia: Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; en la orden: Papa, Cardenal, Arzobispo, Obispo, Sacerdote, diácono y subdiácono; los sacramentos: bautismo, confirmación, penitencia, comunión, extremaunción, orden sacerdotal y matrimonio”, aunque en algunos casos varía la penitencia por la liturgia.

²⁶ “Los frailes enseñan a los indios la religión y los hacen humildes y al mismo tiempo sentirse iguales a los españoles que los han conquistado. Les enseñan que alguien murió por ellos y la inconveniencia de continuar con la antigua religión destructiva que profesaban”, Aramoni, Aniceto. *El mexicano ¿un ser aparte?* p. 186.

El español en nombre de la religión justificó no sólo la fuerza para liberar a España de extranjeros en su patria, sino para conquistar y cometer atropellos en nombre de ella. En nombre de lo que diría más tarde Melchor Ocampo:

“Abundan los caracteres que atribuyen a Dios para representarlo como cruel, rencoroso y justiciero con el pretexto de justiciero... cuando menos mal expuesto a las miradas de la mayoría... aunque sea triste reconocerlo: el mayor número de nosotros se mueve más eficazmente por el temor que por el convencimiento sólo de lo razonable... si me pusiera a refutar el absurdo casi fundamental de que el hombre es más inclinado al mal que al bien. Sin embargo, esta es la idea que quieren que nos formemos del hombre los mismos que nos enseñan que ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Tal aseveración de que el hombre, la copia, es más malo que bueno ¿no es una blasfemia flagrante contra el original?”²⁷

De esa manera se les enseñaría a los nuevos conversos la religión, en donde las primeras misiones primero realizarán una evangelización cercana a lo que se pregona como el catolicismo y más tarde esto se convertirá en un interés meramente de poder terrenal, de jerarquía, de avaricia, en donde se cometerán toda serie de atropellos en nombre de Dios. Aunque a lo largo se darán dos tipos de lucha: la del clero preocupado por su pueblo y la del clero que desea mantener un poder político y económico.²⁸

El sentido religioso con el cual se conformará la ideología mexicana se tornará más tarde en fanatismo, ese personaje que parece un perfecto católico es capaz de realizar conductas moralmente incorrectas y una de las muestras es la guerra cristera y

²⁷ Ocampo, Melchor. *La Religión, la Iglesia y el clero*. p. 190.

²⁸ Poupard, Paul. *Op-cit*. El catolicismo “ha sido caracterizado por las deformaciones reales o supuestas de sus aspectos fundamentales: la necesidad de sus dogmas y doctrinas para garantizar la transmisión de la fe (que tiene que ver con la negación de libertad de pensamiento), la jerarquización del sacerdocio, que se confunde con la centralización del aparato autoritario y clerical, tentado por el poder y la política, la necesidad de sacramentos y culto litúrgico que se confunde con el ritualismo, mientras que las devociones legítimas se consideran como supersticiones”. pp. 278-282. Entonces el catolicismo como tal, el clericalismo, es una negación en la libertad del culto, en donde éstos prefieren el rito fenomenológico de la Iglesia y no la necesidad y expresión espiritual que los católicos consideren mejor para su creencia.

además su ideología estará impregnada con la asociación de la magia²⁹; el mexicano creará que la fuerza de la religión es algo que obedece a lo mágico, cuando en realidad obedece al orden espiritual, de tal forma que tendrá una especie de paganismo, que la Iglesia no acepta pero que ya incluidas formas prehispánicas o inmiscuidas, durante los años, es imposible desterrar, porque pertenecen a bagaje de lo que es la religión católica para el mexicano.

Otra de las situaciones es el sentido de lo trágico, en palabras de lo que el Nuevo Testamento señala cuando Jesús ve que se acerca el final: “ya estaba escrito” y, de esa manera, el mexicano, cuando ha sufrido, ha pasado por desgracias y demás señala: “así lo quiere Dios”, y se entrega al sufrimiento que le fue inculcado por la Iglesia católica o por su familia. Eso, en realidad, es un conformismo con el que se carga y es confundido con los designios de la palabra real escrita en la *Biblia*.

El mexicano, que se dice católico, realiza muchas veces las maneras correctas de los sacramentos, asiste a misa³⁰ a veces o sin falta, pregona ser creyente pero en la práctica real miente no cumple como tal, raras veces sacrifica un día importante para ir a la iglesia y sus obras de caridad son pensadas no en la ayuda al prójimo sino en ganarse la gracia de Dios y la salvación. Por el otro lado, hay la exageración del que tiene la idea que ser cristiano es estar en la miseria y la pobreza y no luchan por salir adelante³¹. La idea que se ha vendido en México es la del ascetismo, de contemplación, pobreza, privación y estoicismo eso, en la mente de un mexicano, es el perfecto cristiano, aunque hay salvedades podríamos aplicarlo a la mayoría de creyentes.

Otra situación es que el mexicano se supedita a los milagros, son parte esencial de la vida, el milagro siempre viene acompañado de una promesa, una manda por

²⁹ “La religión significa sumisión al Poder Supremo, la confianza en él, adorarle; al contrario, la magia es la técnica derivada del deseo de controlar, superar, manipular el poder obtenido”. *Fenomenología histórica de las religiones*. p. 98.

³⁰ Incluso ir a ella se convierte en una especie de pasarela, se esmeran en el arreglo, tratan de llegar temprano, de ocupar los primeros lugares, mantener la pose y llevar correctamente la liturgia pero a la vez se pelean los lugares, evitan sentarse con los que no les son agradables, cuchichear el aspecto de los demás, si llegan temprano, fueron los días pasados, de si comulgan y de si la vida de los demás ha sido correcta ante los ojos de Dios.

³¹ De acuerdo Julián Matute Vidal y María Isabel Matute Ruiz. *op-cit*, “el verdadero cristianismo es de amor y obras, no necesariamente de jaculatorias y oraciones. No es de posturas de sufrimiento, miseria, penalidades y privaciones. El cristiano real es capacidad de producir, de dar vida, de vivir, de hacer algo útil... No el de ‘golpe de pecho’, sólo de oración y contemplación, sino el de creación, producción, generosidad y desprendimiento”. p. 56.

obedecer, se nos enseña que Dios siempre premia o castiga y por lo general el mexicano se acuerda de Dios, Jesús, la Guadalupana o su santo preferido cuando se encuentran en aprietos, entonces jura y perjura que cambiará. Si la respuesta es convincente es que el milagro ha acontecido si no hay que seguir luchando por el milagro o se piensa que es un castigo del cielo.

Al mexicano le encantan los rituales: Navidad (con las posadas y el Día de la Candelaria), Epifanía, El día de la Guadalupana, Reyes magos, el culto a Juan Diego, Domingo de ramos, Miércoles de Ceniza, Cuaresma, Semana Santa, *Corpus Christi*, Día de muertos³², días o fiestas de guardar, los domingos, santuarios y las fiestas patronales³³, que se extienden a lo largo y ancho de país. Porque ellos son la representación de nuestra identidad popular de los mitos, los rituales, las costumbres. Todo se convierte en fiesta, esos días, dedicados a la Iglesia, a sus santos o a sus ritos, se convierten en un folclore, en donde la identidad del mexicano se hace más patente, donde se combina la santidad con lo pagano, “casi toda la vida de la comunidad se convierte, en esos días, en devoción y cumplimiento: el bordado de los mantos para la imagen, el adorno de los altares, las representaciones teatrales (...) la preparación de los platillos tradicionales, el estallido de los cohetes, el canto de las mañanitas”³⁴, sin contar que ese día las enemistades se aplacan, los que no se saludaban se saludan, los que nunca acuden a la Iglesia lo hacen. O el ritual de los sacramentos, que demuestra que pertenecemos a un sistema, que comulgamos con una idea y que cumplimos como buenos católicos, aunque los demás días del año permanezcamos en el olvido de ella. Incluso una forma de hacer vínculos sociales es teniendo padrinos, compadres que tienen un deber espiritual no sólo social sino antes que nada católico.

³² La idea de la muerte que tienen es muy diferente pero esa antigua imagen que tienen de ella, baste recordar muchas piezas y relieves, conjugado entre muchas cosas con lo que traerían los españoles como “Cristos sacrificados de modo doloroso, llenos de heridas sangrantes, excesivas, de un realismo insuperable”, ver Aramoni, Aniceto. *Op-cit.* p. 144.

³³ Sobre todo el sistema de mayordomías que es una institución muy vieja, implantada desde los tiempos de la Colonia, de acuerdo el texto de *Problemas sociorreligiosos de Centroamérica y México* de FLACSO, “conserva como característica principal el ser una estructura jerarquizada de cargos en orden de asegurar las celebraciones festivas de la comunidad... se entretajan funciones civiles y religiosas... Los deberes y derechos de todos los cargos... están establecidos por la costumbre”. p. 84.

³⁴ *Op-cit* FLACSO, p. 88.

Muchos mexicanos se persignan a todas horas pero rara vez lo hacen con conciencia, lo hacen cuando encuentran una imagen religiosa en el camino, cuando se topan con una iglesia o cuando pasan por cementerios, lo hacen como quien parpadea, imitadores de maneras que muchas veces no cumplen o lleva a la práctica.

La religión católica para el mexicano ha sido también una especie de justificación a la desgracia, porque raramente se atreve a escudriñar lo que se le ha enseñado o a investigar si, lo que se le ha enseñado, va acorde a lo que quisiera para su vida personal, de tal forma que nos encontramos ante una especie de hijo al que se le enseña cómo vivir, comportarse y desarrollarse en el catolicismo, pero la asimilación de ella no se convierte en un proceso de búsqueda espiritual, moral o de rectitud, sino de la manera de sacarle provecho material, es así como en lugar de pedir paz, alivio u otra, siempre tiene que ver con deseos materiales, de posesión o de ganar sobre los otros.

Por ejemplo: el que no gana bien o no tiene el trabajo que quisiera pide una mejoría, supeditando la felicidad monetaria a la espiritual, esa comodidad que muchas veces no tiene nada que ver con las mejores relaciones de familia, de trabajo o sociales, es raro que un católico piense u ore por aquél con el que ha tenido problemas, rara vez pide por llevarse bien con el otro, nunca ve que él también puede cambiar para bien con el otro. Cuando pide por otro siempre tiene que tener una afinidad con él, raras veces pide por el que le ha hecho algún daño (porque el mexicano es rencoroso).

Cuando el católico cree fervientemente piensa que todo se arreglará si se cumplen las oraciones, si se lee la leyenda de la estampa religiosa, si la vela es prendida, si asiste a la iglesia pero a la par este católico critica a los otros, siempre encuentra los errores de los otros pecadores, se entrega a las murmuraciones y lanza siempre las primeras pedradas. Se cree investido de una autoridad moral y católica para señalar a los demás, para enseñarles el camino y tratar de enderezarlos moral y católicamente, eso, cuando considera que son almas que pueden ser salvas, pero eso nunca lo hace con la idea de ayudarlos realmente, en el fondo espera salvarse él (o ella) mismo (a) con base en sus “obras”.

Por otro lado, el mexicano cree que en nombre de la religión se pueden cometer atropellos contra los otros, por ejemplo: las famosas mentiras piadosas; el engaño en nombre de Dios, para obtener cosas materiales; el juramento en vano, que el mexicano

nombra siempre; la señal de la cruz en los labios o el engaño descarado de “Dios te va a castigar y te vas a ir al infierno”, tergiversando la real idea de un Dios amoroso y creen que sólo basta con cumplir los sacramentos para salvarse, entre ellos el bautismo, la primera comunión y la boda, éste último ha sido casi en todos los casos demostrar que uno está unido “bien” y eso más que a los ojos de la religión como tal tiene que ver con lo social.

Es una forma de simulación ante la sociedad de que uno (y no los otros) es mejor, no importa que el matrimonio no funcione, la familia prefiere que estén unidos ante los ojos de la sociedad, aunque esa familia no sea correcta por el maltrato, el engaño, el abuso y otras.

El mexicano, muchas veces, con su creencia equivocada defiende lo que llama su religión de una forma enconada. No se atreve a criticarla él mismo, porque esa idea de catolicismo que tiene es una que le conviene. Considera tener la verdad, pregona sus partes preferidas de la ideología católica: ya sea los mandamientos, los sacramentos o las partes de la liturgia que le convengan, para dar ejemplos que muchas veces no sigue ni por asomo.

1.2.1 Las formas de llevar la religión

La creencia católica en el mexicano, dicho todo lo anterior, tiene una serie de revestimientos que podrían resumirse en varios puntos, o tipos, si así se prefiere como los siguientes:

1. Uno de ellos tiene que ver con la vida de disimulo en donde el creyente lleva una vida materialmente desahogada, o gusta de ese tipo de vida, pero que espiritualmente es errónea. Puede ser un correcto católico (porque cumple con las formas institucionales de la Iglesia) pero su vida hacia los demás es moralmente y socialmente incorrecta pues sólo toma de la religión lo que le conviene.
2. El que lleva una vida de penurias, sufrimientos y estrecheces, creyendo que Dios va a recompensar ese dejarse ir por la vida, sin hacer nada (su manera de hacer algo es orar, adorar imágenes y llevar una vida estoica), todo pasa porque Dios así lo quiere, porque tiene a bien esa idea que “de los pobres será el reino del cielo”.

3. Del fanático creyente que realiza, en nombre de Dios, barbaridades, que es manejado por la idea de que hace un bien, pero que en realidad hace las obras por su propio bien y que cree que puede acceder a ser salvo. Es un ser que se la pasa viendo errores en los otros pero que no hace nada por cambiar, se cree investido de una autoridad, conferida por su creencia, y espera que, sólo los que le caen bien, a los que considera correctos, en sus maneras, sean salvos.

4. El católico ocasional, que sólo acude a ritos de paso católicos, ya sea para él mismo o para los otros, acude a misa y se porta solemne en esa situación, no parece sentir la necesidad de llevar las formas católicas, puede persignarse y orar, otras veces lo hace cuando tiene una apuración grande, puede llevar incluso cruces de adorno o estampas religiosas en la cartera, pero lo hace como quien lleva un objeto más.

5. Otro más es el que lleva una vida más o menos cercana a él mismo, es aquel que aunque no vaya a la iglesia, ni siga sus formas; se dice creyente, no se mete con los demás, éste cree llevar un catolicismo “a su manera”, se dice católico pero sabe que no lleva al pie las enseñanzas y trata de lavarse de alguna u otra manera con llevar una vida correcta. Éste, por lo general, no ayuda a los demás, muchas veces no sabe nada de la liturgia, ni cumple los sacramentos, su idea de la comunión con Dios se centra en la oración, en no meterse con los demás, es decir, no comulga con las ideas de la institución clerical.

En suma se puede concluir que de éstos tipos se pueden conjugar algunos con otros, hablando de los mexicanos católicos, lo que tienen en común es que siempre que se les pregunta su religión dicen que son católicos, aunque en la práctica cada cual la lleve de acuerdo a como se le ha enseñado, de como creen que la llevan o de como les parece mejor llevarla.

1.2.2 Nociones de lo correcto e incorrecto

Para el mexicano, que se dice católico, la noción de lo bueno y lo malo se enlaza siempre, invariablemente, a la familia, por citar un ejemplo: si los hijos no son “bien nacidos”, refiriéndose a que nacieron fuera del matrimonio, porque alguno de los padres no está, porque fue producto de algo no deseado, etcétera, tiene una implicación que

tienen que cargar los vástagos, entonces se dirá que si la hija sale embarazada es porque “era igual a su madre”, si el hijo es alcohólico se dirá que “es igual que su padre” y así de manera sucesiva, sin embargo, esto, que tiene tintes sociales y estructurales de familia, se implica como algo que tiene que ver con un resultado: “Dios castiga” y eso es por el pecado cometido, aunque éste sólo puede llamarse así para los que lo cometen en el momento que se reconoce como tal, el sentimiento de culpa puede ser lavado por el mexicano de diversas formas: Ya sea haciendo una manda o juramento, yendo a misa o confesándose; la mayoría de veces con pedir perdón a Dios todo se arregla. Como todo es producto de un castigo divino no hay más discusión que valga más que el perdón, que muchas veces el mexicano no busca sino que espera inexorable.

El deseo es el nacimiento de todo lo malo y lo bueno pero el hombre es una máquina de deseos y el catolicismo exige como tal no desear cosas materiales o terrenas sino espirituales, porque de las materiales dependerá el esfuerzo humano; al mexicano se le enseña que el deseo es de los réprobos, la idea de deseo en el catolicismo tiene que ver con el bien hacia los demás, hacia uno de manera espiritual y el amor sólo es entendido como real cuando es de madres a hijos, el otro amor es puro deseo, para el catolicismo el amor principal es el que se ejerce sobre otro y que tiene que ver con sacrificio, respeto, cariño, caridad y buenas obras.

En suma, la ideología del mexicano en cuanto al catolicismo tiene una serie de revestimientos, tristemente lo que se enseña es que la condición humana poco importa si no se sufre, para el creyente lo que importa muchas veces es ganarse el cielo basándose en obras o llevando una vida incorrectamente social, pero a los ojos de la iglesia propia, de cumplir como cristiano aunque no se cumpla con la sociedad, del temor de quemarse eternamente y de cometer todos los atropellos al fin que al final uno se puede arrepentir y ser salvo. Siempre se lucha contra el pecado de la carne que en Gálatas 5.19 se resume así: contra el adulterio, fornicación, inmundicia, iras, lujuria, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, contiendas, divisiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías. Todo el que haga eso no será salvo.

1.3 Breve recorrido de la Iglesia católica en México hasta 1965

El catolicismo mexicano ha sido durante más de 470 años una mezcla de las antiguas creencias de los diferentes pueblos mexicanos y de la Conquista de los españoles, no sólo cultural e ideológica sino sobre todo lingüística y religiosa.

Antes de la Conquista, los pueblos americanos tenían una religión³⁵ politeísta, con dioses duales a los que se les ofrecían sacrificios, éstos estaban enlazados al misterio de la vida y la muerte, los sucesos celestes, naturales y a la agricultura. Los españoles, por su parte, traían la creencia en un Dios monoteísta, el cual fundaba la salvación en seguir las prédicas de Jesús, practicar los ritos de la Iglesia, recibir los sacramentos y vivir una vida de acuerdo a las enseñanzas del catolicismo, teniendo como palabra principal a la *Biblia*; existían trabas ideológicas de todo tipo pero sobre todo religiosas. De alguna manera las dos culturas tenían algo en común: su creencia fanática; esto ha sido la muestra de que, aunque con algunas variantes, España y México son países en donde la religión católica ocupa un lugar muy importante de fervor exacerbado, creencia y fe. Pero, por otro lado, también había diferencias marcadas que con el tiempo crearon un sincretismo que arrojó un catolicismo mexicano muy diverso, lleno de ritos y mitos prehispánicos que se adoptaron, poco a poco, a la nueva religión.

España venía de una reconstrucción histórica que afianzaba el Estado monárquico y la religión con la unión de los reyes de Castilla y Aragón, contra los ataques exteriores que sufrían los pueblos, que estaban bajo los dos reinos. No vamos a detenernos en tal proceso pero sí apuntarlo como uno de los más importantes, no sólo para España y su futuro, sino como el resultado del descubrimiento de América con el dinero de los reyes católicos de España a Colón, luego, bajo el auspicio de estos mismos reyes³⁶, la conquista de Hernán Cortés y junto con él la llegada de diferentes

³⁵ Bagú, Sergio. *La idea de Dios en la sociedad de los hombres. La religión: expresión histórica, radicalidad filosófica, pauta de creación social*. Dice: "La religión es un producto cultural refinado que el hombre sólo pudo concebir cuando ya había adquirido una capacidad apreciable de abstracción a partir de los datos de su experiencia inmediata. La religión, como toda creación cultural, es un fruto histórico, un proceso" p. 33.

³⁶ La idea de que la Iglesia viniera a evangelizar por parte de los reyes, era en principio mantener controladas a las nuevas colonias, el clero informaría los avances. De tal modo que la Iglesia no sólo en México sino en América Latina era una entidad controlada políticamente y reglamentada, pero

órdenes religiosas³⁷, venidas de ese país, que serían las encargadas no sólo de castellanizar a los naturales sino de inculcarles su religión³⁸. Muchas de esas órdenes se dedicaron a hacer estudios minuciosos e interpretación de la historia, costumbres y creencias de los vencidos (de ahí que pudiesen introducir la nueva religión), realizando una labor de asistencia social en la que levantaron escuelas, monasterios y hospitales.

Los evangelizadores hicieron con libertad su labor, internándose en lugares apartados del país, no sólo para predicar sino para aprender la lengua de los naturales y enseñar la suya. Con la evangelización de los indígenas llega la promesa de un nuevo Dios y la salvación, el bautizo es la primer arma junto con la lectura y aprendizaje de las sagradas escrituras y, luego, seguir la nueva senda que pide el catolicismo en donde se afianzaron rituales prehispánicos, que se acomodaron en semejanza o en beneficio de su aprendizaje.

La Iglesia constituyó instituciones junto al gobierno de la Nueva España³⁹; hubo evangelizadores preocupados por los indígenas pero también otros que vieron en ello formas revestidas de explotación para hacerse ricos, una de esas maneras fue el diezmo de donde sacaban grandes sumas de dinero. Incluso hubo grupos de misioneros que se peleaban por obtener ventajas uno del otro. La Iglesia nombraba "alguaciles de doctrina o fiscales de la Iglesia, encargados de vigilar el cumplimiento de las obligaciones religiosas de la comunidad"⁴⁰, su poder era grande, en cada una de sus jurisdicciones, o mayor a la de los encargados mandados por el virrey; los clérigos podían ser consejeros del rey y del Consejo de Indias, controlando los actos de otras

obviamente ésta no iba a dejar que un rey le ordenara cómo seguir, no sólo en el plano ideológico sino en el político y esto crearía en la Iglesia formas de liberación e intromisión en la política, de poder de mando en la gente y de la creación de grandes riquezas por parte del clero.

³⁷ Fray de Zumárraga es designado como obispo de México y él manda a frailes que en un principio son humildes, sacrificados y caritativos. Muchos de ellos se erigieron como defensores de los indígenas al ver los atropellos que cometían los españoles.

³⁸ Con él llegan las primeras órdenes religiosas entre 1523-1524 de franciscanos, para 1526-1528 los dominicos y para 1533 los agustinos.

³⁹ Una de ellas fue la Encomienda que era una institución benéfica para la cristianización de los indígenas, el encomendero recibía un tributo y servicio de los indígenas a cambio de doctrina y protección. Pero muchas veces los encomenderos eran explotadores, así que algunos misioneros tomaban bajo su cuidado a lo indígenas aunque muchas veces esto en lugar de hacerlos independientes los volvía dependientes.

⁴⁰ Se construyeron iglesias, se nombraron alguaciles que eran un tipo de vigilantes de la Iglesia en la sociedad y sus obligaciones del pueblo con ella, tales puestos eran muy codiciados. La religiosidad creció pero con tono profano para el siglo XVII la festividad y el culto iban de la mano.

autoridades, incluyendo al virrey e incluso llegaron a ser virreyes, además “la educación elemental, superior y profesional estaban bajo su dirección. Mantiene hospitales, orfanatos y rige la vida de la Universidad. Posee una gran extensión de la propiedad territorial y no habiendo instituciones bancarias en la época, otorga préstamos a particulares”⁴¹, esto hace que la dirección o el fin, por el que se había concebido la Iglesia en México, toma un rumbo muy diferente, el cual durará mucho tiempo y a la larga, cuando se les despoja de tal poder, encarnizarán luchas cruentas que serán el constante problema de sus relaciones con el Estado.

Muchos frailes como Motolinía, Vasco de Quiroga y Bartolomé de las Casas lucharon por la defensa de los vencidos y más tarde muchos de ellos serán pilares de la cultura para la historia de nuestro país como fray Bernardino de Sahagún, Francisco Javier Clavijero, Sor Juana Inés de la Cruz o Carlos de Singüenza y Góngora⁴².

Para 1571 llega el Tribunal del Santo Oficio (la Inquisición)⁴³ y para 1572 los jesuitas (los soldados de la Contrarreforma) que tenían entre sus preceptos lealtad total al Papa, por lo tanto, eran los depositarios mayoritarios de la Inquisición. Entre 1650 y 1710 las misiones tenían a la mujer como un gran objeto de pecado e intentaban a toda costa encerrarlas en conventos, la única respetada era la Virgen de los Remedios y más tarde la Virgen de Guadalupe, en ese tiempo acota Fernando Benítez:

“El amor a Cristo originaba el mayor envilecimiento y deformación de la doctrina, de modo que si existió alguna vez una sociedad anticristiana fue en la Nueva España del siglo XVII. La caridad no compensaba la miseria generalizada, el amor al prójimo no suavizaba la esclavitud, la humildad se traducían en prepotencia, la compasión por las mujeres malas se transformaba en odio, la teología con sus pretensiones científicas actuaba como una mordaza y un dique contra las nuevas ideas, la muerte de los mártires

⁴¹ Martín Quirarte. *El problema religioso en México* p. 36.

⁴² Mussachio, Humberto. *Milenios de México: Diccionario Enciclopédico de México*. p. 3359.

⁴³ Iban en contra de las ideas reformadoras de Lutero y Calvino hacia la Iglesia, éstos pregonaban una manera más sencilla de enseñanza, apartando el dinero, el poder y la corrupción. Practicando las enseñanzas de Jesús en la tierra y no del poder centrado en las cosas materiales, el chantaje y el abuso de poder de la Iglesia. La Inquisición sabía que las obras de Rosseau, Voltaire, Diderot entre otros harían mella con sus ideas y crearían una revolución en el pensamiento, por eso intentaron frenarla.

beneficiaba a los misioneros, la religión como arma política de la monarquía desembocaba en el Santo Oficio.”⁴⁴

A finales del siglo XVIII el Estado moderno comenzó a surgir como tal y gracias a las ideas de la Ilustración, comenzaron a frenar el poder de la Iglesia, que ya era enorme. Los Borbones tomaron medidas⁴⁵ para minar el poder de ésta.

Pese a los esfuerzos de las órdenes religiosas traídas del viejo continente, los naturales mantendrían en muchos casos trazas de sus creencias y mitos de su religión politeísta, que poco a poco se irían conformando y añadiendo en diferente tono a su nueva religión, Octavio Paz menciona en *El Laberinto de la soledad* que la idea de Dios, Jesús, la Guadalupana o los santos viene revestida con elementos de la tierra, el aire, el cosmos y la naturaleza, es decir, los mismos elementos que contenían las antiguas creencias de los indígenas. Esto con el tiempo ha dado un catolicismo que contempla casi de manera imperceptible las formas prehispánicas.

Muy a su modo los nuevos católicos mexicanos conformaron una religión, no sólo fervorosa, sino cargada de mitos y creencias que se reforzarían con el tiempo y que tienen que ver con la idiosincrasia del mexicano, lo que se les enseñaba por encima de todas las cosas era que desear a una mujer o un hombre era lo más pecaminoso y que la gloria sólo se obtendría, si el vergonzoso asunto de la carne y el deseo se extinguieran, de ahí que la idea obsesiva de que el pecador será castigado se grabara en la mente de creyentes y misioneros.

1.3.1 Los criollos como el parteaguas

Los criollos, que no son ni españoles ni indígenas, buscan nuevas formas de reafirmarse, uno de esos anclajes será la religión, a partir de imágenes religiosas, festividades y uno, o el más importante, es el de la Virgen de Guadalupe, éste viene a

⁴⁴ Benítez, Fernando. *Los Demonios en el Convento: Sexo y religión en la Nueva España*. p. 128.

⁴⁵ Frenaron al clero regular, prohibieron nuevos conventos en América para 1717, les redujeron todas sus funciones y derechos y en 1760 los ataques se hicieron más violentos. La Compañía de Jesús fue expulsada de todos los dominios americanos en 1767 (por instalar laboratorios y talleres científicos, la crear bibliotecas por ende la transmisión de la ciencia, esto resultó ser un choque para el dogma, la jerarquía eclesiástica y otros motivó su supresión), encerraron a civiles y sacerdotes que se opusieran.

afianzar no sólo la idea de que ella es la madre de Jesús, sino del pueblo y, por ende, su identidad. Para entonces la idea moral tendrá un halo de santidad y castidad, conjugado con la contraparte de pecado y el temor constante de caer. Se extendieron casas o conventos en donde la mujer se preparaba para casarse, salvarse del pecado o alguna correría y para profesa, al tiempo que la caridad adquirió un tono elevado pero la sociedad no era tan perfecta, en términos católicos, sino más preocupada –por miedo al escarnio público, “al que dirán” y al temor constante de la perdición del cielo.

Así que la gente acudía a misa esmeradamente, los sermones en las iglesias buscaban la reafirmación de las virtudes morales, junto con la predicación a finales del siglo XVI. “En la nueva España no sólo se piensa que el dolor es bueno sino que es una expresión de santidad, de autocastigo, de arrepentimiento de culpas, de imploración a la misericordia divina y un modo mágico de conjurar pestes, tempestades sequías e inundaciones”⁴⁶.

Después de 1766 casi todos los virreyes se interesaban por la Ilustración, esos primeros cambios se dieron entre la gente culta y serían parte de los ideales de Independencia pero a la par las reformas borbónicas aumentaron la frustración de criollos y mestizos, pues les cerraron posiciones que se habían ganado, negándoles puestos militares o eclesiásticos y dejándolos fuera de cualquier posición en el poder.

Pero, por otro lado, comenzó una renovación de una Iglesia más filantrópica y de labor social en donde los indígenas y las clases desposeídas eran mejor tratados, entre 1790 y 1810 la conciencia social es más fuerte en los curas del clero bajo, los abogados y militares criollos.

La Iglesia era muy fuerte y tenía gran riqueza⁴⁷ pero la explotación había sido tanta que sufrió reveses económicos, ya para entonces la clase media de principios del siglo XIX, entre los que figuraban criollos de toda índole, marginados del poder, formaban una elite intelectual que sembraría las bases de la Independencia.

Desde la Conquista hasta 1800, México se mantiene bajo el completo dominio español, el país, que ha sido como una cornucopia, sobre todo para los españoles que

⁴⁶ Benítez, Fernando. *Op-cit.* p. 256.

⁴⁷ De acuerdo a *Historia General de México*: rentas de sus propiedades del campo y la sociedad, el diezmo y préstamos que hacía y se tenían que recuperar. pp. 596-597.

se han instalado como la casta principal. Para entonces la mezcla de razas es notoria, existen pocos naturales, ya sea españoles o mexicanos, que se resistan a mezclarse, los primeros tienen siempre las preferencias no sólo en la cultura, la política, la educación y otros sino que deciden los puestos, el acceso o el rechazo de privilegios o castigos hacia las otras clases sociales y, los segundos, siguen siendo los más maltratados por los primeros y los de menos jerarquía.

El pueblo vivía en una situación deplorable de la que prácticamente nadie se interesaba, aunque hubo muchos curas que preocupados por la pobreza de sus feligreses ayudaron a hambrientos y enfermos. Para 1808 el país se encontraba devastado y los criollos junto con el clero medio comienzan a prepararse para crear las bases de una nueva nación, los criollos en un afán nacionalista y de derechos y el clero en la búsqueda de nuevas y viejas libertades; a su vez están los hijos de españoles y naturales que también desean participar activamente, como los criollos, en la construcción de una nueva nación.

Son estos dos, los que influidos por la Ilustración y los cambios políticos en Europa, además de un amor o interés en la patria, lucharán por la independencia de un país que es suyo y al que no están dispuestos a perder. De entre esos grupos surgirán los conservadores, que querrán a España con una participación, porque no consideran que deba dejar de meter las manos y grupos de liberales que querrán, a toda costa, echar a España y forjar un país libre e independiente.

Los liberales realizan planes para la nueva nación, mientras los conservadores buscan consensos con España. Para la Iglesia católica la conveniencia o los ideales están con el grupo conservador, pero a la larga son los liberales que, aunque con mañas y tintes conservadores, mantendrán, a su modo, el manejo del país y por ende el botín al ganar y, serán la perdición de la Iglesia católica porque ellos: “secularizarán los bienes del clero, abolición de las órdenes religiosas, quebrando el ‘obscurantismo y fanatismo’ religioso, instaurando la libre circulación de las ideas”⁴⁸.

México es un país ya con definidas clases sociales, en las que el catolicismo es visto de forma distinta, existe un grupo católico fuertemente conformado, en donde la

⁴⁸ Meyer, Jean. *Cincuenta años de radicalismo: La Iglesia católica, la derecha y la izquierda en América Latina*. p. 11.

educación ha sido dada en escuelas católicas, con iglesias que proliferan en cada pueblo con la imagen de Jesús que es con quien el mexicano se sentirá identificado⁴⁹, el milagro de la Virgen de Guadalupe⁵⁰, las fiestas de los santos patronos, con los deberes católicos y en donde la Iglesia funge independiente, en su mayoría, del Gobierno y está erigida como vocera de los mandatos que los fieles obedecen ciegamente.

1.3.2 La Independencia y la pérdida de prebendas por parte de la Iglesia

De entre ese clero religioso el cura Hidalgo⁵¹ es muy representativo, pues harto de lo que ve y junto con políticos, intelectuales y disidentes de la milicia hará un plan para liberar a la nación de la corona española, bajo el nombre del catolicismo, el pueblo y la Virgen de Guadalupe que culminará en la Independencia de México.

La llamada Conspiración de Querétaro, en 1910, de criollos como el cura Hidalgo, Ignacio Allende y Juan Aldama es descubierta y el 15 de septiembre, en la villa de Dolores, Hidalgo hace el llamado a su pueblo, entonces la resurrección no es de los letrados sino del pueblo; Morelos se levanta en el sur. En realidad lo que debía ser una rebelión para que las clases medias y los criollos tomaran un lugar de importancia en la sociedad se convierte en una causa sobre todo para el pueblo hambriento, enfermo y desarraigado. Hidalgo realiza decretos⁵² y el pueblo ve en él una especie de salvador, por su parte el clero se molesta con él, “mientras el alto clero apoya y ayuda al gobierno

⁴⁹ De acuerdo a Octavio Paz en *El Laberinto de la Soledad* eso es porque tiene similitudes al nacimiento de Huitzilopochtli: los dos concebidos sin contacto carnal, el mensajero es un pájaro y los dos escapan de una muerte segura. El mexicano también ve en ese Jesús maltratado, golpeado e humillado como una simbiosis de lo que será su propio destino. pp. 91-92

⁵⁰ En éste caso la identificación es más fuerte porque es una Virgen india, el lugar de su aparición era el antiguo santuario dedicado a Tonantzin (la diosa de la fertilidad para los aztecas), por si fuera poco llama a Juan Diego “su hijo” y para un pueblo que se encuentra desamparado, ella es la encarnación de la respuesta al abandono, la guiadora suprema, a la que se acude en todo momento, es la promesa de salvación, porque es la madre de todos y una madre no abandona.

⁵¹ Meyer, Jean. *El Catolicismo Social en México hasta 1913*. Menciona que de 1810-1825 durante las guerras de independencia son una pieza importante los curas, párrocos, etcétera tienen condición de *todólogos*, realizando funciones del Estado y eso ante los ojos del pueblo no son acciones políticas sino de amor hacia ellos, y esos dirigentes eclesiásticos de tales tiempos eran altamente patrióticos. p. 26.

⁵² Cosío Villegas, Daniel. *Et-al en Historia General de México*. Suprime las castas y tributos, declara abolida la esclavitud tiene que hacer valer las libertades para todos. p. 616.

a favor de la monarquía y sus intereses, el bajo clero es uno de los más fuertes bastiones de la lucha insurgente”⁵³.

El Plan de Iguala, en 1820, en dos de sus puntos más importantes declara: el mantenimiento de la religión (sin embargo, Iturbide y el Plan de Iguala, en el fondo, están contra el clero) y el orden social en la unión de todas las clases. De hecho el ejército de las Tres Garantías tiene que ver primero con religión, unión e independencia. Más adelante la Constitución de Apatzingán estipulaba que para que un extranjero adquiriera la nacionalidad mexicana debía profesar la religión católica.

Con la Independencia el poder se centrará en el Ejército, los criollos nobles de la alta y el clero. Para 1823 Santa Anna se subleva (Iturbide abdica) y para 1833 se autoriza, por parte del Congreso (Valentín Gómez Farías era vicepresidente en funciones porque Santa Anna le cedió el poder y bajo su auspicio se dieron casi todos los edictos) tomar las tierras desocupadas que, en su mayoría, pertenecían al clero; decretando el control de las hipotecas a favor de la Iglesia y sus ministros pero a la vez suprimió el diezmo para hacerlo voluntario, más tarde se decretó la confiscación y subasta de bienes de algunas misiones, la eliminación de todo compromiso en la esfera civil para con los votos eclesiásticos, el impedimento a los religiosos para efectuar la venta de bienes y la reglamentación del nombramiento de curas para las parroquias vacantes. Esto causa, de nuevo, choques entre la Iglesia y el Estado; más tarde Santa Anna (destituye a Gómez Farías) devolvió algunos de los privilegios y para 1847, Gómez Farías, de nuevo vicepresidente, para tener fondos contra la agresión de EU decreta la ocupación de los bienes de la Iglesia.

A partir de la Independencia se darán diversos movimientos para reestructurar no sólo al país sino a su política, su economía y su cultura. Aparentemente la Iglesia sigue siendo depositaria de muchos deberes del gobierno y del Estado, pero esto cambiará más tarde. De todos modos, a finales del siglo XVIII, no se hay datos contrarios a lo que estipula el catolicismo, no hay indicios de apóstatas, ateos, deístas, enemigos abiertos a la Iglesia o racionalistas puros (en éste contexto que la ataquen) los que sí surgen son hombres críticos y cultos que serán el dique contra el clero mexicano para detentar el poder. Fernando Benítez menciona: “esa sociedad monacal vivía una ficción, un

⁵³ Secretaría de Educación Pública. *Tiempo de México: De octubre de 1807 a junio de 1911*. N. 2. p. 3.

sueño antinatural convertido en una pesadilla por alejarse de lo humano sin acercarse nunca a lo divino”⁵⁴ y así, de esa manera, el país independiente tiene un pueblo con muchas visiones equivocadas de la religión y que conformaría parte no sólo de la sociedad sino de la familia y la moral.

México se encontraba ahora solo para realizar leyes y los políticos se dividieron, algunos querían arrebatarse el poder a la Iglesia y otros la defendían acérrimos, los primeros son los liberales y los segundos los conservadores⁵⁵, más tarde, cuando el bando liberal gana, una parte de éste pugna por la libertad confesional para los mexicanos, que no se logra en tiempo (1850), de tolerar los cultos, que sólo se dio en 1860 con las Leyes de Reforma.

Para 1855 la Ley Juárez dará uno de los primeros golpes: se suprimió el fuero eclesiástico para delitos comunes, se desamortizaron los bienes del clero entre otros⁵⁶ y el clero protestó airado junto con varios conservadores. Paz, menciona que también acabaron con los privilegios de la aristocracia y que a la par de eso nació una nueva clase social: la burguesía⁵⁷.

Para la Constitución de 1857 el artículo 3 estableció la libertad de enseñanza, con algunas observaciones de cuidar la moral, pretendiendo la finalidad del laicismo, en varios estados hubo pequeños brotes que no pasaron a más. Otra que afectó terriblemente a la Iglesia fue la Ley Lerdo⁵⁸, pues consideraban que muchos de sus preceptos constitucionales eran contrarios a los de las creencias religiosas.

En palabras de Paz, la Constitución de 1857 y las Leyes de Reforma son: “la destrucción de las asociaciones religiosas. La separación de la Iglesia y del Estado, la desamortización de los bienes eclesiásticos y la libertad de enseñanza (completada con la disolución de los órdenes religiosos que la monopolizaban)”⁵⁹. Tales leyes de Reforma, expedidas por Juárez, redactadas por Melchor Ocampo y Miguel Lerdo de Tejada, comprenden lo siguiente: Ley de Nacionalización de los Bienes Eclesiásticos,

⁵⁴ Benítez, Fernando. *Op-cit.* pp. 276-277.

⁵⁵ “Los conservadores, en aras de preservar el catolicismo, pretendían españoles y católicos; los liberales, por su parte, volteaban sus ojos a los pueblos anglosajones”. Ver FLACSO p. 110.

⁵⁶ Ver *Historia General de México*. p. 830.

⁵⁷ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. “Juárez responde con las Leyes de Reforma que acaban con los “fueros” eclesiásticos y destruyen el poder material de la Iglesia”. p. 137.

⁵⁸ Ver *Historia General de México*. p. 818.

⁵⁹ Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. p. 137.

separación de la Iglesia y Estado, Ley de Matrimonio Civil, Ley de Libertad de cultos y decretos que cancelaban la intervención del clero en cementerios y cementerios, establecieron los días festivos y prohibían la asistencia social a las funciones de la Iglesia, secularizaron hospitales, establecimientos de beneficencia, prohibición del establecimiento de nuevos conventos y extinguieron las comunidades religiosas. Esto sería la disolución, no sólo con el colonialismo y con España, sino con todo lo que significaba la institución católica como tal, era pues, el fin de la intromisión de ésta en los asuntos veniales del país.

De pronto la Iglesia verá que el gobierno le quita muchos de sus beneficios y la obliga no sólo a separarse de los problemas que ocupan a los políticos, sino a la educación que se pretende ahora laica, se mantienen aún así escuelas en donde la educación será religiosa y, poco a poco, las clases sociales que estudien en ellas serán las acomodadas, es decir, para los privilegiados. Muy pocas escuelas de instrucción religiosa serán para la clase baja y los burgueses. Aún así habrá, a lo largo de nuestro país, en los pueblos, un párroco que será una especie de tlatoani al que los creyentes verán como la voz cantante y a seguir de sus costumbres, actuar e ideología, por lo tanto, no se perderá la fuerza de la Iglesia católica. Surgen grupos de las clases acomodadas con ideas conservadoras y, por ende, católicas que buscarán la manera de que la Iglesia siga siendo copartícipe de la política mexicana, tales grupos se colarán en el poder y desde ahí seguirán difundiendo no sólo sus ideas sino la de la Iglesia no sólo de sus privilegios sino de prebendas que muchas veces el pueblo apoyará. Ya para las Leyes de Reforma la idea de separar la Iglesia del Estado, la nacionalización de los bienes eclesiásticos, la extinción de órdenes monásticas y otros son un hecho.

A la llegada de Maximiliano, en 1864, la Iglesia retoma temporalmente muchos de sus beneficios viejos e intenta anular leyes anteriores con la ayuda de Maximiliano, pero éste, aunque ayudado por los conservadores, tenía ideas liberales y no aceptó el juego del clero⁶⁰. Por su parte, Juárez nunca dejó que la Iglesia hiciera lo que quería y

⁶⁰ Musacchio, Humberto. *Op-cit.* p. 1380. "Concedía un lugar de privilegio al alto clero; sin embargo, la decisión de Maximiliano de expedir algunas disposiciones tachadas de liberales dieron... un notorio distanciamiento de la Iglesia. El principal motivo de discrepancia fue la llamada ley de tolerancia de cultos". Orozco Linares, Fernando. *Op-cit.* p. 353: "Aunque declaró a la religión católica la del Estado, mantuvo los principios de la reforma liberal, redujo al clero a su función y lo alejó de la política y la administración. Dispuso que se prestaran gratuitamente los servicios religiosos, que los sacerdotes

la tuvo al margen. Esto no quiere decir que el pueblo se hiciera ateo o que la Iglesia perdiera su fuerza en el país espiritualmente, lo que estaba perdiendo era voto en la política y decisiones del país, nunca en el pueblo. Las nuevas escuelas son del gobierno, gratuitas, laicas y esmeradas en el estudio de la patria y la ciencia; las escuelas de instrucción católica pasan a un plano menor.

Con Lerdo de Tejada (1872), en 1873 se expulsa a los jesuitas, a las monjas vicentinas, a las Hermanas de la Caridad y a los religiosos extranjeros que habían vuelto al país, amparados con la Constitución y además las Leyes de Reforma que tanto dañan a la Iglesia son incorporadas a la Constitución.

1.3.3 La “paz” porfiriana, los brotes de violencia y el reconciliamiento

A la llegada de Porfirio Díaz⁶¹ al poder, la Iglesia se halla aún en un proceso de pugna entre obtener parte de las decisiones políticas del país, por su parte Díaz comienza un proceso de reacomodo y cierta prosperidad, acompañado siempre de la política de “poca política y mucha administración”, el país se abre al extranjero, a las nuevas modas, formas cosmopolitas y de progreso. Con ello, también, el respeto o una especie de letargo en donde la Iglesia aumenta sacerdotes y obispos por todo el país y el clero se dedica con libertad a sus quehaceres habituales. Entre 1888 y 1903 el pueblo vive temeroso de Dios, se hacen vigentes muchas de las procesiones que conocemos en día, la Iglesia y el gobierno hacen buenas migas, el clero se ingenió de nuevo para hacerse más poderoso, nacieron publicaciones religiosas, se intervino en la educación y la beneficencia, en suma: un renacimiento del poder de la Iglesia y un gobierno tolerable hacia sus maneras.

Pero, por otro lado, ni el gobierno ni la Iglesia hicieron mucho por la educación, los pobres, los indígenas o la cultura. El porfiriato sólo vino benefició a unos cuantos.

quedasen a sueldo del gobierno y que toda comunicación con Roma pasara por la censura gubernamental antes de ser enviada a su destino”.

⁶¹ Gobierna de 1876 a 1911 y las leyes de Reforma de acuerdo a Meyer Vol I. *Op-cit.* “Son muy suavemente aplicadas” aunque no son perseguidos como tal y tiene un resurgimiento la construcción de iglesias y el culto sin problemas, en realidad la Iglesia no es copartícipe del poder.

Pasado el encanto, la iglesia comenzó a darse cuenta que el gobierno no estaba con ellos e iniciaron las desavenencias, Díaz comenzó a verlos como sus enemigos.

Para el congreso de Puebla se propuso lo que sería “la gota que derramaba el vaso”, pues se comenzaron a buscar remedios para mejorar la condición moral del indio, Díaz se encolerizó, pero ya era tarde y para 1908 el asunto explotó. La Iglesia se hace disimuladamente partícipe de la mejoría de los trabajadores de la ciudad y el campo. El Partido Católico Nacional⁶² ataca el régimen del dictador a través de su periódico *La Nación* y el gobierno lo clausura, encarcelan a los dirigentes y se les confiscan sus bienes.

Con la derrota del porfiriato y la llegada al poder de Madero, en 1911, se inicia una división de los poderes políticos, se extiende la educación y un fondo para tal instrucción, mejora el trato a los indígenas, estímulos a la pequeña propiedad, instalan a personal mexicano los ferrocarriles y hay una distribución más justa de impuestos. Las ciudades crecen más, con más barrios, sobre todo en los que serán los estados más importantes para el país.

Carranza asume el poder en 1914, para ese tiempo la Iglesia ha sido más relegada en las funciones que compartía con el Estado, los católicos⁶³ tienen enfrentamientos con carrancistas desde 1914, pues los segundos les habían confiscado sus bienes, desterraron a sacerdotes y monjas, emitieron leyes y decretos persecutorios además de abusos. El golpe más duro fue en 1917 pues el Estado obliga que la educación en las primarias sea definitivamente laica, “aun cuando la impartan establecimientos particulares, y prohíbe que en ese nivel de la educación intervengan las organizaciones religiosas o los ministros de algún culto”⁶⁴.

Algunos obispos se exiliaron en EU y desde ahí publicaron una protesta en contra de los artículos 3, 5, 27, 30 y 130 de la Constitución, tachándolos de injustos y tiránicos, el pueblo católico comenzó a defenderse, para 1919 se decretó la reducción de una tercera parte de sacerdotes (uno por cada 5 mil habitantes), se prohíbe que los

⁶² Su nacimiento es en 1911 y era la respuesta a los intereses diversos de sectores clericales que la promovieron, llegaron a hacer que un gran número de legisladores estuvieran en las Cámaras. Ver a Granados Roldán, Otto. *La iglesia como grupo de choque*. p. 21. Para ver más movimientos nacionales importantes católicos de 1870 a 1913 ver a Jean Meyer *Op-cit*. Vol. I. pp. 11-17.

⁶³ Granados Roldán, Otto. *Op-cit*. El clero busca aprovechar la Revolución para obtener ventajas.

⁶⁴ *Nuevo tiempo de México: de junio de 1911 a noviembre de 1974*. p. 3.

sacerdotes extranjeros ejerzan ese ministerio. La respuesta de los católicos fue comprar sólo lo indispensable para su subsistencia y con ello vino la agudización de los problemas de compra, pues el país estaba sumido en problemas graves de consumo, con ello buscaban hacer presión para que los servicios religiosos se llevaran con normalidad.

Otro de los momentos difíciles se da en 1926, la Iglesia trata de recuperar parte de su poder, que había recuperado en el porfiriato y, finalmente, que a partir de la Revolución, y después de ésta, no pudo recuperar después de la Constitución de 1917, que reafirmó y aumentó las disposiciones anticlericales de 1857. La nueva Carta Magna denunció los artículos 3, 25, 27 y 130, pero en el gobierno de Obregón la Iglesia tuvo relaciones muy tensas.

Los dirigentes decretan un boicot contra el gobierno, éste dicta nuevas leyes anticlericales y las autoridades eclesiásticas suspenden el culto el 31 de julio de 1917 o el 1 de agosto, para el pueblo creyente esto fue terrible y se arriesgaron a realizar cultos en secreto. Ante los ataques jacobinos (uno de los grupos que pertenecían al gobierno de Carranza, de ideas avanzadas y radicales contra la Iglesia) se creó la Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos, los militantes eran poco afectos al nuevo régimen. Para el gobierno de Calles, en 1924, se alentaron más las corrientes anticlericales, una de ellas fue que el entonces secretario de Educación, Narciso Bassols, con la ayuda de Calles, continuó con proyectos más profundos de reformar el contenido, dirección y naturaleza de la educación para dejar en jaque al poder de la Iglesia y finiquitarla, ésta desafió al gobierno y éste la reprimió, esto fue intolerable para los creyentes que armaron una rebelión, representada en la Liga Nacional de la Defensa de la Libertad Religiosa (LNDLR), bajo el mando de René Capistrán Garza, en 1925, que es la precursora de lo que será el movimiento cristero, que más que nada tuvo tintes rurales⁶⁵.

En el gobierno de Calles la situación no mejoró y para 1926 el Episcopado, encabezado por el arzobispo de México (José Mora y del Río), pedirían la enmienda de

⁶⁵ Sin embargo, la lucha adquirió tintes de fanatismo entre el pueblo, en su mayoría eran masas de campesinos muy pobres, que la Reforma Agraria había dejado en el abandono total, aunado con los altos índices de analfabetismo y la falta de ayuda del gobierno, los dirigentes hicieron que ese pueblo

algunos artículos de la Constitución, la respuesta fue la clausura de conventos y escuelas confesionales, bajando el número del clero y vigilando que fueran mexicanos, muchos grupos religiosos apoyaron a la Iglesia; de nuevo la represión, se expulsó a 200 clérigos extranjeros, se clausuraron centros de difusión religiosa, conventos, colegios y asilos; a más de 2 mil sacerdotes se les negó el derecho a officiar y en el Código Penal se anexó el apartado de que todas las actividades de los sacerdotes debían informarse al gobierno. El Episcopado mexicano fue suspender el culto en todos los templos el 31 de julio de 1926.

El Episcopado mexicano, bajo las instrucciones del Vaticano, tenía que andarse con cuidado pero muchos sacerdotes se unieron a lo que se llamaría la guerra cristera⁶⁶, dirigida por un oficial federal llamado Enrique Goroztieta hasta su muerte en 1929, el programa del movimiento fue la Constitución Cristera⁶⁷, la lucha se concentró en Jalisco, Guanajuato, Colima y Michoacán⁶⁸ y para 1928 Calles y los representantes del Episcopado se sentaron a platicar, sin llegar a nada y el asesinato de Obregón por un católico (José León Toral, más tarde fusilado) suspendieron las negociaciones. Portes Gil reanudó los contactos en 1929⁶⁹ con la intervención del entonces embajador de EU, Dwight Morrow, con ello la Iglesia accedió a reanudar los servicios religiosos y la rendición del ejército cristero y el concilio con el gobierno⁷⁰, éste último, sin modificar ley alguna, dicta amnistía general, se dan las facilidades y el 30 de junio de 1929 se reanuda el culto aunque pasaron muchos años para que la violencia cesara.

necesitado viera en esa guerra una lucha que no sólo defendía a su Iglesia, sino un futuro que prometía la reivindicación de los derechos de los campesinos.

⁶⁶ Para ver el revuelo que armó en los católicos y los diversos grupos que se formaron a partir de ella ver a Otto Granados Roldán *Op-cít.* pp. 41-51.

⁶⁷ Entre 1920 y 1926 el conflicto demostró que la Iglesia estaba fuerte políticamente y que podía, bajo su bandera, enarbolar, levantar, promover y encabezar movimientos de gran envergadura social, esa fuerza es la que tenía que tomar en cuenta el Estado, era la muestra de que la Iglesia tenía suficiente poder para luchar, por lo que le “correspondía” en nombre de la religión y de su pasado en el poder. En realidad lo que será el movimiento cristero es la promoción de los altas jerarcas de la Iglesia por su religión, junto con objetivos sociales y políticos, que pretendían gobierno que les conviniese.

⁶⁸ Las fuerzas cristeras se calcularon en 12 mil para 1917 y 20 mil para 1929, aunque no llegaron a constituir una amenaza pero el gobierno cometió muchas arbitrariedades.

⁶⁹ Ese año nace el Comité Episcopal, más tarde llamado Consejo Episcopal y luego la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM), que es la autoridad más alta de la Iglesia mexicana, su existencia es el fruto de los arreglos de 1929 entre el clero y el gobierno y que significó el fin del conflicto cristero.

⁷⁰ El presidente tuvo pláticas con el arzobispo Leopoldo Ruiz y Flores y el obispo Pascual Díaz, el acuerdo era que el clero reanudaría los servicios religiosos pero garantizando la libertad de la Iglesia

Con Pascual Ortiz Rubio, en 1930, y más tarde su dimisión (1932) que obedece, según él, a que el poder se le había escapado de las manos, pero en su gestión había recuperado la propiedad para la nación de algunas fincas rurales y urbanas, que permanecían en poder de la Iglesia y la ratificación de la libertad de cultos, en realidad, Calles y su grupo de seguidores desde el gabinete manejan el rumbo de la nación, incluso a la llegada de Abelardo Rodríguez (1932–1934) que tenía pugnas con la Iglesia, desde antes de ser presidente, declarando que un documento⁷¹ incita al clero mexicano a desobedecer al gobierno, cuando el país anda por la vía de la paz, la institucionalidad y progreso, advirtiendo que si la Iglesia pretendía hacer agitación, el gobierno convertiría los templos en escuelas y talleres para las clases proletarias del país; a la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia en 1934 se da un choque entre católicos y “camisas rojas”⁷² que atacaron a un grupo de católicos que salían de misa en la ciudad, los agresores dispararon contra católicos, muchos murieron y otros salieron heridos, los católicos enfurecidos los sitiaron en un edificio delegacional, un “camisa roja” que llegó tarde fue atacado por los católicos y perdió la vida, la gresca terminó pero los diarios mencionaron que era una treta para atacar al gobierno naciente. Cárdenas, nacionaliza el petróleo y la banca, apoyado por masas de campesinos y obreros reprime la ola callista de la que están hartos por sus intromisiones en el gobierno que ya no les pertenece, además recibe el apoyo de Vicente Lombardo Toledano, entonces dirigente de la Confederación de Trabajadores acusando a Calles de “quien ahora invoca el nombre de Dios y ayer perseguía implacablemente a toda clase de creyentes... Dios no traerá a Calles a México y, si viene, el proletariado lo esperará y lo arrojará de nuevo”. Pero por sus tintes comunistas no tuvo el apoyo de la Iglesia. Cárdenas estaba convencido que la educación socialista aseguraba el avance del país y veía mal que el clero estuviese a cargo de una parte de

dentro de las leyes para vivir y ejercitar sus funciones espirituales, el presidente dijo que no estaba en él destruir la identidad de la Iglesia.

⁷¹ La publicación de la encíclica *Acerba animi* por el papa Pío XI (tratando con tristeza el caso de México) el gobierno mexicano consideró esto como una intromisión grave en los asuntos internos del país y por ello expulsó al delegado apostólico en México y al arzobispo Leopoldo Ruiz y Flores; por otro lado, el presidente hace que se reforme el artículo 3 para implantar la educación socialista.

⁷² Un grupo comandado por el entonces secretario de Agricultura, Tomás Garrido Canabal, que había sido gobernador de Tabasco, había emprendido una campaña desfanatizadora con su grupo en contra de

ésta. Para ello se reforma el artículo 3 de la Constitución: la educación socialista, se excluye la enseñanza religiosa en escuelas privadas como oficiales, se combate el fanatismo y los prejuicios, se enseñan nociones sobre el sexo, la reproducción y la higiene. La Iglesia volvió a lanzar contraofensiva e instó a padres de familia a rebelarse contra ello, la respuesta fue contundente: órdenes de aprehensión contra sacerdotes rebeldes y más tarde su expulsión. Después hubo un receso, la política hacia ellos fue más tolerable, muchos templos fueron reabiertos.

1.3.4 El PAN, reducto de católicos y la normalización

El 1939 nace el Partido de Acción Nacional (PAN), contrario al cardenismo, conservador, apoyado en la doctrina social de la iglesia, moralista, considerando ilegítima la elite nacida de la Revolución por haber atacado a la Iglesia.

Con Ávila Camacho (1940-1946) se conserva un tono anticapitalista en el país, propio del cardenismo, las exportaciones de México aumentan 100%, entre 1939 y 1945, Ávila Camacho (se declara públicamente católico) estabilizó el sistema social y político por las reformas que había hecho de manera vertiginosa Cárdenas y la Iglesia retoma cierta fuerza en la política: la educación de los ricos y una numerosa red de organizaciones ligadas al culto y con pocas restricciones. Además de que la educación se pretende sin tintes socialistas.

Después de 1930, pese al impulso cardenista, se vive de acuerdo a la moral porfiriana (la clase media crece después de la Revolución) que excluye la política, la pobreza extrema, la crítica social y el sexo abierto, y de 1940 a 1970 el país pasó de ser agrario a urbano.

Miguel Alemán Valdés (1946-1952) acelera el proceso industrial y con ello acentúa la distribución desigual del ingreso en las clases populares. Pero, por otro lado, se electrifica el país, se amplía la red carretera, la creación de presas, centros habitacionales, hospitales, la construcción de la Ciudad Universitaria, el Politécnico y la Escuela Nacional de Maestros.

los católicos ferozmente. Sus “camisas rojas” se habían encargado de allanar templos, destruir imágenes religiosas y expulsar de Tabasco a sacerdotes y católicos prominentes.

Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) insistió en el desarrollo industrial, concede el voto a las mujeres (aunque los panistas objetaron el procedimiento de la propuesta), se crea Nacional Financiera, para hacer préstamos a la pequeña y gran industria. Desde Ávila Camacho hasta Ruiz Cortines las relaciones de la Iglesia y el Estado mejoran.

Adolfo López Mateos (1958-1964) trató de limar las desigualdades sociales pero no lo logró. Entra en conflicto de nuevo con la Iglesia, pues se implantaron los textos gratuitos⁷³ en la educación primaria y por lo tanto contrarios a los que la Iglesia usaba. Se armó un revuelo en la que la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), la jerarquía eclesiástica y el PAN se defendieron en contra de tal educación y en contra de la Secretaría de Educación Pública (SEP)⁷⁴, insistía en que la utilización de tales textos era obligatorio, al final la Iglesia tuvo que doblar las manos. Se instauran los desayunos escolares, la energía eléctrica pasa a la nación, nace el Movimiento de Liberación Nacional, con Cárdenas como figura central, pugnando por la Reforma Agraria, el mejoramiento popular y atacando a las "oligarquías dominantes, el clero político y el imperialismo norteamericano"⁷⁵.

Con Gustavo Díaz Ordaz (1964–1970) se agudizan los problemas educativos, aunque la política se quiere ejercer en el extranjero de una forma libre, se instala el reparto de utilidades en el artículo 123, el problema de vivienda popular en la ciudad se hace más difícil, se crea el conjunto habitacional de Tlatelolco, que más tarde será el mudo testigo de la matanza del 1968.

⁷³ En 1959 López Mateos firma el decreto de La Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, el objetivo de las ediciones era desarrollar a los educandos, capacitarlos para la vida práctica, fomentar las virtudes cívicas, el amor a la patria, conocimiento de los sucesos históricos. Las manifestaciones de descontento eran en contra de lo que llamaban "doctrinas comunistas que alejaban a los educandos de los principios de la religión cristiana".

⁷⁴ Creada en 1921, con la finalidad de que una secretaría de Estado se hiciera cargo de los asuntos educativos, encabezada por José Vasconcelos. En 1905 se había organizado una pero fue suprimida por la Constitución de 1917, en cambio, ésta estaba hecha para tener objetivos, alcances y logros nacionales.

⁷⁵ Ver *Tiempo de México: de junio de 1911 a noviembre de 1964*. Años: 1960-1962. n. 24.

II. Catolicismo y cine mexicano: un antecedente 1930-1950⁷⁶

2 Géneros y catolicismo

La ideología en el católico mexicano, como ya hemos visto, es guiada por varios preceptos en los que la moral juega un papel fundamental, no visto de manera social sino referida a las enseñanzas de la Iglesia. ¿Cuándo se confunden o se entrelazan?, es difícil saberlo pero la moral sin religión debe obedecer esencialmente, en los mexicanos, a la familia, la patria, las leyes, los superiores, en respetar a los otros y en hacer, como humanos, el bien –esto aderezado con el respeto, la verdad, la justicia, etcétera– pero en el caso de la religión esto tiene primero, y ante todas las cosas o actitudes, que cumplir con los 10 mandamientos, anteponer a la familia y luchar por no caer en el pecado. Éste mismo será el tema recurrente de la cinematografía mexicana.

En el cine mexicano⁷⁷, desde 1930, cuando inicia la época sonora, ya tenía un leve tinte de lo que sería. Se observan seis grandes temas: la familia, la guerra, el pueblo, la ciudad, la patria y la barriada; en las que la perspectiva católica tendrá la oportunidad de atisbar, en el mundo cinematográfico, la moral, los deberes, las promesas y castigos que el género cinematográfico requiera⁷⁸.

Pero lo anterior no sólo era una ocurrencia banal de la temática, Francisco Gómez Jara, en *Sociología del cine*, señala que las clases dirigentes usan los medios tradicionales de manipulación social: el libro, la escuela y la Iglesia, porque, de alguna manera, mantienen alejadas a las grandes masas del saber científico. En donde las nuevas tecnologías sirven a las clases dominantes para adoptar nuevas formas de

⁷⁶ De acuerdo a Ayala Blanco en *La Aventura del Cine Mexicano*. Menciona que en los 30 nacen varios géneros cinematográficos, entre ellos el de la familia; dos terceras partes de la población aún son de corte rural y la clase media se erige como la más fuerte, necesitando moldes para justificar su ideología, de ahí que los filmes de 1930-1940 tomen al género familiar como representación de esa naciente clase y de su fenomenología. “La familia mexicana, monogámica, católica y numerosa”. p. 53.

⁷⁷ Carlos Monsiváis en *Historia General de México* (II volumen) apunta: “El modelo de la realidad social y psicológica propuesto por el cine se va transmutando y, de pronto y a su manera, es ya la realidad misma... puerta de acceso no al arte o al entretenimiento sino a los moldes vitales, a la posible variedad o uniformidad de los comportamientos”. p.1507.

⁷⁸ Casi todos los filmes realizados, con esbozos o tintes católicos, tienen una orientación de tipo moral, que sustentan la base de “las buenas costumbres” en todos los rubros pero preferentemente en los filmes con temas familiares y todo su universo.

control y dirección social, y uno de los medios idóneos para tal caso es la cinematografía o, como lo anotaría Angelina Gutiérrez⁷⁹:

“El cine es un aparato ideológico de Estado que constituye distintos valores y la ideología de las clases dominantes. Son los intelectuales orgánicos: productores, realizadores, guionistas, fotógrafos y demás creadores los responsables de elaborar los modelos, estereotipos, situaciones y temas que en los medios de comunicación y en el cine, en particular, responden a los intereses de grupos hegemónicos en la sociedad”.

En palabras de Gómez Jara:

“...son imágenes falseadas de una realidad material o valorativa que en la mente popular o de grandes masas de población se convierten en modelos de interpretación o acción... se han transmitido de generación en generación... la formación de estereotipos se produce en la medida que la cultura personal es más reducida y el poder crítico analista es más limitado, cuando el sujeto se conduce con ideas preconcebidas o prejuicios... conformados por dos fuerzas sociales... Una es la fuerza de la costumbre que hereda estereotipos de generación en generación. La otra está representada por los intereses sociales que existen en un momento dado y que orillan al individuo a captar sólo realidades parciales y/o unilaterales a fin de que nunca lleguen a tener una conciencia clara de su realidad”⁸⁰

El público de ese tiempo, altamente analfabeta y susceptible a la manipulación ideológica es el que usa la cinematografía mexicana como su caldo de cultivo, pues la perspectiva ideológica es retrógrada y esquematizada en cuanto a los valores católicos y a los intereses del pensamiento conservador de esos tiempos, donde en nombre de Dios y de la Iglesia se incita al temor y a la culpa.

⁷⁹ En *Las relaciones de producción en los medios masivos de comunicación*. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas. 1998. p. 152.

⁸⁰ Gómez Jara, Francisco A. y Delia Selene de Dios. *Sociología de cine*. pp. 130-131.

De manera que los personajes muchas veces sufridores hasta el tuétano o malos hasta las cachas, son concepciones que al público le parecen los prototipos mexicanos. Esto no quiere decir que todo el público adopte tal situación como una máxima, pero entonces, en la temática cinematográfica, se vician las representaciones y en lugar de ver un cine de perspectiva católica, con errores y virtudes, se ve en tal representación una idea demasiado fatalista de lo que es la religión, con valores caducos y realidades que no corresponden a lo que se vive, porque lo único que se observa es la continua condena de los descarriados. Los filmes en lugar de ser, en la mayoría de veces, un agente aleccionador, se convierten en la repetición incansable de los mismos miedos y culpas.

Aunque los estudios sobre el catolicismo en el cine mexicano son pobres - exceptuando el de María Luisa López Vallejo y García, con su tesis de titulación *Religión en el cine mexicano*⁸¹-, la importancia es evidente pues siempre se asoma de una manera impredecible, ya sea en cualquier género, como un asunto arraigado en la cultura, porque el mexicano es un ser, en su mayoría, creyente y devoto del catolicismo.

Aunque para algunos, como José María García Escudero, el cine religioso es un “género” y no es propio sólo del catolicismo y llama al cine católico como “una inspiración”, y que tiene que ver, para él, en una enseñanza católica correcta.

“Los hombres del mañana no van a preguntar a los cristianos por sus fórmulas sociales, porque ellos probablemente las tendrán mejores; ni por sus sistemas culturales, ni por su arte, ni por su ciencia, valgan mucho o valgan poco. Les preguntarán por su solución a los problemas permanentes del dolor, de la desilusión y de la muerte; por el escándalo de creer que todo empieza precisamente cuando vemos que todo acaba; y el cine que conteste por ellos no podrá ser cualquier sustituto de cine social o culturalizante con etiqueta católica, sino que habrá de ser cine religioso”⁸².

⁸¹ López Vallejo y García, María Luisa. *La religión en el cine mexicano (ensayo)*. México. Tesis de licenciatura (Licenciada en Ciencias de la Comunicación). UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 1978. 309 p

⁸² García Escudero, José María. *Vamos a hablar de cine*. p. 112.

Por el contrario, en el caso mexicano de 1930-1950, ese cine, con perspectiva católica, no responderá más que a una inspiración meramente estereotipada y errónea de lo que realmente debería ser no sólo el catolicismo⁸³ sino la institución que lo pregona y el creyente de ella. De tal manera que se observan variantes en las que habrá un “mensaje aleccionador para los que no se porten bien”.

Uno de los primeros filmes con perspectiva y personaje católico es *Más fuerte que el deber* (Raphael J. Sevilla, 1930) en donde un cura viejo insta a su sobrino para que sea sacerdote; el muchacho prefiere cantar, una chica se enamora de él pero un villano la corteja. Al final el cura aconseja al muchacho colgar los hábitos; éste le da una paliza al villano y se queda con la chica. Lo interesante es que desde los primeros filmes se abordan los problemas y disyuntivas del catolicismo⁸⁴. Por otro lado, la curiosa situación de que el personaje deja los hábitos y se va con el amor –bajo el amor “bien nacido” se podrá perdonar casi todo–, el tema se repetirá en muchos filmes más con otros personajes del catolicismo como:

Sevilla de mis amores (Ramón Novarro, 1930), en donde ahora es una monja. *Dos cadetes* (René Cardona, 1938), donde un muchacho en lugar de irse a un seminario se va al Colegio Militar y se queda con una chica. *El milagro de Cristo* (Francisco Elías, 1940), una chica enamorada pierde a su amor, se hace novicia y al final su enamorado regresa por ella. *Caminito alegre* (Miguel Morayta, 1943), en donde una novicia insegura de su vocación deja los hábitos y se va con un hombre. *Hasta que perdió Jalisco* (Fernando de Fuentes, 1945), una joven después de tener un niño se lo encarga a su hermano y se recluye en un convento y antes de profesar llega el hermano con el padre del niño y se casan. *Pepita Jiménez* (Emilio Fernández, 1945), un seminarista llega de visita a su pueblo y se enamora de una chica. *El seminarista* (Roberto Rodríguez, 1949) en donde un seminarista visita su pueblo y se enamora de una lugareña, ésta, que primero quiere ser monja, también se enamora de él. En

⁸³ Faria, J. Rafael. *Curso superior de religión: Dogma-moral-culto-apologética*. La relación con el cine es muy clara: “El cine es fuente de gravísima inmoralidad... el fin directo de gran número de películas es incitar a la sensualidad... Es, pues, de rigor para la conciencia cristiana no asistir sino a aquellas películas que se sabe no ofrecerán lecciones de inmoralidad”. p 296.

⁸⁴ Monsiváis en *Historia General de México* menciona algunos puntos del melodrama como son: “* identificación de maternidad con sacrificio y redención de la ingratitud por medio del perdón póstumo, *prostitutas que negocian su alma mientras reservan (púdicas) su cuerpo”. p. 1508.

Nuestras vidas (Ramón Peón, 1949) una mujer decepcionada se mete de monja y antes de profesar su enamorado regresa por ella. *La loca de la casa* (Juan Bustillo Oro, 1950) una novicia se sacrifica casándose con un macho.

El tema varía desde los decepcionados que se recluyen en la religión católica, al de los curas que aconsejan, defienden, pelean o revelan una verdad, al de las mujeres que salen del convento a un mundo nuevo, de los que cometen pecado⁸⁵, los que piden consejo a algún religioso, de los que no creen y se arrepienten. También historias sobre personajes religiosos, de mujeres encerradas en conventos contra su voluntad, de decepcionados que se recluyen y luego encuentran al culpable y lo confiesan o les dan los santos óleos, de los que fueron acogidos por algún católico, de los objetos católicos que juegan un papel importante en el tema del filme, el de los milagros, el de los que se disfrazan de católicos, de los asesinados en la Iglesia, el de los protegidos por algún religioso dentro de un lugar santo, de los que van a agradecer un milagro u otra merced a la Iglesia y los arrepentidos que se confiesan.

En muchos de esos filmes observamos a personajes muy devotos pero que su comportamiento, ante sus semejantes, es cruel; en otras encontramos que la religión es usada sólo para fines personales, para mantener bajo el yugo de una ideología a personajes débiles o, a veces, nos encontramos que la mención de un asunto religioso, una expresión o rezo son una representación jocosa, burlesca o simplemente una expresión, acostumbrada “¡Dios bendito!”, “¡Qué Dios nos proteja!”, y otras que no se acompañan en momentos de comunión, de fervor o de algún sentimiento religioso sino como una expresión cotidiana.

2.1 De por qué los buenos se van al cielo

Sin duda, en el cine mexicano, los dos grandes temas sobre el catolicismo versan siempre, de alguna u otra manera, con la dualidad de lo bueno y lo malo, no existen medias tintas, puesto que nadie se escapa de su merecido. Sobre todo si de por medio

⁸⁵ En palabras de Monsiváis. *op-cit.* “El pecado (en versión católica) es necesario porque permite y exige la pasión. Y la pasión justifica la vida, así deba acompañarse de castigo”. p. 1510. De tal modo que pasión será igual a pecado, aunque la pasión sea sólo parte de la naturaleza humana, y señalada por las buenas costumbres, la moral y la Iglesia como flaqueza de alma y, por tanto, hermanada al pecado.

se encuentra un tema católico. Podemos observar que uno de los temas favoritos es el (la) eterno (a) sufridor (a). El director se convierte en una especie de dios, que es el que decide el final o el camino de los personajes⁸⁶, aunque hay el caso en donde las adaptaciones son tomadas de manera fiel o lo más cercano al texto. Sin embargo, en innumerables casos no resulta el bueno castigado, los sufrimientos que le vemos pasar a lo largo del filme son parecidos a una prueba, a la que generalmente los personajes se ven obligados.

Si lo llamamos como una especie de *Vía crucis*, en donde la adversidad puebla los acontecimientos del filme; en otros casos, los personajes, el tema o la situación del filme pueden ser contrarios. Asistimos, por ejemplo, a los personajes que son buenos y que caen en pecado; los que son malos y se arrepienten o, los que no creen y, al final, por alguna razón, terminan creyendo.

También nos encontramos con esos eternos sufridores, que en vida no ven la realización de sus sueños o esperanzas pero que son coronados con un halo de pureza o de triunfo. Quizá la recompensa no la reciban en vida, pero de acuerdo con la ideología católica, la recibirán estando en el cielo.

En esos filmes mexicanos, de 1930 a 1950⁸⁷, localizamos que nadie sale sin tener un merecido a su tamaño, se maneja como una especie de moraleja enseñada a las clases desposeídas, porque todo está regido por la justicia inmanente de Dios. En donde el buen católico tenía que ayudar al prójimo, poner “la otra mejilla”, aunque de por medio fuera la dignidad, quedarse callado pues, al final, “de ellos será el reino del Señor”, conducirse con respeto hacia los semejantes y soportar con fe y esperanza las

⁸⁶ A este respecto en *Enciclopedia Cinematográfica Mexicana* de Ricardo Rangel y Rafael E. Portas. El Papa Pío XII envía un mensaje a los encargados de la industria del cine para que “el arte cinematográfico sea estudiado en sus causas y efectos a fin de que, como cualquier otra actividad, vaya dirigida al perfeccionamiento del hombre y a la gloria de Dios”. p. 819. Y que si no se cumplen tales preceptos se castigue “ya con la censura civil y eclesiástica de las películas y, si es el caso, con su prohibición; ya también con listas de películas a cargo de competentes comisiones examinadoras que las califiquen, según su mérito, para información y orientación del público”. p. 822. Luego consigna el filme ideal es el de “guiar el espíritu cansado y hastiado a los umbrales del mundo de la ilusión para que goce de una breve tregua en el medio de la realidad deprimente; pero ha de procurar no revestir la ilusión de tales formas que espíritus demasiado inexpertos y débiles lo tomen por realidad”. p. 826.

⁸⁷ Estos años son estudiados a partir de dos vectores: uno es que 1930 corresponde al inicio de la época sonora en el cine mexicano y desde ahí realizamos el recorrido y segundo porque en 1950 Buñuel realiza *Susana, carne y demonio* (1950) que, para el estudio, es uno de sus primeros filmes que tendrán tintes católicos que hemos considerado contrarios a lo que se había venido observando en las perspectivas católicas abordadas del cine mexicano de 1930 a 1950.

pruebas dadas a lo largo de su vida. Para Monsiváis esos preceptos dieron resultado en muchas generaciones de mexicanos pues “no se acudió al cine a soñar: se fue a aprender”⁸⁸ y éste no perdió tiempo y reforzó con espinas, calvarios, clavos y más sufrimiento a la ideología del mexicano.

Toda esta carga de errores o mitos en materia católica conforman todo un sistema ideológico que era ávidamente absorbido por el pueblo a través del cine, una máquina de diversión, esparcimiento y evasión, todo se trataba de que el tema fuera acorde con la ideología del pueblo⁸⁹ y muchas de estas películas tuvieron un éxito apoteósico porque el pueblo, efectivamente, se identificó con ese personaje sufridor y, en el fondo entretejido de su alma, sintió que todas sus desgracias y sacrificios también tenían que recibir un resultado feliz.

No olvidemos que la mayoría de ese cine era dirigido hacia la población más inculta, de gente que no exigía, la exigencia se veía reflejada en el éxito del filme. La población asistía al cine con la idea de ver algo que les hiciera olvidar o que los identificara, de divertirse y descansar de esa vida llena de privaciones, desgracias o del hastío. Monsiváis acota:

“El espectador rescata la forma, los diálogos redentoristas, el perdón que nos acecha, el tipo de rostro abnegado que debe mostrársele a la Virgen en la iglesia, el gesto de renuncia que habla muy alto del valor moral de la pecadora, la alegría de vernos reunidos como antes”⁹⁰

Recordemos que también existían esos observadores de las buenas maneras y costumbres que debían regir en la sociedad mexicana, tales críticos: voz del pueblo, de la sociedad o el gobierno, imponían las pautas a seguir.

⁸⁸ *Op-cit.* p 1518.

⁸⁹ De acuerdo a Monsiváis en *Historia General de México*. El cine “reafirma a su espectador las mínimas certezas, las escalas valorativas directas: sigue viviendo en un país temeroso de Dios... antes del cine, las educadoras oficiales han sido la Iglesia y la Historia...”. p.1519. Pero hay que recordar que dicha Historia ha tenido una serie de desavenencias con la Iglesia por lo tanto las nociones de educación de esa simbiosis ha dado como resultado un mexicano creyente de la Iglesia y azotado por su pasado; es decir, por su Historia. “El mexicano se ha ido educando en el ámbito guadalupano, en la división de los conflictos entre santos y plegarias, en la rigidez externa de la vida social, en el cumplimiento estricto de los sacramentos.” p. 1520. Y entre la Historia que le han develado los movimientos sociales, sobre todo los de la Independencia y los de la Revolución.

⁹⁰ *Op-cit.* p. 1522.

De los filmes más representativos de por qué los buenos se van al cielo podemos nombrar: *Monja, casada, virgen y mártir* (Juan Bustillo Oro, 1935); *Tras la reja* (Jorge M. Dada, 1936); *El rosal bendito* (Juan Bustillo Oro, 1936); *Eterna mártir* (Juan Orol, 1937); *Don Juan Tenorio* (René Cardona, 1937); *El milagro de Cristo* (Francisco Elías, 1940); *La virgen roja* (Francisco Elías, 1942); *La virgen morena* (Gabriel Soria, 1942); *Morenita clara* (Joselito Rodríguez, 1943); *Ave sin nido* (Chano Urueta, 1943); *La vida inútil de Pito Pérez* (Miguel Contreras Torres, 1943); *Tuya en cuerpo y alma* (Alberto Gout, 1944); *Me he de comer esa tuna* (Miguel Zacarías, 1944); *Hasta que perdió Jalisco* (Fernando de Fuentes, 1945); *Bienaventurados los que creen* (Ramón Pereda, 1945); *Ya tengo a mi hijo* (Ismael Rodríguez, 1946); *Vuelve los García* (Ismael Rodríguez, 1946); *La niña de mis ojos* (Raphael J. Sevilla, 1946); *La casa de la Troya* (Carlos Orellana, 1947); *Que Dios me perdone* (Tito Davison, 1947); *Si Adelita se fuera con otro* (Chano Urueta, 1948); *Rosenda* (Julio Bracho, 1948); *Tierra muerta* (Vicente Oróná, 1949); *El charro del Cristo* (René Cardona, 1949); *Dos pesos dejada* (Joaquín Pardavé, 1949); *Café de Chinos* (Joselito Rodríguez, 1949); *Un milagro de amor* (Ernesto Cortázar, 1949); *Nuestras vidas* (Ramón Peón, 1949); *Esposa o amante* (Adolfo Fernández Bustamante, 1949) y *La loca de la casa* (Juan Bustillo Oro, 1950).

2.2 Cuando sucede lo contrario

A diferencia de los buenos salvos o perdonados, los malos son castigados. En el cine mexicano con perspectiva católico, que va de 1930 a 1950, se observan todo tipo de merecidos a los personajes que no lograron, no quisieron o no pudieron ser bendecidos y hay una especie de repetición constante de que el mal no puede triunfar.

A lo largo de la filmografía de tales años nos encontramos con varios ejemplos: los enamorados que engañan a su pareja y el castigo será que no se queden con ellos; los que usan a la gente para intereses personales y no católicos; los que cometen, siendo católicos, un pecado carnal; los que no aceptan al catolicismo como credo o salvación; los que tratan de ser felices a costa del sufrimiento de otros y que han contravenido la palabra de Dios; los que tienen un pasado contrario al catolicismo y sus dogmas y, finalmente, los que destrozaron la vida de otros. Lo anterior no sólo será el

tema del filme sino un consejo severo, un mensaje de que el mal siempre paga, que la felicidad no se consigue si uno no queda en paz con la religión, si uno no se arrepiente o si se contraviene la regla instaurada en la sociedad católica mexicana.

La perspectiva católica en los filmes mexicanos que se usan en el anexo⁹¹ se refiere a que la moralidad tiene que estar encima de todos los deseos y pasiones *terrenales*. Entonces, la felicidad y el amor, que deben ser estandarte de la vida ideal de un mexicano, son empañados cuando el personaje no cumple con los requisitos mínimos del catolicismo... no hay amor ni felicidad si no hay sacrificio y éste tiene que ser real para que uno pueda aspirar al trozo de la salvación, eso sólo se logra después de haberse sangrado en el camino.

Aunque no todos los personajes realmente sean malos sino guiados por un deseo *desviado* para lograr la felicidad. No se tiene que ser malo, malvado u pecador para recibir el castigo divino. Sólo se debe ser contrario en los preceptos para que uno sea castigado.

Los espectadores reciben con cierto regocijo, temor o sumisión el destino del personaje principal: Cuando éste es malo se alegran, pero cuando el personaje es bueno, el mensaje es claro y desalentador; después de todo ¿de qué sirve luchar por el amor y la felicidad, si uno no ha cumplido como buen católico? Ni hablar de los que obran por maldad natural o por ambición y deseo carnal⁹², porque entonces sí... lo tenían bien merecido.

Las películas más representativas en tales casos son: *La Calandria* (Fernando de Fuentes, 1933); *Tiburón* (Ramón Peón, 1933); *Chucho el Roto* (Gabriel Soria, 1933); *El fantasma del convento* (Fernando de Fuentes, 1933); *Dos monjes* (Juan Bustillo Oro, 1934); *Tribu* (Miguel Contreras Torres, 1934); *El primo Basilio* (Carlos de Nájera, 1934); *Judas* (Manuel R. Ojeda, 1936); *La madrina del diablo* (Ramón Peón, 1937); *Hombre o demonio* (Miguel Contreras Torres, 1940); *La canción del plateado* (Francisco Elías, 1941); *El Ametralladora* (Aurelio Robles Castillo, 1943); *María Candelaria* (Emilio Fernández, 1943); *El camino de los Gatos* (Chano Urueta, 1943); *El amor de los*

⁹¹ Ver anexo filmográfico I de 1930 a 1950.

⁹² Para Monsiváis, *Op-cit*, ese caso se da preferentemente en el cine de cabareteras, de callejeras, pecadoras y de mujeres tentadoras "(al rodar por las calles, el aprobio de que es víctima) sucede cuando se transgreden las leyes de Dios y las leyes sociales". p. 1522.

amores (Antonio Médiz Bolio, 1944); *Por un amor* (José Díaz Morales, 1944); *Ave de paso* (Celestino Gorostiza, 1945); *En tiempos de la Inquisición* (Juan Bustillo Oro, 1946); *El ahijado de la muerte* (Norman Foster, 1946); *Los tres García* (Ismael Rodríguez, 1946); *Pecadora* (José Díaz Morales, 1947); *Tuya para siempre* (Gilberto Martínez Solares, 1948); *La malquerida* (Emilio Fernández, 1949); *Amor salvaje* (Juan Orol, 1949); *Vagabunda* (Miguel Morayta, 1950) y *Azahares para tu boda* (Julián Soler, 1950).

2.3 Perspectivas católicas abordadas en el cine nacional 1930-1950

Ya habíamos mencionado antes que las perspectivas católicas en los filmes mexicanos varían de acuerdo a la temática elegida por el que dirige, por el productor o hasta por la propia época o historia que se quiere representar. Aquí hablaremos de las más representativas que encontramos.

2.3.1 Curas que revelan un secreto

Aquí se aborda de alguna u otra manera el significado que la revelación de un secreto, realizado por un personaje (que pertenecen a la Iglesia o que son representantes o creyentes de ella), que desencadenará una reacción, generalmente de arrepentimiento, rechazo o aceptación por parte de los personajes, casi siempre tiene que ver con la salvación y el arrepentimiento de los personajes en discordia. Las más representativas son las siguientes:

El capitán aventurero (Arcady Boytler, 1938); *Creo en Dios* (Fernando de Fuentes, 1940); *Morenita clara* (Joselito Rodríguez, 1943); *Los tres huastecos* (Ismael Rodríguez, 1948); *Gema* (René Cardona, 1949); *¡Ay que tiempos señor don Simón!* (Julio Bracho, 1941); *Un corazón burlado* (José Benavides Jr., 1944); *Amor de una vida* (Miguel Morayta, 1945) y, *En los Altos de Jalisco* (Chano Urueta, 1948).

2.3.2 Los curas que aconsejan⁹³

Los representantes de la Iglesia muchas veces, en el cine mexicano, no sólo son los que dictan desde el púlpito las enseñanzas de la Biblia, de la moral, de la fe y de las buenas costumbres, son, también figuras de autoridad que participan con sus buenos oficios en todos los aspectos y trances de la sociedad mexicana, así se trate de pobres o ricos, enfermos y sanos, etcétera. Por lo tanto tienen el derecho y el deber de aconsejar sobre la moral correcta o las buenas costumbres, como amigos o como personas preocupadas por el rebaño del señor, por su comunidad o por simple simpatía. Algunos de los filmes son:

Morenita clara (Joselito Rodríguez, 1943); *El escándalo* (de Chano Urueta, 1934); *Ojos tapatíos* (Boris Maicon, 1937); *Hombre o demonio (Don Juan Manuel)* (Miguel Contreras Torres, 1940); *Historia de un gran amor* (Julio Bracho, 1942); *El ametralladora* (Aurelio Robles Castillo, 1943); *Romeo y Julieta* (Miguel M. Delgado, 1943); *El niño de las monjas* (Mario del Río, 1944); *Tuya en cuerpo y alma* (Alberto Gout, 1944); *Pepita Jiménez* (Emilio Fernández, 1945); *Rayando el sol* (Roberto Gavaldón, 1945); *Bienaventurados los que creen* (Ramón Pereda, 1945); *Camino a Sacramento* (Chano Urueta, 1945); *En tiempos de la Inquisición* (Juan Bustillo Oro, 1946); *Enamorada* (Emilio Fernández, 1946); *Los tres García* (Ismael Rodríguez, 1946); *Tabaré* (Luis Lezama, 1946); *Pecadora* (José Díaz Morales, 1947); *La sin ventura* (Tito Davison, 1947); *El seminarista* (Roberto Rodríguez, 1949) y *Dos pesos la dejada (El padre desconocido)* (Joaquín Pardavé, 1949).

2.3.3 Curas que ayudan o defienden

También se da el caso donde los representantes de la Iglesia ayuden o defiendan, incluso a golpes, a sus feligreses, esto cuando la injusticia es muy grande o cuando hay

⁹³ Cuando hablamos de curas, sacerdotes o representantes de la Iglesia católica mexicana representados en un filme vemos varias características en ellos: pueden ser casi santos y ayudar, defender y aconsejar en todo lo que puedan a sus ovejas, también hay los que son eso mismo pero que son rectos y de mal carácter, mandones e incluso abusivos, los que son bonachones y los que dan grandes regaños al pueblo y que alientan o reprimen a los feligreses.

intereses personales de por medio, no dudarán en castigar o ayudar a los que lo requieran. Algunos de los filmes son:

Martín Garatuza (Gabriel Soria, 1935); *El secreto del sacerdote* (Joselito Rodríguez, 1940); *Creo en Dios (Secreto de confesión)* (Fernando de Fuentes, 1940); *Dos mexicanos en Sevilla* (Carlos Orellana, 1941); *Cristóbal Colón* (José Díaz Morales, 1943); *Morenita clara* (Joselito Rodríguez, 1943); *La Calandria o Calandria* (Fernando de Fuentes, 1933); *Tribu* (Miguel Contreras Torres, 1934); *Ojos tapatíos* (Boris Maicon, 1937); *Allá en el trópico* (Fernando de Fuentes, 1940); *Historia de un gran amor* (Julio Bracho, 1942); *El ametralladora* (Aurelio Robles Castillo, 1943); *El hombre de la máscara de hierro* (Marco Aurelio Galindo, 1943); *Romeo y Julieta* (Miguel M. Delgado, 1943); *María Candelaria* (Emilio Fernández, 1943); *El sombrero de tres picos* (Juan Bustillo Oro, 1943); *El camino de los Gatos* (Chano Urueta, 1943); *La monja alférez* (Emilio Gómez Muriel, 1944); *Alma de bronce* (Dudeley Murphy, 1944); *Me he de comer esa tuna* (Miguel Zacarías, 1944); *Por un amor* (José Díaz Morales, 1944); *Bienaventurados los que creen* (Ramón Pereda, 1945); *En tiempos de la Inquisición* (Juan Bustillo Oro, 1946); *Enamorada* (Emilio Fernández, 1946); *Los maderos de San Juan* (Juan Bustillo Oro, 1946); *Los tres García* (Ismael Rodríguez, 1946); *Vuelven los García* (Ismael Rodríguez, 1946); *Tabaré* (Luis Lezama, 1946); *La sin ventura* (Tito Davison, 1947); *Los tres huastecos* (Ismael Rodríguez, 1948); *Si Adelita se fuera con otro* (Chano Urueta, 1948); *Rosenda* (Julio Bracho, 1948); *El seminarista* (Roberto Rodríguez, 1949); *Pancho Villa vuelve* (Miguel Contreras Torres, 1949); *Duelo en las montañas* (Emilio Fernández, 1949) y *Amor salvaje* (Juan Orol, 1949).

2.3.4 Personajes importantes del catolicismo

Se dan también las representaciones de la vida de Jesús, de Sor Juana Inés de la Cruz, de la Virgen de Guadalupe, de personajes católicos que tuvieron una repercusión importante en el país o de santos. En tales filmes se nos muestra una versión simplista y trágica del personaje, el hecho verídico se llena de misticismo, magia y del sufrimiento de los personajes. Edifica una realidad ambigua, en muchos casos, como tener que

sufrir para acceder a las mieles del cielo. Los filmes más representativos son los siguientes:

¡Viva México! (El grito de Dolores) (Miguel Contreras Torres, 1934); *Sor Juana Inés de la Cruz* (Ramón Peón, 1935); *El secreto de la monja* (Raphael J. Sevilla, 1939); *La reina de México (Las cuatro apariciones de la Virgen de Guadalupe)* (Fernando Méndez, 1939); *Alma de América* (Alfonso Bustamante Moreno, 1941); *Jesús de Nazareth* (José Díaz Morales, 1942); *La Virgen morena* (Gabriel Soria, 1942); *La Virgen que forjó una patria* (Julio Bracho, 1942); *El padre Morelos* (Miguel Contreras Torres, 1942); *El Rayo del Sur* (Miguel Contreras Torres, 1943); *San Francisco de Asís* (Alberto Gout, 1943); *María Magdalena (La pecadora de Magdala)* (Miguel Contreras Torres, 1945); *Reina de reinas* (Miguel Contreras Torres, 1945) y *Los maderos de San Juan* (Juan Bustillo Oro, 1946).

2.3.5 Los milagros

En el catolicismo mexicano el milagro es algo que viene atado a la creencia y a la salvación, puede acontecer que un personaje, que ha sufrido mucho, creyente o ateo, encuentre en el milagro la señal del catolicismo y, por ende, la redención. Los filmes más representativos son:

El rosal bendito (Juan Bustillo Oro, 1936); *El milagro de Cristo* (Francisco Elías, 1940); *La Virgen morena* (Gabriel Soria, 1942); *Morenita Clara* (Joselito Rodríguez, 1943); *La santa del barrio* (Chano Urueta, 1948); *Tierra muerta* (Vicente Oroná, 1948); *De Tequila, su mezcal...* (Carlos Toussaint, 1948); *Un milagro de amor* (Ernesto Cortázar, 1949); *Una canción a la Virgen* (René Cardona, 1949) y *El Cristo de mi cabecera* (Ernesto Cortázar, 1950).

2.3.6 El significado de una imagen u objeto católico

Otro de los temas preferidos en el cine mexicano es donde un objeto o imagen católica influyen en los creyentes, sobre su devoción y éste mismo los llevará, finalmente, a la

salvación, a la condonación de sus pecados o a la oportunidad de recibir la gracia de Dios. Los ejemplos son los siguientes:

Pescadores de Perlas (Guillermo Calles, 1938); *La canción del plateado* (Francisco Elías, 1941); *El rosal bendito* (Juan Bustillo Oro, 1936); *Alma de bronce* (Dudeley Murphy, 1944); *¡¡Qué verde era mi padre!!* (Ismael Rodríguez, 1945); *Ave de paso* (Celestino Gorostiza, 1945); *La niña de mis ojos* (Rapahel J. Sevilla, 1946); *La santa del barrio* (Chano Urueta, 1948); *En los Altos de Jalisco* (Chano Urueta, 1948); *Bamba* (Miguel Contreras Torres, 1948); *De Tequila, su mezcal...* (Carlos Toussaint, 1948); *El charro del Cristo* (René Cardona, 1949); *Un corazón en el ruedo* (Miguel Morayta, 1949) y *El Cristo de mi cabecera* (Ernesto Cortázar, 1950).

2.3.7 El perdón tardío⁹⁴

Ya habíamos nombrado que para el mexicano creyente la salvación es algo total, toda la vida se les repite que lo importante es ser agradable a los ojos de Dios y es por ello que el católico, pese a que pueda tener innumerables fallas puede, al final, ser salvo si con una acción limpia todo lo malo que hizo en vida. Los ejemplos son los siguientes:

Eterna mártir (Juan Orol, 1937); *Don Juan Tenorio* (René Cardona, 1937); *Mas allá del amor* (Adolfo Fernández Bustamante, 1944); *Bienaventurados los que creen* (Ramón Pereda, 1945); *Pasiones tormentosas* (Juan Orol, 1945); *Sucedió en Jalisco o Los cristeros* (Raúl de Anda, 1946); *La sin ventura* (Tito Davison, 1947); *La santa del barrio* (Chano Urueta, 1948); *Una mujer con pasado* (Rapahel J. Sevilla, 1948) y *Azahares para tu boda* (Julián Soler, 1950).

⁹⁴ Ó póstumo: en la religión católica mexicana está muy difundida la idea que uno puede haber sido un "perdido" toda la vida (en el sentido del estudio), sin embargo, la palabra "bienaventurado el que se arrepiente porque de él será el reino del Señor" denota que la salvación será dada por tres elementos: arrepentimiento de corazón, fe y esperanza. Carlos Mosiváis explica el término muy bien, "no hay olvido de parte del cielo, hay las pruebas que Dios le envía a sus hijos para mejor recompensarlos en el más allá." En *A través del espejo: El cine mexicano y su público*. p. 116.

2.3.8 Los que se recluyen en el catolicismo

Hemos considerado que, en este apartado, hay una subdivisión. En el primero se considera a aquellos personajes, creyentes o no, que buscan el amparo de la Iglesia y, en el segundo, de aquellos que recluidos, por causas diversas, deciden abandonarlos.

2.3.8.1 Los que toman los hábitos o una causa

Podemos observar que mucha de la temática referida tiene que ver con personas que, decepcionadas por amor, mujeres habitualmente encerradas contra su voluntad, despechadas que huyen de algo o alguien y se refugian en una iglesia, en un convento, en un monasterio o en un retiro espiritual. Casi siempre es por causas ajenas a la creencia o la fe y pocas veces es por convicción propia. Los ejemplos son los siguientes:

Dos monjes (Juan Bustillo Oro, 1934); *Monja, casada, virgen y mártir* (Juan Bustillo Oro, 1935); *Tras la reja* (Jorge M. Dada, 1936); *¡Ora Ponciano! (Sol, sangre y arena)* (Gabriel Soria, 1936); *Eterna mártir* (Juan Orol, 1937); *La madrina del diablo* (Ramón Peón, 1937); *Hombre o demonio (Don Juan Manuel)* (Miguel Contreras Torres, 1940); *El milagro de Cristo* (Francisco Elías, 1940); *El hombre de la máscara de hierro* (Marco Aurelio Galindo, 1943); *Caminito alegre* (Miguel Morayta, 1943); *El amor de los amores* (Antonio Médez Bolio, 1944); *Tuya en cuerpo y alma* (Alberto Gout, 1944); *Mas allá del amor* (Adolfo Fernández Bustamante, 1944); *Rancho de mis recuerdos* (Miguel Contreras Torres, 1944); *Un corazón burlado* (José Benavides Jr., 1944); *El monje blanco* (Julio Bracho, 1945); *Hasta que perdió Jalisco* (Fernando de Fuentes, 1945); *Espinas de una flor* (Ramón Peón, 1945); *Sucedió en Jalisco o Los cristeros* (Raúl de Anda, 1946); *La casa de la Troya* (Carlos Orellana, 1947); *San Felipe de Jesús o Felipe de Jesús* (Julio Bracho, 1949); *El seminarista* (Roberto Rodríguez, 1949); *La malquerida* (Emilio Fernández, 1949); *Café de chinos* (Joselito Rodríguez, 1949); *La fe en Dios* (Raúl de Anda, 1949); *Nuestras vidas* (Ramón Peón, 1949); *Vagabunda* (Miguel Morayta, 1950) y *La loca de la casa* (Juan Bustillo Oro, 1950).

2.3.8.2 Los que dejan el retiro espiritual de la Iglesia

Mencionábamos, en el caso anterior, que muchos personajes se recluyen por una decepción amorosa, en este caso esos mismos personajes dejan el lugar porque, de alguna manera no se sienten *llamados* y el amor regresa a ellos, ese amor mundano que es más fuerte que el llamado de la Iglesia. Habitualmente ésta los deja ir sin represalias. Los que estaban en contra de su voluntad salen y logran ser felices, sin embargo, en algunos casos aún así no logran la felicidad buscada. Algunos filmes con este tinte son:

Más fuerte que el deber (Raphael J. Sevilla, 1930); *Sevilla de mis amores* (Ramón Novarro, 1930); *Monja, casada, virgen y mártir* (Juan Bustillo Oro, 1935); *Don Juan Tenorio* (René Cardona, 1937); *Dos cadetes* (René Cardona, 1938); *El Capitán Aventura (Don Gil de Alcalá)* (Arcady Boytler, 1938); *El milagro de Cristo* (Francisco Elías, 1940); *El hombre de la máscara de hierro* (Marco Aurelio Galindo, 1943); *Ave sin nido (Anita de Montemar)* (Chano Urueta, 1943); *Caminito alegre* (Miguel Morayta, 1943); *La monja alférez* (Emilio Gómez Muriel, 1944); *Tuya en cuerpo y alma* (Alberto Gout, 1944); *El monje blanco* (Julio Bracho, 1945); *Hasta que perdió Jalisco* (Fernando de Fuentes, 1945); *Pepita Jiménez* (Emilio Fernández, 1945); *En tiempos de la Inquisición* (Juan Bustillo Oro, 1946); *El ahijado de la muerte* (Norman Foster, 1946); *Contra la ley de Dios* (Adolfo Fernández Bustamante, 1946); *La casa de la Troya* (Carlos Orellana, 1947); *San Felipe de Jesús o Felipe de Jesús* (Julio Bracho, 1949); *El seminarista* (Roberto Rodríguez, 1949); *Nuestras vidas* (Ramón Peón, 1949) y *La loca de la casa* (Juan Bustillo Oro, 1950).

2.3.9 Los abandonados

Aunque son pocos los filmes, se da el caso de los abandonados que son ayudados por un alma caritativa como en *No basta ser madre* (Ramón Peón, 1937) y *Águila o sol* (Arcady Boytler, 1937). En *El látigo* (José Bohr, 1938); *El niño de las monjas* (Mario del Río, 1944) y *Por un amor* (José Díaz Morales, 1944) la ayuda viene por parte de la Iglesia, que se apiada de los abandonados.

2.3.10 Los arrepentidos

Sin duda éste es otro de los grandes temas en el cine mexicano, si hacemos un recuento, nos daremos cuenta que el tema principal del arrepentido tiene que ver con los deseos carnales, con el abandono o el engaño, en donde el personaje se da cuenta del daño que le ha hecho a otro u otros. Éste sufre un golpe muy fuerte de tipo emocional, físico o llega a obtener una recompensa que no esperaba. Generalmente el arrepentimiento viene acompañado del perdón del ser querido o de la Iglesia. Los tintes católicos en éste caso llegan a ser preponderantes. Los siguientes filmes son el ejemplo:

Revolución (La sombra de Pancho Villa) (Miguel Contreras Torres, 1932); *El fantasma del convento* (Fernando de Fuentes, 1934); *Dos monjes* (Juan Bustillo Oro, 1934); *El primo Basilio* (Carlos de Nájera, 1934); *El rosal bendito* (Juan Bustillo Oro, 1936); *La virgen roja* (Francisco Elías, 1942); *Morenita Clara* (Joselito Rodríguez, 1943); *La vida inútil de Pito Pérez* (Miguel Contreras Torres, 1943); *Un día con el diablo* (Miguel M. Delgado, 1945); *Rayando el sol* (Roberto Gavaldón, 1945); *Pasiones tormentosas* (Juan Orol, 1945); *Ya tengo a mi hijo* (Ismael Rodríguez, 1946); *Los maderos de San Juan* (Juan Bustillo Oro, 1946); *La sin ventura* (Tito Davison, 1947); *Que Dios me perdone* (Tito Davison, 1947); *La santa del barrio* (Chano Urueta, 1948); *Una mujer con pasado* (Rapahel J. Sevilla, 1948); *Tuya para siempre* (Gilberto Martínez Solares, 1948); *El dolor de los hijos* (Miguel Zacarías, 1948); *Doña Diabla* (Tito Davison, 1949); *La fe en Dios* (Raúl de Anda, 1949); *Gemma (Secreto de muerte)* (René Cardona, 1949); *Esposa o amante* (Adolfo Fernández Bustamante, 1949) y *Azahares para tu boda* (Julián Soler, 1950).

2.3.11 Los castigos

Podría parecer que la temática de los castigos en el cine es muy poca. En realidad muchos de los castigados se arrepienten o reciben el perdón póstumo (como veremos

más adelante), de esta forma, sólo en casos contados, el castigo es completo y no existe redención⁹⁵. Algunos ejemplos son los siguientes:

Tiburón (Ramón Peón, 1933); *Chucho el Roto* (Gabriel Soria, 1934); *Dos monjes* (Juan Bustillo Oro, 1934); *El primo Basilio* (Carlos de Nájera, 1934); *Judas* (Manuel R. Ojeda, 1936); *Tierra de pasiones* (José Benavides Jr., 1942) y *Ave de paso* (Celestino Gorostiza, 1945).

2.3.12 Los errores de la Iglesia y sus personajes

En tiempos de la Inquisición (Juan Bustillo Oro, 1946) y *El ahijado de la muerte* (Norman Foster, 1946) son una rareza en la filmografía nacional, en donde la Iglesia no siempre obra bien con los personajes, sean éstos creyentes o no lo sean. Son una clara muestra de que en el cine no se critica de forma abierta al catolicismo o a los portadores de su palabra.

2.3.13 La creencia y la fe

Aunque en la mayoría la creencia y la fe estén presentes, sin duda *Capitán de rurales* (Alejandro Galindo, 1950) y *El Cristo de mi cabecera* (Ernesto Cortázar, 1950) son los más representativos de todos.

Podemos concluir, finalmente, que en este periodo muchos de los filmes se enlazan invariablemente con otros temas y se alimentan unos a otros, de manera que muchos se repiten y muy pocos se sujetan a una sola temática. Pero, como pudimos apreciar, la perspectiva católica en ellos es constante y permite apreciar el panorama de las preocupaciones que se abordaban en la época.

⁹⁵ Acotamos, en este sentido, que en un artículo de Salvador Elizondo, "*Moral sexual y moraleja en el cine mexicano*", el cine nacional tiene directrices bien definidas, aunque muchas veces el pecador es castigado o se arrepiente y se salva, gran parte del cine de 1930-1950, y quizá un poco más allá, tiene un sentido moral, todo se ha cimentado en la educación, en la familia, en los valores y en la ética. Es por eso que la moraleja es una especie de enseñanza final y definitiva: a toda acción existe una reacción, que es llevada a lo largo del filme y finalizada de manera tajante, sin tregua o cortapisas. Y pasa lo contrario con lo bueno.

III. Buñuel, la vida de un irreverente

Este capítulo pretende mostrar las experiencias ligadas a la formación de Buñuel, ideológica y de opinión, en materia religiosa. Busca dilucidar qué sucesos, momentos, situaciones o vicisitudes de la ritualidad y de los principios de la fe católica que marcarán al cineasta. Todo lo anterior podrá aclararnos los elementos que le obsesionan y que, finalmente, serán parte de sus filmes en el periodo mexicano de su obra y de sus opiniones en cuanto al catolicismo.

3.1 La niñez en la España feudal

Luis Buñuel Portolés (primero de siete hijos) nace en Calanda provincia de Teruel en España, el 22 de febrero de 1900. Su madre fue María Portolés Cerezuela y su padre Leonardo Buñuel González. Luis, de sus primeros recuerdos, señala que su madre provenía de una familia pudiente y religiosa; por lo tanto ella era muy creyente, no faltaba a los deberes y rituales católicos. En Calanda, “las campanas del pueblo tocaban a rebato, a muerto, a nacimiento, a misa, al Ángelus. Recuerdo a las plañideras en los entierros: ‘¡Ay, hijo de mi alma, que ya no te veré más!’ Siempre aquel sentimiento de la muerte en torno a uno”⁹⁶. En cambio, su padre era un hombre muy rígido de ideas, Luis lo recuerda como un burgués de familia acomodada, que no sufría los embates de la pobreza o carencias. Como detalle se cuenta que la madre de Buñuel le adoraba a tal grado que su foto estaba en un altar junto a otras imágenes religiosas. Sólo la foto de él ni una más, dato sobre el entorno devocionario de su familia.

Calanda en esos tiempos era una ciudad con ideología feudal, con un catolicismo⁹⁷ muy arraigado: “La moralidad, la caridad y la educación estaban y habían estado durante siglos, en manos de la Iglesia”⁹⁸. Con dos iglesias y siete curas,

⁹⁶ José de la Colina y Tomás Pérez Turrent. *Luis Buñuel: Prohibido asomarse al interior*. p. 19.

⁹⁷ Poniatowska, Elena. *Todo México*. Tomo I. señala: “La religión omnipresente, se manifestaba en todos los detalles de la vida. Las campañas anunciaban los oficios religiosos... los hechos de la vida cotidiana, con el toque del muerto y el toque de agonía, y Buñuel jugaba a decir misa en el granero, con sus hermanas de feligresas; tenía varios ornamentos litúrgicos de plomo, un alba y una casulla”. p. 24. Por otro lado, a Buñuel le gustaba (según cuentan sus hermanas) “hacer de Cristo” desnudo, flanqueado de dos cirios y teñido de pintura roja, que simulaba la sangre.

⁹⁸ Baxter, John. *Luis Buñuel*. p. 22.

recuerda Buñuel, se tocaban los tambores comenzando desde el Viernes Santo al mediodía y no paraban hasta el Sábado Santo al mediodía de Resurrección. En cada Semana Santa la gente del pueblo sale a las calles y repite el ritual, que simboliza la oscuridad y el estruendo vivido tras la muerte de Cristo, hasta que les sangran las manos y si uno se cansa otro toma su lugar. Lo anterior es una experiencia que recordará toda su vida.

A los pocos meses de nacido su familia se cambia a Zaragoza, a dos horas de Calanda. Así que su vida se alternará entre los viajes al pueblo y el ambiente urbano de Zaragoza. Como en toda familia pudiente se le inscribe a los seis años en un colegio de jesuitas (Hermanos del Sagrado Corazón) y un año después le cambian al colegio El Salvador, en el que era medio pensionista, donde recibirá sus primeras enseñanzas del catolicismo y los estudios, la disciplina era férrea, vigilancia constante y un silencio total.

Su primer sentimiento hacia la religión tiene dos tintes: “una oscura concupiscencia, sublimada al principio por la fe religiosa, y una conciencia constante de la muerte”⁹⁹, pero eso era normal entre los españoles creyentes. En Buñuel, la muerte, el sexo y la religión, junto con el sentido del deseo, el pecado y el arrepentimiento, irían ligados siempre. Quizá por eso, más tarde, en sus filmes, muchas veces los personajes no podrán realizar un coito o culminar la unión carnal; todo se basará en la imposibilidad de la consumación y una constante frustración por no lograrla. De ahí que lo prohibido, siempre venga acompañado de la represión de la que él fue objeto.

Más tarde se rebelaría contra parte de esa educación jesuítica, pero de chico se sometería, pues incluso llega a ser monaguillo y participante muy solicitado en los coros. Otra de las cosas que le impresionará toda la vida es el milagro de la Virgen del Pilar pues, según cuenta la tradición, en 1637 vivió un calandino muy religioso llamado Miguel Juan Pellicer que pierde su pierna, al ser arrollado por la rueda de una carreta, todos los días acudía a la Iglesia a frotarse devotamente el muñón con el aceite de la lámpara dedicada a la Virgen (así estuvo dos años y siete meses) y una noche acontece que ella baja con sus ángeles y éstos le colocan la pierna al hombre (en 1640 se obra el milagro), de acuerdo a lo investigado, el suceso es real y está

⁹⁹ Schwarze, Michael. *Luis Buñuel* p. 11.

documentado¹⁰⁰. Recuerda, incluso, anécdotas de índole religiosa como la de Castelserás (pueblo cercano a Calanda) que tuvo “un año de sequía (...) vieron aparecer unas nubes en el horizonte y sacaron en procesión a la Virgen para hacer una rogativa y que lloviera, y cuando pasaban el puente, que hay ahí para entrar al pueblo, se desató una granizada del demonio, que evidentemente arrastró las tristes cosechas. Y, tan pronto como pasó la granizada, tiraron la Virgen al río, que ya venía crecido”¹⁰¹.

Para 1910 Buñuel realiza su primera comunión, recuerda que la educación con los jesuitas era estricta y con una vigilancia constante. “Hasta los 14 años yo era un católico practicante: misas, rosarios, confesiones; comulgaba frecuentemente. Como todos los de mi familia”¹⁰². Pero a los 15 años (1914–1915) se sale de tal sistema porque, según él, comienza a perder la fe¹⁰³. “Yo dejé de creer en lo que me decían a los 16 años y empecé a pensar por mi cuenta, pero me ha quedado siempre una huella: no es que yo sea un adepto, no soy religioso ni voy nunca a misa, ni creo en nada pero sí me ha marcado”¹⁰⁴. Señala que sus dudas aumentaron cuando leyó *El origen de las especies* de Charles Darwin. Sus dudas tenían que ver con la existencia del infierno y del Juicio Final que, de acuerdo a Poniatowska, se le hacía inconcebible. A los 17 años Buñuel señala que tenía dudas muy serias sobre la veracidad del infierno y después, de viejo, confiesa que la idea del coito, el pecado y la muerte no los podía separar, ya que era algo instintivo en él¹⁰⁵.

Para Buñuel el placer y el erotismo estaban invariablemente ligados al pecado, aunque la represión sexual era feroz, era imposible que las mieles de estas dos no existieran, es decir, el hecho de que el deseo se castigara, por considerarlo un pecado, hacía que, como todo lo prohibido, aumentara.

¹⁰⁰ Sánchez Vidal, Agustín. *El mundo de Luis Buñuel*. pp. 149-151. Menciona con lujo de detalles tal milagro.

¹⁰¹ Max Aub. *Op-cit.* P 45.

¹⁰² Aub, Max. *Conversaciones con Buñuel seguidas de 45 entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés*. p. 39.

¹⁰³ Max Aub. *Op-cit.* “Primero fue una duda, una subyacente desconfianza hacia la existencia del infierno. Los jesuitas insistían mucho sobre el infierno. Acerca de los castigos eternos debidos a los pecados que sobre todo tuvieran que ver con el sexo... Mi gran amigo era Tomás Pelayo... hablábamos, y yo le hacía partícipe de mi desconfianza de la existencia del infierno, y más por los ligeros pecados sexuales que cometíamos... como todos los jóvenes de nuestra edad en España, nos masturbábamos. ¿Cómo era posible que por algo tan insignificante tuviéramos que pasar toda la eternidad metidos en el infierno sufriendo penas inacabables?”, recordaba Buñuel. pp. 39-40.

¹⁰⁴ Elena Poniatowska, *Op-cit.* p. 55.

¹⁰⁵ Ver a Max Aub. pp. 39–41.

Por otro lado, de esa educación, le quedará el sentido de la disciplina, la moral incorruptible y, por supuesto, todas las obsesiones retratadas en sus filmes. Quizá su odio central hacia la Iglesia es el dirigido contra la institución, es decir, contra su poder monetario y “sus engaños”, lo que él llamó haberle ocultado lo que era la libertad. Nunca le satisfizo que sus preguntas sobre la religión tuvieran respuestas tan habituales como: “porque así lo quiere Dios”. Se cuenta que una vez se emborrachó y vomitó en la misa¹⁰⁶, como nada le pasó, ni un rayo le cayó, cuando antes le habían hablado de todo tipo de condenaciones, despreció más a la institución.

3.2 La adolescencia, La Residencia de Estudiantes y otros estudios

Para la adolescencia a Buñuel le apasiona la zoología y la música, pregunta a su padre por la segunda y éste le contesta: “el arte no da para vivir” y tiene que estudiar para ingeniero agrónomo (1917 en la Universidad de Madrid) que no le interesa para nada. Para su mala suerte tiene que tomar matemáticas, materia en la que nunca podrá ser bueno. En 1920 deja esa carrera y se mete a estudiar entomología (1920–1921, se matricula en el Museo de Historia Natural de Madrid) para darse cuenta que lo único que le interesa de los insectos es su forma de vida y, después de un año de estudios, lo deja, ingresa a filosofía y letras, de la cual obtiene el título en 1924.

Su paso por la Residencia de Estudiantes (1917) es, de alguna manera, acertada pues se preparan en ella algunos de los miembros de la Generación del 27, entre los que destacaron Federico García Lorca, Luis Cernuda, Juan Larrea, Manuel Altolaguirre, Salvador Dalí, entre otros. España se encontraba ante un nuevo auge de cultura, identidad y crítica, nuevos intelectuales dan pauta a nuevas formas del pensamiento español y él se integrara a esa corriente. Sin embargo, no todo era estudio, como todo joven estrenado en nuevas lides, su vida transcurrirá en la bohemia, la irreverencia y el conocimiento de lo mundano, aunque, por el otro lado, en la Residencia asistía a actos culturales variados. Pese a que se había alejado de la Iglesia su estilo vida y su persona reflejó la austeridad aprendida con los jesuitas; vivía una especie de monacato, no le gustaban los lujos, no comía excesivamente y hacía ejercicio incansable, incluso

¹⁰⁶ Barbachano, Carlos. *Buñuel*. p. 27.

en días de frío. Ya de viejo, muchos sus libros versaban sobre la Iglesia y estando lejos de Calanda, regresará casi siempre en Semana Santa para poder tocar los tambores.

Buñuel era entre boxeador, participante de riñas, degustador de vinos y apasionado de los disfraces militares y religiosos, en una anécdota cuenta: “Un día fui a una tienda de ropajes de teatro y me vestí de cura, con teja, manteo y sotana, y bajo el brazo llevaba envuelto el disfraz de García Lorca, que me esperaba en la Residencia para disfrazarse también. De pronto en el trayecto, vi venir a una pareja de la guardia civil, y me puse a temblar, porque se podía encarcelar hasta por cinco a quien se disfrazase de cura o militar”¹⁰⁷.

Estaba interesado en la literatura y la escritura, en ella se nota ya ese interés en los temas católicos. Fue presentador de las primeras proyecciones cinematográficas vistas en España, más tarde organiza mesas de discusiones sobre las mismas, de las que él era el encargado; se interesa por el teatro y funda, junto con Lorca, un teatro de marionetas. En 1923 funda “La Orden de Toledo”, después de tener una “visión”, según cuenta en *Mi último suspiro*, los que accedían tenían que emborracharse largamente y disfrazarse (Buñuel se disfrazaba de sacerdote) todo se hacía siguiendo un ritual y algunas cosas que hacían era: subir al campanario de la catedral, escuchar los cantos de las monjas y los frailes, detrás de los muros del convento de Santo Domingo (Toledo) por las noches. Y, aunque serán pocas las visitas a Calanda, lo serán insistentemente en Semana Santa. Ese año muere su padre y Luis cree (alucina) que el crucifijo que tiene su padre en el pecho se mueve a razón de un respiro inexistente.

3.3 Los primeros trabajos

“¿Quién es Luis Buñuel? Luis Buñuel es un hombre de ‘nuevo’ que está inscrito en nuestro calendario joven con dos signos: uno de admiración y otro de interrogación. Así: ¡Buñuel?... Un cíclope, tallado en planos recios. Con una silueta heráldica. Y un rostro xilográfico”:
Ernesto Giménez Caballero

Para 1924 Buñuel piensa más en cómo situarse pero tiene una serie de dudas, le pide permiso a su madre para irse a París y ésta se lo concede. Llega en 1925 a un París

¹⁰⁷ José de la Colina y Tomás Pérez Turrent. *Op-cit.* pp 24-25.

que, indudablemente, está a la cabeza en materia cultural y en el que Buñuel sólo es un hijo de buena familia buscando conocer algo que aún no sabe qué es. Pero con algunos poemas publicados y algunos críticas. Y con el apoyo del embajador de España en Gran Bretaña, Pedro de Azcárate, entra en un selecto grupo de intelectuales.

Para 1926 se une al movimiento surrealista (que en esos momentos era un movimiento sólo literario) o, por lo menos, encuentra en él, lo que él llamaría una moral. El significado real de lo que quería Buñuel era una correspondencia entre los hechos y las palabras y, a su juicio, el surrealismo correspondía con tal pensamiento y el catolicismo no, porque le habían ocultado “la verdad”, ésa que la Iglesia pregona cosas que no cumplía; para Buñuel no era válido lanzar piedras y esconder la mano. Por eso el surrealismo y las lecturas de Sade¹⁰⁸ serán tan importantes, porque los ataques, la violencia y los actos se harán siempre en la mente y aunque los plasme, más tarde, en sus filmes, no pasará nada porque para él la mente es libre de crear los monstruos que quiera o como tituló Goya a uno de sus cuadros: *El sueño de la razón produce monstruos*. De tal manera que la mente, como un infante, crea sus obsesiones ya sean estas “normales” o “aberrantes”. En cualquier caso no pasan de ser actos de la imaginación que nunca ocurren ni se concretan en la realidad. No será lo mismo apedrear a sacerdotes en un filme que en la vida real, aunque, efectivamente, cause escándalo por la carga ideológica que lleva.

Por una situación azarosa Buñuel decide dirigir, a sus 26 años, la obra de teatro *El Retablo de Maese Pedro*, compuesta por Manuel de Falla. La puesta en escena del aragonés resulta novedosa pues la alterna con títeres y actores de verdad. Para su sorpresa su un intento impertinente y locuaz tiene éxito.

Poco después, al ver un filme de Fritz Lang, *Der müde Tod* (*La muerte cansada*, 1921), comprende que ése es el modo idóneo de expresión; más tarde se volverá fanático del cine de Buster Keaton, Harold Lloyd y Ben Turpin.

¹⁰⁸ Menciona que tuvo que ver con el pensamiento ateo: “Resulta que lo que había sucedido... me habían ocultado la libertad, me habían engañado totalmente referente a lo que era la religión y, sobre todo, acerca de la moral. Yo era ateo, había perdido la fe, pero la había reemplazado con el liberalismo, con el anarquismo, con el sentido de la bondad innata del hombre, y en el fondo estaba convencido de que el ser humano tenía una predisposición a la bondad echada a perder por la organización del mundo... que todo eso podía existir... y que no había bien y que no había mal”. Max Aub. *Op-cit.* p. 68.

Para 1926 Buñuel es ayudante de Epstein en el filme *Mauprat* (1928) y luego *La caída de la casa Usher* (1928). Buñuel ya era un surrealista o simpatizaba abiertamente con ella. Termina con Epstein porque éste le dice que tiene que trabajar también para Abel Gance pero Buñuel hace un comentario despectivo de él y Epstein, molesto, termina con él y prescinde de sus servicios y aconseja a Luis que se aleje de los surrealistas, a los que llama despectivamente “iconoclastas”. Buñuel deja de frecuentar al grupo por un año. Para 1927 envía sus primeras críticas cinematográficas para *La Gaceta Literaria*, la primera de éstas sería sobre *Metrópolis* (1926) de Fritz Lang.

3.4 El surrealismo, *Un perro andaluz*, *La Edad de oro* y el escándalo

Buñuel, al igual que muchos de los surrealistas, lee a los 28 años la obra de Sade y sus ideas sobre o contra la religión católica se reafirman, sobre todo las que tenían que ver con el pensamiento ateo y esa misma lectura fue toral para su vida y obra. En Sade, Luis encontró similitud de pensamiento y preocupaciones que se reflejaron en preguntas: ¿Cómo Dios podía permitir el sufrimiento de criaturas inocentes, como los niños? Quizá el sufrimiento podía ser infligido a otros, para él, el que fuera contra infantes era un acto que no podía venir de un ser que dice que ama. Incluso en algunos de sus poemas se puede vislumbrar ya un sentido de lo que pensaba del catolicismo.¹⁰⁹

El surrealismo¹¹⁰, corriente que proviene del dadá o dadaísmo¹¹¹ –literatura que pugnaba por la negación–, se gestó en Zurich (1916) y su máximo representante era el poeta rumano Tristán Tzara, luego el poeta y pintor Francis Picabia, Andre Bretón, entre

¹⁰⁹ Pérez Melinero, Carlos y David. *En pos del cinema*. p. 169.

¹¹⁰ Pariente, Ángel. *Diccionario temático del Surrealismo*. Bretón lo define como: “Automatismo psíquico puro por el cual se propone expresar, verbalmente o por escrito, o de cualquier otro modo, el funcionamiento real del pensamiento. Dictado del pensamiento ajeno a cualquier control ejercido por la razón y al margen de cualquier preocupación estética o moral”. En la declaración colectiva del grupo surrealista, en 1924, nombra: “es un medio de liberación del espíritu”; Dalí acota: “es una revolución de orden moral”; Bretón menciona lo que, según para los surrealistas, es el mejor significado de tal corriente: “El acto surrealista más simple consiste, revólver en mano, descender a la calle y disparar al azar sobre la multitud, tanto como se pueda”. pp. 346–350.

¹¹¹ *Op-cit.* p. 105. “Destruir la poesía por sus propios medios. Es cierto que este objetivo Dadá formaba parte de nuestro odio a la poesía que no había conseguido desprenderse de su faceta ‘medio de expresión’... no pudo apartarse del lenguaje”, menciona Tristán Tzara. Para Georges Hugnet era: “anarquista, saqueador, delirante y voluble (a) rienda suelta, derribaba al albur todo a su paso, embestia sin devoción. Impulsivo, demostrativo, no daba crédito a nada ni a nadie. Jamás discutía... se encarnizaba en la negación del arte, en su destrucción”. pp. 105-106.

otros. De ahí que los primeros filmes franceses de la vanguardia se inspiraran en el dadaísmo, entre ellos *Ballet Mécanique* (1924) de Man Ray y *Entre'acte* (1924) de René Clair. Más adelante tomará otra tónica con el primer filme surrealista llamada *La coquille et le clergyman* (1928) de Germaine Dulac pero la primera muestra del cine surrealista para el grupo francés sería *Un perro andaluz* (*Un chien andalou*, 1929).

La verdadera historia de *Un perro andaluz* (financiada por el dinero de la madre de Luis) está llena de contradicciones, por lo menos en el crédito del verdadero creador de la historia; por un lado el pintor surrealista, Salvador Dalí, menciona que Buñuel le había llevado una historia “mediocre” en donde un periódico es arrojado a la calle y sus personajes toman vida, por el otro, Buñuel señala la idea como suya, exceptuando los curas arrastrados junto al piano por el actor y la idea de la mano con hormigas. Buñuel señalaba que Dalí sólo se presentó hasta el último día de la filmación. Al final parece ser más cierto que las ideas del argumento fueron de los dos¹¹².

El filme, que pretende evitar toda idea coherente, se convierte en un himno en contra de la moralidad, la sociedad y, por ende, de la religión, porque estos dos surrealistas, convencidos, buscaron que ese reclamo fuera un “despertar para la sociedad”, en el filme lo único válido es ir contra el orden y eso incluye el filme mismo, que está lleno de ironía y a la vez de un lirismo que raya en la locura.

Sólo por nombrar lo ya dicho, se puede definir qué es lo de Buñuel y lo de Dalí, eso, si se estudia con recelo la vida de cada uno y, como por arte de magia, se podrá definir qué partes pertenecen a cada uno, aunque en algunos casos nos encontremos con partes que podrían ser de los dos. Para desarrollar el guión acordaron rechazar ideas coherentes porque para ellos el inconsciente, de acuerdo al surrealismo, es la única manera pura junto con el sueño, ya que son auténticas creaciones: “se trata de experiencias inconscientes, convertidas en tabú por la tradición cultural, y por ello, relegadas al subconsciente”¹¹³. Sin embargo, todas las imágenes del filme están enlazadas a su ideología personal y experiencias, aunque ellos lo negaran, baste revisar la vida de ellos para encontrar el significado. Pero en su momento el filme

¹¹² Georges Sadoul en *Historia del cine mundial* señala: “Buñuel y Dalí habían buscado sistemáticamente utilerías sorprendentes y absurdas, sin querer asignarles un sentido simbólico... (*Un perro andaluz*) recurre a la metáfora surrealista o hasta la metáfora clásica”. p. 181.

¹¹³ Schwarze, Michael. *Op-cit.* p. 44.

resultó demasiado fuerte o, más bien dicho, irreverente, si lo entendemos como algo que va en contra de lo establecido. Fue un verdadero escándalo y como los surrealistas buscaban con anhelo tal atención, que pregonaba sus ideales, la enarbolaron como la más fiel representación de su causa y con ello Buñuel y Dalí obtuvieron el absoluto reconocimiento del grupo surrealista francés. El mismo Andre Breton, que era el guía máximo, dio su aprobación al filme y a los dos españoles.

Gracias a tal filme se pudieron realizar los postulados del manifiesto surrealista, que contenía muchas ideas de lo que se pretendía en el filme: el ataque a todo lo establecido, las ideas puras del subconsciente, el amor loco, la anarquía contra la escritura y lo de culto o, como le diría Buñuel: “era más que una desesperada y apasionada llamada al crimen”.

Después de eso vino *La edad de oro* (*L'âge d'or*, 1930), filme “considerado la obra maestra y punto final del surrealismo cinematográfico, es prohibido en Francia por su ataque a la Iglesia y a la burguesía”¹¹⁴. Realizada ya sólo por Buñuel, sin ayuda de Dalí, en la cinta logra lo que fervientemente había anhelado de la primera: el escándalo. En ella se presentan, de manera más cruda, partes con definido estilo anticatólico: en una se ve a unos arzobispos en una playa y, más tarde, los cadáveres de éstos mismos. Ahí unos personajes fundan Roma pero cuando va iniciar el discurso de tal fundación una mujer y un hombre, de manera escandalosa, se acarician; los separan entre gritos, la policía lo golpea a él y unas monjas se la llevan a ella¹¹⁵; a mitad de la proyección se arma la trifulca, destruyen la sala y cuadros de Picasso, Man Ray y otros.

El filme, que inicialmente no había tenido problemas con la censura, más tarde es censurado en dos escenas “por blasfemas” y toda la sociedad parisina “bien” comienza una cruzada contra ella. Para el 11 de diciembre de 1930 se prohíbe. El filme había sido repetidamente llamado como una muestra del “amor loco”, ése que no entiende de razonamientos ni de convenciones morales, sociales o religiosas. Que busca, bajo todas las maneras, realizarse. En *La edad de oro* encontramos los primeros indicios irreverentes, de acuerdo a lo que buscamos: Unos obispos celebrando misa en

¹¹⁴ VICEVERSA. *Medios, cultura, fotografía, ideas y estilo*. Del Razo, Fernando. *La mirada del siglo 20: BUÑUEL: LUIS BUÑUEL. Retrospectiva*. p. 52.

¹¹⁵ Al final del filme anota Carlos Barbachano. *Op-cit*. “nos ofrece la imagen de una cruz en la que, como si se tratasen de bárbaros trofeos, aparecen enredadas numerosas cabelleras, presumiblemente femeninas, mientras oímos, en insultante contraste, las banales notas de un pasodoble”. p. 84.

una costa desértica; de unos barcos bajan personas, entre ellos monjas, clérigos y monjes que celebran ante esqueletos de obispos; un hombre (Modot) molesto, porque no puede estar con su amada, tira de la ventana varias cosas, entre ellas a un obispo; unos personajes realizan una misa negra o una orgía (descrita por Sade en *Los 120 días de Sodoma*); el conde Blanis, con la apariencia del Cristo –que todos conocemos–, entra con una joven herida al castillo, en donde ha transcurrido la historia, se escucha un grito desgarrador y luego éste sale sin su barba, al final suena un pasodoble y se ven unas cabelleras agitadas al aire, clavadas en una cruz. De todo ello Buñuel diría que pretendía atacar los ideales de la burguesía: la familia, la patria y la religión.

3.5 EU y la guerra franquista

Gracias a los Noailles (mentores de Buñuel) el delegado de MGM vio el filme y le propuso al aragonés viajar a Hollywood (1930) para aprender la técnica de producción norteamericana y éste aceptó. Le ofrecen una cantidad nada desdeñable, con la única condición de que aprenda. Después de un accidente menor decide dejar de ir a los estudios y se dedica a cobrar y, más tarde, le ofrecen que vea a una actriz, que participará en un filme hablado en español, y él se refiere a ella de mala manera, con eso da por terminado su trabajo en la MGM y para 1931 está de nuevo en Francia.

3.6 *Las Hurdes*, Filmófono y otros filmes

Después de estar en Francia, en 1931, Buñuel regresa a España, convencido de filmar un nuevo proyecto: *Las Hurdes, tierra sin pan*¹¹⁶ (1932) bajo el auspicio de su amigo Ramón Acín, quien le cede una parte de un premio que gana en la lotería. Sin embargo, el documental es prohibido por la nueva República española, según ellos es denigrante porque muestra a España como si fuera un país de bárbaros.

¹¹⁶ El filme está basado en una región árida y apartada de España, en donde, de acuerdo a Buñuel, ni el pan es conocido. La gente era muy pobre, en pleno desconocimiento de los avances de la civilización y en el olvido del gobierno español en todos los aspectos. Como se estaba reavivando la cuestión nacionalista, fue vista como un ataque feroz a lo español, minimizándolo y empobreciéndolo. Cuando era un documental sobre la cruda realidad de una de las más pobres y atrasadas regiones de España.

Michael Schwarze menciona que lo único suntuoso en las *Hurdes* son las iglesias y que esa seguía siendo la crítica del cineasta “que remite las imágenes de felicidad a un destello pétreo y que se conforma con una mala subsistencia en lugar de predicar la rebelión”¹¹⁷ y que, de alguna manera, muestra lo absurdo de la vida real con la mística de la Iglesia. Es muy cierto, a lo largo del documental, se pueden ver escenas deprimentes de los hurdanos, desde mujeres y hombres con bocio, niños desnutridos... vemos una sociedad retrasada en todos los ámbitos.

Después regresa a Francia y se dedica a sincronizar filmes para la Paramount. En ese tiempo se casa con la francesa Jeanne Rucar, en 1934, y nace su primer hijo: Juan Luis. También trabaja en coproducciones de la Warner Brothers pero, a la vez, se une con su paisano Ricardo Urgoiti y funda la productora española Filmófono¹¹⁸. Durante la Guerra Civil española toma partido por la República, supervisa el montaje del documental *¡España leal, en armas!* (1936). Para 1938 regresa a EU para supervisar dos filmes referentes a la República, los norteamericanos son neutrales, y, en el trayecto, la guerra se acaba. Buñuel se encuentra en ese país, de nuevo, sin trabajo.

3.7 Los trabajos y el exilio

Por un golpe de suerte logra entrar al Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA, por sus siglas en inglés) en 1938, en el departamento cinematográfico seleccionando filmes de propaganda antinazi y distribuyéndolas en tres idiomas: inglés, español y portugués para América. Más tarde dimite porque Dalí publica sus memorias donde dice que Buñuel es “sacrílego” y “marxista”¹¹⁹, en esos momentos EU entra en el periodo anticomunista y él quiere evitar ser perseguido.

Logra permanecer en EU como autor de doblajes en español para filmes comerciales entre 1944 y 1946. Luego se queda, de nuevo, sin trabajo. Le ofrecen la

¹¹⁷ *Op-cit.* p. 70-71.

¹¹⁸ De ahí nacen: *Don Quintín el Amargao*, *La hija de Juan Simón*, *¿Quién me quiere a mí?* y *Centinela alerta*. Buñuel no sólo será productor sino que además dirige pero pide que su nombre no aparezca en los créditos. Por cierto, sus trabajadores le llamaban: “el señor obispo”, según Carlos Barbachano. *Op-cit.* p. 118.

¹¹⁹ En 1942 Salvador Dalí publica *La vida secreta de Salvador Dalí*.

oportunidad de filmar *La Casa de Bernarda Alba*, de García Lorca, viaja a México pero, finalmente, el proyecto se cancela. El productor Óscar Dancigers le ofrece dirigir su primer filme en México, después de 15 años de no hacerlo.

IV. Opiniones sobre un ateo preocupado por el catolicismo

“No hago películas de tesis, ni religiosas ni ateas”:
Luis Buñuel

De Buñuel ha corrido mucha tinta, por largas hojas, para vislumbrar si el aragonés era ateo o no lo era, si era o no anticlerical y si conservaba, de su educación religiosa, el gusto por ciertas partes de ella. Lo que sí podemos afirmar con contundencia es que era un apóstata y un anticlerical irredento, él, como Tennessee Williams, como David Lynch, como Dalí y como otros, insertaba elementos tabú en un contexto cotidiano y el mundo “explotaba”. Alsina Thevenet resume muy bien el porqué Buñuel no podía ser ateo: “Y a pesar de su obsesiva actitud antirreligiosa, sólo un hombre muy preocupado por la religión puede blasfemar tanto contra ella; los ateos más sólidos practican la indiferencia”¹²⁰. Para el católico español, por sus propias raíces –como lo decía Max Aub y el propio Buñuel–: es un sujeto que tiene derecho a blasfemar, sólo porque es creyente.

La cultura del creyente español no es como la del mexicano, para el que blasfemar es pecado y motivo de perdición. Para el pueblo español, que no fue conquistado –que explicaría muchos de los miedos del católico mexicano–, ese temor no existe porque para eso está la salvación, para ellos decir “me cago en Dios” no tiene un significado irredento sino uno donde la maldición se une con lo divino y la comunión se hace presente. Freddy Buache¹²¹ dice que Buñuel toma elementos que se contraponen, en el sentido católico, en donde tales elementos “pelean” en un mundo enfermo en donde las categorías morales tradicionales desaparecen cuando son comparadas con la realidad. Sin embargo, tales símbolos, insertados en sus filmes, se multiplican si se añade: “la irreverencia, la desobediencia, la rebeldía, el descaro, el desdén, el menosprecio –sin llegar a la ofensa–, la profanación, la blasfemia, la

¹²⁰ Alsina Thevenet, Homero. *Crónicas de Cine*. p. 197–198.

¹²¹ “Buñuel takes us further into a thoroughly recognisable mental universe, where nature and artifice, the profane and the sacred, spells and exorcisms all fuse in purpose instruments which are either symbolic, not symbolic, or potentially symbolic. In other words, it is a sick human world which is all the more frightening because traditional moral categories are disappearing, a world that could be compared”. *The cinema of Luis Buñuel*. P. 125

irreverencia; todo sin hacer disonancia: desprecio, ofensa, profanación y blasfemia¹²², lo anterior es un caldo de cultivo altamente subversivo, que molestaba a defensores y seguidores de la Iglesia católica. Sin embargo, aunque en muchos sentidos la ofensa para el catolicismo sí está presente, se observa que Buñuel reflejaba como algo aparentemente convencional, aceptado, establecido e inamovible podía desaparecer y mostrar aristas negativas que muestran lo absurdo de su existencia.

4.1 Los deseos del cineasta

Para Buñuel, guiado muchas veces por obsesiones –como el fetichismo–, la ruptura de lo preestablecido en la sociedad y en el catolicismo fueron un punto central, De la Colina acota: “Casi se diría que desea en tal mundo la ausencia de Dios para seguir deseándolo, para arder buscándolo a través de las criaturas y hacerlo posible en ellas”¹²³, pero tal ausencia le muestra que sus personajes se dan cuenta que han vivido bajo convencionalismos católicos ambiguos. Para Buñuel la respuesta es que el catolicismo no existe y que no importa cuanto se rasguen las vestiduras, cuanto se ejerza bondad o caridad, es decir, el director no logrará autoexorcizarse, quería decirle al mundo: ¿Cómo pueden creer? y luego en sus filmes parece decir: Aquí está “su realidad”, miren cómo la desbarato.

No planeaba, claro, con ello escandalizar, como lo había hecho con *Un perro andaluz* o con *La edad de oro* –ya de viejo, Breton le decía que eso era imposible–, sin embargo, el viejo surrealista sabía que “su subconsciente religioso era un peligro que conocía bien y que conjuraba negando, melancólicamente, la religión en sus *films*, mientras en su vida anhelaba, secretamente, esa misma religión... Ni pudo ir más lejos ni tampoco convencerse de verdad de que Dios no existía”¹²⁴, lo que pasó, en su caso, es que nunca aceptó –aunque ya había entendido las digresiones católicas que le habían enseñado– que los más inocentes sufrieran, que por desear algo uno estuviera condenado al infierno y que, entre otras cosas, uno podía arrepentirse sinceramente al

¹²² Instituto Cervantes. *Es peligroso asomarse al interior: Buñuel 100 años*. p. 29.

¹²³ Colina, José de la. *Miradas al cine*. p. 53.

¹²⁴ Pérez Bastias, Luis. *Las dos caras de Luis Buñuel*. p. 100.

final de sus días de todo malo hecho en la vida y fuese salvo, eso, para él, era insoportable.

4.2 Ante todo el deseo y el sentimiento de pecado

Para Buñuel “el sentimiento del pecado en ninguna parte está, creo, tan desarrollado y tan actuante como en el cristianismo”¹²⁵, ni tampoco –por lo que se cuenta de él- fue un pecador irredento; quizá no podía creer que algo tan fuerte, tan natural e instintivo como el deseo tuviese que ser vetado por el catolicismo, sin embargo, para la religión lo importante es desprenderse de los deseos materiales y carnales, para que el espíritu gobierne sobre la materia, asunto espinoso, si pensamos que el humano está hecho, también, de las necesidades en las que el sexo y el erotismo son cuestiones físicamente vitales, a no ser que se trate de aquellos que realizan verdaderos votos de abstinencia “porque el erotismo sin cristianismo es un erotismo a medias, porque sin él no hay sentimiento del pecado. El erotismo agnóstico es una cosa fresca y natural, el erotismo mezclado con el cristianismo crea el sentimiento de pecado”¹²⁶.

Para el ser humano no hay nada más hermoso y estimulante que el erotismo, el deseo humano, dejando de lado la religión, está destinado al fracaso si se convierte en puro instinto animal pero, para Buñuel, “sin religión no habría sentimiento de pecado... Y yo he tenido siempre la idea de que el acto sexual siempre es un poco tabú. Hay en él pecado. Pecas. Pero ahora yo no peco ya en absoluto, me da igual”¹²⁷.

De lo anterior se desprende que por convenciones sociales sintiera tal remordimiento que, por su educación religiosa tan arraigada, sintiera que era pecado por no seguir el canon dictado de la misma sociedad. Él señalaba: “Para mí, toda la vida, el coito y el pecado han sido una misma cosa. Aun cuando perdí la fe. Es curioso, pierde uno la fe, pero no el sentimiento de pecado”¹²⁸. En el fondo tenía atisbos de la creencia confundida con la duda. Aunque para el catolicismo la fe sea lo más importante no significa que uno que no tenga fe –y que no está educado católicamente-

¹²⁵ Aub, Max. p. 121.

¹²⁶ Aub, Max. p. 121.

¹²⁷ Aub, Max. p. 142.

¹²⁸ Aub, Max. p. 160.

se pierda o se desvincule de tales enseñanzas, porque aún socialmente muchas de esas reglas también son observadas.

4.3 La crítica a la Iglesia

Desde pequeño, Buñuel vería desfilar por su casa a curas que comían mucho y que más tarde los veríamos representados en sus filmes, sin embargo, aunque no lo denote de tal forma, quería decirnos: ¿qué acaso un glotón no está más cercano a lo terreno que a lo espiritual? o bien ¿acaso un pastor, que no sigue propiamente al pie de la letra las enseñanzas de las Sagradas Escrituras, puede dirigir a toda una grey por el camino correcto? “Lo que Buñuel no soporta, muy evidentemente, es el ejercicio de la profesión sacerdotal en nombre de Dios y de la institución social y eclesiástica, con sus fanatismos, herejías y guerras de religión”¹²⁹. Tan sólo basta una hojeada a la historia de la Iglesia en México. La molestia del cineasta es que los pastores de la Iglesia no llevaran una vida como la que llevó Cristo y que, en muchos casos, el estandarte católico enarbolara intereses sucios y mezquinos para unos cuantos y que sus hechos no correspondiesen con lo que pregonaban a sus fieles.

Su ataque a la Iglesia nunca fue gratuito, es un ataque a la institución y al aprovechamiento sucio de los que dicen pregonarla y defenderla: “Lo que Buñuel más ha censurado a la religión cristiana y a sus representantes en la Tierra es la intolerancia que nace de la presunción de ser el elegido y la misericordia que empeora los sufrimientos del mundo”¹³⁰, y esto va dirigido a los que se dicen creyentes y que en nombre de ello han cometido actos terribles como los de la Santa Inquisición o Las Cruzadas pero, de alguna manera, la *Biblia* dice que Dios viene con la espada desenvainada, es decir, no dudará en cortar cabezas pues, después de todo, es un Dios que ha creado a sus hijos, uno rencoroso que no perdonará que cualquiera se desvíe del camino y uno que no aceptará más que la opción que él da: ¡Si no pues al infierno!, como decía Buñuel.

¹²⁹ Sánchez Vidal, Agustín. *El mundo de Luis Buñuel*. P. 147

¹³⁰ Schwarze, Michael. *Luis Buñuel*. .p. 148.

4.4 La salvación del hombre por el hombre

Si pensamos en la preocupación de Buñuel, como hombre, por la salvación propia, podemos intuir dos cosas: una, que el hombre ha creado a Dios para el bienestar de ciertas escalas e intereses sociales, las cuales han causado más estragos que bienes y, la segunda, en donde Dios usa a los humanos como sus juguetes, les dice: los amo pero no hagan esto porque los castigo; pero les doy libre albedrío.

De tal forma que “el cristianismo no es para él sino el pretexto y la culminación de ese edificio social... Por ello para que prevalezca el hombre, el realizador se propone expulsar a Dios como a un intruso”¹³¹ o, en otras palabras: “la crítica de Buñuel tiene un límite: Dios. El tema de Buñuel no es la culpa del hombre sino la de Dios”¹³², es como si hubiera pensado que con la existencia de Dios el humano no fuera libre, no sólo hacer lo que le viniera en gana sino para imaginarse lo que quisiera, porque hasta eso estaba vigilado. Se puede decir que era un humanista que quería reventar las hipócritas y arcaicas reglas sociales. Sin embargo, se le olvidaba que la libertad conlleva posiciones que no deben afectar a los demás, y sus filmes de cierta manera forma transgredían lo establecido.

Cuando ésta se convierte en libertinaje es terrible, si más de uno es afectado: “sus personajes se someten a reglas arbitrarias –la resignación religiosa, la sujeción política, la conformidad social–, o se rebelan contra ella”¹³³, pero el que se rebelen no significará que serán más felices, sí, Buñuel hace que esos personajes sientan el vacío que él siente, la decepción, la perdición espiritual. No importa que la venda se caiga de los ojos porque de todos modos la visión será más nebulosa, para su mala suerte pierde la fe de muy joven, sus personajes tienen tiempo porque les sucede de más grandes. Quizá por eso era más terrible para él: acosado de tanta religión y tanta creencia para que el deseo y el sentimiento de culpa acabara con ello. Lo que quería, y en cierto grado logró, fue ser más místico que materialista, más asceta que carnal y más moral que inmoral.

¹³¹ Sánchez Vidal, Agustín. *El mundo de Luis Buñuel*. p. 218.

¹³² Paz, Octavio. *Buñuel, México y el Surrealismo*. p. 39.

¹³³ Revista NEXOS *Luis Buñuel: El cineasta de las dos orillas*. Carlos Fuentes. p. 58.

4.5 El misticismo de la religión

A pesar de todo nunca se pudo desligar del entorno mítico de la religión, el catolicismo lo había marcado profundamente en ese sentido y “entre otras muchas cosas, una ceremonia en honor de la Virgen, con las novicias en sus hábitos blancos y su aspecto de pureza, pueden conmoverme profundamente”¹³⁴. Para Buñuel, una iglesia encierra en sí misma un halo inexplicable, o explicable en el sentido de que traspasar las puertas de un templo es entrar a otro mundo, pues, por sí sola, una iglesia antigua es impresionante.

De ello señalaba: “Comprendo la emoción religiosa y hay ciertas sensaciones de mi infancia que me gustaría volver a tener: la liturgia en mayo, las acacias floridas, la imagen de la Virgen rodeada de luces. Son experiencias inolvidables”¹³⁵. Seguramente también recordaba el sentido que encierran las fiestas religiosas. La muestra es que, cuando pudo, iba y tocaba los tambores en Calanda en un acto de autosacrificio o de sadismo. El catolicismo, en algunos aspectos, también se convierte en una fiesta o en un acto despiadado de autodaño, en el que puede acudir uno que no cree para divertirse, pero también otro que no cree y se daña, por lo tanto su ateísmo era práctico o humanista, pues no soporta el sufrimiento que busca la elevación propia de los humanos donde se cruzan las convenciones sociales o religiosas. Pero eso es como ser un niño sin padre, sin madre, a la deriva y sin conocimiento.

4.6 El misterio, su explicación y la eterna duda

Buñuel sabía que no tenía fe, que era un descreído pero, en el fondo, tenía su buena dosis de esperanza, se llamaba “hereje sin saber de qué, anticlerical con lagunas, irreverente, libertino, sólo en principio impío; sacrílego sólo en las formas, descato­lizado hasta el punto en que puede serlo un español, que no es demasiado”¹³⁶ o un apóstata al que muchas situaciones del catolicismo no le parecían lógicas ni de buena intención

¹³⁴ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Buñuel por Buñuel*. p. 102.

¹³⁵ *Op-cit.* p. 141.

¹³⁶ Instituto Cervantes. *Es peligroso asomarse al interior: Buñuel 100 años*. p. 29.

y, sin embargo, “vuelvo a la religión, es lo único”¹³⁷, porque como sea para un ser humano la creencia alimenta nuevas ideas, hace al mundo mejor y, a veces, peor. Buñuel hacía lo que todo creador debe hacer, hablar de lo que conoce y es por eso que, para él, “todo lo que no es cristiano me es extraño”¹³⁸. Estaba inserto entre su negación, sus dudas y su necesidad de creer en algo, “odio la ciencia, le tengo horror a la tecnología. Lo que me llevará tal vez, algún día, a creer en el absurdo de Dios. Fíjate que digo absurdo”¹³⁹.

El misterio, sin embargo, es algo que no lo abandonará, se sentirá atraído hacia él porque no puede explicarlo y es por eso que menciona que “la gente siempre quiere una explicación para todo. Es la consecuencia de siglos de educación burguesa. Y para todo lo que no encuentran explicación, recurren en última instancia a Dios. Pero ¿de qué les sirve? A continuación tendrían que explicar a Dios”¹⁴⁰. Por ello nunca se encargó de dilucidar dudas sino de mostrar contrariedades en sus filmes y de la concreción entre el choque de la realidad y lo establecido. Al fin y al cabo, el surrealismo era eso: situaciones aparentemente normales, con situaciones inexplicables, y para eso no hay respuesta más que la especulación.

Se negaba, de todas formas a creer ciegamente: “Si se me demostrara ahora mismo la luminosa existencia de Dios, ello no cambiaría estrictamente nada en mi comportamiento. Yo no puedo creer que Dios me vigila sin cesar, que se ocupa de mi salud, de mis deseos, de mis errores. No puedo creer, en cualquier caso no acepto, que pueda castigarme para toda la eternidad”¹⁴¹, esto lo lleva, finalmente, a no aceptar situaciones que, para un no creyente, sean para condenarse, sin embargo, para el catolicismo lo explicable nada tiene que ver con el misterio, porque éste último no se pone a discusión y el primero se basa en la fe depositada en la palabra divulgada, en el verbo de la buena nueva, sin que ello se pueda poner a discusión, y eso es lo que el aragonés nunca aceptaría.

¹³⁷ Aub, Max. p. 137.

¹³⁸ Aub, Max. p. 149.

¹³⁹ Aub, Max. p. 157.

¹⁴⁰ Ballabriga Pina, Luis. *El cine de Luis Buñuel según Luis Buñuel*. p. 209.

¹⁴¹ Buñuel, Luis. *Mi último suspiro*. p. 170.

4.7 Ateo por convicción, creyente por cultura

Buñuel reconocía: “Pertenezco, y muy profundamente, a la civilización cristiana. Soy cristiano por la cultura, si no por la fe”¹⁴². De la misma manera el conocimiento, del que se habla en el Génesis, Buñuel comió del fruto prohibido, es decir, del conocimiento de los hombres, ése que todo lo cuestiona y debate y no el de Dios, que es el cuestionamiento espiritual por fe, aunque ésta sea concedida por la gracia de Dios. De ésta renegaba el aragonés, porque el libre albedrío estaba condicionado: “Dios no se ocupa de nosotros. Si existe, es como si no existiese”¹⁴³.

Quizá lo que debía saber o no sabía, o le daba lo mismo, era que la salvación espiritual se refiere a la mejoría humana en la tierra, no en la reencarnación del cuerpo después de la muerte, porque todo será esencia; quizá ahora ese deseo, que tenía, de despertar cada cierto tiempo y leer –aunque sea en alma– los periódicos, sería factible. En sus últimos momentos Max Aub le preguntó que si creía en la existencia de Dios y éste respondió: “no”¹⁴⁴, para luego acotar que ya no era anticlerical, quizá porque sus demonios se habían exorcizado en el “vive y deja vivir” y molestarse porque, decía: “Yo soy el ateo del que más se habla... Hablan, discuten de mi ateísmo como si fuese algo de primera importancia en el mundo”¹⁴⁵. Pero eso fue porque fue uno de los pocos que resaltó con tanta fuerza e insistencia el “error católico” en el que estaban inmersas las sociedades y que ésas fueron las que no dejan vivir al hombre para que se preocupe por otras cosas, es decir, lo material y lo espiritual sin la religión, sin el castigo y sin la eternidad que para él no ha sido vedada.

¹⁴² Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Buñuel por Buñuel*. p. 105.

¹⁴³ Buñuel, Luis. *Mi último suspiro*. p. 170.

¹⁴⁴ Aub, Max. p. 139.

¹⁴⁵ Aub, Max. p. 159.

V. México y los primeros filmes

“Si desaparezco, buscadme en cualquier parte, menos allí”:
Luis Buñuel

Hemos considerado que hay filmes de Buñuel en los que se asoman situaciones que tienen que ver con el mundo católico, en las que se observan las formas de irreverencia o blasfemia¹⁴⁶, el interés central de que ciertos filmes¹⁴⁷ y no otros sean desglosados en el tema católico es porque tienen elementos o situaciones que servirán para mostrar la ideología del cineasta y se eligieron por tres razones: que tengan elementos irreverentes contra el catolicismo, que sean mexicanos y que contengan tintes religiosos (españoles o mexicanos).

A su llegada a México, Buñuel, que ya llevaba varios años sin filmar nada, encuentra la oportunidad de hacerlo. Esa oportunidad será *Gran Casino* (1946), basada en la novela *El rugido del paraíso* de Michael Weber, será, como lo diría él, una de sus primeras películas alimenticias, pero, a pesar de la participación de Jorge Negrete y la recién llegada Libertad Lamarque, es un fracaso en taquilla. El cineasta permanece sin trabajo dos años; su segundo filme: *El gran calavera*¹⁴⁸ (1949), tendrá éxito y con ello Dancigers le da luz verde para hacer otro más, con guión original de Buñuel y Luis Alcoriza, el aragonés realiza *Los olvidados* (1950) con el que se arma un escándalo (para algunos intelectuales, políticos y otros, el filme atenta contra la imagen de México ante el mundo). Por cierto, en una parte de él, *El Jaibo* llega a la casa de Pedro y la sombra de una cruz se proyecta detrás de éste, sin embargo, la sombra procede de una cruz que está dentro de la casa de Pedro, podemos intuir tres cosas, de acuerdo al significado de la escena: 1. Que es un capricho de Buñuel -de ese tipo de imágenes que se le ocurrían-, 2. *El Jaibo* es la cruz de Pedro, por el final que desencadena su

¹⁴⁶ La irreverencia es una falta o hecho hacia alguien al que se le debe reverencia y la blasfemia es una palabra injuriosa contra Dios, Virgen o los santos, de acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española.

¹⁴⁷ *Susana, Subida al cielo, Él, Abismos de pasión, La ilusión viaja en tranvía, El río y la muerte y El ángel exterminador.*

¹⁴⁸ En el filme se observa una secuencia donde el novio, pobre y despechado, acude afuera de la iglesia, donde su amada se está casando con un rico. El enamorado, desde su auto, que tiene un megáfono, lanza consignas chuscas y, al final, el padre de ésta le dice: “Vete con el muchacho del jamón endiablado” y ella así lo hace.

relación y 3. La cruz -objeto de sacrificio- tiene que ver con la muerte de Pedro, por ser cómplice, en cierta medida, de *El Jaibo*. De ahí, junto con las imágenes de Stella Inda, como la han llamado, una *madonna* viniendo en *ralenti*, no tienen que ver con un acto subversivo, no hay ningún atentado contra el catolicismo o sus significantes.

A pesar de todo -por la imagen cruda de los niños- se hará merecedora de un premio en Cannes con el cual Buñuel será, de nuevo, motivo de mención en el mundo cinematográfico internacional y por lo tanto podrá realizar más filmes.

5 De *Susana* a *El ángel exterminador*, los indicios de un irreverente

5.1 *SUSANA (Carne y demonio)*¹⁴⁹ 1950

Susana, una *femme fatale*, es encerrada en una celda y huye. Llega a un hogar donde vive una familia idílica: don Guadalupe, doña Carmen, Alberto -su hijo- y la sirvienta Felisa. Se percatan de la presencia de Susana, que se desvanece fuera de la casa. La llevan dentro; cuando ésta se repone les cuenta mentiras y la dueña de la casa decide acogerla bajo su seno, ante las dudas de Felisa y el agrado de los varones. Susana parece inocente, buena y hacendosa pero, en realidad, comienza a usar sus encantos para trastornar a los hombres de la casa. Jesús, el capataz, se siente atraído por ella, ésta le rechaza pero a la vez le coquetea, éste descubre su mentira y trata de chantajearla, ante su insistencia, Susana lo acusa de abuso y don Guadalupe lo corre. Más tarde el "teatro" se le cae y, viéndose acorralada, amenaza a Carmen con echarla de su casa pero Felisa corre por un cinturón con el cual Carmen descarga su furia sobre la chica, ésta se defiende. Llega Jesús con la policía y Susana es llevada, de nuevo, a la cárcel. Al otro día Jesús avisa que la yegua ha parido un potrillo fuerte y sano, que él se va de la rancharía, don Guadalupe pide que se quede, que el que se va es él; Carmen llega y le ordena que se siente a comer, Alberto, que también se iba, es instado a comer y cuando éste está a punto de sentarse ella le dice que primero va su padre y Felisa acota que todo ha regresado a la normalidad, porque el diablo se ha ido.

¹⁴⁹ Ver anexo filmográfico I y sinopsis detallada para más datos.

5.1.1 Una araña sobre una cruz: objeto de rechazo y de veneración

El filme ha sido calificado como un “melodrama erótico desprovisto de sutilezas simbólicas (...) atacaba a la moral religiosa”¹⁵⁰, desde las primeras escenas vemos a Susana en la cárcel, después de que las celadoras le han encerrado en una mazmorra, observando a un murciélago colgado y unas ratas. Acto seguido se sube en el camastro, se aferra a los barrotes y grita: “¡Dios mío sácame de aquí, quiero salir, sácame de aquí!”. Llorando, mira hacia el suelo y ve proyectada una cruz, se acerca, se hinca e implora: “Dios mío, tú me creaste como soy, como los alacranes, como las ratas. Dios de las cárceles, ten piedad de mí, echa abajo las rejas, las paredes, déjame salir al aire, al sol, tengo tanto derecho como si fuera una víbora o esa araña”, mientras ésta cruza la imagen proyectada, con la luz de la luna, de una cruz en el suelo; Susana se levanta, corre hacia los barrotes y mientras se aferra a ellos grita: “¡Dios de piedad, haz un milagro si puedes, sácame de aquí, sácame de aquí”, los barrotes ceden, grita dos veces más: “Sácame de aquí, sácame de aquí!”. Desprende los barrotes y, cuando se da cuenta que lo ha logrado, ríe a carcajadas. Usa los barrotes como escalera y sale, arrastrándose por el suelo y huye sin ser vista.

“En su desesperación implora la ayuda de Dios con una plegaria que más parece una herejía y toma como señal la cruz que forma sobre el piso la sombra de la reja. Para ella es una señal definitiva el que la reja ceda, señal que implica incluso una purificación de sus pecados”¹⁵¹ y “en dosis masivas hasta el ridículo han sido desarrollados los elementos del drama convencional, pero en ellos ya ha introducido Buñuel un toque personal (el de la araña en la cruz). ¿Y la reja tan sólida que cede? Convención melodramática o -pensarán los buenos cristianos- milagro, pues Dios siempre ayuda a los malos cuando saben implorarle ayuda”¹⁵². Sin embargo, no son sólo tales elementos sino el absurdo de que se refleje una cruz en el suelo cuando, en realidad, la forma de los barrotes no corresponde, de tal manera que podemos apelarlos como un verdadero milagro, o como que los barrotes, que se reflejan, son los de otra

¹⁵⁰ Sánchez, Sergi. En *El Cultural* (febrero 2000) especial de Buñuel, p. 12.

¹⁵¹ Ávila Dueñas, Iván Humberto. *El cine mexicano de Luis Buñuel: Estudio Analítico de los argumentos y personajes*. p. 66.

¹⁵² Aranda, Francisco. *Luis Buñuel. Biografía crítica*. p. 230.

reja porque, de acuerdo a la secuencia, no son los mismos que se reflejan en el suelo. “La cruz significa la posibilidad de su conciencia moral de suprimir sus deseos sexuales, intento frustrado por la aparición de la araña peluda, en este caso su propia vagina: otra vez, la religión falla en la tarea represiva”¹⁵³, apunta Césarman en su estudio, el tinte tiene que ver con la pulsión pero en la religión católica la cruz es un recordatorio del sufrimiento y el indicio del sacrificio; realmente la araña¹⁵⁴ no tiene un sentido agresivo pero, para Buñuel que las odiaba y que le causaban cierta fascinación, o por su gusto de entomólogo, se convierte en un objeto agresivo en el que la cruz es transgredida por el arácnido perturbador.

Es decir, lo sagrado se convierte en objeto de escarnio, los animales -incluida Susana- no respetan las leyes de Dios, es por eso que cuando ella es liberada puede reírse de felicidad, si los hombres no la perdonan, ella apelará a cierto miedo, arrepentimiento e hipocresía para que la ayude Dios, eso, cuantas veces sea necesario, aunque transgreda una y otra vez las leyes divinas. De ello Buñuel señalaría: “Hay cosas que improvisé al filmar. Una de mis escenas favoritas es la de la araña. Hay una tormenta tremenda y estamos en la Correccional de Mujeres. Susana está asustada y reza a Dios. ‘Señor, yo también, aunque sea mala, soy una criatura tuya’. Estalla un relámpago y a su resplandor la silueta de la reja parece una cruz. Sobre esta cruz de sombra pasa una araña. Finalmente hay ‘milagro’. Susana se aferra a la reja y ésta cede fácilmente”¹⁵⁵, aunque él habla de improvisación o de que la reja se asemeja a una cruz, menciona que la araña, que no es un objeto aislado en su ideología y lo de “la silueta de la reja que parece una cruz”, no es un elemento extra. Es claro que aunque Buñuel no haya pensado en que esa fuera una imagen subversiva, la convierte exactamente en eso por su repulsión hacia los arácnidos.

¹⁵³ Césarman, Fernando. *El ojo de Buñuel: Psicoanálisis desde una butaca*. p. 123.

¹⁵⁴ En todo el recorrido de la Biblia no encontramos alusiones negativas, sólo dos alusiones, una en Eclesiastés 30.28: “la araña, que la atrapas con la mano, pero está en los palacios reales” y en Isaías 59.5: “incuban de áspides y tejen telas de araña. El que coma de sus huevos morirá; y si los rompen, saldrán víboras”, que para el caso no atenta contra la religión.

¹⁵⁵ Colina, José de la y Tomás Pérez Turrent. *Luis Buñuel. Prohibido asomarse al interior*. p. 100.

5.1.2 El pecado de Susana: poner la carne a orear donde nadie lo hace

Algunos como De la Colina y Turrent señalan: “Susana llega a la hacienda arrastrándose... casi reptando como la serpiente bíblica”¹⁵⁶, aunque sólo es una alusión, es obvio que ella deba arrastrarse para traspasar el alambrado, que está fuera del penal y para no ser vista. Freddy Buache menciona que la familia a la que llega “no pierde el tiempo en poner en práctica todos los preceptos de la caridad cristiana”¹⁵⁷, aunque desprendamos que en El Génesis la serpiente -Susana- entra en el paraíso de Adán y Eva –la familia que la acoge bajo su seno- y es partícipe de la caída en el pecado, sin embargo, cambian dos situaciones: la primera es que el mal -Susana- cuando es sacado de tal “paraíso” ya sembró la muestra de la debilidad de las creencias y la moral que había encontrado en ese hogar. “La carne, ese enemigo nato del interdicto cristiano y de todo interdicto de la libertad sexual, es también la expresión de un retorno de esta libertad amenazadora. Y, personificando este retorno y esta libertad, Susana, hija del pueblo bajo, cae en el sacrosanto hogar burgués”¹⁵⁸.

Nada nos indica que Susana sea una pecadora irredenta porque nada nos muestra que haya sido católica, sin embargo, sabe que es bella y que puede trastocar a los hombres, lo único que le importa es la idea de escapar del castigo, no pretende ocupar el lugar de Carmen para convertirse en una mujer abnegada, porque es una mujer con los instintos a flor de piel y en ellos nada tiene que ver la religión, la moral o los deberes de una ama de casa.

5.1.3 Carmen y Felisa: Mojigatería, moral porfiriana y doble uso de la religión

Al final, cuando Susana se le enfrenta a Carmen, ésta acude a “la plegaria (que) constituye el elemento que desata los acontecimientos. Aunque opuesta a aquella primera oración menos piadosa que rezó Susana... la plegaria desesperada de Carmen es un juego, puesto que rezada por una mujer tan católica como ella, tiene la intención

¹⁵⁶ *Op-cit.* p. 102.

¹⁵⁷ Buache, Freddy. *The cinema of Luis Buñuel.* p. 53.

¹⁵⁸ Fuentes, Víctor. *Los mundos de Luis Buñuel.* p. 78.

de justificar ante Dios la furia que va a desatar contra Susana¹⁵⁹ y “ni corta ni perezosa –tal como hiciera Jesús en el templo profanado por los intrusos– la emprende a latigazos con la muchacha [...] Una manada de borregos, que pasa por delante de la cámara en el patio, resume plásticamente la vuelta al redil”¹⁶⁰. En algo Carmen se parece a Susana, primero la súplica y luego la contradicción de que, bajo el designio o la apelación católica, se cometan barbaridades, aun cuando Susana merezca un castigo, por la situación que ha ocasionado. Para Carmen, el castigo que le da es guiado por la mano justiciera de Dios, en un hogar donde todo es perfecto, sin embargo, es poner sobre la conciencia de alguien o algo, la justificación de “lo hago por salvar el hogar que presides tú –Dios–”.

Cuando todo se ha arreglado Felisa finaliza diciendo que todo ha regresado a la “normalidad”, ella “ha sido objeto de una colonización ideológica tan profunda que le resulta imposible emitir un discurso que no esté motivado por los tópicos de la superstición religiosa. Cualquier cosa misteriosa o levemente perturbadora (una de las palabras favoritas de Buñuel en éste contexto es ‘inquietante’) se considera obra del diablo; cualquier bendición, acto de la divina providencia”¹⁶¹. Aunque Felisa, cuando se refiere a Susana como el diablo, lo hace un sentido carnal, no es el diablo como tal, sino la carne y el deseo en un lugar donde, incluso estando casados Guadalupe y Carmen, no pueden mostrar tales fogosidades, sólo a solas. “Lo apacible” en el rancho tiene que ver con una imagen idílica en donde el sexo, el deseo y la carne humana no se respiran, ni se escuchan, ni se huelen. Para Buñuel, no lo olvidemos, el coito viene ligado con un sentimiento de culpa y muerte, así que aunque uno esté casado, mostrar pasión es un asunto que le desagradaba bastante, no tiene que ver nada con el catolicismo sino con el sentimiento de culpa que se le enraizó por su educación religiosa.

Después de *Susana*, Buñuel filma *La hija del engaño* (1951), una copia de *Don Quintín, el amargao*. La historia, a la luz de lo que buscamos, junto con *Una mujer sin amor* (1951) -basada en *Pierre et Jean* de Guy de Maupassant-, no contienen nada

¹⁵⁹ *Op-cit.* p. 79.

¹⁶⁰ Sánchez Vidal, Agustín. *Luis Buñuel*. pp. 162–163.

¹⁶¹ Evans, Peter William. *Las películas de Luis Buñuel: La subjetividad y el deseo*. p. 63.

irreverente, salvo un detalle en *La hija del engaño*, cuando un cura avisa a Quintín que su esposa está muriendo y le conmina a que la perdone y éste menciona: “usted sí, porque es su deber”. Podemos decir que Quintín es sólo un hombre resentido con la vida porque no le fue bien, se hace “malvado” y al final regresa al buen camino, no al católico sino al que moralmente había seguido antes de su desgracia. En el caso de *Una mujer sin amor*, como acotación interesante y porque el castigo a los mancornadores era uno de los temas favoritos en la cinematografía mexicana, Buñuel maneja de otra forma el final, pues una mujer casada que se enamora de otro hombre y tiene un hijo fuera del matrimonio, sin que el esposo se entere que no es suyo, más tarde el amante de ella muere y ella tiene que seguir su vida de casada y tiene otro hijo. Su esposo muere. Al final los dos hijos la repudian pero ella defiende ese amor “prohibido”. Algo que no se había visto en los filmes de la época y que Buñuel rompe.

5.2 SUBIDA AL CIELO¹⁶² (1951)

San Jeronimín es un pueblito en el que no hay iglesia y la forma en que los novios se unen es yendo a la casa de la novia, pedir perdón e irse a una isla y unirse. Oliverio y Albina planean eso pero, cuando están en la barca para irse, llega uno de los hermanos de él y le dice que su madre está muy mal, que vaya a verla. Él obedece, mientras sus dos hermanos beben y hacen planes para quedarse con los terrenos de la familia y dejar a Oliverio y al hermano más pequeño sin nada. La madre pide a Oliverio que vaya por un notario para dejar sus propiedades aseguradas para el más pequeño de la casa. Al pueblo llega y parte un camión y, él lo toma para buscar al notario, se ve asediado por Raquel y sufre una serie de situaciones en el camino. Cuando llega el notario se niega a ir porque está muy viejo y le dice que, si su suegro es de su confianza, puede firmar un papel en donde parezca que la madre de Oliverio le debe dinero y luego, con los papeles, podrá reclamar el pago, quedarse con los bienes y los hermanos no podrán hacer nada. Mientras, los hermanos se dirigen con la madre y le dicen que firme unos papeles, ella se niega y acota que no hará nada hasta que llegue Oliverio. Éste llega y pide a Albina que no deje entrar a nadie y estampa la huella de su madre, que ya ha muerto, en el papel.

¹⁶² Ver anexo filmográfico I y sinopsis detallada para más datos.

5.2.1 San Jeronimín: Un sueño para descreídos de religión pero con moral

En *Subida al cielo*, título bastante sugestivo, nos encontramos, en primera, con una situación casi impensable en México: el que exista un pueblo sin iglesia y, por lo tanto, sin religión católica. Buache señalaría que en San Jeronimín se guiaban por sus instintos porque no estaban contaminados con los irreparables tabúes sociales¹⁶³, por lo tanto la subida a tal cielo por parte de Oliverio nada tiene que ver con la religión. Aunque Raquel esté encarnada más como una Lilith que como una Eva; Él debe apelar a sus preceptos morales para respetar el compromiso adquirido con Albina, en un rito realizado con la misma seriedad que un casamiento por la iglesia católica. Aquí está mostrado que, con religión o sin ella, uno cede a la tentación. Sin embargo, hay imágenes sugestivas, sobre todo en la ensoñación donde Oliverio imagina a su madre y hilo umbilical—cáscara de manzana, en tira, que le ata. El sentimiento de deber, sobra decir, donde la madre está primero, incluso de Albina, pero cede ante el deseo que le provoca Raquel.

5.2.2 Los símbolos bíblicos que Buñuel defiende como inexistentes

La parte que nos interesa es la de la ensoñación en donde encontramos varios aspectos importantes son los siguientes:

1. Oliverio se imagina que él y Raquel están solos en el camión, donde él le ayuda a quitarse la ropa;
2. Acto seguido el camión tiene follaje;
3. Se traspone una escena de Albina saliendo de un río con ropa mojada y un tocado;
4. Oliverio se arrastra en el camión hacia Raquel y le da un beso en el hombro;
5. Los tripulantes masculinos sacan del motor instrumentos de música, Raquel y Oliverio se besan;
6. Albina sigue a Oliverio y éste la rechaza, lanzándola al agua y se besa con Raquel, cuando se separan él tiene una tira de manzana en los labios, que ella muerde pero que a él lo dirige hacia una columna en donde está su madre que pela la fruta;
7. Los músicos tocan, Oliverio sonrío a su madre y regresa con Raquel que se peina el cabello y él la ayuda, la madre sonrío, él se acuesta con Raquel y se besan, pasa un rebaño de

¹⁶³ Freddy Buache. *Op-cit.* pp. 59-60.

ovejas al lado de ellos y él reacciona; 8. El hato pasa por el río de donde sale Albina, Oliverio llega a ella, se abrazan; los músicos tocan, los esposos se abrazan y besan, pero luego la mujer que abraza a Oliverio es Raquel que se ríe ante el azoro de él; 9. Del río sale Raquel que sonrío y guiño un ojo. En todo el recorrido observamos símbolos, aunque Buñuel los negara. Es sabido que la manzana bíblicamente tiene una función, los borregos igual e incluso el follaje y el contexto de seducción que mantiene el asunto como obra de pecado, aunque no se nombre a Dios nunca.

Quizá lo más significativo son los borregos, que bíblicamente son el objeto de sacrificio, incluso en la homilía de la misa católica se nombra “cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros, cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, danos la paz”. El sentido del cordero es el sacrificio de Jesús por los hombres en la tierra. Los corderos que pasan entre Oliverio y Raquel, para hacerlo reaccionar, le muestran el camino hacia el sacrificio que hace Albina, cuando se dirigen hacia ésta, Albina es la sacrificada porque se convierte ante los ojos de Oliverio en Raquel, es decir, la transfiguración del deseo y lo prohibido en el que Oliverio cae. Al final podemos apelar al comentario de que en el filme: “se dan cita la vida y la muerte, el bien y el mal, pero todo ello en clave entre humorística e ingenua”¹⁶⁴, pero la “ingenuidad” de Oliverio y el deseo de Raquel nada tienen que ver con el pecado sino con lo prohibido o, como lo llamaría Buñuel, en ese sentimiento que uno guarda, por cultura, hacia él.

Para 1952, Buñuel filma *El Bruto*, quizá la única escena que a muchos les había “movido” era la de la Virgen de Guadalupe en el rastro pero ya se ha dicho de manera repetitiva que en nuestro país, en cada mercado, verdulería e incluso, en los lugares más comunes, hay imágenes de este tipo, además en los diálogos insertados en tal escena no hay nada que pueda vislumbrar algo relevante. Ese mismo año Buñuel realiza una coproducción mexicoamericana, de la novela homónima de Daniel Defoe, *Las aventuras de Robinson Crusoe*, en la que hay una serie de elementos católicos valiosos pero que son ajenos a nuestro tema.

¹⁶⁴ Barbachano, Carlos. *Buñuel*. p. 149.

5.3 *ÉL*¹⁶⁵ (1952–1953)

Francisco es un hombre maduro y de buena familia, soltero, un perfecto católico que se enamora de Gloria, una mujer que conoce en una iglesia, después de varios intentos logra acercarse a ella y se casan. Pasa el tiempo y ella se encuentra a Raúl, su ex novio, y le cuenta que, a partir del viaje de luna de miel, Francisco le hace la vida imposible con sus celos y su paranoia. Raúl, después de escucharla y ofrecerle ayuda, la lleva a su casa y Francisco pelea con ella. Luego de una noche tormentosa ella escapa y él la busca furioso, cree verla en varios lados y, finalmente, en la iglesia, se imagina que todos se burlan de él y trata de matar al cura que era su amigo. Pasa el tiempo, Gloria y Raúl llegan a un convento en Colombia, donde Francisco está recluso, un compañero de él menciona que ha cambiado y él menciona que ahí ha encontrado la paz. Gloria tiene un hijo que se llama irónicamente como él, Raúl y ella se van convencidos de que él está curado y éste, que los ha visto, se retira con pasos de zigzag.

5.3.1 El deseo de un loco que usa la religión para vanagloriarse

Desde el principio nos encontramos que “Francisco se olvida de que está en una ceremonia religiosa cuando descubre los pies de Gloria, y a partir de ese momento todo su interés consiste en acercársele, en conquistarla. Su concepción del encuentro del amor... lo hace olvidar sus preceptos y sus costumbres, y hasta el respeto que siente por la Iglesia”¹⁶⁶. No podemos creer eso de que él es un perfecto caballero cristiano, que cumpla con sus deberes como católico no significa que los ejerza como persona hacia sus semejantes. Sin embargo, Andre Bazin lo describe de la siguiente manera: “¿no deberíamos al contrario admirar aquí que Buñuel pueda pasar ante los ojos de todos por un admirador de la liturgia, por un buen cristiano que, a la entrada de la iglesia, nos tiende sus dedos mojados con agua bendita? ¡Que un obispo, besando el pie desnudo en el Lavatorio del Jueves Santo, suscite en el corazón de un fiel la locura erótica, vale tanto quizás como su esqueleto mitrado al borde de un acantilado!”¹⁶⁷. Podríamos llamarlo más como una velada contradicción de un hombre que parece “normal”, cuando se habla de las pulsiones homosexuales de él y del

¹⁶⁵ Ver anexo filmográfico I y sinopsis detallada para más datos.

¹⁶⁶ Ávila Dueñas, Iván Humberto. *Op-cit.* p. 157.

¹⁶⁷ Bazin, Andre. *El cine de la crueldad: de Buñuel a Hitchcock.* p. 85.

encuentro afortunado o fortuito con los pies de Gloria, no podemos pensar en tal homosexualidad porque, de hecho, en la pantalla la situación no ha sido dilucidada, lo mencionado antes con la cita, el que un cura bese los pies desnudos de un fiel¹⁶⁸, no muestra la locura erótica de Francisco, ni siquiera como más tarde acude al cuarto de su sirviente a contarle sus desgracias amorosas.

Hasta entonces Francisco nos ha engañado a todos o hemos creído que, en verdad, es un buen cristiano, por su fachada pero que oculta su sed por poseerlo todo. Está acostumbrado a ser querido, se cree merecedor del cielo porque cumple como católico, con cierto halo de santidad. Pero hay que recordar que en el catolicismo no basta con ir a misa, sino cumplir con los preceptos de la Iglesia católica. Podemos decir que un buen católico no sólo vive de dar caridades y bondades sino de sentir las y, para rematar: si es que le es concedida la gracia.

Retengamos, en principio, a lo que nos sujeta Buñuel: Francisco es un hombre afectado psicológicamente; podemos decir que sólo es un pobre loco refugiado incorrectamente en el catolicismo. Tal afección le impide entender el verdadero sentido de ello. Para Buache, él “es un hombre de la Iglesia que intenta aplastar o esconder su subconsciente, es un vigía inflexible que vigila las reglas principales de la moralidad cristiana, por eso se mantiene impoluto de sexo; es un firme creyente de la ley, la justicia y la caridad... Su piedad es completamente degradada por ese deseo”¹⁶⁹, personificado en Gloria. Francisco usa las reglas de la moralidad cristiana y para él la ley divina, la justicia y la caridad sólo las poseen gentes elevadas y, como él se cree superior, tales normas le parecen perfectas.

Buñuel nos muestra a su loco con cierta ironía, uno que cree en la religión, que cree se salvará porque con creces la ha pagado. “La religión católica, con sus ritos y ceremonias de toda índole, se presentan como obstáculos insalvables a la pasión carnal. En muchos de los actos del antihéroe de la película quedan sintetizados los

¹⁶⁸ En el Jueves Santo se conmemora la Eucaristía, es decir, la consagración del cuerpo de Cristo, transmutado en pan y vino. Se canta el Gloria –que resulta curioso porque la actriz se llama así–. Se leen partes del evangelio, donde Cristo habla del mandato de caridad y el obispo o sacerdote, que preside la misa, lava y besa los pies de 12 pobres, según San Juan 13.1-19, después de la última cena, Jesús les lava los pies a los discípulos como un recordatorio de que estarían con él y que él no era superior a ellos ni ellos a él.

¹⁶⁹ Buache, Freddy. *Op-cit.* pp. 60–61 y 69.

elementos de la represión moral que también afectó al realizador”¹⁷⁰. El aragonés hace que su personaje sublime, de alguna manera, tal represión moral o carnal, aprendida de su educación religiosa. Sin embargo, Francisco no lo muestra como una represión porque cree firmemente que la Iglesia es el medio de salvación y por su “vida recta”, la merece.

Gloria no es objeto de su deseo sino de su poder, planea enseñarle, a su modo, que la religión está de su lado, pero para la religión un hombre que no quiere para sus semejantes el bien, no puede tener la gracia de Dios y Francisco es para sí su propio “dios”. Gloria no es su salvación sino el objeto ornamental de un hombre que cree merecerlo todo. Francisco “sufre terriblemente, pues en el fondo se trata, una vez más, de una pobre víctima de la educación recibida, de un sistema de valores injusto, cruel, enormemente inhumano”¹⁷¹, que toma venganza, pero no nos vayamos con la idea de que es un pobre hombre en tal situación, sino de uno que vive en dos mundos: el de una religión católica mal entendida y el de la locura que padece sin saberlo: bomba de tiempo para un enfermo.

5.3.2 Un cura típico de Buñuel

El cura, que nada o poco hace para ayudar a su amigo, pues la fachada de Francisco lo engaña, no comparte la idea del amor más que la del pavo que come (recuerdo del propio Buñuel). No puede entender el amor como algo carnal sino como algo espiritual y de obra, que parece improbable. No guarda los secretos de Gloria, ni entiende o no cree que ese hombre, al que llama amigo, sea un enfermo. Hace comentarios ambiguos como cuando Gloria baila con un abogado y Francisco con otra mujer, los cuatro bailan igual pero ante los ojos del cura sólo Francisco lo hace con decencia.

¹⁷⁰ Vega Alfaro, Eduardo de la. *Buñuel y cine español en el exilio mexicano*. p. 23.

¹⁷¹ Barbachano, Carlos. *Op-cit*. p. 154.

5.3.3 Francisco: un “dios” rencoroso *aplastahumanos*

Cuando observamos el grado de locura y de odio que siente Francisco contra sus semejantes, cuando él y Gloria están en un campanario mirando a la gente, él dice: “ahí tienes a tu gente, desde aquí se ve claramente lo que son: gusanos arrastrándose por el suelo, da ganas de aplastarlos con el pie, si fuera Dios no los perdonaría nunca”, y trata de ahorcarla y amenaza con lanzarla, ella se zafa a tiempo y huye. Buñuel diría de ello: “Sí. Comparto su sentimiento cuando ve a la gente allá abajo, como hormigas, y dice: Me gustaría ser Dios, para aplastarlos”¹⁷², sin embargo, para los católicos, aunque Dios tenga el poder de aplastarlos no lo hará porque para eso les ha dado libre albedrío. Buñuel muestra esa libertad sadiana, imaginar lo que no se hace en realidad, no soporta la hipocresía y la mentira, en varios sentidos, sobre todo la católica y, Francisco, sin saberlo –por su enfermedad– compone el grueso de todos esos hipócritas que usan a la religión para sus fines personales, pues habrá tiempo para arrepentirse.

Cuando Francisco se encuentra en la Iglesia y en su locura se imagina a todos riéndose de él, “descubre” que nadie está de su lado. Es por eso que pretende descargar su ira contra el cura, destruye su vínculo con la Iglesia, con Dios y con su propia salvación.

Al final, cuando se ha recluso en el convento, señala que ahí encontró la paz y se retira en zigzag, Buñuel acota que no sintió: “Nada. Me da mucha risa verlo irse así zigzagueando. No significa nada pero me gusta”¹⁷³. Al final encontramos que, efectivamente, Francisco no se ha curado, en su mente opera una “paz” irreal, una que a la postre no le servirá de nada porque su realidad no es coherente, piensa reivindicarse con él mismo, no con los demás. El zigzagueo sí significa algo, significa la mentira, la locura y la burla a la religión. Ese hombre no encuentra paz, ni la encontrará, será para todos los que le conocieron una pobre víctima del sistema, una que cree engañar a la gente y a Dios, y una falacia en la que Buñuel muestra la idiotez;

¹⁷² Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Buñuel por Buñuel*. P. 79.

¹⁷³ Bazin, Andre. *Op-cit*. p. 109.

la religión no salva, los hombres no están convencidos de ella, la inmortalidad es un sueño que no nos soñará.

Para Buñuel: “La intención final del *film* es, más que anticlerical, humorística. Sin embargo, el personaje es patético. A mí me conmovía ese hombre con tales celos, con tanta soledad y angustia dentro y tanta violencia interior. Lo estudié como un insecto”¹⁷⁴, no se puede concluir que el filme sea anticlerical pero sí ironiza las creencias católicas.

5.4 ABISMOS DE PASIÓN¹⁷⁵ (1953)

Catalina es una joven que tuvo un pasado tormentoso de amor con un joven pobre e impulsivo llamado Alejandro, se tienen que separar y ella termina casándose con Eduardo –que odia a Alejandro–. Alejandro regresa y pide ver a Catalina, dice que ha amasado una fortuna a costa de mucho, incluso del hermano de Catalina, Ricardo, que también le odia. Isabel, hermana de Eduardo, queda prendada de él, pero Alejandro la ignora. Catalina le confiesa a Eduardo que ama al otro. Alejandro regresa a casa de Ricardo, que es un alcohólico y le dice que si no le paga lo echará de la casa. Alejandro intenta regresar con Catalina pero ésta, que está embarazada, se niega y él, para vengarse, corteja a Isabel y se casa con ella. Por esto Eduardo repudia a su hermana. Isabel, maltratada por Alejandro, intenta regresar, inútilmente, con su hermano. Catalina, con el embarazo avanzado, se pone muy mala. Alejandro logra verla antes que dé a luz y muera. Alejandro va al panteón a verla y, ahí, Ricardo lo asesina de un escopetazo.

5.4.1 María: una Felisa

El filme, que está basado en la novela *Cumbres borrascosas* de Emily Brontë, según Monegal, en sus *Ejes de traslación*, comienza a partir del capítulo 10, cuando Alejandro regresa a la hacienda, sin embargo, menciona que Buñuel se apegó mucho a la novela, aquí acotamos los puntos donde el aragonés mete su mano y cambia la idea.

¹⁷⁴ Ballabriga Pina, Luis. *El cine de Luis Buñuel según Luis Buñuel*. p. 122.

¹⁷⁵ Ver anexo filmográfico I y sinopsis detallada para más datos.

En el filme tres personajes merecen más atención que los otros. En primera instancia encontramos a María, una sirvienta que, al igual que Felisa –en *Susana*– apela a la superstición popular. Para ella Alejandro es “la violencia infernal de la naturaleza, promete algo diabólico, al igual que en la casa se respira lo demoníaco: alguien quiere recobrar lo que se le arrebató hace diez años”¹⁷⁶, su llegada desata el pandemonio en esa casa de aparente “tranquilidad”, volvemos a recordar a Susana, en donde Buñuel no hace más que repetir, en labios de María, la concepción de los malos augurios.

5.4.2 Un sirviente españolísimo, el híbrido católico y supersticioso

Aunque el filme está plagado de supersticiones, sin lugar a dudas, el sirviente de Ricardo es el que se haya entre lo católico y lo blasfemo, éste es el que encarna todo tipo de superchería con mención justa, es el que se lleva los laureles. Mencionemos el pasaje: El hijo de Ricardo corre hacia una casa, lleva un cesto hasta el lugar donde el sirviente está ante un anafre encendido y con una cruz de palma hace bendiciones al aire diciendo: “ha entrado el mal en esta casa, arrójalos Señor y déjanos vivir en tu compañía, por la salud de nuestra alma, amén”; se dirige al anafre y de la cesta saca una rana y la deposita en él. Tanto el niño como él, cargan el anafre para pasearlo, mientras el viejo va meneando cruces de palma hacia todos lados hasta llegar a una puerta, pega una cruz... más tarde entran al interior con el anafre.

Hasta aquí podemos observar un sincretismo, por un lado la superchería y, por el otro, la religión, en donde el “diablo” es Alejandro, al que el viejo pretende echar de la casa, apelando a la mano justiciera de Dios. Pero el viejo es el mismo que había maltratado a Alejandro de niño sin misericordia y el que cuida con arrobo –como si fuese propio– al hijo de Ricardo; es el mismo que odia a Alejandro; el que es católico pero que usa brujería para limpiar la casa de los malos espíritus; el que trata con desprecio a Isabel y el que reza una oración fervorosa cargada de misticismo para Catalina, cuando ésta ha muerto. Se puede decir que en él, el miedo tiene que ver con

¹⁷⁶ Schwarze, Michael. *Luis Buñuel*. p. 97.

lo carnal, ése que nace de Alejandro y Catalina, y, por si fuera poco, es un personaje totalmente español en sus modos.

Es “un criado meapilas (*sic*), que también sostiene que su amo es el demonio, hace exorcismos con una cruz y un sapo, reza mucho y, sobre las ánimas del purgatorio y un fondo de campanas y truenos, lee este pasaje del Libro de la Sabiduría”¹⁷⁷, en él se reducen no sólo las “malas” pasiones de los personajes sino de que no les importará la salvación; el sufrimiento no valdrá la pena y todos se irán al infierno, la lectura que hace es la siguiente:

“Dijeron, pues, los impíos entre sí. Discurriendo sin juicio: corto y lleno de tedio es el tiempo de nuestra vida, no hay consuelo en el fin del hombre ni (o) después de su muerte ni se ha conocido a nadie que haya regresado de los infiernos o del otro mundo. Pues nacido hemos de la nada y, pasado lo presente, seremos como si nunca hubiéramos sido, la respiración o resuello de nuestras narices es como un ligero humo y (la habla o) el alma como una transitoria chispa, con la cual se mueve nuestro corazón. Apagada, que sea, quedará nuestro cuerpo reducido a ceniza y el espíritu se disipará cual sutil aire, desvanecerse (ha) como una nube que pasa (nuestra vida y) desaparecerá como niebla herida de los rayos del sol y disuelta en su calor. Caerá el olvido con el tiempo nuestro nombre, sin que quede memoria de nuestras obras”¹⁷⁸

Si apelamos a lo que antecede a esta escena podemos pensar que, más que una plegaria, es un recordatorio o aseveración de que lo sucedido a Catalina es, en suma, lo que le pasa a cualquier mortal: del polvo es y al polvo se vuelve pero también es el resultado de su “mala” pasión por Alejandro.

En otro pasaje el sirviente lee: “éstos son sus pensamientos pero se equivocan porque los ciega su maldad” que no se encuentra en las citas bíblicas. Esta escena es

¹⁷⁷ Sánchez Vidal, Agustín. *El mundo de Luis Buñuel*. P. 239.

¹⁷⁸ El siguiente pasaje se inserta en Sabiduría II.1-4 (libro deuterocanónico -segundo canon- o apócrifo, incorporado a la *Biblia* en el Concilio de Trento -1546-). Transcrito casi igual salvo lo que viene entre paréntesis.

antecedida por la golpiza que Alejandro le propina a Ricardo: demuestra que entre ellos e Isabel no hay gran diferencia en la maldad. En otra escena nombra:

“Ninguno de nosotros (deje de tomar parte en nuestra lascivia) falte a nuestras orgías, quede (dejemos por todas partes vestigios de nuestro regocijo, ya que nuestra herencia es ésta, y tal nuestra suerte) por doquier rastro de nuestras liviandades porque ésta es nuestra porción y nuestra suerte¹⁷⁹. Y no entendieron los misterios de Dios (ni creyeron que hubiese galardón para el justo, ni hicieron caso de la gloria reservada a las almas santas. Porque Dios), que creó inmortal al hombre y formólo (e) a su imagen y semejanza, más por la envidia del diablo entró la muerte al mundo e imitan al diablo los que son de su bando”¹⁸⁰.

Para el sirviente lo que les ha pasado a los personajes es el presagio del final que obtendrán, es decir, pese a lo que pudiésemos pensar de Buñuel, su personaje no es más que un blasfemo que lee partes prohibidas de la *Biblia*, que no parecen dar consuelo, no es más que un seudocatólico que usa a la religión para exorcizar su propia ignorancia, rechazos y miedos. Para él, los otros se entregan a la liviandad por maldad y porque no entienden los misterios de Dios pero el misterio es el suceso inexplicable que se debe entender como un acto que no debe ser resuelto porque, por fe, el hombre debe creer en él, para el común denominador de los humanos el misterio religioso es un hecho sin parangón, que nunca se somete a discusión y en el cual la ciencia no comulga.

5.4.3 Catalina e Isabel: obsesión malsana y creencia por conveniencia

Por otro lado tenemos a Catalina, una mujer casada por despecho, que sólo desea darle un hijo a Eduardo para acabar con la “maldición” pero que, a la vez, ama a Alejandro “más que la salvación de su alma”. Ella es la que anhela la muerte porque su amor sólo se realizará en “el más allá”. ¿Cuál de los dos? Seguramente el del infierno

¹⁷⁹ Sabiduría II.9

¹⁸⁰ Sabiduría II. 22-25

porque ahí se encontrará con Alejandro. Aunque no parece realmente muy católica, sin embargo, tiene principios morales: no engaña a Eduardo y cuando éste se lo pide, ella deja de ver a su amado.

Para Isabel, que tampoco es muy católica, las costumbres son importantes, cree en el amor como máxima y bendecido por Dios. Paga cara su unión con Alejandro, porque él se casa por venganza, sin importarle jugar con las reglas católicas, se burla inmisericordemente de todo, para él, el odio es un estigma y no importa la salvación o la perdición si no es en aras de quedarse con Catalina.

5.4.4 Alejandro: el *amour fou* y la blasfemia en su máxima expresión

Alejandro que “aparece en medio de la tormenta, entre rayos y truenos, como un diablo al que sólo le faltara el olor a azufre”¹⁸¹, es el hombre que parece no creer en nada, sólo le importa vengarse de los que le arrebataron a Catalina, aunque, como se ve más adelante, invocará que ésta se queme en los infiernos. Para él (que es el personaje más subversivo de todos, hablando católicamente) el acto más grave, o de los más graves, es cohabitar con un muerto. Lo que importa no es que Catalina esté viva sino que al final ella y él se queden juntos, aun cuando él cometa un acto necrófilo: “Desde la muerte de Kate y la invocación blasfema de Heathcliff, pidiendo a Dios que lo envíe al infierno donde ella lo estará esperando –hasta la final profanación de su tumba, intentando (¡por fin!) dormir con ella– la acción tiene una calidad equivalente a los mejores pasajes líricos de Emily Brontë”¹⁸². Es así como “el sacerdocio paranoico, masoquista, fetichista o necrófilo de Heathcliff”¹⁸³, es el triunfo del *amour fou* –que tanto buscaban los surrealistas– sobre la religión y la salvación: sólo la unión de dos personas.

¹⁸¹ Sánchez Vidal, Agustín. *El mundo de Luis Buñuel*. pp. 239.

¹⁸² Aranda J., Francisco. *Luis Buñuel: Biografía crítica*. pp. 242.

¹⁸³ CNCA. *Buñuel, México y el surrealismo*. pp. 44.

5.5 LA ILUSIÓN VIAJA EN TRANVÍA¹⁸⁴ (1953)

Caireles y *Tarrajás* son conductores de un tranvía, el 133, al que el dueño decide retirar del servicio porque está viejo. Los dos conductores se entristecen porque el viejo tranvía los ha acompañado y a la vez su trabajo depende de éste. Más tarde, borrachos, participan en una pastorela. Ahí *Caireles* corteja a Lupita, hermana de *Tarrajás*. Aún alcoholizados van al depósito de tranvías por los *cartones* de cerveza, que vieron en la tarde, estando ahí deciden llevarse al 133 a su último viaje. Pasan una serie de aventuras y problemas para devolverlo, papá *Pinillos*, viejo ex trabajador de la empresa, nota irregularidades. *Caireles* y *Tarrajás* huyen de *Pinillos*, quien los acusa con los dueños, por suerte, *Caireles* y *Tarrajás* logran devolver el tranvía a tiempo y salir del problema.

5.5.1 La muerte del Espíritu Santo como máxima para condenarse

Buñuel había mencionado que el episodio de la pastorela “apunta más hacia el humorismo que a la irreverencia. Lo que vemos puede ser una de tantas ‘pastorelas’ que se acostumbran en la época navideña”¹⁸⁵ y en México se realizan por todos lados. Aquí observamos una muy particular que él plasmó: Dios –*Caireles*– baja del cielo en una “banca celestial”, bendice a unos ángeles y se retira, luego, baja el diablo –*Tarrajás*– disfrazado de ángel e incita a los ángeles –que oran– a beber, éstos se niegan y huyen, él bebe de una botella y ríe, mira a una paloma –el Espíritu Santo– saca un rifle y le da un tiro, Dios lo echa del cielo con la ayuda de dos ángeles. El diablo dice que se vengará y echa maldiciones. Se suceden escenas del paraíso, Eva –Lupita– corre con Adán –*Tarrajás*– y le muestra el árbol del bien y el mal, él menea la cabeza negativamente y se va, ella es tentada por el Diablo –*Tarrajás*– que come de la manzana y Eva la muerde, luego se la da a Adán; llega Dios, descubre su pecado, y los corre del paraíso.

La primera mención va dirigida al episodio donde el diablo le suelta de tiros al Espíritu Santo esto, para la Iglesia, es la negación de la verdad conocida, el

¹⁸⁴ Ver anexo filmográfico I para más datos.

¹⁸⁵ *Op-cit.* p. 106.

endurecimiento y la impenitencia¹⁸⁶ y, por lo tanto, un atentado flagrante contra el Espíritu Santo¹⁸⁷ y eso es el pecado más grave señalado en la *Biblia*.

En cuanto a la expulsión del paraíso, vale la pena recordar lo dicho por Buñuel sobre la caída en el pecado, pero no carnal, de desobediencia que cometen Eva y Adán. Cuando en el catolicismo se habla de la debilidad carnal no se refiere al acto sexual sino a lo mundano o humano. Según Carlos Barbachano, las imágenes de la pastorela son “aparentemente de gran ingenuidad, donde el realizador introduce el meollo de sus preocupaciones religiosas”¹⁸⁸, donde, a pesar del libre albedrío, al humano le falta fortaleza espiritual.

5.5.2 Las beatas: de cómo la religión sí sirve para obtener dinero fácil

El segundo comentario se dirige hacia las dos beatas timadoras que se suben al 133: “La extravagancia dará de inmediato paso al absurdo buñuelismo cuando aparezcan unas beatas con una figura religiosa (un Señor de los Afligidos). Las damas, con el cuento de llevar a bendecir la imagen a La Villa, logran sacar dinero a los pasajeros, unas timadoras de sacristía”¹⁸⁹, ellas destapan “al Señor de la Columna”, pues piensan que les “harán algo”, un carnicero comenta que lo que dicen es mentira pero una señora lo regaña y varios pasajeros les dan dinero.

Una señala que la otra “malparió” y que por eso van a La Villa, como una manda. Pero, para el catolicismo, no se debe adorar a un objeto o imagen sino que, a través de ella, se venera. Sin embargo, aquí hay tres cuestiones a dilucidar: La primera es que las mujeres le confieren un poder de protección a la imagen para que no “les hagan

¹⁸⁶ Faria, J. Rafael. *Curso superior de Religión: Dogma-moral-culto-apologética*. pp 321.

¹⁸⁷ En San Mateo 11.31-32 dice: “Por tanto os digo: todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. Cualquiera que diga alguna palabra contra el Hijo del hombre, será perdonado; pero el que hable contra el Espíritu Santo, no será perdonado, ni en este siglo ni el venidero”, nombrado también en San Lucas 11.10. Por cierto, la representación del Espíritu Santo como una paloma aparece en San Juan 1. 29-34, cuando Juan bautiza a Jesús, dice: “Además Juan testificó diciendo ‘Vi a Espíritu que descendía del cielo como paloma y que permaneció sobre él. Yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Sobre quien veas descender al Espíritu y permanecer en él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo’. Es cierto que la agresión al Espíritu Santo no es de palabra sino de acción pero ¿no una acción dice más que mil palabras?”

¹⁸⁸ Barbachano, Carlos. *Op-cit.* p. 156.

¹⁸⁹ Sánchez, Francisco. *Todo Buñuel*. p. 105.

daño” o para “alejar las malas intenciones” de los viajeros contra ellas; segunda, el usar un objeto de veneración para timar a la gente y, tercera, perjudicar, de ésta forma, la veneración real hacia un santo. Con eso Buñuel nos muestra la hipocresía y desparpajo de los que se valen de la religión y el objeto de culto para engañar.

5.5.3 La cabeza de cerdo sobre la cruz

Hay un encuadre famoso en donde, aparentemente, la imagen del Cristo queda debajo de una cabeza de cerdo sangrante, es decir, el objeto de sacrificio. En el Antiguo Testamento se menciona que la sangre de un cordero sin tacha, es decir, limpio de todo, debe quemarse o derramarse. En ningún momento se habla de carne de puerco. Sin embargo, esto no nos muestra la expiación de los pecados hacia Dios, de tal manera que no nos encontramos ante nada desagradable pero, si se pensara como una ironía –de acuerdo a la ideología mexicana– es una ofensa por todo lo que encierra como significado la palabra y el mismo animal.

“El propio Cristo atado a la columna... Buñuel se las apaña –mediante encuadres y angulaciones de la cámara– para mostrarlo asociado a la misma cabeza del cerdo”¹⁹⁰. Aunque el aragonés se defendería diciendo: “Ustedes saben que en los vehículos públicos de México es posible, o lo era en aquella época, encontrar gente que lleva cajones de fruta, o guajolotes vivos, en fin: las cosas más increíbles, y por eso se me ocurrió que en el tranvía viajaran los obreros del Rastro con los cuartos de res, y las viejas beatas con la imagen de un santo”¹⁹¹, se le olvidaba que además de los “cuartos de res” había una cabeza de cerdo, pese a ello nada tiene que ver con la blasfemia.

5.6 *EI RÍO Y LA MUERTE*¹⁹² (1954)

Gerardo Anguiano es un médico que proviene del pueblo de Santa Viviana, donde las deudas de honor se pagan con la muerte. Rómulo Menchaca viene desde el pueblo a batirse con él y lo

¹⁹⁰ *Op-cit, vide.*

¹⁹¹ Colina, José de la y Tomás Pérez Turrent. *Op-cit.* p. 155.

¹⁹² Ver anexo filmográfico I para más datos.

abofetea mientras Gerardo, no se puede defender, pues está inmovilizado en un pulmón artificial. Gerardo le cuenta a Elsa, la enfermera, los conflictos ancestrales de los Menchaca y los Anguiano. El abuelo de Gerardo intenta aplacar a las familias y, finalmente, Sósimo Anguiano es asesinado por Crescencio Menchaca que huye. El abuelo intenta salvar a Felipe Anguiano de la muerte. Crescencio, que está escondido, le dice a su hermano Filigonio que si Felipe se muere ya no habrá problema. Felipe mata a Filigonio, pues éste lo quería emboscar, y le dice a su novia que se irá a la otra isla, única forma de escapar de la muerte. Felipe y la chica yacen, antes de que él huya, el padre de la joven muere. Crescencio y Felipe regresan de su exilio para ir al velorio. El hermano de Crescencio, furioso, engaña a su hermano y le hace llegar una carta a Felipe, se encuentran, hay tiroteo y los tres mueren. Ahí termina Gerardo de contar la historia. No quiere regresar al pueblo pero una carta de su madre lo obliga a ir. Los del pueblo lo reconocen y dan aviso al Rómulo. Gerardo, estando con su madre, es visitado por familiares y sus primos, le dicen que esa noche hay fiesta y que ahí estará Rómulo, él dice que no peleará con él y los primos se van enojados. Finalmente decide batirse con él, pelean, Gerardo toma la pistola y se la da a Rómulo para que lo mate, éste no lo hace. Gerardo decide irse del pueblo y queda como amigo de Rómulo.

5.6.1 Un cura más cercano a la tierra que al cielo

En el *Río y la muerte* observamos a un cura muy particular en dos partes del filme. El primero es cuando el abuelo cuenta todo y cuestiona la tolerancia del cura del pueblo ante la cadena de muertes por venganza a mano propia. Le dicen, algunos hombres del pueblo, que por qué no condena desde el púlpito tales acciones y el cura señala que lo hace pero que no puede condenar a los feligreses pues tienen derecho a defenderse. Primero debe destacarse que un cura que no habla del amor de los unos hacia los otros no puede considerarse un ministro de Dios porque su deber es: instruir a los fieles en la fe, administrarles los sacramentos y fomentar las leyes de Dios, la Iglesia y velar porque la vida de sus feligreses se acerque a las verdades cristianas¹⁹³. Que, por cierto, no cumple, aunque sí condena los asesinatos, de esa forma queda desvirtuado su alegato.

¹⁹³ Faria, J. Rafael. *Op-cit.* pp. 148.

En segunda instancia, cuando el abuelo señala que la gente se gasta su dinero en comprar armas y dice que él está seguro que todos portan una menos él y el cura, éste le contesta: “será usted porque yo sí la llevo”. Ahí es cuando le importa más batirse a tiros con alguno que cumplir ministerialmente con su deber. Este cura apela a la defensa de la vida como tal y no a la del alma. La acotación más correcta es que el cura: “quien carga pistola bajo la sotana. Son hombres (*sic*), que después de todo, no viven una vida íntegra, pero que tienen el pensamiento como tienen la carne, a la que aman”¹⁹⁴. El personaje, entonces, más que ser una presencia subversiva es un acto de ironía pues quien es el encargado de guiar, sobre todo cuando consideramos que es su misión, a los humanos, para que trasciendan las miserias terrenales, no lo logre.

Para 1955 Buñuel filma *Ensayo de un Crimen*, exhibida en otras partes bajo el título de *La vida criminal de Archibaldo de la Cruz*, según la novela de Rodolfo Usigli. Sólo mencionamos el asunto cuando, estando Archibaldo en el hospital, él le pregunta a una monja que si entregaría su vida y ella responde, con un velo de duda en la mirada, que sólo a Dios. Él la asusta, ella huye despavorida y cae por el cubo del ascensor. Otra es una ensoñación que él tiene, le pide a su novia se ponga a orar y luego le da unos tiros por engañarlo. La tercera es cuando le confiesa a Lavinia que, la primera vez que la vio, entre las llamas de una vela, como una pequeña santa, “mi Juana de Arco quemada en llamas”. Archibaldo, como Buñuel, adora toda la ensoñación de lo místico de la religión, sin ser un católico practicante sino un junior que pierde su tiempo en su vida de aristócrata.

En 1955 y 1956 realiza dos coproducciones mexicanofrancesas, la primera es *Cela s'appelle l'aurore (Eso se llama la aurora)* según la novela homónima de Emmanuel Robles, y luego, *La mort en ce jardin (La muerte en este jardín)* según un relato de José-André Lacour. En 1958 realiza *Nazarín* (hablaremos en el capítulo VI), y en 1959 *La fièvre monte à el Pao (Los ambiciosos)* basada en una novela homónima de Henri Castillou, coproducción con Francia; y para 1960 *The young one (La joven)* según el relato *Travelin' Man* de Peter Matthiessen, coproducida con EU, en éstos últimos aparecen dos curas muy típicos de Buñuel.

¹⁹⁴ Césarman, Fernando. *El ojo de Buñuel: Psicoanálisis desde una butaca*. p. 55.

5.7 EL ÁNGEL EXTERMINADOR¹⁹⁵ (1962)

Después de asistir a un concierto, los Nóbile invitan a sus amigos a cenar en su casa e inexplicablemente los sirvientes huyen, salvo uno. Ahí, después de la cena, pasan a la sala de estar y después de un rato nadie sale de ella, en una especie de encierro, cuya razón no logran entender, se quedan. Al otro día el único que está fuera de la sala es el mayordomo pero se mete y tampoco logra salir. El encierro se prolonga y, paulatinamente, pierden sus cánones de comportamiento, uno de ellos muere y dos jóvenes se suicidan. Realizan sortilegios e imaginan cosas. Afuera la muchedumbre intenta, infructuosamente, entrar. Al final, piensan que la muerte de Nóbile arreglará todo y ellos podrán salir. Él agradece a Leticia (Walquiria), que parece ser la única diferente, saca una pistola y pretende darse un tiro, ella los convence de que están todos en la misma posición que al principio y que sigan el ritual, le hacen caso, se rompe el “hechizo” y todos logran abandonar el encierro. En agradecimiento realizan un *Te Deum* y, al final de éste, no logran salir de la iglesia.

5.7.1 Catolicismo, clisé de clase y el círculo vicioso de las reglas sociales

En *El Ángel exterminador* se encuentran escenas perturbadoras, en todos los sentidos, que dan pie a todo tipo de estudios interpretativos. Quizá ésta, con *Los olvidados*, *Ensayo de un crimen*, *Él*, *Subida al cielo*, *La ilusión viaja en tranvía*, *Abismos de Pasión* contienen un gran cúmulo de obsesiones y preocupaciones de Buñuel. Hasta aquí la más complicada en significados es, precisamente, *El Ángel exterminador*. Para el director el encierro de clases, ideologías y situaciones fue muy recurrente y este filme no es la excepción: “En *El ángel exterminador* se sufren los mismos trastornos del aislamiento que han soportado los personajes anteriores de Buñuel: la imposibilidad de redención, el apabullante destino de clase, lo inútil de la práctica religiosa, la ambigüedad de las normas sociales”¹⁹⁶, que no es más que la muestra de unas pautas que se han seguido por generaciones y de las cuales es inútil huir porque, aunque fuese así, se arrastraría toda la ideología que haría que tales personajes, en otras situaciones, repitan los mismos parámetros.

¹⁹⁵ Ver anexo filmográfico I para más datos.

¹⁹⁶ Ávila Dueñas, Iván Humberto. *Op-cit.* p 154.

Para Buache, los signos en la civilización son usados bajo una mirada de organización vana de la vida, pero cuando éstas tienen contacto con la vida real se rompen. A pesar de los vendajes de consuelo, que brinda la religión, y de las leyes éticas, porque “la herida” en el organismo está infectada y es incurable¹⁹⁷.

Para ejemplificarlo tomamos el pasaje donde Lucía le dice a Álvaro que tiene hambre y éste le contesta que sólo un milagro los salvará, que recen un rosario, Lucía menciona que han prometido que si salen rezarán un *Te Deum*, si la Divina Providencia¹⁹⁸ los libra de ese infierno. El doctor se dirige a Nóbile y dice que sin medicamentos y comida no pueden hacer nada. Ella se queja, señala que su presencia le alivia, que si sale de esa, si se cura, la acompañará a Lourdes, le hace prometerle que irá con ella. Él lo promete. Lucía señala que se irán a postrar los pies de la Virgen, porque ella los sacará de ahí. Él dice que no se excite. Ella acota que le comprará una Virgen lavable de caucho. Él la recuesta. Aquí hacemos dos comentarios, el primero tiene que ver con la apelación de una persona que ya ha luchado por liberarse de un yugo ideológico –al no poder salir de la casa de los Nóbile–, la explicación que se ha dado es que no pueden salir de sus convenciones sociales y que ése es el motivo del verdadero encierro pero, dado el caso, podemos mencionar que cuando una persona está en una situación que no puede controlar, entonces, acude ante lo que considera es el poder divino, que le liberará del yerro impuesto.

En el catolicismo realizar algo así no es negativo pero moralmente dice mucho de la persona que se dice católica. Buñuel nos muestra que poco importa ser o no creyente, pues al decir eso Lucía no sale del encierro y, en segunda instancia, encontramos con que ella está destinada a morir por el cáncer que la aqueja, el doctor se lo ha dicho a Nóbile, así que nos encontramos ante una doble ironía, la mujer que pide salir a la vida y dar gracias, cuando en realidad está desahuciada.

¹⁹⁷ Buache, Freddy. *Op-cit.* p. 129.

¹⁹⁸ Ésta significa el gobierno y conservación por parte de Dios hacia su rebaño, sin esa Providencia no se puede ser ante los ojos de Dios y la confianza en dicha Providencia hace que uno sea salvo.

5.7.2 El sacrificio que no salva a nadie

En otra escena nos encontramos que Nóbile lleva una “venda” en la cabeza. Leticia le da un abrecartas y se la quita –por cierto, Buñuel olvida la escena y menciona: “No entiendo por qué algunas personas se empeñan en dar una explicación racional a cuadros que he creado arbitrariamente. En *El Ángel exterminador*, Nóbile sacrifica la última oveja: antes de eso se quita el vendaje de su frente y cubre con él los ojos del animal. En eso no hay ningún simbolismo, aun cuando muchos quieran ver en esta escena el holocausto expiatorio”¹⁹⁹– o cuando menciona: “Nada de interpretar... que los corderos son el símbolo del cordero cristiano, que el hombre es capturado por su propia religión, la cristiandad, etcétera”²⁰⁰. En tal escena Leticia llama víctima a Nóbile y le pone la “venda” al borrego en los ojos, éste se acerca y acaricia con su cara la faz de Nóbile y, como premonición, una mujer avienta plumas al aire y dice que no puede leer, que le hace falta sangre inocente, que tendrán que esperar el sacrificio del último cordero²⁰¹.

Buñuel mencionaba que la “venda” que lleva en la cabeza Nóbile es un cachirulo, usado en España, apelando a la ideología del aragonés, podemos pensar que así se le ocurrió, sin embargo, cuando Leticia le da el abrecartas y le quita el cachirulo, llamándolo víctima, se clarifican las cosas. Hasta ahora Nóbile ha sido la víctima y Leticia la virgen, ahora ella es el verdugo que convierte a Nóbile en el chivo expiatorio y al borrego en la víctima a sacrificar. Para la religión esto significa que Leticia no cargará con la pena de convertirse en víctima sacrificada y es por eso que cede su lugar al carnero, aunque Buñuel dice: “Buen símbolo de nada. A pesar de eso algunos críticos hicieron varias interpretaciones. El cordero, es decir, el cristianismo; el cuchillo, la blasfemia... Y no había nada de eso, todo era arbitrario, se trataba de provocar sólo alguna inquietud”²⁰². Sin embargo, lo que se pretende en este estudio es

¹⁹⁹ Ballabriga Pina, Luis. *Op-cit.* p. 210.

²⁰⁰ Ballabriga Pina, Luis. *El cine de Luis Buñuel según Luis Buñuel.* p. 207.

²⁰¹ Quizá se refiera a Leticia, en Levítico 4.32 se dice que para pagar un pecado debe ofrendarse una hembra sin defecto. Luego dice que sí se peca tocando a un muerto, algo impuro o se jura a la ligera, se puede pagar la omisión, de acuerdo a Levítico 5.6, presentando una hembra de los rebaños, una cordera o una cabra sin tacha.

²⁰² Colina, José de la y Tomás Pérez Turrent. *Op-cit.* p. 231.

vincular sus imágenes con su ideología y el catolicismo, de tal modo que Leticia –con la mano de Buñuel– convierte a Nóbile en el medio de realizar el sacrificio, ella, como Pilatos, se lava las manos y le cede el derecho a él, el cordero se convierte en el sacrificado cuando ella le pone el cachirulo.

Por otro lado nos encontramos con las mujeres que, carentes de fe, acuden a la superchería o brujería. Ellas esperan el último sacrificio que rompa el encierro y, cuando éste no surte efecto, ni con la muerte del cordero, tienen que seguir esperando el de Leticia. Éstas hablan de sangre inocente y se refieren a la sangre de una persona que no ha conocido el deseo de la carne y ésa es Leticia. Más tarde, cuando descansan, se suceden varios momentos: unas campanas suenan, se escuchan gritos y palabras como: “murió en pecado mortal” y cantos gregorianos. Nóbile, entre nubes, imagina a la *Walquiria* y luego gritos: “¡hijo mío de mi alma ya no te volveré a ver mas!”, “¡Mira allí, no, en la cumbre! –imagen de montañas– ¿lo ves?, el Papa, sí él es, qué lleno de majestad, qué solemne, se diría un guerrero”.

Las primeras voces de “murió en pecado mortal” nos anteceden a los que no se arrepienten. Ahí se dice, de alguna manera, lo que acontece entre los invitados, no se arrepienten de lo malo o incorrecto que han hecho en sus vidas. Cuando Nóbile imagina a una deseada Leticia –el objeto de sacrificio y tentación– y los gritos de “¡hijo mío de mi alma ya no te volveré a ver mas!”, éstos nos llevan a los recuerdos de infancia de Buñuel. Las voces de la imagen del Papa en una montaña, el guerrero – para la Iglesia significa en que defenderá a la grey católica– pero, al mencionarlo lejano, podemos inducir que ellos no serán salvos, que se encuentran lejos no sólo de Dios sino de la salvación como tal.

Después de tantos intentos, en una escena intencionadamente confusa, vemos que Leticia y Nóbile salen detrás de una cortina. Ella se ve como si hubiese sido “sacrificada”²⁰³ o violada. Nóbile le agradece y está presto a suicidarse pero ella descubre que todos están en la misma posición anterior al encierro. Observamos que esa alta sociedad vive entre la superstición del “milagro” híbrido, de la brujería, que

²⁰³ En Levítico 4.32 dice: “si trae un cordero como su ofrenda por el pecado, deberá ser una hembra sin defecto” y luego en el 5.6 “y para su expiación presentará a Jehová, como ofrenda de expiación por el pecado que comió, una hembra de los rebaños, una cordera o una cabra. Así le hará el sacerdote expiación por su pecado”, es decir, Leticia es el cordero sin tacha.

son elementos contrapuestos al catolicismo, puesto que éste no acepta esas formas y, en agradecimiento, deciden realizar un *Te Deum*²⁰⁴.

Estando en la iglesia se escuchan los cantos, el cura da la bendición y todos están prestos a retirarse, los primeros que tratan de salir son el cura y sus ayudantes, no se atreven, y deciden salir después de los feligreses, uno de sus ayudantes pregunta que por qué, el cura responde “pues”... Mientras, la gente se agolpa en las puertas de la iglesia, sin atreverse a salir. Al otro día suenan las campanas, hay una bandera fuera de la iglesia y la gente es dispersada a tiros, un hato de borregos va hacia la iglesia. En ésta última escena, en la que nadie puede salir: “el *Te Deum* no salva a nadie, y en el encierro a puerta abierta tiene lugar una casa de la ‘Calle de la Providencia’: la providencia como fatalidad, en otra de las inversiones de Buñuel ‘Teólogo ateo’”.²⁰⁵

Finalmente no están bajo las reglas de su clase sino que la religión no les habrá servido para ser más libres, todo está lleno de represión, desde las esferas más altas hasta las más bajas, todo se resume en la opresión de los instintos. Esa sociedad que debe velar por esos instintos cae en la cuenta, o caerá, de que todo ser humano es pasional, todo se dirige y rige por las pasiones y los deseos. Lástima que para el catolicismo el deseo nada tenga que ver con lo terreno sino con lo místico, con algo que, a fuerza de ser invisible o impalpable, se convierte en algo inalcanzable. La religión, entonces, no sirve para el hombre, que puede añorar el cielo pero que se come la tierra a trozos.

Para Buñuel poco importa el significado de la religión. En el drama colectivo del encierro social y de los estigmas: “Han salido del encierro en casa de los Nóbile, pero se quedan encerrados en la iglesia. Y ahora en la iglesia será peor, porque ya no son veinte personas, sino doscientas. Es como una epidemia que se extiende hasta el infinito”²⁰⁶, ya no se trata de la religión sino de la sobrevivencia sobre los otros y ahí nada tiene que hacer Dios, ni la Iglesia, ni mucho menos el catolicismo, por lo tanto no

²⁰⁴ Sin embargo, un “te damos gracias” lleva dos requisitos, el primero es la gracia de acción que da fuerza para obrar y, la segunda, es de oración, que nos dispone a alcanzar la gracia de Dios. De tal suerte que no lo lograrán porque en toda la cinta no oran, o se ayudan, movidos por la fe, ni por equivocación, por lo tanto están condenados en el desenlace.

²⁰⁵ Fuentes, Víctor. *Op-cit.* p. 107.

²⁰⁶ *Op-cit.* Vide. p. 237.

se convierte es un filme blasfemo sino en la muestra, una vez más, de que la creencia en el catolicismo no salvará a los náufragos, porque el encierro está en ellos mismos.

Comentarios finales

Hemos visto, desde *Susana* (1950) hasta *El ángel exterminador* (1962), que Buñuel logra plasmar lo que más tarde ahondará en filmes más específicos desde su perspectiva católica. Aunque, como lo mencionamos anteriormente, primero fuera realizado *El ángel exterminador* y luego *Viridiana* y, claro, los motivos por los que dejamos la primera en el presente capítulo. Lo interesante de estos siete filmes es que el aragonés refuerza ideas. El caso de *Susana* es emblemático sólo porque el “happy end” no fue entendido: una familia muy católica es “atacada” por el “demonio” y que muestra la debilidad de las creencias, la hipocresía y el retraso ideológico.

Subida al cielo (1951), en cambio, resulta una comedia pintoresca, porque hasta en el pueblo más perdido de México hay una iglesia. Pero toda la fenomenología nos hace pensar en un Edén bíblico donde Buñuel mete una serie de elementos que no nos dejan equivocarnos. Desde la manzana pelada por la madre de Oliverio; los borregos en el follaje imaginado por él junto a Raquel y otros más en donde el deseo y lo prohibido cohabitan.

Él (1952-1953), resulta ser el drama de un hombre enfermo. Uno que en su locura no alcanza a entender que hace mal; ahí se hace presente la brutalidad de que la religión no salva; ahí vemos que las ataduras religiosas de Gloria le causan sólo desgracias y que Francisco, como muchos enfermos, andan por ahí sin que nadie se dé cuenta del daño que se hacen y hacen a la sociedad.

Abismos de pasión (1953) lleva en sí, al igual que *Susana* y *Él*, el retraso de la ideología católica de muchos y la conveniencia de cumplir lo que a cada uno le acomoda. Ahí juegan personajes completamente diferentes: desde los que son muy creyentes hasta los que creen más en el demonio. El conflicto no es el mal ni el bien, sino que más allá se cumpla el amor atormentado de dos seres.

La ilusión viaja en tranvía (1953) es, quizá, uno de los filmes de Buñuel más mexicanos, en él demuestra, una vez más, no sólo la hipocresía de la religión con las

beatas sino que recrea una pastorela donde el pecado más fuerte contra el catolicismo se cumple, “matar” al Espíritu Santo.

El río y la muerte (1954) vale por el sacerdote empistolado, habría que recordar al sacerdote de él, que no dudará en defenderse de alguno que le quiera atacar.

Y, finalmente, *El ángel exterminador* (1962) que tiene un cúmulo de elementos muy específicos sobre los recuerdos de Buñuel, ahí acudimos al final cruento que no salva a nadie, quizá, irónicamente para la religión católica, tampoco hay salida. Al cineasta no le interesa que salgan o no, podrían haber estado en otro lugar, sino que estén en un lugar grande y donde sus problemas de convivencia y sobrevivencia serán mayores. La Iglesia, que personifica el lugar de comunión, se convierte, finalmente, en un sacrificio multitudinario en donde, si hubiésemos visto una secuencia extra: volverán a caerse las caretas de los que se dicen católicos.

Visto lo anterior, podemos señalar sólo algunos puntos recurrentes: la hipocresía de los creyentes; el uso de la religión para conseguir beneficios que no tienen nada que ver con el catolicismo; las ataduras y la conveniencia de los que se dicen ser verdaderos católicos; los curas más cercanos a las pasiones humanas y, por último, una religión que ni salva ni castiga porque todos son víctimas de las circunstancias. Aquí no hay malos que se van al infierno, ni buenos que se salvan porque todo es movido por el deseo, la venganza y la transgresión.

VI. Tres estudios: *Nazarín*, *Viridiana* y *Simón del desierto*

Después del recorrido realizado por los filmes anteriores podemos decir que Buñuel se encontraba ante las puertas de sus creaciones mexicanas más personales desde la perspectiva católica, donde plasma, de manera más recurrente, sus obsesiones religiosas, sus ironías, sus dudas y su ideología. Los filmes a saber son: *Nazarín* (1958), *Viridiana* (1961) y *Simón del desierto* (1965).

Sin ser realmente típicas del folclore, ideología o costumbres mexicanas, no distan de ser semejantes en muchos aspectos: en el ambiente, en algunos personajes e incluso en algunas situaciones. En estos filmes encontramos, por doquier, significados católicos que nos remiten siempre, por un lado, a las obsesiones de Buñuel y, por el otro, a lo que realmente significarían estas obsesiones para el catolicismo.

Aunque el catolicismo español y el mexicano tienen sus diferencias, podemos concluir que en el caso del cineasta las dudas pueden responder o ejemplificar lo que un ser humano busca ante todo, incluso ante la misma religión católica: la salvación efectiva del hombre por el hombre, el deseo sexual como algo normal (ante los ojos del catolicismo mal observado), el permanente temor de no salvarse y la libertad coartada por los cánones, no sólo sociales o morales, sino religiosos que nos acompañan desde hace mucho tiempo. En sus filmes observamos que la cinematografía nacional, en lo tocante a la perspectiva religiosa, cambia de una manera radical. Quizá las creencias católicas de la fe mexicana no cambien pero muchos cineastas venideros harán trabajos más aventurados sobre tal tema, aunque no traspasen ciertos límites, pues mucho de lo pregonado como “palabra de Dios y de la Iglesia”, será superado.

6.1 *NAZARÍN*²⁰⁷ (1958) o un Quijote idealista

“¡Para piñas estoy yo ahora!”:
Luis Buñuel

Nazarín es un cura pobre de fines del siglo XIX, vive en una vecindad donde pasa carencias. Él llama a *Chanza*, la casera del lugar, y se queja de que le han robado y ella le trata mal. Más

²⁰⁷ Para más datos ver anexo II y III.

tarde una prostituta lo acusa con *Andara* de que él culpa a su prima del robo y van a insultarlo. Dos hombres le defienden y las echan, platican con él y luego se van. Por otro lado, Beatriz, una muchacha, trata de suicidarse ante los regaños de *Chanza* que la manda para que le lleve comida a Nazarín. En la noche, *Andara* pelea con *La Camella*, sale mal herida y se refugia con el cura que la atiende y la esconde en su hogar. *La Prieta*, otra prostituta, le pide dinero a *Chanza*, ésta se lo niega y la otra amenaza con decir donde se encuentra *Andara* y huye a la comisaría. Beatriz, que escuchaba, corre a avisarle al cura y a *Andara* y, estando ahí, llega *Chanza* que, furiosa, corre a *Andara* y le dice al cura que se vaya por unos días. *Andara* pide gasolina a Beatriz, mientras *Chanza* y el cura se han retirado, e incendia la casa. Nazarín es regañado por el padre Ángel y por eso decide irse al campo a predicar. Ahí se encuentra, de nuevo, con *Andara* y con Beatriz, ellas deciden acompañarlo en su pena ante la molestia de él. Los tres vagan de un pueblo a otro tratando de hacer el bien. Los militares los buscan y los detienen. Los llevan en una cuerda de presos y tres delincuentes molestan a las mujeres, Nazarín las defiende y más tarde ellos le golpean pero uno de ellos lo defiende. Sueltan a Beatriz y se llevan a Nazarín por un lado y por otro a *Andara*. Un militar lo lleva apartado de los otros, una mujer le ofrece una piña que primero Nazarín rechaza y luego se arrepiente, la toma y se la lleva, de fondo los tambores de Calanda.

6.1.1 Acerca de la novela de Galdós y lo que no circunscribe Buñuel

Buñuel señalaría que filmó *Nazarín* porque “me interesaba como tipo humano, como conflicto espiritual, religioso, moral, etcétera. Además podía introducir muchos elementos personales, y más de hoy, sobre el cristianismo, la caridad”²⁰⁸. Esto se refleja en escenas clave del filme que, de alguna manera, son las más significativas o que, por lo menos, han causado más expectativa al interpretarlas. El aragonés pone en su versión de *Nazarín* todos los escollos a los que un buen predicador se podría encontrar y que, en su mala suerte, no logra sortear.

“Buñuel hará fracasar a *Nazarín* en el pueblo apestado (reduce las dos poblaciones a una e introduce la secuencia de la moribunda), en la catequización de Beatriz y del buen ladrón hará saltar en pedazos la iconografía crística convencional

²⁰⁸ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Buñuel por Buñuel*. p. 103. Por cierto, esto nos recuerda, también, su interés al filmar *Él*.

con su *Ecce Homo* que ríe a mandíbula batiente en la alucinación de Andara²⁰⁹, es decir, utiliza las partes las que la desesperanza son más significativas para él.

Otro ejemplo que remite al sentido de la caridad, vista desde la cuestión católica y la social, demuestra lo lejos que está Nazarín de la realidad de los hombres: “Hay un episodio, que no está en Galdós, en que Nazarín se ofrece a trabajar a cambio sólo de la comida. (...) Cuando está ya lejos, por el camino, se oye un disparo. El incidente quizá ha costado una muerte, sin que el bueno de Nazarín se entere”²¹⁰.

Antonio Monegal, en su libro *Luis Buñuel. De la literatura al cine: una poética del objeto*, menciona las adaptaciones realizadas por el cineasta, en cuanto a *Nazarín* (adaptación homónima de Galdós) observa y acota, en primera instancia, las imágenes literarias a las visuales, por ejemplo: en los momentos difíciles podemos escuchar los tambores de Calanda –ver capítulo V– y, en segunda instancia, las partes que el cineasta cambia de la novela: “El tema de Pérez Galdós es la vieja oposición entre el cristianismo evangélico y sus deformaciones eclesiásticas e históricas. El héroe del libro es un cura rebelde e iluminado, un verdadero protestante: abandona la Iglesia pero se queda con Dios. El filme de Buñuel se propone mostrar todo lo contrario: la desaparición de la figura de Cristo en la conciencia de un creyente sincero y puro”²¹¹ esto, para adecuarlas a sus propias obsesiones. En una de ellas Monegal acota que Buñuel cambia la explicación del mal de Beatriz –histerismo– en el sentido sexual, en otra se distancia de las mujeres cuando tiene un caracol en la mano y en la novela el mal ladrón se convierte pero, en el filme, éste dice a Nazarín que ninguno de los dos sirve y al final cambia la ensoñación del cura –en donde Dios le habla y éste se imagina que oficia una misa– por la de la piña.

Buñuel señalaría: “Conservo los tipos o caracteres tal como los ha descrito Galdós, pero al final la duda y no el Espíritu Santo desciende sobre Nazarín”²¹², ahí cuando el cambio es completamente radical: “De entrada, el desenlace propuesto por Buñuel en este filme es más nítido que el final de la novela de Pérez Galdós en que se basa (el libro termina cuando Nazarín cae en un vociferante delirio y cree estar

²⁰⁹ Sánchez Vidal, Agustín. *Luis Buñuel: Obra cinematográfica*. p. 221.

²¹⁰ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Buñuel por Buñuel*. p. 105.

²¹¹ Yasha, David (Ed. A cargo de). *¿BUÑUEL!. La mirada del siglo*. p. 40.

²¹² Ballabriga Pina, Luis. *El cine de Luis Buñuel según Luis Buñuel*. p. 166.

oficiando una misa); sin embargo, esa nitidez va más allá de todo referente.”²¹³ Y, en tercera, la explicación o traslación como la llama Monegal para simplificar partes del texto en una imagen.

6.1.2 Comentarios sobre *Nazarín*

6.1.2.1 Caridad, sinónimo de bondad; conformismo, paliativo de la amargura; la limosna no envilece y la soberbia

Desde el principio observamos que para *Nazarín* lo más importante es el sentido de la caridad pero observada como sinónimo de bondad. Para él, el dar connota el desapego a lo humano y lo corroboramos cuando dice a *Chanza*: “Yo con un poco de pan y unas tortillas que me sostengan de pie me remedio, que lo demás no importa, si me puede hacer la caridad que Dios se lo pague”. Con ello apela a que los demás también se compadecerán de él, sin embargo, ella le contesta: “Y si no se me da la gana”, a lo que él acota: “pues no almorzaré, no seré el primero y no será la última vez”, que parece más un reproche que una resignación de buena gana.

Más tarde, él dice –a los hombres que se admiran de la miseria en la que vive–: “mi conformidad me quita amargura”, pero la conformidad tiene un tinte de “mi triste destino” y, desde ahí, sabemos que no hará nada por cambiar. A lo malo no lo llama como tal, sólo lo aguanta, podemos decir que no quiere ver que, para él, el sufrimiento es algo que se debe aceptar. Pedirá, si es necesario, caridad, pero ésta se enmarca en que él pretende que los demás sientan su mismo desapego cuando él la ejerce.

Uno de los hombres le pregunta: “¿no cree que la dignidad de un sacerdote es incompatible con la humillación de pedir limosna?”, y él responde: “No señor, la limosna no envilece al que la recibe ni en nada vulnera su dignidad”, pero ahí comete un error puesto que la caridad es para los necesitados no para los que pueden proveerse de sustento. Aquellos que viven de la caridad y no hacen nada por ellos no pueden ser, ante los ojos del catolicismo, buenas personas (acudimos, más tarde, a

²¹³ Dueñas González, Daniel. p. 53.

los mendigos de Viridiana), son como lapas que se aprovechan de la caridad de los otros²¹⁴, la limosna envilece por cuanto se vuelve una costumbre y vulnera el sentido de superación de los humanos. Aunque Nazarín dé lo que tiene sin mirar a quién, también es cierto que eso que da no le ha costado trabajo obtenerlo porque se lo han dado por caridad y no es fruto del sudor de su frente.

En el diálogo que sostiene con el cura Ángel y en el que éste le increpa por esconder a *Andara* y de qué piensa hacer, Nazarín responde: “mi tribunal es el de Dios y a él me remitiré... aceptaré con resignación el sufrimiento de los caminos de la maldad humana”. Luego dice que para él la vida es de sufrimiento y maldad (Simón²¹⁵) y que obedecerá lo que sus superiores dispongan con resignación. El cura dice que seguramente le quitarán la licencia para ejercer y le pregunta que a dónde irá. Nazarín acota que al campo, que vivirá de limosna y Ángel le regaña por olvidar la dignidad sacerdotal, a lo que éste responde que nadie sabrá que es sacerdote.

Aquí hay varios puntos que vale la pena mencionar, el primero es que Nazarín concibe los caminos de la vida como llenos de maldad humana y sufrimiento, es decir, para él, el camino a la salvación es una manda dolorosa en la que, incluso, se pierde la dignidad humana pero en la que, en el juicio final, se tendrá una justa recompensa. Es por eso que la pérdida de la investidura sacerdotal no le importa mucho, puesto que para él importa más aceptar los designios de Dios. Se convierte en un rebelde ante los ojos de la Iglesia porque sólo aceptará el tribunal de Dios. Es por ello que le responde al cura Ángel que nadie sabrá de su investidura cuando pida limosna. Sin embargo, corre el riesgo de convertirse en un paria, pues está en perfectas condiciones para trabajar y prefiere denigrarse por alimento. Ello lo vemos cuando en lugar de trabajar por dinero para comprar comida, trabaja para sólo obtener alimento.

6.1.2.2 Lejos de lo terreno

Cuando Beatriz le lleva la comida a Nazarín, éste pregunta qué le pasa, qué quién es y, al recordarla, le dice que en la noche la escuchó gritar en sueños, malos sueños y

²¹⁴ A lo largo del filme podemos observar que para Simón también ésta es una máxima.

²¹⁵ En el apartado del *Simón del desierto* se repite el mismo caso.

dice: “¿te haz dejado engañar, verdad, por qué no regresas a tu pueblo?”. Ella se retira y él regresa a comer. Observamos aquí dos situaciones: él llama a sus sueños malos –aunque no sabemos qué tipo de sueños tenía ella o si lo que escuchó él fueron sonidos producto de la epilepsia que ella padece– y luego se retira a comer, como si nada hubiese pasado. En primera instancia, como está lejos del pensamiento carnal, sólo puede pensar que lo ajeno es malo y, cuando se retira a comer, no piensa en Beatriz como a alguien a quien ayudar sino en proveerse, así mismo, el alimento.

Lo mismo observamos cuando pide comida a cambio de trabajo y, más tarde, cuando habla del amor que siente por Andara y Beatriz y, en un acto contemplativo o de aparente olvido, se retira con un caracol en las manos.

Algunos autores señalan que él está más ensimismado en otras cosas que en ellas. “Buñuel añade un grado más en el distanciamiento de Nazarín respecto a lo humano: la imagen del caracol y la falta de emoción con que se expresa subrayan la indiferencia del personaje, pueden leerse como una señal de que el amor del cual habla no es tal, se reduce a palabras. La elección del caracol es particularmente relevante, puesto que en la novela se asocia este animal al enano, a quien Andara llama ‘caracol de la casa’ (...) Ujo es el personaje que se contrapone a Nazarín, porque está apegado a la tierra y es capaz de auténtico amor humano”²¹⁶. Aunque la aseveración es correcta, también es cierto que no porque el cura tenga otra forma de expresar su amor, por los que le rodean, no sea auténtico, es más factible pensar que ese amor se reduce en hacer el bien al prójimo y, en su entendido, en despojarse de lo poco que tiene aunque él se quede sin nada.

6.1.2.3 El desprecio, el rechazo, la acusación y molestia de Nazarín

Nazarín muestra cierto rechazo a los demás, no es un cura bondadoso y tiene arranques de ira, el primero lo observamos cuando dice a *Chanza* que la que le robó fue *La Chona*, es decir, no duda en acusar a la supuesta agresora y, con ello, vemos a un Nazarín que no es tan sumiso. Más tarde, ante la pregunta de *Andara* de dónde andaba, él contesta irritado que no tiene por qué explicarle sus actos. O cuando se

²¹⁶ Monegal, Antonio. *Luis Buñuel de la literatura al cine: Una poética del objeto*. p. 130.

molesta ante la superstición de las mujeres ante el “milagro” que realiza con la niña moribunda; les llama blasfemas, ignorantes y les dice que no es un curandero; por un lado blasfemas porque ellas lo creen el salvador e ignorantes por toda la ideología falsa que cargan. Más tarde, cuando *Andara* y Beatriz lo piensan seguir como sus apóstoles, él molesto les dice que se vayan a santificar solas.

Quizá la muestra más fehaciente de su rencor es cuando los truhanes le golpean y él dice: “por primera vez en la vida me cuesta trabajo perdonar” (sentimiento más humano). Sin embargo, les perdona pero también afirma que les desprecia²¹⁷ (negativo si pensamos lo que venía haciendo, sin embargo, a lo largo del filme ha mostrado cierto desprecio hacia los demás, en el sentido que los considera católicamente equivocados). Buñuel dirá: “me objetaron que no era verosímil: tres mexicanos no insultan a un sacerdote, y menos en tiempos de don Porfirio. Ya lo sé, pero no me proponía hacer una película con esa clase de verosimilitud, sino sobre un cura excepcional, que quiere vivir de acuerdo a la letra y el espíritu del cristianismo original”²¹⁸. Pero esto no es del todo cierto. Es claro que en algunas partes Nazarín parece una copia de Cristo pero, por el otro, también es un cura de corte social, ayuda pero no pretende, ni se esfuerza. Parece estar convencido de que hace el bien sin mirar, sin buscar respuesta, es, en todo caso, un humanista a medias.

6.1.2.4 Imitador de Cristo y más que salvador, asistente social

Para Nazarín, en todo el filme, lo más importante es ayudar a los demás, ello a cambio de nada, sólo por el hecho de ejercer el bien. Por seguir la prédica, al igual que como lo hizo Cristo, es pues, el buen samaritano, el que da la otra mejilla y el que se contenta con dar caridad. Trata de sacar de sus errores e ignorancia a los demás y aconsejar bajo sus preceptos católicos a las ovejas descarriadas. Sin embargo, su preocupación se centra en apoyar a los desprotegidos y en brindar el alimento del

²¹⁷ En San Mateo 7.44-45 dice que se deben bendecir las maldiciones, hacer el bien a los que nos odian y orar por los que nos persiguen y ultrajan. Aunque Nazarín reconoce que es incorrecto su sentimiento, demuestra que su punto de tolerancia ha llegado al punto más álgido en donde su amor por sus semejantes se ha convertido en un abierto rechazo ante sus debilidades y pasiones humanas.

²¹⁸ *Op-cit.* Tomás Pérez Turrent y José de la Colina. p. 105.

alma, es decir, la palabra del evangelio, que acompaña con obras humanitarias. Una muestra de ello es la escena cuando llegan los soldados por él, muy significativa, y *Andara*, como el apóstol Simón, pretende atacar al gendarme (mencionado en San Lucas 22.49-53 y San Juan 18.9-11) y Nazarín, como Jesús, la detiene.

6.1.2.5 La lástima no es sinónimo de caridad: *Chanza* y el buen ladrón

Desde el inicio nos damos cuenta que nadie respeta a Nazarín porque le roban; incluso *Chanza*, cuando él se queja por ello, ella le dice: “maldita sea la hora que lo echaron al mundo, que ya me tiene harta y ahora qué hará grandísimo tonto”. Vemos que no lo respeta para nada, ni cree en lo que él predica. Ella misma, cuando más tarde entra a avisarles a *Andara* y a Nazarín que se ha descubierto que él la esconde en su casa, dice que se “calló por no afectar al pobre beato”. Podemos intuir que le tiene lástima pero que no meterá las manos para ayudarlo más.

Cuando Nazarín agradece al ladrón²¹⁹ que lo defiende y le llama bueno, éste contesta que es de lo peor, que ha robado en las iglesias y el cura pregunta que si no se arrepiente, a lo que éste responde que sólo cuando anda solo. Platican y Nazarín menciona que si le gustaría ser bueno, cambiar su vida, el ladrón pregunta: “¿Usted cambiaría la suya?” y luego, como para matar toda posibilidad de conciliación y salvación remata: “usted *pal'* lado bueno, yo *pal'* lado malo, ninguno de los dos servimos para nada”. Hasta entonces el cura descubre que eso es cierto, nadie salva a otra persona que no desea ayuda.

“Nazarín es la tentación: su pureza imanta a los personajes mundanos a pesar de que ellos lo miran como a un animal extraño. Si en un principio Nazarín anda entre los hombres (también está) tan lejos de éstos”²²⁰, y eso es muy cierto, los demás no pueden entenderlo porque sus necesidades son más terrenales, las de él son más espirituales y es por ello que sus necesidades nunca serán compatibles.

²¹⁹ Éste al igual que el malhechor que acompaña a Jesús al Gólgota y que no es salvado parece decirle que todo lo que ha hecho es inútil y que, por ende, se parece un poco a él, de nada sirve a lo que se dedican.

²²⁰ Dueñas González, Daniel. p. 54.

6.1.2.6 Los cuatro curas del “dios” Buñuel

En todo el filme podemos observar cuatro curas o sacerdotes, en los que no atisbamos nada de bondad o aprecio por Nazarín. En primera instancia vemos al cura que le consigue las misas a cambio de dinero. La escena es completamente deprimente porque vende la palabra de la Iglesia por unas monedas. Jesús jamás vendió, de acuerdo al dogma, la buena nueva por dinero, ni comida, incluso cuando Jesús, en el Sinaí, reparte pan y pescado, lo hace por bienaventuranza. Por lo tanto Nazarín no está cerca de tal precepto y el otro mucho menos.

En segundo lugar observamos al padre Ángel, que esconde a Nazarín en su casa por lo de *Andara* y que podría ser su benefactor. Éste le hace cigarros caseros. El padre le platica que ha estado con un juez y le llama loco por esconder a *Andara*, le señala que la gente habla de que ha tenido relaciones con las mujeres (Beatriz y *Andara*). Luego, a modo reflexión, señala que además no iba cometer pecado con tal esperpento (refiriéndose a *Andara*). Es, en suma, un cura de esos típicos de Buñuel que, además, sí mira a las mujeres. La situación no hace más que pensar que ése “buen pastor” distingue muy bien entre mujer y esperpento, cosa que a Nazarín le tiene sin cuidado, porque está más cercano a sí mismo que a lo terreno o a espiritual.

Ante las respuestas de Nazarín, el cura Ángel dice que a lo mejor le retiran la licencia y acota que sería doloroso y vergonzoso para la mamá de él. Lo increpa y parece no querer o poder ayudarlo, el cura se preocupa más por el qué dirán.

Cuando Nazarín señala que vivirá de limosna, el cura menciona que olvida la dignidad sacerdotal y éste responde que nadie sabrá que es sacerdote. El cura habla de tal dignidad, sin embargo, Nazarín anuncia el rompimiento hacia las maneras de la Iglesia; él predicará a su manera. El cura Ángel no puede hablar de dignidad cuando él mismo no es un elemento correcto ante los ojos de la Iglesia o por los menos de la prédica como tal.

En tercera instancia nos encontramos con el cura que está con el militar, éste último agrade a un pobre campesino que pasa sin saludar y el prelado no lo defiende, aunque impide que el militar agrade a Nazarín, lo llama hereje: “uno de esos predicadores estafalarios que mandan del norte”. Se refiere, obviamente, a las

misiones protestante norteamericanas. No atisbamos humildad sino desprecio, no sólo por su idea errada sino por su indolencia ante Nazarín y ante el campesino.

El cuarto es un sacerdote que habla con Nazarín, sólo para decirle que por ser una vergüenza para la Iglesia lo llevarán aparte. Lo llama inconforme, que hace locuras, de difícil acomodo en la realidad, con una forma de vida que no corresponde con las de un sacerdote y que afrenta a la Iglesia que, según, dice amar. Pero aquí lo que vemos es que Nazarín, como tal, es un predicador sin escuela. Este cura sólo piensa en la institución y nunca en ayudar a su prójimo.

6.1.2.7 Las imágenes dicen más que mil palabras

Cuando *Andara* acude, maltrecha, herida y, quizá, aún alcoholizada, después de la gresca que representó para pedirle ayuda al sacerdote, él la atiende y le dice que no le denunciará, que piense en sus pecados, que se encomiende a Dios y a la Virgen santísima –se escuchan palabras en latín– y ella mira la imagen del Cristo –que él tiene en su cuarto– riendo a carcajadas ante el terror de ella. Es obvio que ella alucina –se escuchan palabras en latín que dicen: “culpa mía, culpa mía, mi máxima culpa”–. Podemos mencionar que *Andara*, bajo el efecto del dolor y de la borrachera se imagina al Cristo riendo. Nada nos muestra que esa visión sea producto de la culpa.

“La imagen de Cristo que se ríe puede ser interpretada como una distorsión de *Andara*, que piensa que todos los males que está sufriendo son castigo por sus pecados, pero también puede ser una proyección amenazante de su propia burla hacia Nazarín, convencida de que ella utiliza en ese momento la bondad de él para protegerse de la policía”²²¹. Pero ella, en nuestra opinión, no se burla de su protector, sabe de la bondad de él, en un caso contrario no hubiese acudido en su auxilio. No piensa en sacar ventaja sino en protegerse por unos días de la policía.

“No tiene por fuerza que ser un detalle diabólico. Cristo ¿no habrá reído nunca a carcajadas? No creo que esos detalles sean diabólicos ni profanatorios”²²². No es

²²¹ Césarman, Fernando. *El ojo de Buñuel: Psicoanálisis desde una butaca*. p. 150.

²²² *Op-cit.* Tomás Pérez Turrent y José de la Colina. p. 110.

en sí un detalle diabólico pero la situación lo convierte en una imagen cruel de lo que ella pasa en esos momentos.

En otra escena *Andara* le pide tequila, él la regaña y sale. Aquí observamos a un Nazarín sin pizca de santo. No le gusta que ella esté ahí y que pida. Ella se dirige hacia una imagen religiosa y dice: “Ay San Antonio si el cura no me denuncia te pondré una veladora todos los martes”. Vemos como apela al santo y promete pagar el favor con una veladora, es decir, mantiene una relación pragmática con la divinidad, de tal forma que cuando no se cumple su petición ella lo quema (en recuerdo de lo pasado en Castelserás).

Más tarde, después de que Nazarín ha huido, llega a un pueblo donde unos borregos entran, él pide limosna y se escuchan las campanas a rebato del pueblo. Aquí podemos decir que los borregos regresan al redil de la muerte y que las campanas que doblan en duelo no son más que el aviso de ello, Es una imagen evocadora del final de *El Ángel exterminador*.

6.1.2.8 Beatriz y Andara, las magdalenas-escuderas que no son salvadas

Cuando Andara está escondida en el cuarto de Nazarín, le cuenta a él que no cree en el infierno (recuerdo de Buñuel). Ella pregunta que cómo puede saber uno cuando está muerto y él responde que lo sabe el alma porque es inmortal, una respuesta muy de la Iglesia. Ella también pregunta que por qué dándoles centavos a los curas salen las almas del purgatorio. Aquí observamos un choque entre la espiritualidad católica y el materialismo cotidiano con que opera la Iglesia, a lo que él responde que ella tiene ideas supersticiosas en cuanto a la religión.

Cuando las mujeres lo acompañan hay una escena en él donde les predica: “Creo en Dios padre todopoderoso es creer que (de) Dios padre... proviene todo, que Dios está en todas partes. Que cuando el sacerdote consagra, el señor desciende a la hostia con todo y su ser”. Beatriz pregunta entonces que si consagrándose se le saldrán los demonios del cuerpo, él pregunta: “¿cuáles demonios?” y *Andara* menciona que los que trae dentro. Ellas hacen conjeturas y él dice que son supersticiones. Beatriz cuenta que cuando le daban los sofocos sentía una bola de

fuego en el estómago y ganas de matar. Él responde que no son brujería y demonios, que es imaginación, que rece y que se le pasará. Aquí, él trata de explicarles el verdadero sentido de la fe y la creencia, sin embargo, ellas no lo entienden, intentan hacerlo pero, como viene dicho en la *Biblia*, pareciera, no tienen la gracia.

En otra escena ellos llegan a otro pueblo, las campanas suenan a rebato, en donde han llegado servicios médicos, Nazarín dice: “aquí ya no tenemos nada que hacer” y se van, para él, el que hayan llegado otras personas es motivo de que su ayuda sale sobrando.

En la noche Nazarín les vuelve a predicar: “porque la noche lleva en sí la tristeza de lo pasado y también la esperanza y alegría de un nuevo día, así es la muerte alegre y triste, alegre porque nos libera de las cadenas de la vida y triste porque amamos nuestra carne y nos duele separarnos de ella”. En ese momento nota que Beatriz está triste y le pregunta que por qué está así, le dice que es piadosa y que él sabe la lucha interna que ella tiene. En la prédica, observamos lo que pregonan las escrituras: la lucha más feroz que realiza todo cristiano es ante la carne, en otras palabras, el triunfo del alma sobre la carne (lo veremos *en Simón del Desierto*).

Beatriz, en otro momento, va con él y le dice que vienen tiempos difíciles pero que se echará las penas de él y él responde que también las quiere y que, si como ovejas se le pierden, irá a buscarlas. Muestra que sabe que se perderán y planea salvarlas (mientras él tampoco puede con su propia salvación). *Andara* se acerca y le reprocha su falta de amor hacia ella y él dice quererlas igual, que no piense en eso.

A lo largo del trayecto, en el que ellas van con él, vemos que Beatriz lucha entre su deseo de mujer y su deseo de ser buena, pues piensa que a través de la espiritualidad podrá aproximarse al sacerdote. *Andara*, por su lado, no logra entender el sentido de la palabra de Cristo y tendrá que pagar caro, no sólo el asesinato, sino una falsa acusación de ser la “querida” de un cura con el que nunca cohabitó. Las dos comparten su admiración por el cura, más que el sentido espiritual de lo que predica; las dos no entenderán ni al cura, ni al hombre. Su superstición les hace verlo como un “santo y señalado” más que como un predicador. Al final, *Andara* es llevada aparte de Nazarín y Beatriz pasa en una carroza con *El Pinto*, y ni ella ni él ven, él ha perdido sus ovejas, no pudo regresarlas al buen camino, de nada ha servido.

6.1.2.9 La moribunda y Sade en nosotros

Cuando Nazarín ora en un cuarto donde está la moribunda, le insta para que se arrepienta y se vaya al cielo, ella responde: “no cielo, Juan” y él dice que abandone los goces terrenales y piense en el cielo, ella vuelve a repetir: “no cielo, Juan”, él insiste que se arrepienta de sus faltas para que se salve y ella responde: “Juan...”.

Llega Juan y le habla, él les dice que se pueden ir, Nazarín insiste en quedarse, ella pide que se vayan. Juan los corre y la besa, mientras Nazarín, desde la puerta, los mira con tristeza y sale con Beatriz, dice que fracasó: “ojalá Dios tenga piedad de su alma” y ella responde: “yo también quería así”, y se van acongojados.

Sobre esta escena, que ha sido mencionada muchas veces por la crítica, sólo podemos confirmar lo que decía Buñuel: “A ella le importa más la presencia del hombre amado que la salvación de su alma. El hombre llega, echa al cura y a las mujeres, y besa en la boca a la moribunda, sin temor al contagio. Esto me conmueve de verdad: el amor total y a pesar de todo. Un amor que ni siquiera cuenta con la esperanza”²²³. Al aragonés se le quedó muy grabado el *Diálogo de un moribundo* de Sade y lo imprime de manera sublime, de tal manera que ese amor –al igual que el de Catalina y Alejandro– es más fuerte que cualquier religión y es el triunfo de la salvación del hombre por el hombre.

6.1.2.10 Lo terreno sobre lo espiritual: no es necesaria otra vida

Cuando el gendarme –vestido de civil– lleva preso aparte a Nazarín, se para junto a la vendedora de fruta y toma una manzana, ella le pregunta que si lo lleva preso y él contesta: “deme otra manzana”. Ella se dirige al cura con una piña y dice: “tome esta caridad y que Dios lo acompañe” -suenan los tambores de Calanda-. Ella insiste: “tómela”, él contesta: “no, no” y camina; ella baja la cabeza y se regresa a su puesto. Él reacciona y la detiene, toma la fruta y agradece: “que Dios se lo pague señora” y ella lo mira con asombro. Él sigue de frente con su piña entre los brazos, junto al gendarme, con rictus de dolor, de fondo el cielo y los tambores de Calanda.

²²³ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Buñuel por Buñuel*. p. 109.

Sólo quiero acotar dos observaciones: la primera, es que en el sentir mexicano la piña tiene una connotación de mentira como: “que no me vengan con piñas”, “eso es una piña”, “puras piñas” o expresiones similares.

En segundo lugar: si la piña²²⁴ significa la verdad de la caridad, es una desgracia porque no sólo es una fruta difícil de leer en cuanto al significado, sino que tiene dos acepciones: por un lado abrirla y comerla será difícil, en el sentido metafórico religioso, y aún más en el real, si la fruta personifica esa verdad a la hora de abrirla estará magullada y ¿quién quiere una realidad maltratada?

Nazarín no recobra su fe personal en los hombres, ni en Dios sino que descubre la ambigüedad de lo que venía predicando. Reconoce que las pasiones humanas son difíciles de cambiar y que en el camino sólo pocos son creyentes de verdad. El final no puede ser abierto, las escenas no mienten: vemos a un Nazarín que acepta, por primera vez, lo que siempre pidió y le causó problemas: caridad, pero que a la vez, aun cuando ya había descubierto que tal caridad; pero ésta, por la que había luchado tanto, se convierte en lástima o simpatía.

Nazarín sigue creyendo pero sabe que no podrá convencer a los humanos de ello. Para él la caridad que le habían negado se hace presente por casualidad y sin cambio a nada. Eso no lo acerca a los hombres, hace que los conozca más, de una manera real en la que de todos modos él seguirá sin entender el desprendimiento de los demás (situación que se repite en Simón y Viridiana) aunque estén cerca de ellos.

6.1.2.11 Lo que dice Buñuel del filme

“Una parte de la crítica católica aplaudió al film, juzgado como testimonio ortodoxo y respetuoso acerca de la dificultad de seguir con pureza las enseñanzas evangélicas. Para la crítica materialista, en cambio, Nazarín denunciaba lúcidamente la irracionalidad de la fe y la inutilidad de la caridad cristiana”²²⁵, para Buñuel lo que Nazarín quiere es ayudar a los demás y acercarlos a Dios, pero su ideología fracasa,

²²⁴ Monegal, Antonio. *Luis Buñuel de la literatura al cine: Una poética del objeto*. p.160.

²²⁵ Gubern, Roman. *El cine español en el exilio* pp 137-138.

pero no hablamos aquí de un bueno para nada²²⁶, luego acota que no pretende que el cura tenga fe en la religión o que la haya perdido totalmente. “Lo que yo podría decirles es que esa actitud de Nazarín me intriga tanto como a ustedes. Y me conmueve”²²⁷, pero a la vez acota: “Para mí, Nazarín es un sacerdote ejemplar. Lo malo es la religión católica. El no tiene la culpa”²²⁸ y señala que el sacerdote “no ha perdido la fe, pero duda: es el gran problema de nuestro tiempo. Nazarín podría ser también un comunista en nuestros días”²²⁹. La parte más interesante es esa ideología humanista que el aragonés observa en su personaje donde “Nazarín acaso termine creyendo más en el individuo que en Dios o la sociedad. Yo también creo más en el individuo que en la sociedad”²³⁰, lo que hace al fin de cuentas con el cura es despojarlo de todo aquello en lo que él creía, el sacerdote no tiene la suerte de Buñuel porque descubre “tarde” que lo que había creído no era tal.

6.2 VIRIDIANA²³¹ (1961) o la caridad que no fructifica

“No creo que criticar la caridad cristiana sea un asunto importante en nuestros tiempos”.
Luis Buñuel

Viridiana es una novicia que va a tomar los hábitos pero antes la madre superiora le llama y le entrega una carta que le envió su tío don Jaime donde le explica que no puede ir a su ordenación –ella no le tiene mucho aprecio–. La madre superiora le dice que lo visite y la novicia se ve obligada a hacerlo. El tío vive en una finca con varios sirvientes, su ama de llaves –Ramona– y la hija de ésta. Viridiana llega, platica un poco con su tío y después se retira a su cuarto, de una maleta saca una cruz y una corona de espinas. Ramona, que la espiaba, cuenta todo al tío.

Al otro día el tío y ella hablan sobre un hijo que él tiene, ella le reprende por no haberlo acogido. En la noche él se pone una zapatilla de su esposa fallecida, muy parecida a su

²²⁶ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Buñuel por Buñuel*. p. 23.

²²⁷ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Op-cit.* p. 106.

²²⁸ Max, Aub. *Conversaciones con Buñuel seguidas de 45 entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés*. p. 129.

²²⁹ *Op-cit.* Max, Aub. p. 129.

²³⁰ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Op-cit.* p. 107.

²³¹ Para más datos sobre Viridiana ver anexo II y III.

sobrino, entra Viridiana sonámbula, él la sigue y la ve tomar cenizas de la chimenea que deposita en la cama de él y se retira.

Al otro día él y Ramona platican, él le propone que hable con Viridiana para que se quede más tiempo, que si lo logra él la recompensará. Más tarde le cuenta a su sobrino lo de la noche anterior, ella dice que significan penitencia y muerte, él acota que la penitencia para ella y la muerte para él. Él le pide que se ponga el vestido de la muerta, ella accede y él le cuenta que la tía murió en la noche de bodas con ese vestido en sus brazos. Él dice que no se vaya. Ramona señala que él se quiere casar con ella y Viridiana se escandaliza, piensa retirarse, él la detiene y se disculpa, le pide se tome un café y le perdona. Él hace una señal a Ramona, ésta pone un soporífero en la taza y se la da, Viridiana bebe. Se duerme y él la lleva a su cuarto, trata de abusar de ella pero se arrepiente.

Al otro día Viridiana dice que se tiene que ir pero él le “confiesa” que la ha violentado y luego lo niega pero ella no le cree y se va. Cuando va a tomar el autobús unos gendarmes le avisan que no se puede ir, que debe acompañarlos y regresan a la casa del tío. Éste se ha ahorcado con la reata con la que juega la hija de Ramona. Como se siente culpable decide quedarse en la finca para ejercer, a su manera, la caridad y busca mendigos para realizar su encomienda. Llega Jorge, el hijo de su tío, con su novia y conoce a su prima. Jorge no comprende las acciones de la novicia. Luego su novia lo abandona, él le pide a Viridiana que regrese a la casa grande; los sirvientes comienzan a irse porque no les gustan los mendigos; Ramona y Jorge cohabitan.

Luego van al notario y Viridiana encarga a los mendigos la casa pero éstos arman una fiesta, comen, se emborrachan, escenifican el cuadro de la última cena y pelean. Llegan Jorge, Viridiana y Ramona; dos mendigos lo atacan, le golpean y él se desmaya. Viridiana entra, los regaña y uno de ellos pretende abusar de ella mientras Ramona va por la policía. Jorge reacciona mientras un mendigo le ata Mientras y le ofrece dinero si mata al otro, éste accede y con un atizador asesina a su compinche. Todo se arregla. Viridiana está destrozada. En la noche se mira en un espejo, enjuga sus lágrimas, arregla su cabello, toma un abrigo y sale su habitación. Jorge está en su cuarto con Ramona, Viridiana toca a su puerta y él la invita a pasar. Dice que jueguen los tres a las cartas y confiesa “no me lo va a creer pero la primera vez que la vi me dije: mi prima Viridiana terminará por jugar al tute conmigo” y el filme termina.

6.2.1 Las razones de un obsesivo

Buñuel decía que había escrito tal argumento en recuerdo de la historia de una santa poco conocida que se llamaba Viridiana, de la que le habían hablado en el colegio de Zaragoza y en recuerdo de una imagen en donde él narcotizaba a una reina de España. Le llamaba la atención de adolescente, “de muy joven soñaba despierto con la guapa reina Victoria de España, la esposa de Alfonso XIII. A los catorce años, incluso imaginé un pequeño guión en el que se hallaba ya el origen de Viridiana. Una noche, la reina se retiraba a sus aposentos, sus doncellas la ayudaban a acostarse y la dejaban sola. Ella bebía entonces un vaso de leche en el que yo había puesto un narcótico irresistible. Un instante después, cuando ella ya estaba profundamente dormida. Yo me introducía en el lecho real, donde podía gozar a la reina”²³². También menciona que el nombre de la santa significaba “sitio verde” y que le había gustado mucho. Es, pues, de acuerdo a Buñuel un filme repleto de recuerdos “de infancia eróticas y religiosas”²³³.

6.2.2 Los trozos reales de la historia de Viridiana, Veridiana o Verdana²³⁴

Nace en Toscana en 1240 después de Cristo y a los 12 años realiza el camino hacia Santiago de Compostela, a su regreso sus compañeros de viaje narran su alto grado de santidad y le ruegan que se quede con ellos, ella acepta con la condición de que se le diera permiso de llevar una vida de reclusión y se le construyera una ermita.

Comienza a vivir apartada de lo mundano, come pan y agua y, en ocasiones, algunas verduras. Era caritativa y daba a los pobres su comida y su preocupación era atender a éstos y a los afligidos, es visitada por San Francisco de Asís y antes de su muerte cierra la ventana de su aposento. Se le festeja el 16 de febrero.

²³² Buñuel, Luis. *Mi último suspiro*. p. 97.

²³³ FilMOTECA de la UNAM. *Op-cit*. p. 29.

²³⁴ Butler, Alban. *Diccionario de los santos de Butler*. Vol. I. pp. 353–354

6.2.3 Comentarios de Viridiana

6.2.3.1 La soberbia de una monja y los objetos de autorrepresión

Desde el inicio observamos que Viridiana no quiere acudir a visitar a su tío, sin embargo –obligada por la madre superiora-, tienen que aceptar. No vemos a una novicia muy piadosa, sino desdeñosa de lo que se le pide. Cuando ella ya ha saludado a su tío se va a su cuarto y acomoda su cama en el piso –habiendo una–, se desviste y saca de su maleta una cruz y una corona de espinas. Aquí podemos ver algo inusual: que ella se prepare para dormir en el piso no tiene un significado especial pero que saque una corona de espinas y una cruz simboliza a “Cristo como represor de los instintos”²³⁵. En primera instancia, la cruz y la corona tienen que ver con el sufrimiento de Cristo, es decir, para ella el sentido de profesar va ligado con el sufrimiento. Se lleva esos objetos porque son el recordatorio de que no debe caer en la tentación de lo mundano y de la manda que debe cumplir.

Más tarde, cuando está en su cuarto y Jorge la busca para hablarle, ella guarda sus imágenes. ¿Por qué sentir pena o esconder en lo que uno cree? Es cierto, él no tiene por qué saber todo lo que cree ella, pero ahí se demuestra que, para ella, sus semejantes en escala social le son indiferentes, sin embargo, a los de baja estofa les ofrece caridad sólo porque, en su concepción, le necesitan y su primo no.

En otra escena vemos que Jorge encuentra la famosa cruz-daga que causó tanta controversia y que sólo nombramos porque, de acuerdo a Buñuel, era un objeto vendido en Albacete. Es, pues, como muchos objetos católicos, producto de la comercialización masiva de los objetos religiosos. En efecto, muchos de éstos se convierten en algo práctico, y no sólo de adoración, y que queda muy acorde con eso de que “Dios ha venido a traer la espada y no la paz” (San Mateo 10.34).

²³⁵ Sánchez Vidal, Agustín. *El mundo de Luis Buñuel*. p. 213.

6.2.3.2 La culpa, el perdón de los pecados y la expiación de la carne

Cuando el tío se mide una zapatilla y el corsé de la muerta, Viridiana irrumpe en su cuarto sonámbula, él la sigue y ella recoge cenizas de la chimenea y las vacía sobre la cama de él. Al otro día él cuenta lo del insomnio y lo de las cenizas, ella responde que significan penitencia y muerte, él dice que la penitencia para ella y la muerte para él. “El antecedente del convento demuestra la imposibilidad de Viridiana para sociabilizarse en otros caminos. Al mismo tiempo, la manera como utiliza la muerte de su tío, para sentirse culpable y abandonar el convento, revela su atracción por otro estilo de vida”²³⁶. Sin embargo, ella está educada así, no podemos culparla de seguir en ese camino pero sí es responsable de esa entrega fatalista que hace de sí misma.

Después de la muerte de su tío ella regresa a la finca para quedarse. La madre superiora la visita y le da sus condolencias. Viridiana dice que su tío fue un gran pecador y que ella tuvo la culpa de su muerte, la madre le exige una explicación, ella menciona que no lo hará y que no volverá al convento. La madre la cuestiona y ella dice que ha cambiado, “con mis debidas fuerzas seguiré el camino que de aquí en adelante me traza el señor”, la madre le reprende: “te das cuenta de la soberbia que encierran esas palabras ¿a qué grandes cosas te piensas dedicar?”, Viridiana responde: “conozco bien mi debilidad y todo lo que haga ha de ser humildemente, pero ese poco quiero hacerlo sola”. Al decir eso demuestra que “de las tres virtudes teologales, importa (...) sobre todo la tercera: la Caridad. Para Viridiana (...) es precisamente ésta, la más santa de las virtudes, según San Pablo, la que le trae todos los problemas. Viridiana resuelve negativamente la experiencia concreta fuera del convento y acepta la moral que se le presenta como alternativa, por desesperación más que por convicción. Esta moral es la innoble de la burguesía en ascenso”²³⁷. Quizá el comentario, si lo vemos desde la perspectiva de crítica a la burguesía, funciona pero si lo vemos desde la perspectiva de una joven, de la cual no sabemos su pasado, que cree en el dogma católico, lo más importante es servir al prójimo y eso lo vemos en todo el transcurso del Nuevo Testamento donde la caridad no debe ser

²³⁶ Césarman, Fernando. *El ojo de Buñuel: Psicoanálisis desde una butaca*. p. 178.

²³⁷ Filmoteca de la UNAM. *Op-cit.* p. 26.

sólo material sino espiritual y donde se cumple uno de los mandatos más importantes del catolicismo.

6.2.3.3 Los “12 apóstoles” y el “Cristo” de Buñuel

Decidida su misión, Viridiana se da a la tarea de buscar mendigos y llevárselos a la finca para ejercer su labor caritativa. Éstos que, en su mayoría, no están impedidos, y los que lo están sólo se dedican a mendigar y haraganear, pues “aunque es deslumbramiento del soborno efectivo, en estos mendigos no existe ninguna motivación al cambio: en ellos no se vislumbra el menor deseo de utilizar la religión para adquirir una conducta positiva”²³⁸. Se muestran ante Viridiana como la opción que ella tiene para realizar el bien, entendido como una virtud teologal pero Buñuel demuestra que “esos seres caídos en desgracia” son una larva ponzoñosa que ella no ve. “A través de los mendigos, Viridiana busca un sacrificio que la ayude a expiar lo que ella considera su culpa; busca también la purificación que no ha podido alcanzar sola. Sin embargo, llega a conocer la inutilidad de la caridad cristiana”²³⁹.

Cuando Viridiana les encarga a los mendigos cuidar la casa porque irá al notario. Éstos planean divertirse y darse un gran festín; Buñuel acotaría que eran maneras de los creyentes españoles, que se toman libertades con la religión española y que para ellos esa situación es una liberación²⁴⁰. A continuación, observamos una de las imágenes que han causado una serie de dislates sobre el tema en la que el fiscal sustituto del Tribunal en Roma dijo: “En las secuencias no se hace referencia alguna al sacramento de la Eucaristía y, aunque es rechazable desde el punto de vista del buen gusto y de la oportunidad, no supera los límites de la ofensa de la religión del Estado”²⁴¹. La escena se refiere a la parte en la que los mendigos, saciados del festín, en un descanso, atienden el llamado de uno de ellos que dice que Eneida les sacará una “foto” y ella dice que con una “cámara” que le regalaron sus

²³⁸ Césarman, Fernando. *El ojo de Buñuel: Psicoanálisis desde una butaca*. p.178.

²³⁹ Ávila Dueñas, Iván Humberto. *El cine mexicano de Luis Buñuel: Estudio analítico de argumentos y personajes*. p. 220.

²⁴⁰ Colina, José de la y Tomás Pérez Turrent. *Prohibido asomarse al interior*. p. 218.

²⁴¹ Yasha, David (Edición a cargo de). *¿BUÑUEL!. La mirada del siglo*. p. 280.

padres, todos se acomodan, se ponen en pose y el ciego²⁴², al centro, asume una posición mística, y ella, levantándose la falda, les “toma la foto”. “Entramos, así, en la ceguera del fanatismo, que Buñuel atribuye tenazmente a la figura de Cristo, asociándolo a los ciegos o asimilándolo directamente a un ciego nada ejemplar”²⁴³. Quizá, en parte, acudimos a la razón, aunque Buñuel hubiese acotado que cada cual le podía dar el significado que quisiese, él mismo elige al ciego, quien es el mismo que en todo el filme ha llevado la batuta sobre los demás, es el “señalado” para mostrar a los demás lo que deben hacer y es el primero en poner el mal ejemplo, aunque casi todos están cortados por la misma tijera –por cierto, el aragonés aborrecía a los ciegos.

Buñuel diría de ello: “Yo no había previsto esa escena que se ha hecho tan famosa de la reproducción de *La Cena* según Leonardo Da Vinci. Pero cuando llegué al set y vi la mesa y el mantel blanco y la disposición de los mendigos, pensé en ello. Y entonces mandé buscar cuatro extras más. Porque si tú ves en la película no hay más que nueve mendigos y en la mesa son trece”²⁴⁴. Dicho eso no hay razón para decir que no se le había venido a la mente la última cena; cierto, no se habla de Cristo, ni de los 12 apóstoles pero el propio Buñuel lo menciona, es como decir: “Vi un árbol en forma de cruz y se me ocurrió colgar un espantapájaros con una corona de espinas, y, a su lado, dos campesinos también colgados y una campesina llorándole”, no es sólo la interpretación sino la misma alusión de lo que significa la escena²⁴⁵.

Hay otra escena cuando el leproso pone el aleluya y, de pronto, trae el velo de la muerta en la cabeza y el corsé, baila ante la risa de todos, que aplauden y festejan, del corsé saca plumas que tira al aire y dice: “palomita (...) palomita”; bailan, otros

²⁴² En San Mateo 14.13-14 dice: “Toda planta que no plantó mi Padre celestial será desarraigada. Dejados; son ciegos guías de ciegos; si el ciego guía al ciego, ambos caerán en el hoyo”, y lo repite en San Lucas 6.39, quizá lo interesante en esto es que Viridiana lleva a los mendigos a la finca y con ellos al ciego, aunque ella es la aparente guía de ellos y al final se convierte, como ellos, también en una “oveja descarriada” que no logra regresar al redil.

²⁴³ Sánchez Vidal, Agustín. *El mundo de Luis Buñuel*. p. 208.

²⁴⁴ *Op-cit.* Max, Aub. p. 67.

²⁴⁵ Nada parece indicar que esa escena sea una mofa de la cena contenida en San Lucas 22.7-23, sin embargo, podemos acotar que dada la situación, aunque no atente, sí es evocadora de la misma. Más adelante encontramos que en Corintios 11.20-26 menciona que cuando alguien se reúne para comer no es comer con Dios, puesto que él se refiere a la cena espiritual no a la necesidad física.

siguen en la mesa, sin embargo, eso no significa que la paloma sea el Espíritu Santo, ni nada parecido.

6.2.3.4 Las oraciones

La escena donde Viridiana hace que los mendigos oren se intercala entre la oración de éstos y escenas del trabajo realizadas en la finca y sucede de la siguiente manera: “el Ángel del Señor anunció a María y concibió por obra del Espíritu Santo [asierran]... y bendito es el fruto de tu vientre Jesús, Santa María madre de Dios ruega por nosotros los pecadores [mueven grava]... aquí la esclava del señor [tiran agua en una pileta]... háganse en mí, según [mazazos para destruir]... es contigo. Bendita eres tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre en Jesús [tiran escombros]. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte [resanan]... se hizo carne [tiran agua a la pileta]... entre nosotros [mazazos]. Dios nos salve María, llena eres de gracia, bendita tú eres entre todas las mujeres, bendito es el fruto de tu vientre en Jesús [mueven grava], santa madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte [tiran leños cortados]. Ruega por nos, santa madre de Dios [tiran mas leños]... alcanzar las promesas de nuestro señor Jesucristo, amen”. Se levantan y se retiran a sus labores.

En esta secuencia Buñuel enlaza la oración con la traslación de imágenes y, si fuésemos más inquisidores, podríamos calificarlas de blasfemas, pero Freddy Buache acierta cuando señala que ella se refugia “en la moral de su torre de marfil de la fe cristiana”²⁴⁶, pero por el otro lado no es más que la muestra de lo real -el trabajo que se hace en la finca- con lo que Viridiana pretende y que significaría, en el plano simbólico, que nada tienen que ver lo terrenal y lo espiritual, es decir, no hay compatibilidad. Sin embargo, no deja de ser interesante el manejo que les da pues se observa, en todo momento, una contraposición entre la oración de Viridiana y lo realizado por los trabajadores de la finca; un mundo contra otro, lo celestial y lo terreno, con todo y sus disonancias, unidos como todas las contrapartes necesarias, no hay bien sin mal y si no ¿qué sería de la religión? Buñuel sabe muy bien lo que proyecta, es la guerra continua en la que lo real y lo espiritual se toman su tiempo. En

²⁴⁶ Buache Freddy. *The cinema of Luis Buñuel*. p. 125.

esa lucha el aragonés, en lo terrenal, anula lo espiritual, es la negación en los hechos de lo que predica el catolicismo, no es un ataque contra la Iglesia sino la contraposición de dos mundos que luchan por sobrevivir.

6.2.3.5 La irremediable victoria de lo terreno sobre lo espiritual

Cuando ella reflexiona sobre los problemas que causaron sus acciones, en su cuarto, saca un espejo de un cajón, se mira, se limpia unas lágrimas, se arregla el cabello, toma un abrigo y sale del cuarto, “buscaba en un espejo esa esperanza y esa fe que la movían; pero sólo descubre a la mujer en la que se ha convertido desligada ahora del sentimiento de culpa de la vanidad”²⁴⁷. Ahí ella se mira de una manera distinta, pero no hay atisbos de vanidad, ni nada parecido, sólo ve en el espejo a una mujer derrotada y traicionada por los que creía poder salvar. Y descubre su cabeza, algo que para el catolicismo está vedado para las mujeres pues “llaman a la insinuación de la mirada de los hombres”.

Afuera, Rita observa la corona de espinas, un sirviente hace fogata, ella se pincha y lanza la corona al fuego²⁴⁸, “quema la corona de espinas y los paralelos de Viridiana, quien se dispone a llamar a la puerta de la alcoba de su primo: destruida la corona, Viridiana se suelta por primera vez el pelo ante el espejo”²⁴⁹, pero lo hace en un reconocimiento, en una búsqueda por encontrarse a sí misma.

Afuera, con un palo, sacan del fuego la corona de espinas. “Simbolismo de la liberación de Viridiana, la corona de espinas que servía como castigo y defensa de los malos pensamientos acaba en llamarada... Viridiana abandona la vida represiva de la religión”²⁵⁰. Podría ser pero Rita sólo la avienta al fuego porque se pinchó con ella, sin

²⁴⁷ *Op-cit.* Ávila Dueñas, Iván Humberto. p. 220.

²⁴⁸ En Levítico 27.28-29 dice “No se venderá ni se rescatará ninguna cosa consagrada que alguien haya dedicado a Jehová; de todo lo que tenga, ya sea hombres, animales o tierras de su posesión, todo lo consagrado será cosa santísima para Jehová. Ninguna persona separada como anatema podrá ser rescatada; indefectiblemente ha de ser muerta”. Pero nunca se habla de objetos así que podemos decir que la corona personifica la muerte de lo que ligaba a Viridiana con la religión. Pero en Levítico 6.18 dice que toda ofrenda quemada hacia Jehová quedará santificada y este no es el caso pues nada nos indica que una niña haya quemado la corona como ofrenda.

²⁴⁹ Sánchez Vidal, Agustín. *Luis Buñuel: Obra cinematográfica*. p. 259.

²⁵⁰ Césarman, Fernando. *El ojo de Buñuel: Psicoanálisis desde una butaca*. p. 185.

embargo, en el plano católico, cuando un objeto religioso va a ser desechado debe quemarse para purificarlo.

Al final, Viridiana toca la puerta de Jorge –él se encuentra con Ramona– que escucha un disco y ahí “la utilización de la música es de una ironía manifiesta, desde los acordes del Aleluya de Haendel, a los compases de twist final. Este cambio de lo religioso a lo profano que acompaña, la evolución paralela de secularización de Viridiana”²⁵¹. Él le abre y le invita a jugar cartas y confiesa: “no me lo va a creer, pero la primera vez que la vi me dije: mi prima Viridiana terminará por jugar al tute conmigo”, él reparte y el filme termina.

6.2.3.6 Lo que decía Buñuel del filme

El fiscal sustituto del Tribunal en Roma dice de *Viridiana*: “La actitud de la película hacia la religión católica no es ni el desprecio, ni la ignorancia de los inmanentes y altísimos valores atribuidos a la religión o alguno de sus componentes, ni la negación de sus virtudes ético-sociales”²⁵². Si no es eso entonces sólo es la derrota de una mujer que buscaba dar caridad pero “sólo para pobres”, cuando en realidad no sólo ellos necesitan caridad. En el camino –por su educación religiosa– ella se culpa de algo que no hizo mal, se debate entre el mundo de la ideología católica y el terreno, que no coinciden entre sí y que hacen la vida más difícil para los creyentes, en donde ella se convierte en una víctima de las circunstancias.

Para Buñuel el retorno de Viridiana a la “razón”, que yo subrayo como la razón sin las ataduras del estigma religioso, ella “vuelve a la realidad, acepta el mundo como es. Un sueño de locura y finalmente el retorno a la razón”²⁵³. Es pues, un filme que tiene que ver con las disonancias de lo católico con lo terreno y de la inutilidad de la caridad que Buñuel asociaba con el sentimiento de conmoción²⁵⁴ y que no tenía nada que ver con ella porque lo miraba como una obligación católica y un precepto,

²⁵¹ Sánchez Vidal, Agustín. *Luis Buñuel: Obra cinematográfica*. p. 259.

²⁵² Yasha, David. *¿BUÑUEL!. La mirada del siglo*. p. 279.

²⁵³ Colina, José de la y Tomás Pérez Turrent. *Prohibido asomarse al interior*. pp. 213–214.

²⁵⁴ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Buñuel por Buñuel*. p. 119.

aunque Buñuel nombrara que “no se trata de una película anticaridad, ni antinada. No creo que criticar la caridad cristiana sea un asunto importante en nuestros tiempos”²⁵⁵.

6.3 *SIMÓN DEL DESIERTO*²⁵⁶ (1962) o huir del hombre y acercarse a Dios

*“El diablo me lo he inventado yo,
pero el diablo pinchaba a los anacoretas...
eran tentaciones inocentes”:*
Luis Buñuel

Simón es un eremita que vive en una columna en medio del desierto. Lo visitan muchos en busca de un milagro. A Simón le regalan una columna más alta. Acuden importantes jerarcas de la Iglesia y su madre. Sube a la columna y le devuelve las manos a un manco ante la aparente normalidad del hecho. Todos se van pero quedan los sacerdotes y Simón reprende a uno por mirar a una mujer y le pide que no regrese hasta que haya cambiado. Luego un pastor enano y un joven sacerdote –Matías– platican. Matías le lleva a Simón unas viandas. El estilista le reprende porque va muy aseado y éste se va. Simón, molesto, lo culpa de haberlo sacado de su contemplación y de regresarlo a su debate entre Dios y las ganas de bajar a la tierra y estar con su madre. Se imagina jugando con ella. Se le aparece una marinera (el diablo) con un aro y se burla de él, le provoca y le canta. Se le aparece en la columna, le jala la barba y le pica la espalda. De momento Simón gana. La madre de él trata de llamar su atención pero éste la ignora. Lo visitan unos sacerdotes y uno de ellos lo acusa de mentiroso, los sacerdotes oran y el mentiroso se posesiona. Simón sale airoso y le dice al padre Zenón que no acepte a Matías hasta que tenga barba. Simón se queda orando. Pasan los días y siente desfallecer su fe. Luego escucha unos balidos y ve a un “pastor” con un borrego entre los brazos y Simón cree que es Dios, le rinde tributo pero luego se da cuenta que es el demonio, éste se enoja y le lanza una piedra a Simón en la frente, éste vence de nuevo. Más tarde el pastor enano le pide que bendiga a su cabra; luego le visita el sacerdote que había mirado a una mujer y trata de mostrarle que no son muy diferentes pero no lo logra y se va. El diablo vuelve en un sarcófago y se lo lleva a la fuerza. Aparecen los dos en una discoteca. Simón le dice al diablo que volverá a su antiguo lugar y éste le dice que ya está ocupado. Al final, el diablo, que baila al compás de la tonada *Carne radioactiva*, lanza un grito.

²⁵⁵ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Op-cit.* pp. 119–120.

²⁵⁶ Para más datos sobre *Simón del desierto* ver anexo II y III.

6.3.1 En recuerdo de Lorca

El que introduce la verdadera idea para la realización de *Simón del desierto* es Federico García Lorca, cuando él y Buñuel estaban en la Residencia de estudiantes. Lorca le da a leer *La leyenda áurea* sobre la vida del estilita, la columna, de que éste comía lechuga y de que sus excrementos parecían “cagarrutas de cabra”. Buñuel contaba que Lorca “se reía a carcajadas al leer que las deyecciones del anacoreta a lo largo de la columna semejaban la cera de una vela”.

6.3.2 Simón el Estilita²⁵⁷ o una aproximación al hecho

La cultura de los estilitas, los eremitas –porque vivían en ermitas– o ascetas, era un acto difundido por muchos en Siria y Egipto. De acuerdo con Mircea Eliade el primero fue Basil de Cesarea. Pero para Butler²⁵⁸, San Simeón o Simeón el Estilita el viejo, nace el 459 (algunas versiones optan 389-459 ó 390-459) después de Cristo, en la frontera entre Siria y Cilicia. A los 14 años escucha, en voz de unos pastores de la Iglesia, que son “bienaventurados los que sufren, los limpios de corazón”. Un anciano le dice que el camino a la felicidad requería de oración, vigilia, ayuno, humillación y paciencia ante persecuciones. Más tarde, tiene un sueño donde se le ordenaba cavar hasta que una voz le dijo que cesara, que la base de su edificio estaba terminada y que podría construirlo del tamaño que quisiera. Va a un convento en Teleda donde ruega lo acepten, ahí no bebió ni probó alimento y, al final, le aceptan, al cabo de dos años pasa a otro monasterio alejado de la gente. Ahí se castigaba con una soga tosca atada al cuerpo, que le lastimaba y se le incrustó en la carne, los monjes lo corren.

Él se va al desierto y ayuna, tal como lo hizo Cristo. Luego vive en la primera columna, después se va al monte Qal’ at Sem’an, donde se encadena el pie a una roca. Su vestimenta consistía en una piel que le tapaba el cuerpo y se cuenta que una vez se metió 20 chinches y aguantó estoicamente que éstas le chuparan, sin emitir ningún quejido. Decidió vivir en una columna porque los fieles le querían tocar o cortar

²⁵⁷ Recibe el nombre de estilita porque la palabra griega “stylos” significa columna.

²⁵⁸ Butler, Alban. *Vidas de los Santos de Butler*. Vol. III, pp. 43–45.

trozos de su rústico ropaje. En el 423 se construyó una columna de tres metros y vivió en ella cuatro años; en otra, de 13 metros, vivió 10 años; luego pasó a otra que el pueblo le construyó de 20 metros²⁵⁹. Pasó 37 años en las cuatro columnas. Su columna no tenía más de dos metros de superficie, de tal modo que casi no podía por recostarse. Dos veces al día realizaba exhortaciones al pueblo, no permitía que las mujeres se le acercaran, pedía que no blasfemaran, que no fueran usureros, que practicasen la justicia, fueran piadosos y oraran por la salvación de las almas. Se cuenta que realizaba curaciones, milagros y profecías. Se consideraba el peor de los hombres y hablaba con suavidad y caridad. Muere a los 69 años y su santoral se conmemora el 5 de enero y es el santo de los pastores.

6.3.3 Comentarios sobre *Simón del desierto*²⁶⁰

6.3.3.1 El asceta más soberbio y la ensimismación

Desde los primeros momentos vemos que, cuando se le pide a Simón que se cambie de columna, éste pide la bendición de un padre, que lo ordena sacerdote, pero Simón responde que es un pecador y que no es digno, “está convencido de que sus pecados son de una magnitud parecida a su culpabilidad y de que sólo la privación extrema puede lograr el perdón de Dios”²⁶¹, sin embargo, el sacerdote le insta a subir. Muestra cierta humildad pero levanta un báculo hacia el sacerdote, como si le fuera a golpear. Es decir, quizá sea sólo el personaje, pero podemos entrever que, para él, los actos de los otros son sólo dignos o producto de seres “terrenos”.

²⁵⁹ E. Maltese, en *Diccionario de los Santos*, dice que la más alta fue de 16 metros (p. 2069), pero Albert Christian Sellner acota, en *Calendario Perpetuo de los Santos*, que era de 25 metros (pp. 313).

²⁶⁰ Simón, de acuerdo a Números 6.1-8, cumple con las disposiciones de un nazareno, no toma vino, vinagre, uvas, no está rapado, no se acerca a muertos y se consagra a Dios.

²⁶¹ Césarman, Fernando. *El ojo de Buñuel: Psicoanálisis desde una butaca*. pp. 210–211.

6.3.3.2 El milagro como costumbre

El primero que observamos es donde, después de una oración, Simón le devuelve las manos a un hombre que se había quedado manco por robar. Cuando termina dice: “ya estás bien, da gracias a Dios y vuelve a tus quehaceres”, el hombre tiene sus manos pero parece no importarle, la gente no presta atención y la hija de hombre pregunta que si son sus manos antiguas; éste le pega y regaña: “cállate tonta déjame en paz”. “Es como si no hubiese pasado nada, nadie concede importancia al milagro. También a esto le han puesto reparos ¿por qué?”²⁶². Indiferencia ante el milagro, porque para muchos ya es normal, la gente necesita creer y cuando se acostumbra eso se convierte en algo cotidiano, aún los milagros. Nótese las santas escrituras cuando mencionan que Cristo hizo el milagro tal y los apóstoles primero se impresionan pero luego sólo se contentan con nombrarlo, eso es la buena nueva y no se pone a discusión. En esa misma escena hay dos hombres que van a presenciar el milagro y luego, cuando éste sucede, parece no importarles; pero, tómesese como algo inusual, no van porque creen sino porque quieren ver, en ese “circo”, el fenómeno y ya visto se acaba la magia. “Simón se ha convertido en un hacedor de milagros. La negación que se hace de los milagros, representa la propia negación de Simón a quien no le parece nada del otro mundo”²⁶³, aunque esto no es propiamente la verdad puesto que Cristo, de acuerdo a la *Biblia*, obró de igual manera al realizar sus milagros, sin ensalzarlos los convertía en un acto natural y, por ende, de humildad.

6.3.3.3 Una Babel no acerca a Dios y el desprecio por lo humano

Cuando Simón queda en soledad y ora, los sacerdotes también lo hacen. En esos momentos pasa una mujer con un jarro en el hombro, un sacerdote la mira y Simón pregunta: “de dónde ha salido esa tuerta” y éste responde que no está tuerta y es estilita le reprende por mirarla, le dice que no se deje seducir por mirada de hembra y

²⁶² Ballabriga Pina, Luis. p. 225.

²⁶³ Césarman, Fernando. *El ojo de Buñuel: Psicoanálisis desde una butaca*. pp. 209–210.

que no se deje arder por la contemplación de una imagen vana²⁶⁴, le pide que no vuelva hasta que no se componga. “El hecho de ser para los demás una autoridad en la práctica de la fe alimenta su soberbia, pues piensa que todos deben regirse por sus estrictas normas y creencias religiosas”²⁶⁵. Sin embargo, él también la vio²⁶⁶; para él, ellas son objeto de pecado o de caída, hasta su madre, pero Cristo nunca lo vio así.

En otra escena vemos al joven sacerdote Matías que va por el desierto y un pastor enano le saluda, Matías pregunta por qué no ha llevado la leche, el enano menciona que una zorra le echó su aliento y se cuajó; y maldice porque el estilita no le recibió requesón y un pan. Matías le reprende y dice que Simón estaría orando, pregunta por una cabra que el enano acaricia y éste dice que es la nueva, que tiene una pata mala, Matías la acaricia y el enano habla soezmente de las ubres de la cabra y Matías se molesta, le dice que se quede con Dios y él grita: “amen”.

Al enano blasfemo no le importa mucho lo que piense el joven. Le grita: “no quieras tanto a los animales que el diablo está suelto por el desierto” y el enano dice: “de noche lo oigo”. Me remito un poco al caso de Ujo (*Nazarín*), de lo terreno, es decir, éste, junto con la madre de Simón, son el vínculo indisoluble que el estilita no podrá evitar porque representan el hoy y el ahora de la vida.

Cuando Matías llega con Simón le dice que le lleva lechuga, aceite y pan; Simón dice que con la lechuga Dios le da para sustentarse. Matías –mientras el estilita baja su morral– platica. Simón sube las cosas y le pide que se vaya y lo deje en su guerra, el joven pregunta: “¿guerra?” y Simón responde: “inocente que todavía no la conoces”. Se refiere a la guerra del alma contra la carne. Le reprende por lo aseado que va, Matías agradece pero el estilita responde que la limpieza de los cuerpos y los vestidos son pecado para los que se entregan a la vida religiosa y Matías dice que lo tomará en cuenta y se va bailando. Sin embargo, en la *Biblia* no se

²⁶⁴ En San Mateo 5.27-30 viene algo similar “cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por lo tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo y échalo de ti, pues te es mejor que se pierda uno de tus miembros y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno”, aquí sólo quiero acotar que nada indica que el regañado haya mirado a la mujer con deseo o lujuria y que, por lo tanto, esté cometiendo un pecado.

²⁶⁵ *Op-cit.* Ávila Dueñas, Iván Humberto. p. 266.

²⁶⁶ En San Mateo 7.1-6 viene mencionado que no se debe de juzgar a los que juzgan puesto que como midan serán medidos, es decir, serán juzgados. Usa la parábola-metáfora de ver la paja en el ojo ajeno cuando uno tiene una viga en el propio.

observa ninguna referencia a ello, pero es claro que el mensaje general no es flagelarse la carne (salvo en algunos pasajes del Antiguo Testamento) y nunca se dice que con la suciedad del cuerpo será uno más agradable ante los ojos de Dios.

Más tarde Simón ora en latín y dice: “es un necio presumido” y menciona “el hombre es la criatura más despreciable, su presencia me aleja de Dios”, (se considera superior al joven, cuando éste no ha mostrado ser presumido ni desagradable²⁶⁷) ora y luego dice para sí: “hoy no hay moscas” y piensa en silencio: “otra vez tengo hambre y sed, había olvidado mi cuerpo pero ese infeliz me lo ha recordado”.

De lo anterior podemos decir que Simón culpa de sus debilidades a los demás y detesta lo “humano”, es decir, a sus semejantes cuando los preceptos católicos pregonan todo lo contrario. Luego se hinca y piensa comer pero reflexiona y se dice que esperará hasta que se ponga el sol para hacerlo y, en tono de súplica y contrición, pregunta: “¿cuánto me falta aún para ser digno de ti?”. Parece un loco, a Dios le habla con humildad pero desprecia a los hombres.

En otra parte, cuando es acusado por el sacerdote Trifón de tener viandas no propias para lo que predica, Simón realiza una oración, Trifón tiene una posesión e insulta al estilista, que ora en latín, y grita: “abajo la sagrada hipóstasis” –se oyen vivas–, “muera la nástasis” –vivas–, “viva la apocatástasis (*sic*)” –muera– (y uno le pregunta a otro que qué era la última). Simón ora y el poseso grita: “muera Jesucristo” –se escuchan vivas y muertas, corrigen con un viva” y Simón conjura al demonio para que huya de Trifón.

Luego, el sacerdote Zenón dice que lo recojan y se lo lleven, que más tarde lo terminará de desposesionar. Resulta curioso cómo los hombres de la Iglesia se equivocan en los vivas y muertas, sin embargo, ello no denota sus fallas sino un momento de euforia en la que ni ellos mismos logran contener la confusión generada.

Zenón dice a Simón que quede en paz y cuando ya se van, el estilista le pide a éste que aleje a Matías hasta que tenga barbas, que no conviene que esté con ellos

²⁶⁷ Simón no es un ser que ame a sus semejantes, en Corintios 13.4-7 se afirma que el amor no tiene envidia, no es jactancioso, no se envanece, no hace algo indebido, no busca lo suyo, no guarda rencor, todo lo espera y todo lo soporta. Simón, en todo caso, ni está cerca del amor hacia los suyos, ni de las enseñanzas del dogma católico, al igual que Nazarín y Viridiana, sigue su creencia como más le acomoda. Huye del mundo pero lo sigue deseando y despreciando.

porque el demonio está cerca. Zenón hace caso y pide al joven que regrese a su casa y que cuando el pelo le cubra la cara regrese. Aquí observamos a un Simón impositivo, se cree con la autoridad para ordenar algo que en realidad no le compete, más bien le molesta la actitud inocente y de ignorancia que guarda el joven, puesto que para él la elevación se alcanza con sufrimiento y penurias, algo que no debiera ser. El enano y Matías caminan tomados de las manos y el enano menciona: “no creas tanto a esos barbudos mira que el diablo anda suelto por el desierto” y Matías responde: “de noche lo oigo”. Aquí comento que el diálogo se invierte, primero Matías se lo decía al enano y luego éste se lo dice a Matías.

En otra ocasión, el pastor enano pide a Simón una bendición para su cabra que está mal preñada y para que eche abajo lo que trae. El estilista le dice: “a ti también te bendigo amado hermano por ser pobre de bienes y de espíritu”, éste responde que no lo bendiga al parejo de sus cabras, que lo estima y le ama, que le llevará un cuenco de leche pero éste se niega y el enano menciona que está dolido de la cabeza porque “se da sus atracones de aire”. Quizá el amor del pastor es más sincero, no habla de creer o de fe sino de un sentimiento que le ha nacido, en cambio Simón le dice de lo que carece cuando el Evangelio²⁶⁸ señala que debe hacerse el bien sin mirar lo malo o lo bueno. Luego Simón le dice que come y bebe lo suficiente a sus necesidades, que no es un espíritu puro y desencarnado, sino un hombre que carga dolorosamente esa envoltura carnal, (que maltrata porque cree que flagelándose su alma se purificará) y que sus evacuaciones son similares a las de las cabras del pastor (recuerdo de Lorca), el enano dice que sólo entiende lo de la sequedad y se retira con su cabra.

²⁶⁸ En San Mateo 7.1-6 y San Lucas 6.37-39 se nombra que uno no debe juzgar o condenar a los otros, algo que Simón no ha respetado. En su propia entrega desprecia las pasiones de los demás y no los tiene como sus iguales. Algo similar viene en Romanos 14.1-23, donde se menciona que se debe recibir al débil de fe, que no se le debe menospreciar o juzgar. Simón está en un error: no se puede sólo bendecir al que menos tiene sino a los que parecen tenerlo todo o tenerlo todo.

6.3.3.4 El rechazo a la madre, a lo terreno y el constante deseo

Desde el comienzo, cuando Simón se cambia de columna, vemos una especie de indiferencia y un cierto rechazo no sólo hacia los fieles que le siguen sino a su madre, quizá como Cristo trató a María²⁶⁹, él trata igual a su progenitora.

En toda su lucha, o en gran parte de ella, él se debate entre su deseo por lo terreno y su elevación espiritual como cuando piensa: “qué tentación grande siento de bajar y sentir la madre tierra bajo mis plantas y correr, correr”. De tal manera que “si se libra de toda cadena es porque la tentación resulta parte de su libertad, y quizá sea la parte más imprescindible”²⁷⁰. Puesto que él está más preocupado por su salvación que por otra cosa, ya lo había dicho Cristo cuando habla de lanzar la primera piedra, sin embargo, Simón no hace nada por cambiar su soberbia y desprecio, la salvación no se obtiene por obras para ganársela sino por la fe y por las obras de corazón.

Luego se imagina que juega con su madre y que ella, después, con la cabeza de él en su regazo, le pregunta: “piensas en mi, hijo” y él le dice: “casi no, nunca” –de su mano toma tierra que suelta lentamente–, que no tiene miedo. Ella pregunta: “¿por qué eres tan orgulloso hijo?” y él responde: “¿Orgulloso de mi libertad o de mi esclavitud, madre?”. Cuando finaliza este diálogo él ha salido de su ensoñación. Aquí se insertan varios comentarios: el primero, es el deseo de volver a lo terrenal, no hay nada malo de desear convivir con su madre, sin embargo, para él es símbolo de caer; el segundo, es cuando ella le llama orgulloso y él responde que si de su libertad (de elegir) o su esclavitud (lo que se ha impuesto), es decir, entonces él sería esclavo de su propia creencia ¿no se supone que debería no ser esclavo sino un señalado?

Más tarde, cuando Simón es acusado por tener viandas en su morral, la madre mira hormigas en el suelo, tapa con su mano la entrada del hogar de éstas, observamos “la continua presencia de la madre a su lado (que) le recordará ese carácter terreno, su origen y su condición humana, que él trata de superar. Pocas

²⁶⁹ Nombrado en Mateo 12.46-50 en donde Jesús ejerce la prédica ante la gente y le avisan que ahí está su madre y hermanos a lo que Jesús contesta que los discípulos son su madre y sus hermanos, puesto que todo aquél que sigue los designios de su padre es su familia.

²⁷⁰ Dueñas González, Daniel. p. 53-54. Donde menciona, acertadamente, que Simón está más consciente del pecado y eso es lo único que percibe.

escenas son tan significativas al respecto como el momento en que, mientras los monjes invocan al Espíritu Santo, la madre tapa el agujero de su hormiguero a unas hormigas que, perdido su origen y punto de referencia, vagan alocadas y sin rumbo²⁷¹. En esta escena parece ser que ella nunca entiende la entrega de su hijo hacia Dios, todo el tiempo se convierte en el motivo de la caída, es por eso que Simón busca evadirla, aunque por momentos lo logra, es una imagen deprimente: una madre rechazada por significar lo humano. Ella, la abnegada madre de un “mártir o santo”, se convierte en el propio símbolo de la caída.

En otra escena –con los tambores de Calanda como fondo– Simón sigue en plegaria, su madre pasa, él tiene llagas en los pies y ora en latín: “Señor, Señor, mis pensamientos se alejan de ti”. Hasta aquí comienza para él la verdadera lucha contra lo humano, pues es donde su parte espiritual entra en verdadero conflicto por el deseo a lo terreno.

6.3.3.5 La bendición como acto bondadoso o como acto rutinario

Las oraciones y las bendiciones en el filme son muy significativas, desde que se obra el milagro para devolverle las manos al manco hasta que, en una parte después de una larga oración en latín, él dice: “ahora no me acuerdo del final” y que es cuando Matías le lleva su alimento e, por decirlo así, interrumpe. Más tarde Simón ora en latín y dice: “hoy no hay moscas”. Buñuel hace que un acto estrictamente sagrado se convierta en algo insoportable, nos quiere decir que Simón, pese a esa entrega fervorosa, no logra esa iluminación o concentración porque su alma sigue vagando en los caminos terrenos.

En otra escena Simón agradece a Dios su sustento y bendice las nubes, a un bicho y pregunta: “¿a quién podría bendecir ahora? Esto de las bendiciones, además de santo ejercicio, es muy entretenido y con ellos no ofendo a nadie” y luego se autopregunta: “¿Qué estoy diciendo, comienzo a darme cuenta de que no me doy cuenta de lo que digo. Qué estoy diciendo, que digo?”. Buñuel diría de esa escena: “Y

²⁷¹ Sánchez Vidal, Agustín. *Luis Buñuel: Obra cinematográfica*. p.288.

yo me pregunto si hay blasfemia en esto”²⁷². No la hay, para Simón el acto de bendecir se le ha vuelto algo normal, de pronto se cree con el poder de bendecir todo, luego reacciona y reconoce que comienza a errar en el camino. En otra parte Simón sonrío, se levanta, se quita un diente flojo y lo va a bendecir, reacciona y lo tira al suelo. Es decir, vuelve hacer algo incomprensible. Al estar lejos de la sociedad pierde cierta noción de la realidad y da paso a una especie de delirio contra el que lucha.

6.3.3.6 Simón no sabe de posesiones sino de la importancia de ganarse el cielo

En la escena en la que Simón ora frente a los sacerdotes hincados, mientras Trifón mete alimento en su morral, menciona: “Porque él ha dicho: quien quiera que abandone padre, madre, hermanos, esposa, hijos, propiedades, por mi causa, recibirá el céntuple y heredará la vida eterna²⁷³; en el mundo yo era un esclavo y heme aquí, ahora, para ser un esclavo, pues está escrito que cualquiera que practica el bien, Dios colabora con él, no cedamos en la acesión, tendámoslas como un arco y, olvidando lo que dejamos atrás, prosigamos nuestro vuelo para alcanzar el llamado eterno, la voz celestial; ofreced vuestro vestido y vuestro pan a los mendigos, pues ellos os abrirán el reino de los cielos. Corto es el reino de nuestra vida”²⁷⁴. El mensaje de la *Biblia* no habla de que Dios quiera a sus hijos como esclavos. En todo el diálogo no habla sino de acceder al cielo mediante obras de caridad, cuando el Evangelio enseña que debe ser un deseo interior y no un deseo de inmortalidad para regocijo de Dios sino en el perdón de los pecados por éste.

Luego Trifón dice, dirigiéndose a los otros: “mirad hermanos” y acusa a Simón de tener provista su despensa, saca del morral ricas viandas –que él mismo metió–, los otros se quedan intrigados. Uno de ellos le dice a Simón que esos alimentos son asechanzas del maligno y pregunta que por qué están en su morral. Éste responde que las calumnias son gratas, mejores que las alabanzas, porque inflaman el orgullo. Trifón jura por Dios que no ha depositado los manjares. Simón dice: “soy tu esclavo

²⁷² Ballabriga Pina, Luis. pp. 223–224.

²⁷³ Nombrado en San Mateo 19.29-30 y en San Lucas 14.25-27.

²⁷⁴ Volvemos a ver indicios de Sabiduría; ver *Abismos de pasión* en la oración del sirviente.

Señor, hágase tu voluntad”. Trifón le acusa, señala que deben orar por él -pecado de jurar en vano-. Otro sacerdote les dice a otros dos que un siervo del Señor acusa a otro, que ellos van por edificación y encuentran el escándalo. Uno de ellos pide elevar sus plegarias al Espíritu Santo, que él los iluminará para conocer al culpable.

Más tarde, un sacerdote sube a la columna y le pide al estilita que le perdone y le dé su bendición. Cuando Simón pregunta para qué, éste dice que es el que alzó los ojos sobre una mujer y él le bendice y le pide que se retire. El sacerdote menciona que las hordas del anticristo marchan a Roma y Simón acota: “bendito sea el azote si con él ganamos gloria ante el Señor”. El sacerdote menciona: “siempre los hombres se desgarrarán en luchas fratricidas y todo por esa maldición, por defender lo suyo”. Sin embargo, Simón sigue viendo la ganancia del cielo como un asunto de flagelación.

El estilita no entiende y el sacerdote señala: “Te lo mostraré”; dice: “Esta bolsa es mía” y le dice si él lo niega disputarán, le hace repetir: “Esta bolsa es tuya, di que es tuya” y Simón responde: “Es mía”, el otro repite: “Te digo que es mía” y el estilita dice: “bueno, pues llévatela”. El sacerdote elogia el desinterés de Simón pero señala que eso, con su penitencia, de poco servirá al hombre y el estilita acota que no le entiende, que hablan lenguajes distintos, que se vaya en paz. Simón, lejos de la realidad humana, centra su interés en ganarse el cielo y cierra los ojos ante la miseria humana. Y lo bendice. El sacerdote baja y tira la escalera, se va.

6.3.3.7 El diablo es una mujer, símbolo de la perdición

*“Dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes?
Respondiendo Satanás a Jehová dijo:
De rodear la tierra y andar por ella”:
Job 1.7-8*

Cuando a Simón se le aparece, la primera vez, el diablo, vestido como una marinera, y le tienta. El asceta ora y él, que se materializa a su lado, le toca la barba y dice:

“Simón, mira mi lengua qué larga” y lo lame, le pica la espalda²⁷⁵ y él se duele. Responde: “no te temo Satán. Cristo, Cristo, Cristo”, y abajo corre una vieja desnuda que amenaza con volver, se escuchan truenos. Hasta ahora Simón no sucumbe²⁷⁶.

En la segunda aparición del diablo, Simón escucha el balar de unos borregos y, entre ellos, va “un pastor” con uno entre los brazos. Simón se hinca y menciona: “he aquí Señor el más humilde de tus siervos” y el diablo habla como si fuese Dios. Simón dice: “Quiero morir en ti Señor, dignate en recogerme” y pregunta: “¿Por qué llora señor?” y el diablo le dice que vuelva al mundo, que se hastíe de goces, tira al borrego y lo patea. “Pero no es Cristo, sino el diablo, que toma esa forma para engañar a Simón. El engaño le falla y tira el cordero al suelo”²⁷⁷. Primero, efectivamente, el inocente estilista ha caído en el engaño, ha creído que Dios se ha dignado en visitarlo, pero también es su propia vanidad que la ha hecho creerse señalado. Cuando se da cuenta de la mentira dice no temer y que hasta cuándo dejará de buscar la perdición del perdón humano, que antes había vivido en la gloria del Señor, el diablo pregunta que, si se arrepiente, Dios lo devolverá a su antigua gloria²⁷⁸ y Simón dice que no y éste se enoja, le lanza una piedra que le pega al asceta en la frente y grita: “La hostia reptante en el vientre de la hija de zorra”. La hostia, cuerpo transmutado de Cristo, se convierte en el arma flamígera de culpas de alguien que viene del pecado original.

“El filme está hecho como un documental... todo ha sido tratado con el mayor respeto. No hay blasfemia. Se ha dicho que Silvia Pinal aparece vestida de Cristo con una barba y da patadas a un cordero. Pero ella es la encarnación del

²⁷⁵ En Corintios 11.14-15 se dice que Satanás se disfraza de ángel de luz y, en el mismo libro, en 12.7-10 se nombra que para que el creyente no se exalte se da el aguijón en la carne y éste es un mensajero de Satanás que lo abofeteará para que no se enaltezca y que, aunque pide a Dios, éste responde que le basta con su gracia concedida, y que por ello se deben glorificar las debilidades porque en eso también residirá su fortaleza. La explicación más concreta es que conociendo tales “errores” se está más consciente de ellos y, por lo tanto, la lucha en contra de ellos es conocida. Simón las reconoce pero en lugar de luchar contra ellas trata de alejarse, por lo tanto es cuestión de tiempo su caída.

²⁷⁶ En San Mateo 4.1-11 se menciona el pasaje cuando Jesús fue a orar y ha hacer penitencia al desierto por 40 días y 40 noches, en este pasaje se le aparece el diablo y lo tienta, pero, según la *Biblia*, es ángel quien lo lleva a Jesús al desierto para ponerlo a prueba.

²⁷⁷ Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. *Buñuel por Buñuel*. p. 141.

²⁷⁸ Dice Hebreos 6.4-6 que los que gozaron de antigua gloria celestial de Dios y cayeron, no pueden ser renovados para arrepentimiento, pues crucificarían de nuevo al hijo de Dios y lo expondrían a la burla.

demonio. Es riguroso que en los primeros tiempos del cristianismo el demonio se aparecía bajo la forma de Cristo. En toda su aparición lleva un borrego, como el *Buen Pastor* del fresco de Gala Placida, de Ravena. Mientras Simón no sospecha la suplantación de personalidad, nada sucede, pero cuando ella opina que la carne debe estar ahíta para que el espíritu pueda entregarse más puro a Dios, descubre la herejía y grita: 'Vade retro'. A partir de ese instante ella actúa como Satanás e insulta groseramente al monje²⁷⁹.

Es decir, atenta contra el cuerpo del Señor, contra el recordatorio de su sacrificio por la raza humana. Simón le dice: "yo te conjuro en el nombre de Cristo para que dejes a los justos²⁸⁰ orar en paz" y el diablo amenaza con volver. Simón dice: "si no me libero del demonio hoy me libraré mañana, si no en cinco años en 10, continencia, oración, caridad y humildad serán mis armas". Se incorpora y menciona: "ciegos debían de estar mis ojos cuando he podido tomar al lobo por cordero, penitencia eterna merezco hasta que tú me llames a tu seno, sólo sobre un pie sostendré mi cuerpo", pues "en sus últimas tentaciones siente la necesidad de que Dios reconozca su sacrificio; pero como esto sólo muestra otro punto de flaqueza, al único que logra conmover es al maligno²⁸¹ y así lo hace. Ahí reconoce su error pero no pierde la esperanza de ser llamado ante Dios por su penitencia.

En la tercera y última visita del diablo, mientras Simón ora, un ataúd viene sobre la llanura hasta su columna y él, que lo ve, dice: "Ampárame Señor", se abre el sarcófago, el diablo se incorpora y dice que le prometió volver y que esa vez es la última, se burla de él y Simón le rechaza. El diablo sube a la columna y dice que harán un viaje muy largo, que los dos se diferencian muy poco, menciona que cree en Dios porque ha gozado de su presencia pero que de su hijo (ataque contra la predicación) tendrían mucho de qué hablar. Simón ora y el diablo dice que lo llevará a ver al anticristo, que vienen a buscarlos, pasa un avión y Simón ya no está en la columna.

²⁷⁹ Ballabriga Pina, Luis. p. 223.

²⁸⁰ Se cree y dice ser un justo, o sea, un creyente correcto.

²⁸¹ *Op-cit.* Ávila Dueñas, Iván Humberto p. 266.

6.3.3.8 La caída

Cuando Simón está con el diablo, en Nueva York, le prende un cigarro, se sirve una copa²⁸² y mira con desgano, (Simón cae en los placeres, aunque parece no gozarlos, goza de ellos, es un tipo hippie) el diablo se mueve en su silla de manera inquieta, los jóvenes bailan. Simón fuma y mira, el diablo le cuestiona sobre qué es lo que piensa y él pregunta que cómo se llama ese baile y éste responde que se *llama Carne radioactiva*, que es el baile final y él dice: “*Vade retro*” –rechazar alguien o algo– y el otro responde: “*Vade ultra*” -rechazar radicalmente.

Simón dice: “que te diviertas, yo me voy a casa” y el diablo responde: “mejor no vayas, te vas a llevar un chasco” y Simón dice qué pasa y el otro responde: “la habita otro inquilino, tienes que aguantarte, tendrás que aguantar hasta el fin” y se va a bailar. Simón fuma, el diablo baila y lanza un grito. Termina el filme. Los otros que ocupan su lugar son los estilistas, Dios no lleva a Simón a su lugar, parece ser que el único real es el diablo, la carne y la perdición o, en otras palabras, lo humano sobre lo celestial.

6.3.3.8 Lo que dice Buñuel del filme

“El aislamiento en que vive lo lleva a conocer una terrible soledad, y aún bajando de su columna ya no podrá convivir con los demás. Se halla tan lejos de los otros que pierde la perspectiva de su libertad y comienzan a escapársele la razón y la idea original por la cual está ahí, en lo alto de una columna”²⁸³. Para Buñuel el catolicismo es una inutilidad porque aleja a los humanos de su realidad inmediata, no se puede vivir de algo que no se ve, que no se conoce, que sólo tiene como máxima la entrega, a la nada, de una promesa que humanamente no es posible.

Buñuel defiende la visión de su trabajo para él “*Simón del Desierto* es un documental. Excepto, claro, lo del diablo. El diablo me lo he inventado yo, pero el

²⁸² Buñuel presenta a Simón como si ya hubiese cumplido su nazareato, le vemos con el cabello más corto y bebiendo vino. Algo que tiene un símil con lo escrito en Números 6.1-20, sólo que ese nazareato termina en que Simón ha caído.

²⁸³ *Op-cit.* Ávila Dueñas, Iván Humberto. P. 266

diablo pinchaba a los anacoretas. Lo que pasa es que eran tentaciones inocentes²⁸⁴ y no miente pues, de acuerdo a la *Biblia*, había un aguijón sólo que éste viene referido no a un objeto sino al deseo de la carne sobre lo espiritual.

6.4 Comentarios finales

Los tres –Viridiana, Nazarín y Simón– están fuera de su realidad y por lo tanto no entienden ni justifican lo que para ellos son las pasiones humanas, parece que derrotarán a la carne, o a las pasiones terrenas, en nombre de lo espiritual o, para decirlo de mejor manera, realizando obras de caridad, de desprendimiento y misericordia. Buscan a toda costa cumplir caritativamente pero en todo esto no logran cumplir las bienaventuranzas en todo su sentido o no son recompensados en su esfuerzo, es decir, no cumplen cabalmente lo escrito o reflejado en San Mateo 5.3-1; no logran que esa bienaventuranza les alcance, no porque no sean merecedores de ella sino porque, al final, no logran desprenderse del mundo en el que están inmersos.

6.4.1 Entre la creencia, la fe y lo que consideran es el pecado

Para Nazarín es dar caridad y pedirla, poner la otra mejilla, vivir pobremente y conformarse con poco, asistir a los necesitados; para Viridiana es dar caridad y ayuda a los necesitados, conformarse con poco y, para Simón es alejarse de lo humano y lo mundano, soportar hambres y penurias y castigar a la carne.

Pero el pecado, para la religión, tiene varios revestimientos: en Romanos 6.1-23 viene, quizá, la explicación más clara es la que señala que en el bautismo se renace a la vida y se muere en el pecado, y la resurrección en la promesa con Dios, que se debe evitar la vida del pecado en la carne, es decir, los deseos terrenos y deben presentarse ante Dios como vivos -por el Espíritu Santo- de entre los muertos – de lo terreno y el pecado-. En Romanos 8.12-13 dice que si se vive conforme a la carne se morirá, pero que si por el espíritu hace uno morir las obras de la carne,

²⁸⁴ *Op-cit.* Max, Aub. P. 489

vivirán, y Santiago 1.13-15 menciona que Dios no tienta a nadie, sino que cada uno es tentado por sus propias pasiones y que eso da luz al pecado y que éste, siendo consumado, da luz a la muerte. En cuanto a la fe, aunque ellos parecen tenerla como una gracia, los actos humanos los imantan.

6.4.2 La lucha y sus errores

Nazarín y Viridiana se debaten entre aceptar que la caridad y la bondad –entendida en el sentido católico- no existen y que obedecen más bien a cuestiones culturales y socialmente aprendidas. Para Simón es el rechazo por lo humano o las pasiones humanas, que él considera como pecado, y la constante lucha de su propia naturaleza humana. Los tres son soberbios, arrogantes y altivos, aquí es interesante mencionar a la *Biblia* pues contiene una serie de señalamientos que tienen que ver con ella. En Proverbios 11.2 se menciona que con la soberbia llega la deshonra, más adelante (15.25) dice que la casa de estos será derribada; en 16.5 dice que todo altivo de corazón no quedará impune; en 16.18 que antes del quebranto está la soberbia y antes de la caída la altivez del espíritu; en 16.19, que es mejor humillar el espíritu con los humildes que repartir el botín con los soberbios y en 29.23 menciona que la soberbia acarrea humillación. También en Jeremías 49.16 se dice que muchos son engañados por la arrogancia y la soberbia del corazón.

Lo que busca Nazarín es desterrar la incredulidad humana y las supersticiones, practicar el Evangelio, vivir de caridad y darla, es más un humanista y su idea del mundo es errada al igual que la de Viridiana, aunque ella está aferrada a la cultura católica autorrepresiva, tiene una enorme culpa y busca paliarla con caridad, privaciones y sufrimiento, estas dos últimas, al igual que para Nazarín y Simón, son válidas, sólo que para el estilista el sufrimiento y desprecio hacia lo humano es una forma de acceder al cielo. Realiza milagros sin tomarlos en cuenta y desprecia las posesiones –igual que Nazarín-, además de que al rechazar lo terreno rechaza a su madre, quizá es el peor de los tres porque, además, es envidioso.

6.4.3 La decepción

Nazarín: De lo que predicaba, de la ingratitud de los humanos y de que de nada sirvieron todos sus sufrimientos. Cero recompensa; Viridiana: De la caridad que ejerció, de lo que hizo para hacer el bien y Simón: De toda la lucha que tuvo contra lo terreno y de que no sirvió para que Dios lo llamase a su seno. Los tres quedan decepcionados, tanto de sí mismos como de lo que venían realizando, sin embargo, nunca estuvieron tan cercanos a Dios, puesto que su salvación no era cuestión de fe sino de signos represores, por lo tanto su vida no era la de un correcto creyente. Se les olvidó o no aprendieron que el amor hacia sí mismos era lo más importante, si uno no se ama, no puede amar a los demás. El castigarse no era lo correcto sino de búsqueda de la paz espiritual, algo que nunca tuvieron porque se la pasaron luchando contra los deseos terrenales, contra su naturaleza de humanos, olvidando la fe.

6.4.4 El final

Nazarín aprende que no todos aceptan la caridad y la ayuda, porque están más preocupados por sobrevivir, las supersticiones son arraigadas y él tendrá que vivir dudando de los hombres, no sirve lo que ha hecho a nadie le interesa, no logra salvar a nadie y se decepciona de todo; Viridiana tendrá que conformarse con la cruda verdad que le ha sido impuesta, no logra salvar a nadie, queda desvalida y regresa a lo terreno pero aceptándolo con un tono de resignación que no la hará feliz; y Simón cae en el pecado de la carne, sin reconocer que perdió la batalla, deberá estar en esa vida de la que tanto huyó.

Comentarios finales

Después del recorrido realizado en los filmes de Buñuel podemos decir -en materia católica- que el cineasta dirige sus filmes hacia los recuerdos de la niñez o de la adolescencia, como los curas de buen comer, las promesas de Andara al santo, las ideas de la religión como en *El Ángel Exterminador*, el gusto por lo místico de los ritos religiosos como en *Él*, los pasajes bíblicos como en *Subida al cielo*, *Abismos de Pasión*, *La ilusión viaja en tranvía*, *Nazarín*, *Viridiana* y *Simón del Desierto*; los objetos tabú como en *La ilusión viaja en tranvía*, *Nazarín* y *Viridiana*; las imágenes como en *Susana*, *Subida al cielo*, *Abismos de pasión*, *La ilusión viaja en tranvía*, *El ángel exterminador*, *Nazarín* y *Viridiana*; el abuso a la religión como en *Susana*, *Abismos de pasión*, *La ilusión viaja en tranvía*, *Nazarín* y *Viridiana*; las conductas erradas o desviadas en los 10 filmes, el pecado como agente implosionador en *Susana*, *Subida al cielo*, *El ángel exterminador* y *Simón del desierto*, la inutilidad en las creencias en los 10 filmes, el desvío de la senda religiosa en *Él*, *Nazarín*, *Viridiana* y *Simón del desierto*.

Sus filmes parten siempre de cinco vectores

1. Su formación cultural religiosa, recuerdos, obsesiones y tempranas dudas sobre lo que se le había enseñado.
2. Su conocimiento sobre la verdad de la cual le habían mentido con base en lecturas que le despejaron a su parecer de tal mentira.
3. Su paso por la Residencia de Estudiantes y el surrealismo como agente “antitodo” que le permitiría ampliar su visión contra el dogma católico.
4. Poner objetos, imágenes, pasajes bíblicos o dogmas en situaciones dentro del contexto terreno.
5. Personajes llevados al límite:
 - 1) Los que usan la religión para un fin personal de salvación

2) Los que siendo creyentes de “hueso colorado” por así decirlo, se debaten entre lo terreno y lo espiritual y, finalmente, son sacados de un contexto para al fin perecer entre lo terreno.

Sus filmes denotan una abierta confrontación con lo que se había visto en el cine mexicano de 1930 a 1950, esto, aunque podemos nombrarlo como algo del dominio público –en los estudios anteriores- no había sido analizado en sus partes, es decir, no se había escrito de qué manera Buñuel rompía con lo anterior. Quizá lo más rescatable en este sentido es que Buñuel dará la pauta para que posteriores filmes mexicanos rompan con el viejo estilo y se aventuren a nuevas formas de representar al catolicismo en la cinematografía mexicana.

Encontramos que –si nos remitimos a la *Biblia*– Buñuel no hace más que señalar en su mayoría lo que viene escrito en el máximo libro para la religión católica, en la mayoría de sus filmes viene denotado lo que la propia *Biblia* dice en cuanto a las creencias, las acciones, los castigos, los caminos y las enseñanzas. El aragonés no hace más que poner a sus personajes en situaciones límite como en la *Biblia*. No blasfema contra la palabra sino que hace que sus personajes en tales situaciones decaigan por sus propias debilidades humanas o por las propias situaciones a las que se hayan impuestos.

Buñuel no es un ateo, en todo caso es un apóstata, un irreverente o un humanista -depende el caso-; le llama la atención el misticismo de la religión, pero rechaza tajantemente que la mente o la imaginación puedan condenar a los seres humanos pero tampoco acepta el arrepentimiento de un pecador, asesino, violador u otro como la manera de ganarse el cielo.

Critica de forma incisiva el clericalismo y la hipocresía en la religión pero a la vez admira los ritos de la Iglesia, los cantos y algunas situaciones en ella.

Usa partes de la religión muy veneradas pero a la vez mete situaciones que le son desagradables en ella y crea una explosión en donde el resultado es desalentador.

Repite de manera obsesiva a los representantes de la Iglesia en la mayoría de sus filmes y ninguno de éstos se libra de ser completamente humano, no es

que sean despiadados sino que están más cerca de lo terreno y por lo tanto han perdido el halo de misticismo que Buñuel hubiese querido para ellos.

Muestra que los creyentes no se salvan –ni aún con todas sus buenas obras, su intención o su lucha- por llegar al fin deseado pues todo lo que está a su alrededor no lo ayudará.

En algunos casos tales personajes están más ensimismados que en la idea de servir a Dios, a sus semejantes o a la obra como tal, se pierden en la lucha contra el deseo y el pecado que muchas veces no es tan grave, sin embargo, eso le crea más conflictos y no logran controlar una sublimación de éstos.

Los personajes necesitados generalmente no ayudan a los creyentes sino que se aprovechan en mayor o menor caso de lo que se les brinda y, por cierto, estos mismos no logran ser salvados o guiados a la buena senda como los creyentes hubiesen querido.

En suma todos sus personajes se tienen que resignar a su propia debilidad que no es más que la debilidad de los seres humanos, la de un mundo hostil y necesitado del sustento material, carnal y físico antes que el metafísico.

Finalmente, podemos mencionar que logramos, en algunos casos, después de haber visto los filmes, encontrar algunos errores incisivamente repetidos y copiados en los libros que leímos. De tal manera que muchas imágenes, personajes, paisajes o tramas encontraron su justa dimensión después de haber leído no sólo los libros sobre Buñuel, sobre cine, sobre religión y, claro está, de ver los filmes. La explicación final, no olvidemos que Buñuel sabía mucho de religión católica, era que si los humanos creen, en lo que sea, lo cumplan pero que, pese a todo, siempre sus pasiones, si no están convencidos, saldrán victoriosas; sean o no válidas para ellos porque las reglas y leyes escritas por los hombres buscan, finalmente, ser una especie de “cadena” para que se viva correctamente, aunque muchas veces tales “cadenas” no nos gusten.

Anexo I. Lista de filmes con perspectiva católica o personajes en la cinematografía mexicana sonora

Año	Título del filme	Director	Tema de la película o situación	Personajes representativos
1930	Más fuerte que el deber	Raphael J. Sevilla	Un cura viejo desea que su sobrino tome los hábitos. Éste prefiere cantar. Se enamora de una chica a la cual un villano molesta; el muchacho cuelga los hábitos castiga al villano y se queda con ella.	Un cura
1930	Sevilla de mis amores	Ramón Novarro	Una novicia escapa de un convento para ver a su cantante favorito, éste se enamora de ella pero una mujer hace que se disgusten. Ella regresa al convento pero al final, liberada de sus votos, se queda con el muchacho.	Una novicia
1932	Revolución	Miguel Contreras Torres	Un joven regresa a impedir la boda del amor de su vida. Éste quiere matar al novio y quedarse con la chica. La madre de ésta le reprocha su actitud en el atrio de la iglesia y éste, arrepentido, pide perdón y se aleja.	Una madre que reprocha ante la iglesia a un joven vengativo.
1933	La Calandria	Fernando de Fuentes	La muerte la madre de la cantante llamada <i>La Calandria</i> es el inicio de una serie de desgracias y malentendidos que terminan en la muerte de la cantante y el perdón póstumo de su novio.	Una joven, su novio, un cura y un carpintero que la acogen en su seno.
1933	Tiburón	Ramón Peón	<i>Sanguijuela</i> , se gana la confianza del viejo libidinoso <i>Tiburón</i> , a cambio de unos favores para atraer a una mujer, <i>Tiburón</i> es llevado a juicio y <i>Sanguijuela</i> hace que su jefe cambie su testamento y crea un funeral falso. Al final <i>Sanguijuela</i> se queda con todo y corre a su jefe.	<i>Sanguijuela</i> se aprovecha de los deslices de su jefe (<i>Tiburón</i>) que recibe su castigo.
1934	Chucho el Roto	Gabriel Soria	Un sujeto es encerrado en la cárcel y huye, convirtiéndose en <i>Chucho el Roto</i> , realiza robos y es perseguido, al final roba unos objetos religiosos y es ajusticiado.	Un rebelde es castigado por sus asaltos.
1934	El fantasma del convento	Fernando de Fuentes	Un hombre sueña que él y una pareja de casados, que son sus amigos, están en un convento abandonado, la mujer lo provoca. En ese convento un prior les cuenta una historia parecida, de un fraile que muere sin poderse confesar y vaga en pena. Al final el hombre despierta de tal pesadilla.	Un hombre sueña a con una mujer prohibida, un prior dice que es pecado y un fraile vaga en pena por adúltero.
1934	El escándalo	Chano Urueta	En Madrid, 1981, un mujeriego español es aconsejado por un padre jesuita. Debe batirse, sin razón aparente, con su mejor amigo porque su esposa le dice que su amigo ha querido abusar de ella. Al final la esposa dice que no era cierto.	Un hombre pide consejo a un jesuita. Desea su honor y el de su esposa. Al final ella confiesa su mentira.
1934	¡Viva México!	Miguel Contreras Torres	México 1910, se cuenta la historia del cura Hidalgo: su labor, su conspiración y la proclamación de la Independencia.	El cura Hidalgo.
1934	Dos monjes	Juan Bustillo Oro	Siglo XIX: dos monjes se pelean en un monasterio por una mujer; ésta muere y los dos por eso entran al monasterio. Uno se confiesa pero el otro, en un conato	Dos sujetos pelean por una mujer, ella

			de locura, toca en un órgano una melodía para la muerta y fallece de locura.	muere, ellos entran a un convento, uno es salvo, el otro enloquece.
1934	Tribu	Miguel Contreras Torres	Siglo XVI: un pueblo se resiste a la Conquista, el gobierno quiere actuar con calma, un capitán pretende lo contrario. Raptan a la esposa e hija del gobernador y el sacerdote de una tribu quiere sacrificarlas, el cacique de la tribu, enamorado de la hija, las salva. El cacique es educado por un fraile y al final muere en los brazos de ella.	Un cacique indígena enamorado de una mujer prohibida.
1934	El primo Basilio	Carlos de Nájera	Un hombre sale de viaje y deja a su esposa sola, ella recibe la visita de su ex novio que la seduce y luego la ignora. Una carta de amor es la prueba del adulterio y el esposo la descubre, la esposa no soporta y muere. El ateo esposo implora e invoca a Dios inútilmente.	Un hombre ateo es engañado por su esposa.
1935	Martín Garatuza	Gabriel Soria	Nueva España 1570: La Inquisición quema a una familia y se salva su hija, al crecer es violada y tiene a una hija que no tiene apellidos y tiene problemas para casarse. Martín Garatuza la ayuda junto con otro hombre y un cura para derrocar al virrey. Martín se disfraza de cura y un hombre se confiesa culpable de un asesinato. Al final la muchacha es feliz y Martín lucha por el imperio azteca.	Marín Garatuza es una suerte de Quijote que lucha por el bien.
1935	Monja, casada, virgen y mártir	Juan Bustillo Oro	Nueva España 1615: Un hombre mete a su hermana a un convento, él quiere quedarse con la herencia de los dos. Ella pasa calamidades, su enamorado se bate con otro hombre, como le mata el virrey lo destierra. Ella se mete en un convento, su enamorado regresa y huyen para casarse. La Inquisición la detiene estando casada y virgen, la torturan y confiesa mentiras, le condenan a la hoguera. Su esposo la salva y huyen.	Una mujer pasa desgracias pero al final es recompensada con la felicidad.
1935	Sor Juana Inés de la Cruz	Ramón Peón	Nueva España, siglo XVII: Un arzobispo y el ex amor de Sor Juana cuentan la vida de ésta: su vida y aficiones, el cortejo de dos hombres y la muerte de uno de ellos en un duelo, la huida del asesino. La entrada de ella al convento convencida por su confesor y su muerte.	La vida de una mujer que no triunfa en el amor, pero se convierte en una gran poetisa.
1936	Tras la reja	Jorge M. Dada	Un joven empleado de un banco es encerrado en la cárcel por la deshonestidad de su jefe. Su hermana debe dejar a su novio, pues el padre de éste se niega a que su hijo tenga un cuñado encarcelado. Al morir el padre del encarcelado y la joven, ésta entra en un convento y sale seis años después, se comprueba la inocencia de su hermano y ella puede ser feliz con su antiguo novio.	Un joven acaecido en desgracia y una hermana que arrastra, sin querer también la culpa y tiene que recluirse en un convento.
1936	Judas	Manuel R. Ojeda	La hija de un cruel hacendado se enamora de un líder agrario pero es asesinado a traición por un amigo. Al triunfar la Revolución la mujer se hace maestra y queda a cargo de una escuela construida por los que habían sido peones de su padre. El traidor es castigado en una escena del infierno con toque católico en donde los malos reciben su justo castigo.	Un traidor que es castigado por asesinar a su amigo. Con tintes alusivos a lo que le hizo Judas a Jesús.
1936	¡Ora	Gabriel Soria	Dos niños se quieren, pero la niña es hija del dueño y el niño es un peón. Ella es enviada a estudiar a la capital y	Dos jóvenes que luchan por su

	Ponciano!		a su regreso, ya jóvenes, se siguen amando. Él se va, le promete regresar convertido en un torero famoso y lo logra. Tienen una hija pero su padre la encierra en un convento y le dice que el joven ha murió. Él regresa, la saca del convento y el padre de ella debe aceptarlo.	amor.
1936	El rosal bendito	Juan Bustillo Oro	Un viejo fraile cuida un rosal y dice que la Virgen ha hablado con él, diciendo que florecerá cuando un pecador se arrepienta. Un hombre decora la capilla y se enamora de una mujer frívola que posa para una pintura de la Virgen pero como no está arrepentida el cuadro sale mal. Antes de morir el fraile cree que ella es la Virgen. La madre de la mujer muere, ella, arrepentida, se hace monja. Luego se queda con el decorador.	Una mujer pecadora se redime y el milagro se refleja en un rosal florido.
1937	Eterna mártir	Juan Orol	Una pareja que no está casada tiene un hijo y viven juntos. El hombre tiene una deuda y la mujer asume la culpa y es encerrada en la cárcel, los padres del hombre, sin que él se entere, la recluyen para que pague la condena en un convento. El hombre se casa con otra mujer, el hijo crece y la madre que cumple la condena quiere a su hijo pero luego se arrepiente. El hijo se hace doctor y atiende a su madre en el lecho de muerte. El padre de éste le dice la verdad y ella muere complacida de ver a su hijo.	Una madre, por amor, cumple una condena que no es suya, pero al final es recompensada porque su hijo sabe la verdad.
1937	La madrina del diablo	Ramón Peón	México, finales del siglo XIX: Un hacendado se opone a los amores de su hija y un joven. Ella es recluida en un convento y el joven carga con un crimen que no cometió, huye al monte y se hace bandido generoso. Saca a la joven del convento pero son tiroteados por los federales y ella muere en brazos de él.	Dos jóvenes que se aman y no pueden ver realizado su amor.
1937	No basta ser madre	Ramón Peón	Una niña es abandonada por su abuela en un convento, la adoptan unos labradores y 18 años después sus padres la quieren recuperar, pero el alcalde hace que ella se quede con sus padres adoptivos y se case con un muchacho.	Una joven pasa una serie de vicisitudes pero al final es feliz.
1937	Don Juan Tenorio	René Cardona	Sevilla, siglo XVI: Por una apuesta don Juan tiene que conquistar a una novicia y a la novia de otro hombre. Saca a la novicia del convento y las conquista a las dos. Mata al padre de la novicia y al novio de la otra mujer. Huye pero regresa pasado el tiempo, va al panteón donde están sus víctimas y se le aparece la novicia. Al final muere y los espectros del panteón lo acusan pero la novicia lo salva en nombre de Dios.	Don Juan Tenorio es un sin vergüenza que comete muchos errores pero a su muerte una de sus víctimas le salva en nombre de Dios.
1937	Ojos tapatíos	Boris Maicon	Jalisco: Un hacendado ama a una mujer pero el padre de ésta pretende casarla con otro y se la lleva, el hacendado los sigue y le gana a su rival en una carrera de caballos, luego rapta a la mujer y el padre de ésta, por intercesión de un cura, acepta su matrimonio.	Dos jóvenes logran quedarse juntos con la ayuda de un cura.
1937	Águila o Sol	Arcady Boytler	En un mismo día son dejados en un asilo de monjas tres bebés: niño y niña apellidados Águila y niño apellidado Sol. Pasan 12 años y los tres huyen del asilo, ganándose la vida en la calle. El padre del niño Sol se hace rico y busca a su hijo. A su vez los tres son grandes y forman un trío, el padre de Sol corteja a la joven Águila y el joven Sol la cree perdida. Se descubre la verdad y todos son felices.	Tres personajes enlazan su destino por una coincidencia de la vida.

1938	El Látigo	José Bohr	Un huérfano y bastardo crece en un orfanato que dirige una monja, éste es expulsado de ahí por una pareja que maneja la institución. El huérfano huye a las montañas a vivir con un tío. De grande quiere estar con una muchacha que también fue educada en el orfanato. Pero el hijo de los patrones lo humilla. El huérfano se convierte en <i>El Látigo</i> , una especie de <i>Robin Hood</i> , el tío lo delata diciendo que es el hijo del patrón y todo termina bien.	Un huérfano educado en un orfanato, que es echado y más tarde reivindicado
1938	Pescadores de perlas	Guillermo Calles	Un mulato rescata en la playa a una joven y dos jóvenes la atienden. El administrador roba a los dos últimos. El mulato y uno de los jóvenes se enamoran de la chica. El administrador mata a uno de los jóvenes y culpa al mulato que huye, la joven encuentra dentro de una imagen religiosa un papel que dice que el mulato es hermano del otro joven vivo. Al final se sabe de la inocencia del mulato que muere, su hermano y la joven se quedan juntos.	Un infortunado mulato descubre que es hermano de otro joven, pero esto a costa de que al final muera.
1938	Dos cadetes	René Cardona	Una mujer muy religiosa quiere meter a su sobrino a un seminario, los acompaña un tío libertino. Se encuentran a una amiga del tío y el joven se enamora de la hija de la amiga y se va al Colegio Militar aconsejado por el tío. Ahí conoce a otro muchacho del cual se hace amigo pero una mujer los enemista. Al final el tío se queda con la mamá y el sobrino con la hija y la tía se entera de la verdad.	Una tía muy religiosa quiere meter a su sobrino a un seminario pero éste atiende el consejo de un tío muy liberal.
1938	El Capitán aventura	Arcady Boytler	Nueva España, siglo XVIII: El capitán don Gil, oye cantar en un colegio de monjas a una, ella lamenta tener que casarse con un hombre que no ama. Don Gil mata a ese hombre en un duelo. Por un hombre se sabe en secreto de confesión que el muerto era padre de don Gil. Al final éste y la monja se casan.	Un secreto de confesión revela que un joven acaba de matar en un duelo a su propio padre.
1939	El secreto de la monja	Raphael J. Sevilla	México, siglo XVII: Juana Inés de Asbaje es prima de un muchacho al que un hombre le quiere quitar a su prometida. Los dos hombres se baten y el primo queda muy herido y el virrey destierra al otro. Este conoce en el destierro a Juana y se enamoran. En una visita que le hace el primo y su esposa, Juana se entera de la verdad. Como el virrey dice que seguramente la mujer anterior del hombre esté viva, él se va y Juana se convierte en monja.	Una mujer se ve desplazada en su amor y esperanzas, por lo cual se hace monja.
1939	La Reina de México	Fernando Méndez	México, 1931: Se cuenta la historia de las cuatro apariciones de la Virgen de Guadalupe, tres de ellas a Juan Diego y una a su tío Bernardino.	Un indígena es elegido por la Guadalupana para llevar su mensaje.
1940	Allá en el trópico	Fernando de Fuentes	Un joven regresa a su tierra y le dice a su tío que se casará con una chica y que trabajará. La tía de ésta quiere casarla con otro. El joven se finge enfermo y le pide a la chica que lo acompañe a una isla en donde vive la abuela de la joven. Estando ahí, la abuela, la sirvienta y un cura, que está de visita, se enteran de que no están casados y los casan.	Un muchacho logra bajo artimañas casarse con la mujer que lo quiere, pues ella también le ama.
1940	Hombre o demonio	Miguel Contreras Torres	México, siglo XVI: Un caballero se mete en problemas, mientras llega de España su pequeño sobrino, el tío lo hace un buen espadachín. Un fraile le aconseja al tío que	Un tío y su sobrino luchan por la misma

			deje esa vida azarosa y se dedica a la caridad. Sobrino y tío se enamoran de la misma mujer, ésta se queda con el tío y el sobrino se va. El tío enloquece por un medicamento, mata a su sobrino y se ahorca. La mujer entra en un convento.	mujer, el tío enloquecido mata a su sobrino, luego se ahorca y la mujer entra en un convento.
1940	<i>El milagro de Cristo</i>	Francisco Elías	Un escultor y su amante discuten mientras él maneja su auto, se estrellan frente a la casa de un viejo músico y su hija. Ella los atiende, la amante se va y el escultor se queda al cuidado de la hija del músico, ella miente sobre unas cartas que manda la amante. Él gana un premio y la amante regresa interesada por el dinero, él sabe la verdad. Estalla la guerra y él se va, muere el padre de la joven y ella se hace monja. El hombre regresa triunfante y tiene que condecorar a una monja heroica, descubre que es ella. Un milagro hace que la puerta se cierre tras ella, significando que es libre para casarse con él.	Una joven es recompensada con el amor de un hombre. Un milagro de Cristo hace que ella se case con ese hombre.
1940	<i>El secreto del sacerdote</i>	José Rodríguez Ruelas = Joselito Rodríguez	Un presidente municipal hiere de muerte a un hombre y no presta ayuda económica a un cura que es amigo suyo y a un capitán para construir un hospital, pues existe una epidemia. La hermana del cura, y casi novia del capitán, improvisan de hospital su casa. El moribundo, en el lecho de muerte, dice la verdad al cura, éste reprocha al presidente municipal, los hombres de éste apresan al cura. El pueblo acude en su ayuda. El presidente municipal quiere que la hermana del cura se case con él, agrede al cura y éste se quita la sotana para darle su merecido y el capitán mata al malo.	Un cura se ve entre el secreto de confesión, la defensa de su hermana y sus impulsos como hombre para castigar a un hombre malo.
1940	<i>Creo en Dios</i>	Fernando de Fuentes	En un pueblo, un cura discute con un amigo ateo. Un hombre después entra a la casa del cura, roba una sotana y mata a un usurero, lo confunden con el cura. En confesión una mujer señala al asesino pero como el cura no dice la verdad lo apresan. Al final el asesino se suicida y deja una carta aclaratoria y el cura se salva de ser fusilado.	Un cura es acusado de un asesinato que no comete, no dice nada y es salvado por la confesión del propio asesino.
1941	<i>¡Ay, que tiempos, señor don Simón!</i>	Julio Bracho	Dos mujeres entran a un espectáculo sólo para hombres y ahí una de ellas descubre que su novio la engaña. En una comisión de buenas costumbres mucha gente pide la expulsión de la engañada. Una joven ama a un joven pero su padre quiere casarla con otro y la expulsada pide la mano del padre de la primera para darle celos a su ex, éste reta a duelo al rival. Al final por un cura se enteran de que el celoso es hijo del rival y todo se arregla.	La revelación de un cura reconcilia y esclarece la verdad de un padre y su hijo.
1941	<i>Dos mexicanos en Sevilla</i>	Carlos Orellana	En Sevilla un cura desiste de hacer cantante a un muchacho, pues éste quiere ser torero y al cura no le es tan desagradable. El muchacho defiende a una gitana de un administrador español y se hace amigo de una pareja de mexicanos, el muchacho hace su debut pero sale herido del ruedo, el administrador trata de alejarlo de la gitana. Ésta tiene un hijo del torero y los cuidan los mexicanos, el torero se hace famoso. Recuperan el dinero que el administrador había robado al torero, éste se reconcilia con la gitana y regresan a México.	Un muchacho logra ser torero y después de muchas situaciones se queda con la mujer que ama y el hijo de los dos.

1941	La canción del plateado	Francisco Elías	México, 1861: Un hombre dirige una de las bandas de <i>Los Plateados</i> y quiere a una mujer pero el padre de ella la quiere para otro. El bandolero le dedica una canción, ella trata de rechazarlo, los dos hombres rivales pelean. El padre de la muchacha recuerda que muchos años atrás un bandolero le robó a su novia, el bandolero viste de fraile a uno de sus compinches para que le abra la puerta del mesón donde se encuentra la muchacha, planea raptarla pero un medallón le hace ver que él es el padre de ella y se va. La muchacha es feliz con otro.	Un bandolero está a punto de cometer incesto pero un medallón le revela que es el padre de la mujer que pretende.
1941	Alma de América	Alfonso Bustamante Moreno	Un ranchero explica a su esposa y a sus tres hijos la historia de México, desde la Conquista española. Hasta llegar con Juan Diego y la aparición de la Virgen de Guadalupe, la Independencia y la Revolución Mexicana. También escenas de la Basílica, todo con el tema central de la Virgen de Guadalupe.	Un hombre cuenta a su familia la historia de México con el tema central de la Virgen de Guadalupe.
1942	Jesús de Nazareth	José Díaz Morales	San Juan Bautista dice que él no es el profeta y se aparece ante él Jesús, que le pide ser bautizado. Luego se sucede la historia de Jesús hasta su crucifixión.	La historia de Jesús de Nazareth.
1942	Historia de un gran amor	Julio Bracho	Siglo XIX: Un sacristán cuenta la historia de un hombre rico y misterioso recién llegado al lugar. Es el que años atrás pierde a su padre y queda a cargo de un cura. Se enamora de la hija del enemigo de su padre, le promete a ella volver como un hombre poderoso. Ella se casa con otro, al que quiere matar su enamorado pero el cura lo disuade. Los enamorados bailan, se besan ante todos, al final ella es muerta por una daga de otro hombre que había rechazado y su amor se la lleva en brazos.	El esfuerzo de un hombre enamorado por mantener viva la promesa y al amor hacia una mujer, no son suficientes para que logren su amor.
1942	La virgen Roja	Francisco Elías	Una joven, que regresa de un baile, descubre que su hermana de 15 años ha sido violada y asesinada. Ella se vengá, mata al culpable y se convierte en la <i>Virgen Roja</i> , bandolera y asaltante. Rapta a un gobernador y se enamoran. Al final salva la vida de su amado y pone en riesgo la suya, camina descalza por muchos lugares hasta llegar a un templo y cae a los pies de la Virgen de Guadalupe.	Una mujer que había jurado vengar la muerte de su hermana, se enamora y obtiene el perdón de la Virgen de Guadalupe.
1942	La Virgen morena	Gabriel Soria	México, 1531: Un capitán comete atropellos con los indígenas, ante la consternación de fray Pedro de Gante y del obispo Zumárraga. El último príncipe azteca para vengarse rapta a la hija del virrey y le dispara una flecha a Bernardino, tío de Juan Diego. El príncipe y la raptada se enamoran y huyen, se da la aparición de la Virgen de Guadalupe y la curación milagrosa de Bernardino. El príncipe se convierte y el capitán es arrestado.	Un príncipe vengativo se enamora de la mujer que rapta, un milagro de la Virgen de Guadalupe lo hace cristiano y se queda con la mujer.
1942	La Virgen que forjó una patria.	Julio Bracho	México, 1810: En casa de los corregidores conspiran los que buscan la Independencia de México, deciden la insurrección, que propone Hidalgo, bajo el nombre y estandarte de la Virgen María. Hidalgo platica los hechos históricos desde Tenochtitlán, enmarcado desde una historia de amor con tintes trágicos, cuando termina, carga el estandarte de la Virgen.	El cura Hidalgo y un recorrido histórico de lo que representa la Virgen María.

1942	Tierra de pasiones	José Benavides, Jr.	En un pueblo de México, la caída de un mango significa (de acuerdo a una venganza) la muerte de un cacique. Éste, en el pasado, obliga a una pareja de enamorados a no estar juntos, la casa a ella con otro hombre, pero ella ya está embarazada de su amor cuando ya es esposa del otro y huye para tener a su hijo, muere su enamorado por obra del cacique en un atrio de una iglesia y ella jura que su hijo cobrará venganza a la caída del primer mango.	Una mujer jura venganza hacia el hombre que le prohibió ser feliz.
1942	El padre Morelos	Miguel Contreras Torres	México, 1798: Llega a un pueblo un nuevo cura: Morelos, cuenta su historia. Se enamora de una mujer y tiene un hijo que muere. Luego estudia, el rector es Hidalgo, es maestro y amigo. Morelos se hace sacerdote y se une al cura. Deja el pueblo y muchos campesinos se unen en la lucha.	La vida de Morelos y su amistad con Hidalgo.
1943	Cristóbal Colón	José Díaz Morales	España, siglo XV: Colón, con la ayuda de un fray, un cardenal, un mercader y un cartógrafo; logran proponer a los reyes de España la búsqueda de nuevas tierras. Se cuenta la vida del navegante y en 1492 realiza el ansiado viaje. De regreso tiene un gran recibimiento que se convierte en intrigas y problemas. Un comendador le destituye de su cargo y le manda encadenado a España, los reyes le piden perdón. Colón muere en compañía de su esposa y dos hijos en 1506.	La vida de Cristóbal Colón, ligada a las creencias católicas.
1943	Morenita clara	Joselito Rodríguez	Un muchacho, por casarse con una gitana, es desheredado y eso le conviene a su hermanastro. La gitana vive en deplorable situación junto a su hija (producto de ese amor). Un cura les dice a las dos de la muerte del padre y esposo en un avionazo. El cura lleva a la nieta con el abuelo que se rinde ante ella, ante la molestia del hijastro. El abuelo accede a conocer a la gitana y reza por primera vez, pues su nieta se enferma. Las dos se mudan y la escandalizada familia de la novia del hijastro apresura su rompimiento. Luego éste es abofeteado por la gitana, pues quería abusarla y le reprende el padrastro, que muere del coraje, pero les deja la herencia a su esposa, nieta y nuera, mientras el hijastro se queda en la calle.	Una madre e hija sufren el rechazo, un cura piadoso que las guía, un abuelo que se rinde ante los milagros y un hijastro castigado por su maldad.
1943	El ametralladora	Aurelio Robles Castillo	Un hombre es muerto por proteger la huida de otro y dos mujeres, los persiguen los hombres de un falso general. El hijo del falso general queda rico a la muerte de su padre y también se hace pasar por general, quiere casarse con una de las mujeres que huía. Mientras los tres se refugian en la casa de un cura y su hermana. El hombre que huía sólo se puede casar con la joven que quiere el otro, si se hace hombre de bien, lo logra. El otro le pone cuatros, al final el falso general muere en la puerta del atrio de una iglesia a manos de <i>El ametralladora</i> que se queda con la chica.	Un hombre que para encontrar y merecer el amor, debe de ser bueno con la ayuda de un buen cura.
1943	El hombre de la máscara de hierro	Marco Aurelio Galindo	París, 1594: Se cuenta la historia del rey Luis XIV que tiene un hermano gemelo llamado Felipe. Luis XIV lo utiliza para un asunto peligroso en catedral, Felipe sale airoso y conoce a una infanta española que será la esposa de su hermano. La reina madre impide que el gemelo sea, de nuevo, recluido con la máscara y éste, con ayuda de los mosqueteros, incluido Aramis que era	Felipe, hermano del rey Luis XIV, queda en lugar de su hermano malvado.

			abate, logran invertir los papeles. Luis muere junto a un conspirador y Felipe queda como rey y se casa con la infanta.	
1943	<i>El rayo del Sur</i>	Miguel Contreras Torres	México, 1810: se cuenta la vida de Morelos, desde que es instado a la lucha por el cura Hidalgo hasta sus últimos momentos antes de ser fusilado.	La vida de Morelos
1943	<i>Romeo y Julieta</i>	Miguel M. Delgado	Cantinflas es un ruletero que le cuenta a unos policías el inicio de un conflicto que lo lleva a estar en una representación de <i>Romeo y Julieta</i> .	Un ruletero que participa en una obra de teatro.
1943	<i>Ave sin nido</i>	Chano Urueta	Una joven sale de un convento y se casa con un ingeniero y, al paso de los años, no pueden tener hijos. El ingeniero tiene una hija con su amante. La niña crece con los esposos sin saber la verdad pero se entera al escucharlos discutir y se va con su madre. La joven tiene trabajo y un novio y éste le ofrece matrimonio, ella no acepta pues es bastarda. Eso no le importa a él pero a la madre de éste sí. La madrastra discute con la madre verdadera. Al final la madrastra se quiere meter a un convento y su esposo le entrega una carta donde la amante renuncia a su hija, la amante muere en un accidente y los jóvenes se casan.	Una mujer que no puede tener hijos, lucha por la felicidad de la hija de su esposo.
1943	<i>San Francisco de Asís</i>	Alberto Gout	Italia siglo XII–XIII: Francisco tiene un amigo y un enemigo, los tres se alistan al lado de los pobres en la guerra y son presos. Francisco quiere unirse a las Cruzadas pero una voz le dice que construya su iglesia y su padre le deshereda creyéndolo cobarde. Francisco mendiga y se le unen adeptos, además de su amigo que ha regresado. Francisco recibe en Roma la aprobación del Papa, mete a sus hermanas a un convento para que su padre no las malcase. El padre de Francisco muere y es bendecido por su hijo. Francisco muere y sube al cielo.	La vida de un hombre que se hace santo por sus buenas obras y sacrificios: Francisco de Asís.
1943	<i>María Candelaria</i>	Emilio Fernández	Un pintor explica a una periodista por qué no quiere vender la pintura de una indígena desnuda. Retroceso a 1909: En Xochimilco dos humildes indígenas no quieren vender a su marranita pues es lo único que tienen para casarse pero deben dinero a un tendero. El día que se bendice a los animales, éstos llevan a la marranita a la Iglesia y el cura los defiende de la turba. El tendero desea a la indígena y mata de un tiro al animal y ella enferma, su novio roba medicina y un vestido de novia. Ella se cura y se van a casar, aparece en la iglesia el tendero acusando al novio y se lo llevan a la cárcel. El pintor la pinta, a cambio de pagar la fianza, el cuerpo del cuadro es de otra. El pueblo cree que es ella, la persiguen y apedrean frente la cárcel, el novio logra escapar y se la lleva en un lecho de flores en la trajinera por el canal de la Muerte.	Dos indígenas no pueden culminar su amor por azares del destino.
1943	<i>Caminito alegre</i>	Miguel Morayta	Una anciana, separada de su esposo, ingresa a un asilo de monjas, donde también está su esposo. Ella no quiere morir sin saber de su hijo y una novicia compadecida escribe cartas falsas, la madre superiora lo acepta. Ahí viven otros viejos. La novicia, insegura de su vocación, deja los hábitos al llegar por ella su galán y también llega el hijo de la anciana.	Una anciana espera la llegada de su hijo, una novicia escribe cartas falsas y una madre superiora apoya eso.

1943	<i>El sombrero de tres picos</i>	Juan Bustillo Oro	Nueva España, siglo XVIII: Una corregidora se recluye con su tía, una abadesa, por los devaneos de su esposo, éste aprovecha eso y lleva a la esposa de otro a una fiesta haciéndola pasar como su esposa. Los dos hacen el ridículo y el obispo, para salvarlos, dice que todo es broma. El corregidor va a la casa del cornudo y se le declara a su mujer, los esposos le golpean y hace pasar a una sirvienta fea por ella, al descubrir la broma del obispo y sus invitados el corregidor trata de detener a la mujer a la fuerza y encierra al esposo. El corregidor se cae a un pozo y se quita las ropas mojadas, el cornudo se hace pasar por el corregidor para hacerle lo mismo y el verdadero recibe una paliza de sus sirvientes pues lo ven con la ropa del cornudo, lo salva su mujer y todo se arregla.	Un corregidor quiere una mujer ajena a fuerza, la esposa se refugia, un obispo defiende de la vergüenza al corregidor y le hace una broma para que se le quite lo infame.
1943	<i>El camino de los Gatos</i>	Chano Urueta	México, siglo XIX: Un pueblo vive aterrado por un cacique. El hijo de éste cuida a unos niños y a una mujer. Estudia fuera y regresa, su padre está casado pero es contrario a la causa del joven, estando al lado de los franceses. El padre es asesinado y el muchacho sólo le entierra con ayuda del cura del pueblo. El joven jura venganza y se enamora de la que había sido mujer de su padre. Luego el pueblo cree que él es malo, le tienden una emboscada, en la que la mujer es herida por su padre y muere en brazos de su amor.	Un joven, contrario a la causa de su padre, se revela y luego entierra a su padre con la ayuda de un cura, se enamora de la mujer de su padre y ella muere por las circunstancias.
1943	<i>La vida inútil de Pito Pérez</i>	Miguel Contreras Torres	<i>Pito</i> es un vagabundo y borracho que regresa a su pueblo, un abogado y un poeta le ofrecen vino a cambio de que él les cuente su vida, cada tarde en lo alto de un campanario. <i>Pito</i> les cuenta que era un monaguillo y que había tratado de robar a la iglesia azuzado por un sacristán y su castigo por el cura, le pasan otras cosas: se hace ayudante de un cura, pide limosna vestido de misionero para en la cárcel. Su vida es una desgracia y al final muere y se va al cielo con el amor de su vida.	Un bueno para nada cuenta su vida, sus desgracias, sus oportunidades, los desperdicios, sus desamores y sus errores. Al final muere.
1944	<i>La monja alférez</i>	Emilio Gómez Muriel	Lima, Perú, 1624: Un alférez es condenado a muerte por asesinato y se confiesa ante un fraile. En realidad es una mujer que había sido educada como varón por su padre, éste muere. SU tía pretende meterla a un convento para quedarse con la herencia. Ella huye y se disfraza de alférez, pasa aventuras y la creen hombre. Al final se salva, se queda con su herencia y con el hombre que ama.	Una mujer se viste de hombre para poder desenmascarar a su tía codiciosa.
1944	<i>El amor de los amores</i>	Antonio Médez Bolio	Siglo XIX: Un joven es un pecador que se tiene que refugiar en la hacienda de un amigo, pero seduce a la esposa de un ciego, ésta queda encinta y tiene un hijo. El padre del amigo corre al seductor y el cornudo, que ha recobrado la vista, corre a la disoluta, el hijo de ésta muere. El ex ciego se hace monje y se hace llamar Francisco de Jesús, al final confiesa a un moribundo que es el pecador que le había destrozado la vida.	Un ciego engañado por su mujer recobra la vista y la corre. Se hace monje. Al final confiesa al hombre que había sido amante de su mujer.
1944	<i>El niño de las monjas</i>	Mario del Río	Unas monjas cuidan y crían a un niño abandonado en su convento, éste crece al cuidado de un conserje y	Un muchacho que crece en un

			alentado por un cura se hace torero, se enamora de la hija de un ganadero y es amado en secreto por la hija del conserje. El joven triunfa y la hija de ganadero queda paralítica por un tiempo. Al final el torero se queda con la hija del ganadero y su apoderado con la hija del conserje.	convento, logra ser torero y quedarse con la hija de un ganadero.
1944	Alma de bronce	Dudeley Murphy	Siglo XIX: En un pueblo hay fiesta, dos jóvenes se aman pero un rico villano quiere quedarse con la muchacha. Ellos se casan y se enteran de la llegada de los franceses, los imperialistas piden ayuda y el pueblo se arma contra éstos dos. Los franceses se instalan en la casa del villano y para castigar al pueblo van a fundir la campana de la iglesia. El joven se la lleva antes y el villano dice que raptan a su esposa y a su bebé. El cura y el herrero lo ocultan. El villano muere en brazos del joven que está herido, la campana es salvada y él muere por la herida.	Un valiente joven salva la campana de una iglesia y muere por la causa.
1944	Tuya en cuerpo y alma	Alberto Gout	Inglaterra, época medieval: En un convento dirigido por una madre (que años atrás había llegado ahí por un desengaño amoroso), se disfraza de monja un antiguo enamorado suyo, le dice que no está casado y que todo es intriga. El obispo se entera y le dice que abandone el convento y se case con el enamorado. Ella se niega. Una mujer le dice que en una revelación que tuvo ellos deben casarse y lo hacen. Llega un hombre que le dice que su marido es casado y la ella decide regresar al convento. Pero la supuesta esposa revela la verdad, diciendo que ella y el mentiroso querían quedarse con su herencia. Los enamorados son felices.	Una mujer por un desengaño amoroso ingresa a un convento, llega su novio. El obispo los casa. Llega un hombre que dice que el otro es casado. Al final la supuesta esposa dice la verdad y la pareja es feliz.
1944	Mas allá del amor	Adolfo Fernández Bustamante	En un pueblo un niño defiende a un borracho pobre y poeta, como los dos están solos, viven juntos. El borracho se regenera para que el chico estudie y se hace periodista. Con el tiempo el muchacho se hace poeta y periodista, regresa por el amor de su vida, lo detienen y le creen muerto en un accidente. Su padre postizo vuelve a su vida de perdido y muere al recibir la carta del joven que no ha muerto. La mujer se ha vuelto a casar y su esposo le cuenta todo, el joven se da a la perdición. El actual esposo le maltrata, ella es atropellada y antes de morir la confiesa un cura quien resulta ser su antiguo amor.	Un muchacho que lucha por el amor de una mujer y que por azares del destino no lo logra. Se convierte en un cura y al final confiesa a una mujer moribunda quien resulta ser su antiguo amor.
1944	Me he de comer esa tuna	Miguel Zacarías	Dos hijos de hacendados son amigos y rivales, hacen apuestas, uno de ellos usurpa el lugar del otro, se gana la confianza de las monjas en donde está la prometida del otro, todo se arregla con ayuda del cura. La madre del otro amigo le cuenta que ella estaba enamorada del padre de su amigo el impostor y le ayuda a su amigo para que se quede con su novia. Al final el impostor se queda con la novia del amigo y éste con su hermana.	Dos muchachos que hacen apuestas y son rivales, por un problema están a punto de romper su amistad pero al final todo se arregla.
1944	Rancho de mis recuerdos	Miguel Contreras Torres	1907: Un caporal triunfa en una charreada, realizada en la hacienda de su patrón que tiene una hija que regresó del extranjero, el caporal la salva de un toro. Cuida a un potro de su patrón pero un revolucionario le quita el	Un caporal lucha por el amor hacia un potrillo y pasa adversidades.

			potrillo a la fuerza, al caporal se le acusa de robo y lo van a fusilar pero un general lo incorpora a su tropa. Salva a su patrón de ser fusilado pero lo mata el ladrón del potrillo. El caporal sube de puesto y se entera de la muerte de su padre, el ejecutor es novio de la hija de su ex patrón. Lucha contra él, lo mata pero queda herido. El caporal tiene un hijo con su novia pero se hace amante de la hija de su ex patrón y muere en una batalla. El potrillo queda vivo, la amante da el caballo a su mujer, la hacienda a los campesinos y se hace monja.	Entra en la guerra, muere su padre y su patrón. Tiene un hijo con su mujer y es amante de la hija del patrón. Muere y su amante da el caballo a su mujer, la hacienda a los campesinos y se hace monja.
1944	Un corazón burlado	José Benavides Jr.	Una anciana soltera cuenta su vida a su sobrina, que está enamorada de un joven pero su padre la quiere casar con un rico. En <i>flashback</i> : ella es una niña que su padre interna en un convento y un tío la saca para que ella viva en familia, su tío es dominado por su esposa, tiene tres hijos y el mayor tiene todo a costa de sus dos hermanos. Ella se enamora de uno de ellos, que ama a otra, y trata de consolarse con el hermano mayor. Ella decide entrar a un convento, sabe que él la ama pero ya está casado. Él muere cuando pensaban casarse. Quedan tristes el tío y la joven, un cura dice que no son amantes (la gente los señalaba), muere el tío y le dice que se case por amor y ella da ese consejo a su sobrina.	Una anciana soltera cuenta a su sobrina su vida, de un amor que no pudo ser. De que sólo debe uno casarse por amor. Puesto que la sobrina está enamorada de un joven pero su padre quiere casarla con otro.
1944	Por un amor	José Díaz Morales	Un joven queda huérfano y se va a vivir con un cura, la hermana de éste tiene una hija y los dos chicos juegan y al crecer se enamoran. El joven canta y llega al pueblo un rico con el que tiene problemas, el segundo pretende a la chica pero ésta se le entrega al primero. El joven se va a la capital y triunfa como cantante. Regresa al pueblo pero como el otro le había escondido las cartas que mandaba a su amor, ella se decepciona y se hace amante del otro y viven en la capital y son amantes. El joven se deprime, se emborracha y deja el trabajo. Un día se encuentra con su amor en una iglesia y deciden vivir juntos. Llega el amante, los encuentra juntos y mata al joven que muere en brazos de ella.	Una pareja por la adversidad sufre muchos problemas para estar juntos, al final cuando lo logran. Llega el amante de ella y dispara sobre el otros que muere en los brazos de su amor.
1945	El monje blanco	Julio Bracho	Italia, siglo XIII: En un monasterio se le aparece a un fraile una imagen blanca de un fantasma que cose sus ropas: es una mujer que le cuenta su historia. Huérfana de madre, pobre y con un padre que la odia por culpa de la madre. Ella se muestra orgullosa ante una princesa y el novio de ésta se enamora de la campesina y ésta se le entrega. En otra historia: El novio es un fraile ahora y cuenta que tiene un hijo con la campesina y que ésta tiene que dejarlo pues es desterrada. El hombre mata al padre de la campesina. El primer fraile entierra al campesino y encarga a la princesa al niño, mientras el otro se hace monje. La princesa, pasados los años, abandona al niño que creen suyo. La campesina visita al que era su amante, vestida de blanco y pregunta por su hijo, ella lo encuentra junto a un árbol y se lo lleva	Un monje se le aparece a un fraile, éste se da cuenta que es una mujer y ella le cuenta una historia: se enamora de un hombre prohibido y tiene con él un hijo y es desterrada. El hombre se hace monje, ella regresa para ver

			seguida del hombre.	a su hijo, lo encuentra y el hombre se va con los dos.
1945	<i>Un día con el diablo</i>	Miguel M. Delgado	Un asesino huye y se mete al ejército pero empieza la guerra y éste hiere a un voceador de periódicos, le pone su uniforme y huye. El falso soldado es reintegrado a su puesto y comete una serie de atropellos. Por azares del destino logra buenas obras y es ascendido, lo mandan a una peligrosa misión, roba unos planos pero lo matan. Sube al cielo donde san Pedro lo hace esperar y limpiar alas de ángeles. Por un telescopio ve que en el infierno hay una vida de lujo, va para allá, Satanás le pone cuernos y cola, lo presenta ante Nerón. Luego el diablo y el voceador lloran juntos. Al final regresa al cielo y cuando despierta ve a un gendarme igual a Satanás, todo ha sido un sueño y regresa a la normalidad.	Un voceador es atacado por un asesino que intercambia papeles, el voceador va a la guerra, se hace héroe y le matan. Llega al cielo y espera. Va al infierno y convive con Satanás, luego regresa al cielo y al final despierta del sueño.
1945	<i>¡¡Qué verde era mi padre!!</i>	Ismael Rodríguez	En un pueblo, un sastre y su esposa adoptan a una bebita que ha sido abandonada. Pasan ocho años. Una joven quiere casarse con otro pero su tía quiere casarla con su hijo. Un español inventa que el hijo es padre de la niña adoptada, pasan una serie de malentendidos. Al final se enteran que la niña sí es hija del hombre por un escapulario que ella lleva en su pecho. Todo se arregla y todos son felices, la niña queda con sus padres adoptivos.	Una bebita será el detonante de una serie de situaciones que culminarán con el reconocimiento de la niña por su padre y de la felicidad de todos.
1945	<i>Hasta que perdió Jalisco</i>	Fernando de Fuentes	Jalisco, tiempos de Porfirio Díaz: Una joven le encarga a su hermano, un charro parrandero, al hijo que tuvo en un convento donde está recluida. Ella le pide que le guarde el secreto. Éste cuida y bautiza a su sobrino, junto con sus amigos de la mala vida. Pasan los años y un hombre los ve con el niño (sin el tío) y les ofrece fingir un asalto al carruaje de una joven, que él, supuestamente, salvará. El niño le dice la verdad a su tío y éste deja en ridículo al sinvergüenza, la joven los invita a trabajar en su rancho y tiene dudas de si el tío es padre del niño y de las visitas al convento. La joven descubre que su hermano es padre del niño, todos van al convento temiendo que la joven haya tomado los hábitos, no es así y al final los hermanos quedan con sus respectivos.	Un charro parrandero cuida a su sobrino, mientras su hermana está en un convento. Él conoce a una joven y ésta descubre que su hermano es padre del niño. Al final el charro queda con la joven y el hermano de ésta con la hermana del charro.
1945	<i>La señora de enfrente</i>	Gilberto Martínez Solares	Una solterona cuenta una historia de dos jóvenes que llegan al pueblo y se hospedan al lado de la ella, en una pensión. Un hombre le dice a la solterona que los jóvenes están casados pero que querían pasar por hermanos. La solterona le revela al cura que la joven es hija suya y que se la habían quitado de recién nacida. En el pueblo se rumora que los jóvenes son hermanos y esposos. Se les pide que abandonen la pensión, éstos	Una chismosa solterona de pueblo que se enfrenta a un fruto de pecado.

			van a casa de la solterona que reconoce que la joven es su hija. Un juez no cree la historia pero los muchachos se casan.	
1945	<i>Pepita Jiménez</i>	Emilio Fernández	España, siglo XIX: Un seminarista regresa a su pueblo, encuentra a la gente enfurecido pues una tal Pepita ha sido obligada por su padre a casarse con un viejo, que muere en el banquete de bodas. Un hacendado, enamorado de Pepita y padre del seminarista, hace una jocosa oración al viejo y el hijo, molesto, se va del pueblo. Su tío, un cura, le pide que regrese y pida perdón. Éste lo hace. Él y la joven se sienten atraídos. El padre de él pide la mano de la joven y ésta le dice al cura que está enamorada del seminarista. Los jóvenes confiesan su amor y el padre de éste le pega, los jóvenes huyen. El seminarista tiene un duelo con un enamorado de la joven y le mata. Llega su padre arrepentido proclama la unión de los jóvenes.	Un seminarista llega a su pueblo y se enamora de una mujer muy deseada, incluido su padre. Su tío, un cura, le aconseja, los jóvenes declaran su amor. El padre del joven le golpea. Al final éste pide perdón y los jóvenes son felices.
1945	<i>Rayando el sol</i>	Roberto Gavaldón	Siglo XIX: Un huérfano arrimado quiere a una coqueta, que es amada también por el hijo, que es su amigo, del patrón de la hacienda donde vive, pero su padre lo manda a estudiar al extranjero, cuando regresa los otros dos se casan. El joven sufre y la casada se le ofrece pero éste la rechaza, ella se va a entregar a otro por venganza. El joven lo sospecha y se lo cuenta al cura y éste trata de persuadir a la mujer, pero ella de todos modos lo hace. El joven los corre a los dos y el huérfano cree que su amigo lo traicionó y le dispara, antes de morir el otro le dice la verdad. El joven mata a su esposa cuando ella trata de huir. Cuando cumple su condena ya viejo, pide perdón a la Virgen, su imagen brilla en signo de perdón.	Dos amigos se enamoran de la misma mujer, ella se casa con uno y se le insinúa al otro que la rechaza. Ella se entrega a otro, el amigo la corre, el esposo balea a su amigo. Éste, antes de morir, le dice la verdad. Mata a la infiel y va a la cárcel. Pide perdón a la Virgen y ella lo hace.
1945	<i>Amor de una vida</i>	Miguel Morayta	Siglo XIX: Un coronel hacendado es abandonado por su amante, luego muere en un accidente con su cochero, que es padre de una joven. El hijo del hacendado regresa y la ella le reprocha, los dos trabajan la tierra y la gente murmura, el joven, aunque la desea, la respeta. Un pretendiente de ella la ofende pues dice tiene relaciones con el otro. Dos mujeres creen que el joven es un campesino y una lo golpea pero luego sabe quién es él y se interesa. La otra ve con tristeza que los dos se besan. Luego la otra lo deja y él se da a la perdición pero el cura le dice que ella era amante de su padre. La joven le lleva una carta a la susodicha que habla del rompimiento pero la joven no sabe. A su regreso su antiguo enamorado trata de abusar de ella, ésta se golpea en la cabeza. La llevan con el hijo del hacendado y ella le cuenta que la otra le dijo que sólo quería vengarse, la cosecha se salva y los jóvenes son felices.	Dos jóvenes se enamoran, el pueblo murmura pues viven juntos, un enamorado de ella la ofende, una mujer seduce al joven y él se enamora, la joven se decepciona. La otra se va, él cae en depresión y un cura le dice que la mujer era amante de su padre. El joven rompe con ella.

				Al final los jóvenes son felices.
1945	Bienaventurados los que creen	Ramón Pereda	Un cirujano muy importante no cree en Dios, con él viven su hija, su esposo y el hijito de éstos. En una fiesta el médico recibe una momia de un amigo. El niño se enferma y su abuelo le opera, pero el niño muere. La hija le reprocha a él y a su esposo. Más al ver que la madre de otro niño muerto encuentra en la religión consuelo, ella visita a su tío, hermano de su padre, que es un cura y también va el papá. Al final todos se reconcilian.	Un cirujano ateo no logra salvar la vida de su nieto, su hija le reprocha que no crea y al final el hermano (un cura) del padre de la joven los reconcilia y reconforta.
1945	Pasiones tormentosas	Juan Orol	En un pueblo tropical una joven busca a un cura para que atienda a un moribundo. Éste relata su historia al cura: se había casado con una mujer media hermana de una mujer que lo amaba. Con ayuda de una bruja la segunda separa a la pareja y el muchacho se hace amante de la desechada. El pueblo los apedrea. Él queda muy herido después de matar a la mala mujer, el cura lo absuelve y éste se hace esqueleto, la mujer desaparece y el cura supone que eran dos almas en pena.	Una mujer pide la ayuda de un cura para absolver a un moribundo y éste le cuenta una historia tormentosa, luego se da cuenta que eran dos almas en pena.
1945	Camino a Sacramento	Chano Urueta	California, siglo XIX: El jefe político de un pueblo se esconde cuando llega un bandido generoso con sus hombres y roban a la concurrencia. El padre y el hermano del bandido, que el bandido cree muertos por el cobarde. El hermano siamés no está muerto. Los separaron y es un abogado que vive lejos. Un fraile le pide que vaya a imponer la ley sin vengarse. Éste encuentra a la hija del cobarde y la defiende de los hombres de su hermano, ella lo invita a su hacienda y él oculta su identidad. Ella no es hija de él, sino de una mujer que éste mató. Los hermanos se creen enemigos y pelean para vengar la muerte de su hermano muerto. El bandido salva a su hermano de ser colgado, mata al cobarde, decide seguir siendo bandido y su hermano y la chica son felices.	Dos hermanos creen que el otro está muerto y quieren venganza. Uno es un bandido generoso y el otro un abogado, éste último es aconsejado por un fraile para defender con la ley. El malo, asesino de su padre, es castigado y todo se arregla.
1945	María Magdalena	Miguel Contreras Torres	En Egipto un príncipe roba una joya, huye a Galilea y se da a María Magdalena para que la use como amuleto. Ella celebra un banquete con sus admiradores y pasa por la calle Jesucristo con sus seguidores. Ella acude a uno de sus sermones, más tarde la visita un enamorado, ella devuelve la joya al egipcio, regala sus riquezas, libera a sus esclavos y da todo lo que le queda a los pobres. Jesús le perdona sus pecados, ella le lava un pie y se lo besa, Jesús hace milagros. Cuando él resucita habla con ella, ésta lo cuenta a todos y su espíritu sube al cielo.	La historia de María Magdalena y su redención por la palabra de Jesús.
1945	Ave de paso	Celestino Gorostiza	Una vedette argentina coquetea con un doctor, en un tren que los conduce a la ciudad de México. Ahí ella	Un médico y un hombre viudo

			<p>obtiene de un hombre un traje de tehuana para cantar. El hombre se enamora de ella y el hermano de ésta quiere sacarle dinero al hombre. Ella conquista al doctor. La esposa de éste se entera y se va con sus hijos a Guadalajara. El doctor detesta al otro hombre pues sabe que su riqueza proviene de la persecución religiosa: un sacristán había llevado el tesoro de una iglesia a casa del hombre porque veneraba a la esposa del segundo, muy parecida a la cantante y no soporta que el hombre le dé a ella un collar de la difunta. Los dos primeros hombres pelean por la vedette y detienen al doctor, pues lo creen asesino del otro. La mujer confiesa que el asesino es el sacristán, ella regresa a su país y el doctor con su familia.</p>	<p>pelean por una mujer. El segundo obtuvo su riqueza de dinero que le da a guardar un sacristán en la cristiada. El médico y el viudo pelean, el segundo es muerto por el sacristán. La mujer regresa a su país y el doctor con su familia.</p>
1945	Espinas de una flor	Ramón Peón	<p>Un joven marino es protegido por un señor, el joven está enamorado de la hija de un rico. Antes de morir, éste pide al señor que se case con su hija, se casan. El joven sufre por eso y el señor por otra mujer que ama, que fue raptada por unos piratas, el joven rescata a una mujer. La lleva a casa de su amor, cuando el señor ve a la mujer sabe que era su amor perdido, se abrazan y la joven sufre, pues los ve. La rescatada se enferma, se retira a un claustro donde, antes de morir, ve al señor. La joven está embarazada, ella y el señor ya no sufren más.</p>	<p>Un marino, su protector y la joven esposa del segundo, amor imposible del primero, luchan con la aparición del amor antiguo del señor, que al final muere y todo vuelve a ser normal.</p>
1945	Reina de Reinas	Miguel Contreras Torres	<p>La vida de la Virgen María: su casamiento, la aparición del ángel, el embarazo, la partida de ella y José hacia Belén, la llegada de los reyes magos, el nacimiento de Jesús, la huida y llegada a Nazareth, el crecimiento de Jesús, la muerte de José. Momentos de la vida de Jesús hasta la crucifixión. La resurrección y subida al cielo. La muerte de María.</p>	<p>La vida de la Virgen María.</p>
1946	En tiempos de la Inquisición	Juan Bustillo Oro	<p>Siglo XVI: Un fraile absuelve en un convento a una cristiana enamorada de un moro que será ejecutado por un corregidor. Éste mismo fraile entrevista a una chica que quiere seguir en el convento pero el padre de ésta, que es corregidor quiere casarla con un capitán. El moro está libre y mandan al capitán a averiguar. Un médico atestigua ante el capitán contra una mora, según éste es una bruja; ella sabe medicina tradicional y dice al capitán que ella liberó al moro. Se hacen amantes. Más tarde el capitán tiene que casarse, la mora da a la esposa un somnífero y reprocha al amante su cobardía. Llega un sujeto del santo oficio, el capitán le mata y es detenido con la mora. Para salvarlo ella dice ser una bruja, antes de que la ejecuten, el corregidor llega para que ésta despierte a su hija. A cambio ella puede huir con su amante de España, la turba, enfurecida, no lo permite: la mora toma un veneno, él es acuchillado y mueren. Son quemados en la hoguera, mientras el fraile acusa a la turba.</p>	<p>Un capitán se enamora de una mora, en tiempos de la Inquisición.</p>

1946	El ahijado de la muerte	Norman Foster	1911: Unos revolucionarios escuchan la historia que un viejo en un cementerio. <i>Flashback</i> : un vaquero busca padrino para su hijo, anda borracho y en el cementerio la muerte se ofrece. Pasa el tiempo y el niño se hace hombre y es caporal en una hacienda, su patrón muere y deja su dinero a su hijo e hija, el caporal está enamorado de ella. El hijo se porta déspota, la hermana pone a un nuevo caporal, corriendo al otro. El nuevo es malo y es castigado por el otro que le marca a hierro vivo y huye al monte. Es atrapado y encarcelado, pero huye. Se hace amigo y cómplice de un asaltante, roban en un negocio del hermano, se esconden en un convento y rapta a su enamorada. El padre del muchacho es asesinado por el hermano y su malvado caporal. Un cura se niega a casar a los enamorados y trata mal a la chica, ella impide que él se dispare en el corazón para demostrarle al cura que es inmortal. Los persiguen y ellos huyen al monte. Los dos villanos mueren, ella es alcanzada por una bala y muere en brazos de su amor. El anciano es él mismo y se reúne con los revolucionarios.	Un muchacho es apadrinado por la muerte, cuando crece se enamora de la hija del patrón y el hermano de ella lo corre y contrata a otro caporal que es malo. El ahijado lo castiga y huye, logra ver a la chica, se quiere casar con ella pero un cura se niega a casarlos. Al final el hermano y el caporal malo mueren, la chica muere también por una bala y el ahijado queda vivo.
1946	Ya tengo a mi hijo	Ismael Rodríguez	Una mujer estéril roba a un niño para quedárselo, su marido cree que es hijo de una amiga de ella que ha muerto. La policía lo busca. La raptora convence a su marido de registrar al niño para que la supuesta tía del niño no se los quite y le escribe a la madre diciéndole que éste ha muerto. La policía deduce la mentira. La raptora manda a su esposo con sus tías y amenaza a un vecino con demandarlo por difamación. El marido descubre la verdad, ella amenaza con matarse si él la acusa. Se busca al niño por todo el país, el doctor de ella, que sabe la verdad, sospecha y da la dirección a la policía, pero resulta ser falsa. La raptora es detenida y pide perdón a la madre, ésta le dice que lo acepta porque el niño la prefiere. En niño abraza a su madre, los padres del niño van a dar gracias a la Virgen a la Basílica.	Una mujer estéril roba a un pequeño y le hace creer a su esposo que es hijo de una amiga muerta, la policía los busca. El marido descubre la verdad y la policía atrapa a la mujer. Al final el niño regresa con sus padres y éstos agradecen en la Basílica a la Virgen.
1946	Sucedió en Jalisco o Los cristeros	Raúl de Anda	En tiempo de los cristeros un muchacho estudia una licenciatura. Regresa con su familia, su abuela, fanática de la iglesia quiere que sea cura, al saber que no será así ella lo corre. El hermano de él se enamora de una chica, le lleva serenata pero un provocador interrumpe todo, maltrata al muchacho y a su sirviente. Un tal <i>Cuije</i> mata al provocador. El muchacho tiene que poner paz y se enamora de la chica. Los federales queman una troje del rancho donde están: el hermano, el sirviente, el <i>Cuije</i> y otro sirviente apodado el <i>Pando</i> , huyen al monte y se hacen cristeros. El hermano es ayudado por la chica que le corresponde. Los cristeros de otro malvado hacen saqueos y dejan herido al licenciado. La chica es	Un muchacho va a su rancho, su abuela lo echa pues no quiere ser cura; su hermano, enamorado de una chica, se hace cristero. El otro hermano pelea por parte del gobierno. El cristero, su

			detenida pero la libera el hermano. La familia se reúne en el rancho y tratan de convencer al hermano, llega el malvado y se arma la balacera. El licenciado es herido, al mostrar el pecho su abuela descubre una imagen religiosa, la alcanza una bala, pero antes de morir se reconcilia con él.	novia, su familia y el hermano son emboscados. Éste y la abuela son heridos, ella le ve en el pecho una imagen religiosa, se reconcilia con él y muere.
1946	Enamorada	Emilio Fernández	Los zapatistas, después de vencer a federales, llegan a un pueblo, los ricos asustados se reúnen en casa de uno de ellos, su hija va a casarse con un gringo. Todos van al palacio municipal donde están los zapatistas y el general de ellos reconoce entre ellos a un joven cura, que era su compañero de infancia. Gracias al cura, el general conserva paciencia ante el padre de la chica. El novio de ella viaja para comprar el vestido de bodas. Al salir de la iglesia la chica recibe un piropo del general y le da una bofetada. La sigue y ella le lanza unos cohetes a las patas del caballo del general, éste impide la ejecución del padre de ésta, que le revela que raptó a su madre. La chica agrede al general y éste se enamora de ella. Se agarran a bofetadas en el atrio de la iglesia y él agrede al cura. El general, arrepentido, le lleva serenata y le pide perdón. Luego él se tiene que ir a otra misión, ella ya en la boda ve pasar por la calle al general con su gente. Pide perdón a su padre, deja al novio y corre detrás del general.	Un general zapatista llega a un pueblo con su gente y se enamora de una chica rica y que se va a casar. Ella lo rechaza, tienen enfrentamientos hasta que se dan de bofetadas y un cura es agredido por el general. Al final ella, a punto de casarse, pide perdón a su padre y sigue al revolucionario.
1946	Contra le ley de Dios	Adolfo Fernández Bustamante	Una actriz es visitada por una compañera de la infancia que iba con ella en un colegio de monjas. La amiga y su marido no pueden tener hijos y la actriz queda embarazada de su amante, cede su niño a la amiga. La actriz se va de gira y la guerra la sorprende en Europa, donde se encuentra a su amante. Se casan y tienen un hijo, pero los dos mueren y ella regresa a México, donde reclama a su hijo que se les es negado. La sirvienta de la actriz la ayuda para raptar al niño. Todos creen que la actriz ha muerto en un accidente y un médico que atiende al niño con fiebre descubre la verdad. La sirvienta es detenida y la actriz entrega al niño, luego se hace matar por un auto.	Una actriz es visitada por una amiga casada y estéril. La actriz se embaraza de su amante y le cede el niño a la amiga. Viaja, se casa y tiene un hijo, pero mueren. Ella regresa por su hijo, lo roba y al final lo devuelve y muere.
1946	Los maderos de San Juan	Juan Bustillo Oro	En un pueblo, un cura joven tiene la ilusión de fundar un asilo para los niños desamparados, pero una solterona no le quiere dar una casa que tiene abandonada. El tío, que la dejó plantada se entusiasma con otra mujer, le pide a su sobrino que lo acompañe, se hace pasar por millonario y ofrece encargarse de la compañía en donde ella trabaja. Pide dinero a un usurero y éste le dice que se los pida a su sobrino de los fondos del asilo. El cura presta el dinero creyendo que es para un negocio lucrativo y las beatas se escandalizan ante la llegada de la compañía que tiene mucho éxito. La solterona cuenta	Un joven cura quiere poner un asilo para niños. La solterona, abandonada por su tío, no quiere darle una casa. El tío se enreda con una mujer y ofrece ayudarla, pide dinero al

			la verdad al cura y éste le reclama a su tío, pero el tío le da seguridad y la mujer le cae bien, así que lo acepta. La mujer se entera de las mentiras del tío y lo termina. Por intrigas el obispo le manda una carta acusándolo por recoger niños y en especial un hijo de su tío y por mantener la compañía inmoral. Para salvar todo el tío se casa con la solterona y pide un préstamo. La ex soltera, feliz, cede la casa para el asilo y el cura logra su sueño.	cura y éste se lo da pues cree hacer una buena obra. Se entera de la verdad y un obispo le acusa. El tío se casa con la soltera y ésta cede la casa para el asilo.
1946	Los tres García	Ismael Rodríguez	En un pueblo viven una abuela muy bragada y sus tres nietos que son primos y se odian a muerte. Uno es un mujeriego, otro pobre y el otro un catrín. Llegan al rancho un gringo y su hija, prima de los muchachos, son alojados en casa de la abuela. Los padres de los muchachos fueron muertos por los López, que también los quieren matar a ellos. Pronto éstos pelean por la prima y son salvados por el cura de ser baleados por los López. Los García siguen tratando de obtener los favores de la chica pero ésta indecisa se va y los deja, la abuela desesperada les dice que se maten pero entre los tres se golpean. Los López matan al hermano de unos de los sirvientes de los García y más tarde los López son muertos. Los García se atribuyen la muerte de éstos y los encierran. Al final el hermano del muerto dice que él los mató. Los García fingen matarse entre sí para que la prima vuelva y ella elige al primo pobre.	Tres primos viven con su abuela, se odian y buscan vengar a sus padres. Llega una prima, pelean por ella. Se salvan de ser muertos por los López y éstos matan al hermano de un sirviente suyo, mueren algunos López. Los primos dicen ser ellos, los encierran, el asesino confiesa. La prima se queda con el primo pobre.
1946	Vuelven los García	Ismael Rodríguez	El asesino de los López es homenajeado aunque encarcelado. Los hijos de unos de los López planean la venganza: un hijo y una hija machorra. El primo pobre se casa con la prima gringa, ante el despecho de los otros dos primos. Tratan de hacer las pases. En la boda católica el cura y la abuela son heridos por el hijo de los López, la abuela muere y encarga a la gringa que cuide del mujeriego. El catrín sigue al asesino y éste mata al asesino de su padre, el catrín llega herido a la casa de los López donde lo atiende la machorra y se enamoran. El mujeriego sufre y canta a la abuela borracho. La machorra sabe quién es el catrín pero no lo mata y éste se va. El hermano se entera de todo y golpea a la hermana, el cura impide que la mate, se la lleva y se la encarga a la gringa. El mujeriego reta al hermano, brindan y se matan. Al final los dos primos restantes se quedan con sus respectivas.	Los López buscan venganza, el hijo y una hija machorra. Hieren en la iglesia a la abuela y al cura. Ella muere y los García buscan venganza, el catrín llega herido a la casa de los López y sin saber es curado por ella, se enamoran luego se enteran, él se va. El mujeriego y el hermano se matan. Al final los restantes son felices.

1946	La niña de mis ojos	Raphael J. Sevilla	Sevilla, principios de siglo: Un español ama a una cantora, ella lo ve como su padre y se entrega a un mexicano. Ella está embarazada y enferma del corazón, no puede viajar a México y conserva una cruz que el mexicano le dio, cuando éste regresa sabe que ella se fue con el español y luego murió. Pasan los años y la hija de ésta también canta, todos creen que es hija del español, están de gira en América y llegan a México. El español revela que no es su padre. Su padre, es viudo y tiene una hija, visita a su hija la cantante. El ahijado de su padre se enamora de ella y ésta le responde, pasean los tres. Un periodista publica que ella es amante de su padre, el español deduce que el mexicano es padre de la muchacha y piensa matarlo, el mexicano lo aplaca y se hacen amigos. El mexicano descubre que la muchacha es su hija por la cruz y la abraza. La joven se casa con el ahijado frente a una imagen de la Guadalupana.	Un español ama a una cantante, ella prefiere a un mexicano, se embaraza y conserva una cruz, de él. Ella muere y el español cuida a su hija. En México, encuentran al mexicano, el español descubre la verdad. Ellos se arreglan y el mexicano ve la cruz de la niña y descubre que es su hija.
1946	Tabaré	Luis Lezama	Siglo XVI: Un fraile va a realizar el primer casamiento en América, de la hija de un capitán y de un oficial, pero los atacan unos indígenas al mando de un cacique, el novio es asesinado y la chica es raptada por el cacique que la hace su mujer; de ahí nace el hijo de los dos y ella lo bautiza cristianamente. El muchacho crece y muere su madre, luego los indios pierden una batalla y el muchacho es capturado, luego lo liberan y creen que está loco pues siempre está triste. Una española se enamora de él pero la cuñada de ésta odia a los indios. El muchacho lucha contra unos españoles y lo expulsan de la aldea española y se interna en una selva con la bendición de un fraile. Los indios atacan la aldea y un cacique se lleva a la española, el muchacho lo mata y se la lleva, el hermano de ésta, creyéndola deshonrada por el muchacho, lo mata.	Un hijo de una española y un cacique indio pelea en una guerra de españoles e indios. Lo atrapan los españoles y de él se enamora una joven española, raptada por un cacique, el joven la salva, se la lleva y mata al malo. Lo mata el hermano de la española.
1947	Pecadora	José Díaz Morales	Ciudad Juárez: una cabaretera protege a un policía desconocido que está herido por andar en el tráfico de drogas. El padrote de ella está celoso. Ella y el policía deciden irse y regenerarse. Los siguen el padrote y su amante. El policía trabaja y lo emborracha la amante del padrote, la ex cabaretera es avisada y ve a su amor besarse con la otra. Lo deja, sufre un accidente y la socorre un rico que le propone matrimonio. El padrote delata al policía y éste cumple una condena, ya libre, con la recomendación de un cura. Mientras ella y el rico celebran una fiesta. El policía, regenerado, defiende a una joven que se enamora de él, pero él reinicia su amor con la casada. El rico ve que su esposa le da dinero al padrote, que la chantajea y los hombres pelean. El padrote mata al rico y la esposa es acusada de la muerte de su esposo por la otra joven, la mujer deja su casa y se hunde en el vicio. Agonizante, hace que el policía y la	Una cabaretera cuida a un policía corrupto, se enamoran y se regeneran. Los sigue el padrote de ella. Los hacen separarse; encarcelan al policía. Ella se casa con un rico. Él policía sale de la cárcel. El esposo ve que el padrote le pide dinero y es muerto por él.

			joven acudan y les pide que sean muy felices.	Ella se hunde en el vicio y al final, agonizante, pide al otro que sea feliz con otra.
1947	La sin ventura	Tito Davison	Una mujer, que se dice viuda, hace recuerdos de su vida: Al morir su padre su hermana no la deja entrar al velorio por disoluta. Ella salva a su hermano de otro hombre y se le entrega, él trata de refinarla pero ella se entrega a otro, que la hace vedette y la hace triunfar, luego él hace que se le entregue al dueño del cabaret y la abofetea. La policía mata al hermano de ésta. Ella se va a vivir a otro lado. Fin del <i>flashback</i> . Ella conoce a un doctor y le renta una casa a un cura, ayuda a pobres y a enfermos. Las mujeres la nombran presidenta de una congregación y de una junta de caridad. La amiga del doctor sufre porque éste se casa con la otra. Pero ella tiene que regresar al cabaret amenazada por el que la regenteaba. Luego ella cae en lo más bajo y se enferma, la cura el doctor y la salva. Ella avergonzada quiere suicidarse para no arrastrar con ella al doctor, recuerda al cura, se arrepiente y muere de cáncer en brazos del médico.	Una mujer trata de salir de su vida cabaretil. Se casa y la respetan, pero tiene que volver a su vida, amenazada por un antiguo amante. Cae en lo más bajo y su amante es muerto. Ella está muy mala la cura su esposo, ella, avergonzada, recuerda a un cura, se arrepiente y muere en brazos de su esposo el doctor.
1947	La casa de la Troya	Carlos Orellana	España: El padre de un sinvergüenza lo manda a estudiar lejos para que se regenere. El joven se aloja en casa de una mujer y conoce a los que serán sus amigos. Se siente triste, aburrido y añora su vida. Conoce a una joven, que es también pretendida por otro, un estudiante brillante. El otro se aplica y logra ser tan brillante como el contrario. Se cansa de los rechazos de la joven y regresa a su casa, uno de sus amigos le dice que ella lo extraña, vuelve y ella lo acepta. Una ex amante de él, le hecha a perder todo. Él se hace el enfermo y logra que la joven le perdone, el padre de éste quiere casarlo con otra, él va a su casa y cuando regresa descubre que la joven piensa tomar los hábitos, va por ella y se abrazan enamorados.	Un joven se regenera. Se enamora de una chica que lo rechaza y luego lo acepta pero una ex amante de él estropea las cosas. Su padre lo quiere casar con otra, él se va un tiempo y cuando regresa impide que la joven se haga monja.
1947	Que Dios me perdone	Tito Davison	Un rico y su cínico socio hacen buenos negocios gracias a la guerra mundial. El segundo se interesa por una espía extranjera. Un doctor, amigo del rico, ofrece curar a la espía, pues sufre de desmayos al oír las sirenas. El socio del rico se le declara a la espía y ella lo rechaza. Por otra mujer la espía se entera que una hija suya está muy mala en un campo de concentración. La espía paga con una joya a la mujer. Un joyero trata de sacar dinero con la joya. El socio, que tiene la factura, se entera de quién es ella y la chantajea. El doctor se entera. En un viaje el socio trata de matar al rico y mueren ahogados. La espía hereda mucho dinero, lo cede y cuenta la verdad al doctor. La mujer que había dicho lo de la hija,	Un espía se ve inmiscuida entre dos hombres. Esto desencadena que el malo la persiga y trate de estar con ella pues sabe la verdad. Los dos hombres mueren ahogados. Ella dice la verdad a

			dice que era mentira. La espía va a suicidarse pero el sonido de las campanas, la hacen mirar la cúpula de una iglesia y le pide a Dios perdón.	un doctor. Piensa suicidarse pero el tañer de una campanas la hacen arrepentirse.
1947	Río Escondido	Emilio Fernández	El Presidente de la República da instrucciones a una maestra para que vaya y enseñe en un pueblo. Ella sufre del corazón y en el camino se desvanece. La ayuda un pasante de medicina. El pueblo es azotado por un cacique malvado que convierte la escuela en una caballeriza. Ella se repone un poco y el cacique la deja ejercer. Él rechaza a su amante pues quiere estar con la maestra que lo rechaza. Se produce una sequía y el cacique no deja que tomen del agua que él confisca. La gente y los niños optan por emborracharse a falta del vital líquido. Un niño trata de sacar del agua y el cacique le mata. El cura pierde el miedo y en el velorio la gente se reúne para atacarlo. El cacique se emborracha y trata de abusar de la maestra, ella le mata y los campesinos acaban con los compinches de éste. Ella sufre otro ataque y queda ciega sin que el pasante la pueda auxiliar. Antes de morir ella manda una carta al Presidente donde le dice que cumplió con la labor encomendada.	Una maestra valiente, que está enferma, se enfrenta al cacique que aterra a la gente de un pueblo. Gracias a ella todos toman valentía, hasta el cura, y se deshacen de los hierros de la ignorancia y el abuso. La maestra mata al cacique y, antes de morir, le escribe una carta al Presidente donde le dice que cumplió su labor.
1948	La Santa del barrio	Chano Urueta	Un cantante triste y barbudo cuenta su historia a unos ricos, en un puesto de tacos. <i>flashback</i> : canta en la calle con un amigo para casarse con su novia. La tía de ésta la quiere casar con un abarrotero. El hombre le presta dinero a la tía para poner una tienda de ropa y ésta lo mete en el cuarto de la sobrina, ella lo rechaza, los chismes de los vecinos la hacen irse. El cantante se cree traicionado por ella y la deja. Ella piensa suicidarse y la corre su jefe del café de chinos donde trabajaba, ahí conoce a una cabaretera que la convence de ir a ver al cantante. Él se enreda con otra y le canta una canción de resentimiento a la joven. Ésta cae en lo más bajo y se emborracha. La tía moribunda cuenta la verdad al cantante y él la busca. La encuentra en un cabaret donde el dueño trata de obligarla para que haga cosas que no quiere, él se pelea con el dueño y ella se interpone, es herida con un cuchillo. El cantante, con ella entre los brazos, entra a una iglesia, antes de morir ella pide a una imagen de Cristo, milagrosamente iluminada, que la case con su amado.	Un cantante pobre cuenta su historia a la gente. Él juntaba dinero para casarse con una joven, pero la tía de ésta la enreda con un abarrotero al que le debe dinero. El cantante se cree traicionado y la deja. Ella cae bajo, al final él sabe la verdad. La busca y pelea por ella. La hieren de muerte. Él la lleva a una iglesia y ella le pide a una imagen de Cristo que los case.
1948	Los tres huastecos	Ismael Rodríguez	Nacidos en tres pueblos de la Huasteca, tres triates llevan una vida diferente: Uno es dueño de una cantina,	Tres hermanos nacidos en la

			bronco, ateo y con una hijita, otro es cura y el otro es capitán. El ateo mata a un hombre y acusa a otro, mientras los hermanos lo presienten. El capitán besa a la fuerza a una chica y ella le pega, el cura lo sabe y le pega a su hermano, pero todo se aclara. El cura se disfraza del ateo y visita a la hija de su hermano. El capitán se finge cura para saber si la chica lo ama y luego se disfraza del ateo para detener a su hermano el ateo. El novio de la chica interrumpe y encañona al cura creyendo que es el ateo y lo quiere matar. Aparece el verdadero ateo y una supuesta picadura de una víbora inofensiva, de la niña, y una tarántula, hacen que el villano confiese y se rinda. Salvan al capitán de ser linchado. La niña es educada por el cura y el capitán y la muchacha se quedan juntos.	Huasteca tienen vidas diferentes. Se intercambian personalidades y todo termina bien para: el ateo y su hijita, el cura y el capitán.
1948	<i>Si Adelita se fuera con otro</i>	Chano Urueta	En Parral, un rancho acomodado, <i>Dorado</i> de Villa, separa a sus cuatro amigos de Adelita y se queda con ella. El padre de ella no quiere que el rancho sea villista, el rancho manda armas a Villa. Un joven le delata con un mayor huertista, lo detienen pero el mayor lo deja huir. Un hombre quiere el rancho del papá de Adelita y lo asesina. Ella se va a vivir con el cura, el rancho salva al mayor, pide permiso y se casa con ella. El joven delator es herido pero en complicidad con una sirvienta manda una carta supuestamente de amor de Adelita hacia Villa. El rancho salva a Villa y le insulta al ver que éste la abraza y se va. Ella lo sigue y lo salva sin que él se entere. Luego se encuentran, ella está embarazada y se abrazan. Villa mata al joven, suspende una junta para que el rancho vaya a ver a su hijo y se hace padrino y compadre de ellos.	Un rancho villista hace todo por quedarse con Adelita. Se casan después de muchos problemas. Un intrigoso hace creer que ella quiere a Villa y el rancho la deja. Ella lo sigue y lo salva. Al final ella está embarazada y se quedan juntos. Villa se hace padrino y compadre de ellos.
1948	<i>Rosenda</i>	Julio Bracho	Michoacán, 1938: Un arriero pide a un soltero que pida por él la mano de una chica. Éste lo hace y el padre de ésta se la cede. El arriero desaparece y el soltero aloja a la chica con una costurera, la chica aprende a coser y mejora su aspecto. El soltero la educa y la hace su amante. El arriero llega convertido en general y apresa al alcalde y dice al soltero que redacte un manifiesto. Ha venido por la chica pero no se la lleva. El soltero se casa con ella y se la encarga al cura del pueblo, luego enfrenta al general y la manda con unas solteras a Morelia. El general apresa al cura y al ex soltero. La chica se entera por un periódico que el general ha muerto y supone que también su esposo. Ella va al pueblo por sus cosas y desaparece, su esposo la busca, no la encuentra, decide irse y olvidarla. Al final se reúnen y tienen un hijo.	Un arriero pide a un soltero que pida por él la mano de una joven, el padre de ésta acepta y el soltero se la lleva. El arriero se va y el soltero se queda con ella. El arriero se hace general y regresa por ella, ésta se casa con el soltero y la manda lejos. Ella lo cree muerto, se reúnen y tienen un hijo.
1948	<i>Una mujer con pasado</i>	Raphael J. Sevilla	Una joven se entrega a un rico, él le pone una casa y toma clases de piano con un maestro. El padrino de ella la abofetea y ella lo deja a él y a su tía. Muere su abuelo	Una joven tiene una serie de amantes.

			<p>y sus hermanitos quedan a cargo de la tía y el rico se casa con otra, ella le reclama y él la abofetea, ella se va. Luego ella celebra el fin de año con un amigo en un cabaret, donde está el rico y su familia. Ella se entrega a su amigo que tiene que ir a estudiar al extranjero. Una mujer hace que la joven se haga amante de un banquero y luego se hace amante de un compositor, con la guía de éste ella se hace famosa en un cabaret, él la lleva a otra casa pero ella lo abandona. El maestro la hace ir con sus hermanitos y su tía de vacaciones. Luego ella se va a casar con un rancharo y acude al llamado del compositor y el rancharo pelea con él, el compositor sale herido de muerte por una bala, antes de morir disculpa al rancharo y éste, en una iglesia, toma la mano de la muchacha.</p>	<p>Después de mucho tiempo se enamora de un rancharo y se van a casar, pero el llamado de un antiguo amante, hace que los dos hombres se peleen. El amante sale herido de muerte por una bala, antes de morir perdona al rancharo y éste, en una iglesia, toma la mano de la chica.</p>
1948	Tuya para siempre	Gilberto Martínez Solares	<p>Una mujer cuenta su vida a otra. <i>Flashback:</i> Ella vive en una vecindad con un tío y tiene vecinos: un viejo, un joven pintor que la usa de modelo y un militar; los dos están enamorados de ella. Ella es seducida por un rico. Al estallar la Revolución, su tío y el pintor, que tienen ideas socialistas, van al norte a luchar. Ella se queda con el otro viejo y el rico huye a Europa. El viejo hace que ella se case con el militar y éste es fusilado. Al triunfo de la Revolución el rico llega casado y con una hijita. Hace que le devuelvan sus tierras gracias a que el tío de la chica es un hombre con poder, ella se hace amante del rico y va a tener un hijo de él. La hermana del rico la regaña ante la esposa de él. Muere la hija de él. La mujer no ve a su amante y vive con el viejo. El pintor regresa de EU y encuentra a la mujer sola, pues el viejo ha muerto y él le hace un cuadro, piensan casarse pero el rico, que se ha divorciado, se la lleva. El rico y ella van a casarse y dejan al niño con la hermana de éste. El rico muere en un accidente de auto. Fin del <i>flashback:</i> La hermana del rico después de ir a la iglesia se arrepiente de no haber devuelto el niño a la otra mujer.</p>	<p>Una joven vive con su tío y tiene vecinos: un viejo, un pintor y un militar. Es seducida por un rico. Estalla la Revolución. Su tío y el pintor se van, ella se casa con el militar que muere. Regresa el rico casado y con una hija, ella se hace su amante y se embaraza. Muere la hija y él se divorcia. El pintor regresa para casarse con ella y ella se va con el rico, dejan al niño con la hermana de él y él muere. El niño se queda con la tía.</p>
1948	En los Altos de Jalisco	Chano Urueta	<p>Un guerrillero de la Revolución quiere a su hermano como si fuera su hijo desde que murieron sus padres, eso disgusta a su amante. El hermano mata de una pedrada al hermano de una rica. Ésta lo mata pero es herida por éste, ella se refugia en una iglesia y el guerrillero rescata en cuerpo de su hermano. Un sacristán le dice a éste quien es la culpable de la muerte de su hermano. Mientras la rica va todos los años a rezar</p>	<p>Un guerrillero quiere mucho a su hermano que mata al hermano de una rica. Ella lo mata y huye. El guerrillero se entera de que la</p>

			a la Virgen de Guadalupe donde, sin saber, el guerrillero se enamora de ella. Se alojan en un mismo lugar, rezan juntos a la Virgen. Él la cita en un lugar todas las tardes. La amante los ve y hace azotar a la mujer del sacristán, al final la amante se lo dice; él va a matar a la rica pero no puede y su amante llega con unos federales que matan a los enamorados.	asesina es una mujer. Sin saber se enamoran. La amante de éste le dice, pero él no la mata. Los federales los matan a los dos.
1948	Bamba	Miguel Contreras Torres	Veracruz, 1909: En un pueblo los pescadores están de fiesta. Un patrón acuerda con un chilango pagar menos dinero a los pescadores, ante la desaprobación de su esposa. El patrón quiere a una joven y le ofrece trabajo a su padre. Ella es novia de un pescador que sale herido en la pesca y el patrón les presta dinero para la curación. El papá de la chica le reprocha al patrón el pago injusto. Éste, que lo lleva borracho a su casa, abusa de la chica. Otro viejo vago y poeta anima a la población a revelarse. Un capataz del patrón abusa de otra chica y mata a un pescador. El patrón celoso hace detener al novio de la chica que abusó para cumplir una condena de dos años. Para salvar al novio la chica jura a la Virgen no verlo nunca. El patrón, amenazado por su esposa, deja que los novios se casen y trata de abusar de la chica en la boda. El padre de ésta le dice al novio. El joven y el patrón pelean, el padre de ella mata al patrón, detienen al capataz, muere el padre de ella y la esposa del muerto se asocia a los pescadores.	Un patrón paga poco a sus pescadores. Se interesa en una chica, le da trabajo a su padre. Ella tiene novio y el patrón abusa de ella. Hace detener al novio y lo acusa de un falso robo, la chica pide a la Virgen. La esposa del patrón le amenaza, los novios se casan y trata de abusarla de nuevo. El padre de ella le mata y muere. La esposa se hace socia de los pescadores.
1948	El dolor de los hijos	Miguel Zacarías	Un médico y su esposa son padres de un joven charro, de tres muchachas y de cinco niños más. Una hija ama a su maestro de música; otra es cortejada por un tendero; otra protege a un hermano enfermizo. Un ateo se enamora de ésta y pide su mano, el doctor se niega. La enamorada de su maestro lo supone muerto y apoya la fuga de su hermana con el ateo. El charro va por su hermana pero el novio la devuelve, escribe exigiendo al doctor que le dé su mano. La esposa oculta la carta y manda a decir a su hija que la han dado por muerta. El doctor descubre que el hermano enfermizo tiene un cáncer cerebral y le regala un traje de charro. El niño queda ciego y va a morir acompañado de su familia, incluido el ateo. El doctor se decide a operar al niño, lo salva y le devuelve la vista. El tendero se casa con la otra hermana y la enamorada del maestro se queda sola.	Un médico y su esposa tienen un hijo charro, tres hijas y cinco niños. La historia se centra en una de las hijas enamorada de un ateo pero su padre le niega la mano. Ellos huyen y ella regresa. Un hermanito es curado por el doctor, los jóvenes logran ser felices y el ateo se hace creyente.
1948	Cuando los padres se	Juan Bustillo	En provincia viven dos esposos y tres de sus hijos se han casado: la mayor con un negociante, el parrandero	Dos esposos tienen que sacar

	quedan solos	Oro	con una rica y el trabajador del banco con una muchacha, la menor y la otra es echada de la casa por andar en malos pasos. El tercero se va a vivir con su esposa e hijo con los padres, su esposa se lleva mal con la más pequeña. La mayor pierde un collar jugando y pide a su madre dinero, el parrandero también pide dinero a su padre. Los padres hipotecan la casa con un usurero y la pequeña, para ayudarlos, entra de mesera. Los padres escuchan que sus hijos quieren separarlos y se refugian en una iglesia. Un antiguo novio de la descocada ofrece la casa a la pequeña y a sus padres para que vivan ahí. La arrojada regresa viuda, aún enamorada del antiguo novio, sus padres la perdonan. El negociante paga la hipoteca en secreto, los padres y la pequeña viven en un cuarto. Trabajan duro para sobrevivir y su hija inventa que un tío de Buenos Aires le dejó una herencia a su papá, el negociante regresa la casa y todos son felices.	de sus problemas a sus tres hijos. Tienen que hipotecar su casa. Los hijos quieren separarlos y éstos se refugian en una iglesia. Finalmente los padres salen pobremente adelante y sus hijas se reconcilian con ellos.
1949	Tierra muerta	Vicente Oroná	Michoacán: Un rico mestizo, intenta que un anciano le venda, en vano, un secreto para hacer una artesanía. El rico mata al perro del nieto del anciano. Una ley impide a una buena chica y a sus dos hermanos, nietos del antiguo dueño, de despojar a los indios de sus tierras para venderlas al rico que ha comprado ahí una hacienda. Al defender su casa el anciano hiere a uno de los hermanos y el rico hiere al anciano. El nieto se atribuye la muerte del hermano y es detenido. El rico ama en vano a la novia de éste, calla la verdad, hace que sus secuaces la violen e incendia las casas de los indios. El nieto huye de la cárcel, encuentra en ruinas su casa y su novia le dice que la violaron. El rico llora al enterarse que su madre murió en el incendio y hace que la gente se alebrete contra el nieto. Éste es golpeado y amarrado para quemarlo, la novia pide justicia a Dios en la iglesia y una erupción y un terremoto salvan al novio. El rico mata a sus secuaces, cree que el nieto se le acerca, huye y muere. Los novios se van lejos.	Un rico trata de tener un secreto para hacer cerámica pero un anciano se la niega. El rico mata al perro del nieto y quiere quedarse con las tierras de los indios. El abuelo hiere a un hombre, el nieto se echa la culpa y el rico, que sabe la verdad, pero desea a la novia del nieto, se calla. La violan, el nieto escapa de la cárcel. El rico muere y los jóvenes se van.
1949	De Tequila, su mezcal...	Carlos Toussaint	Unos hombres compiten amistosamente en la fabricación de mezcal. El rico tiene un hijo y el pobre una hija joven y una nieta pequeña, la joven está enamorada del joven que es un mujeriego. El pobre gana el concurso y llega la hija de la esposa del pobre, el joven la besa y se encela de verla con otro y le dedica una serenata burlona. Se casan pero él sigue de mujeriego. La otra hace que un charro vaya y le diga que su esposa le es infiel con otro. Él busca a su esposa, donde ella hace una manda a la Virgen y él pega un tiro, luego se entera de que es un malentendido y abraza llorando a su esposa, una medalla le ha salvado de la muerte. Los dos competidores se hacen socios.	Dos hombres pelean por hacer el mejor mezcal, cada uno tiene un hijo e hija. Ella ama al joven, él se enreda con su media hermana, luego se casa con la joven. Se cree engañado, le balea, una medalla la salva,

				él se arrepiente. Los padres se hacen socios.
1949	San Felipe de Jesús	Julio Bracho	Un muchacho no puede hacerse fraile porque ama a una mujer y ésta se casa con otro, pero cita en su casa al enamorado. Los sorprende el marido y ella lo mata, el muchacho carga con la culpa y es encarcelado. Una misión para ir con un fraile lo salva. En Manila quiere poseer a una prostituta parecida a la otra, pero ella se revela leprosa. Él se hace franciscano, pide limosna y auxilia a los leprosos, atiende ahí a la prostituta que se supone curada y es llevada en un buque donde también va el fraile. Van a dar a Japón, un monasterio está desierto pues los frailes han sido muertos por el emperador. Los frailes que han llegado pueden estar en el monasterio desierto sin predicar la fe católica pero él no hace caso, lo van a crucificar con otros frailes que se han negado a partir. El fraile abraza la cruz y la prostituta trata de proteger el cuerpo de éste y son azotados. Al final él es crucificado junto a sus compañeros.	Un muchacho se hace fraile y cuida de una prostituta leprosa y otros. Un buque los lleva a Japón donde se pueden quedar pero sin predicar. Él y otros frailes no obedecen y al final él abraza la cruz, la prostituta trata de protegerlo, los azotan. Él y otros frailes son crucificados.
1949	El seminarista	Roberto Rodríguez	Un seminarista llega a su pueblo y con su compañero se dirige a la hacienda de su disoluto tío, ahí encuentra de novios a sus amigos de infancia. El tío se enreda con una bailarina que también seduce al amigo. El cura es padrino del seminarista, le pide que dé clases en un colegio de señoritas, ahí estudia su amiga. El seminarista regaña a la muchacha y ella quiere ser monja pero tiene que casarse para complacer a su madre. El seminarista regaña al tío, pues éste lleva a su compañero a sus juergas. La muchacha termina con el novio y éste va con el seminarista, lo ofende y abofetea. El seminarista se viste de charro para correr a la bailarina que le pide dinero a cambio. El tío es baleado por el amigo, el tío se confiesa con el seminarista y se arrepiente. La muchacha le dice al cura que está enamorada del seminarista y que se meterá de monja. La bailarina trata de seducir al seminarista y lo besa, éste va y le propone matrimonio a la muchacha, se casan, tienen hijos y su compañero, ya cura, los visita.	Un seminarista llega a su pueblo y va con su tío que está enredado con una bailarina. Ahí encuentra a sus amigos de infancia. El joven, a petición de su padrino, un cura, da clases. La amiga confiesa que está enamorada del seminarista y el amigo ofende a éste. El tío es herido por el amigo y se confiesa con el seminarista. Al final éste y la chica se casan.
1949	La malquerida	Emilio Fernández	Una mujer tiene segundas nupcias pero la hija de ella odia al padrastro y se quiere casar, aunque no quiere al novio y los familiares de él lo saben y no quieren que se casen. Se dice que el primo de la muchacha no quiso casarse con ella por miedo al padrastro. El suegro y el novio van a pedir la mano de la muchacha pero el padrastro, que está enamorado de ella, los corre. El novio la vista y el padrastro le mata. El testimonio de la muchacha lo libra de ser acusado, el sirviente, que mató al muchacho y que no ha podido tener el dinero que quiere que le dé su amo, cuenta borracho la verdad. La	Una mujer se casa por segunda vez, su hija no le quiere y planea casarse con otro. Piden la mano de la chica y el padrastro, enamorado de ella, los echa y mata al joven. Se

			hija corresponde el amor del padrastro y éste le pide perdón a su esposa, la muchacha va a entrar al convento, el padrastro regresa por ella y lo matan los familiares del muerto.	sabe la verdad, la chica le acepta y quiere ser monja, el hombre va por ella y lo matan los familiares del muerto.
1949	Dos pesos dejada	Joaquín Pardavé	Un hombre sale de la cárcel y su amigo ruletero le da trabajo de cuidador de autos, frente a un cabaret donde canta una mujer. La hija de una puestera se embaraza del ruletero, que no se quiere casar con ella, y pretende a la cantante. La puestera le dice a su hija que ella también fue un desliz. Un cura aconseja que se haga amiga del ruletero. La puestera logra que el amigo cambie su aspecto y le dice que él suplió al ruletero que había atropellado a un peatón. El ruletero quiere sacar una cantidad de dinero que la joven no puede conseguir, el amigo evita el robo y hace que la joven escriba una carta que él lleva al ruletero, éste espera a la joven para irse con ella y un taxista lo golpea. La puestera y el amigo van a casa del ruletero, le ofrecen dinero para que se case con la joven, éste dice que no, pues la joven ni padre tenía, la joven tiene al niño y el amigo confiesa al ruletero que él es el padre de la joven y lleva al nieto en brazos para convencerlo, el ruletero ha perdido su taxi por culpa de la cantante. El ruletero pide la mano de la joven, se casan. La puestera agradece al amigo haberse fingido padre de la joven.	Un hombre inocente sale de la cárcel. Una puestera tiene una hija que es embarazada por un ruletero que no quiere casarse. Un cura aconseja a la puestera y el bribón urde que le den cuarto al inocente. El ruletero pide un dinero a la chica y el inocente apoya a las dos mujeres. Al final se hace pasar por padre de la chica y el arrepentido ruletero se casa con ella.
1949	Café de chinos	Joselito Rodríguez	Un ladrón se reúne con sus compinches en un café de un chino bondadoso. El ladrón desdeña a una joven que está embarazada de él, ella se desmaya enfrente del café del chino y las meseras le convencen que la ayude, luego ella pare a una niña y se quedan a vivir con el chino que se encariña con ellas. Adopta a la niña y se hace cristiano para poder bautizara, la mujer trabaja de mesera y se interesa en ella un repartidor de refrescos. Ella rechaza al ladrón y el chino se enamora de ella. El chino despide a una mesera que está enamorada del refresquero e inventa chismes de la otra. La joven sale con el refresquero, los encuentra el ladrón y pelean los dos. El chino la cree mala y ella se va con su hijita, el chino sufre y su negocio va mal, la joven pide su ayuda, el chino reclama al ladrón que le hiere, ella le ofrece no casarse con el refresquero pero el chino se sacrifica y le dice que no la quiere. Ella se casa con el otro y el ladrón es encerrado.	Un ladrón embaraza a una joven y no quiere casarse con ella, la ayudan en un café de un chino y éste se hace cristiano. La corteja otro. El chino sufre porque está enamorado de ella y la corre, ella regresa. El chino es golpeado por el ladrón. Miente a la chica para que ésta sea feliz con el otro y el ladrón es encerrado.
1949	Pancho Villa vuelve	Miguel Contreras	1909: Una pareja va a casarse ante la oposición de un jefe político. Al saber el asesinato de Madero el	Una pareja no logra casarse por

		Torres	<p>muchacho se une a las fuerzas de Villa, el jefe político, que quiere casarse a fuerza con la muchacha, captura a su hermano y le hace creer a ella que Villa ha muerto. Un coronel hace atropellos contra personas, Villa avanza y el hermano de la muchacha se les une. El muchacho ya es capitán e impide la boda del villano con su amor. Un cura lo ayuda a ser fuerte en lo alto de una iglesia, se le acaban las balas pero lo salva la llegada de Villa que hace colgar a los villanos. El muchacho que por desviarse perdió a muchos hombres, es juzgado por un consejo de guerra que decide fusilarlo. Villa deja que se casen y que vivan juntos sus últimos momentos, luego éste es fusilado.</p>	<p>culpa de un villano. El joven se une a Villa y el villano quiere casarse con la joven y rapta a su hermano que escapa y se une a Villa. El joven regresa a impedir la boda, un cura le da valor. Por desviarse le van a fusilar, dejan que se case y pase días con su mujer.</p>
1949	<i>Un milagro de amor</i>	Ernesto Cortázar	<p>Una ciega pasa por hija de una recién muerta, vive con un buen hombre, su malvada esposa y la hija de éstos. Un cajero quiere casarse con la ciega, va a la capital para conseguir dinero y lo acusan de algo que no cometió. Lo protege un hombre y muere el esposo bueno, la esposa obliga a la ciega a lavar pisos, para que sea respetada su enamorado va a vivir a donde está ella. La hija de la malvada, que está enamorada del muchacho, tuerce el tobillo a la ciega y desboca la mula del carro que lleva a la ciega, la rescatan unos rancheros. La mala mujer delata que el muchacho cobra un dinero y es preso. El que acusó del delito al muchacho golpea a su amante, una rumbera, que a su vez es visitada en la capital por la ciega que será operada. La rumbera es baleada por el maleante y la ciega cae inconsciente, la rumbera acusa al malvado, que será encarcelado. El muchacho queda libre y la malvada no puede cobrar el dinero, la muchacha recobra la vista. Ella, el buen hombre y el muchacho van a dar gracias a la Virgen.</p>	<p>Una ciega y su enamorado pasan una serie de situaciones para estar juntos. Él tiene que separarse de ella y eso le acarrea grandes problemas, es acusado, escapa y luego es encerrado. Un hombre los ayuda a los dos. Al final ella recobra la vista, el joven es liberado y ellos dos, con el buen hombre, van a dar gracias a la Virgen.</p>
1949	<i>Duelo en las montañas</i>	Emilio Fernández	<p>Amecameca: En la Revolución una maestra se desmaya cuando pasa un tren en donde va un profesor. Éste la auxilia y pospone un viaje. Le ofrecen alojamiento la madre y el abuelo, pero éste declina la oferta. Un cura es detenido por darle refugio en la iglesia, pues es un capitán revolucionario. Ella y él se enamoran y éste se queda, varios revolucionarios son colgados en la puerta de la iglesia, ella debe casarse con otro y él le manda una carta de despedida y la defiende de un coronel. Se acuestan y él mata al coronel. Saben que es otro hombre y él mata a otro capitán. Los enamorados huyen al monte y son muertos.</p>	<p>Dos personas se enamoran, él es un revolucionario y el cura del pueblo es detenido por darle asilo. Él tiene que luchar e irse, ella va a casarse con otro pero al final él se queda con ella. Ambos son muertos.</p>
1949	<i>Doña Diabla</i>	Tito Davison	<p>Después de cometer un crimen una mujer se confiesa con un cura. <i>Flashback:</i> Casada y con su marido llegan a</p>	<p>Una mujer cuenta su vida a</p>

			<p>la capital y se fija en ella un licenciado y nombra gerente al esposo de ésta en una compañía minera. El hombre la besa, ella lo golpea y su esposo no la defiende. En venganza ella se queda con el otro. Luego es rica y divorciada y tiene a su hija en una escuela de monjas. La mujer es llamada <i>Doña Diabla</i>, su amante se arruina y ella es implacable con sus amantes. Un vividor la lleva a un yate donde hay tráfico de drogas, ella se opone pero se convierte en cómplice. La hija se entera de quién es su madre y el hombre piensa seducir a la hija, pero llega la madre, le dice que ése hombre es su amante y mata al tipo. Fin: La hija se entera de todo por la asistente de su madre, la perdona y su madre se entrega a la policía.</p>	<p>un cura, de cómo un hombre la desea, su marido no la defiende, ella decide castigar al esposo. Tiene una hija y se divorcia, la hija se entera. El amante de su madre trata de escapar con ella, la madre llega, le dice la verdad y lo mata. La hija la perdona y ella se entrega a la policía.</p>
1949	<i>Un corazón en el ruedo</i>	Miguel Morayta	<p>Un muchacho es corrido por su patrón por torear a escondidas, su madre, antes de morir, le da una medalla con la imagen de la Virgen de Guadalupe. Cuando el joven es famoso se niega a torear los toros de su antiguo patrón y le dedica la faena a una cantante colombiana pero ella se enoja porque lo aplauden en el teatro. Ella rechaza su pretendiente, un doctor. El torero se la gana cantándole y luego se vuelven a pelear. Él se rompe una pierna al caer de un caballo y ella se va a casar con el doctor. El torero se cura pero fracasa en el ruedo y una joven lo acepta, le dan una corrida pero se emborracha y es encerrado. Lo visita la cantante y se besan, él no quiere traicionar al otro y éste renuncia a la mano de ella. El torero es cogido por un toro y el doctor le salva. El torero y la cantante serán felices, lo mismo que su apoderado y la secretaria de la cantante.</p>	<p>Un muchacho logra ser torero y se enamora de una cantante pero pelean. Ella rechaza a un doctor y el torero, por una caída de un caballo, no triunfa. Al final lo logra pero un toro lo hiere y el doctor le salva, éste cede la mano de la cantante y el torero y ella serán felices.</p>
1949	<i>Una canción a la Virgen</i>	René Cardona	<p>Una dueña de una vivienda reclama a sus huéspedes el pago de la renta, éstos son artistas y emprenden una gira, los personajes tienen situaciones imposibles, al final son partícipes de un milagro guadalupano.</p>	<p>Unos artistas emprenden una gira para poder pagar su renta y un milagro guadalupano arregla sus vidas.</p>
1949	<i>Amor salvaje</i>	Juan Orol	<p>Una bailarina panameña va a Venezuela a pasar sus vacaciones con una tía y su esposo, que es enamorado de la bailarina. En Panamá un hombre mata a otro por amor a la bailarina. En Venezuela un muchacho se enamora de ella. Pero ella y el asesino están enamorados y por eso ella rechaza al otro, pero éste sabe la verdad y el asesino le mata. Nadie sospecha y el hombre mata a otro marinero que pretende a la bailarina. Pues ha enloquecido y mata también a su esposa, cuando ella se entera, y se suicida cuando un cura se interpone entre él y la bailarina a quien quería llevarse.</p>	<p>Una bailarina y su tío postizo tienen una tormentosa relación que lleva a que el tipo mate a tres hombres y a su esposa, tía de la bailarina. El sujeto se suicida</p>

				cuando un cura se interpone entre ellos.
1949	La fe en Dios	Raúl de Anda	Un miembro de la banda de unos ladrones es detenido. El jefe de la banda escapa con su amante y dos secuaces, piensan esconderse lejos, se les acaba la gasolina. En ese lugar muere un anciano –nuevo cura del pueblo– al caer de su mula. Uno de ellos se hace pasar por éste, otro va por gasolina y es asaltado. El falso cura, la mujer y el jefe de la banda, los dos últimos se hacen pasar por su sobrina y el sacristán. El jefe de la banda hace que un doctor ejerza, el otro secuaz se finge curado por el falso cura. El pueblo cree que el cura obra milagros. El jefe urde juntar dinero para construir un santuario y quedarse con el dinero, la mujer se opone y avisa a la policía. Un comandante llega pero el hampón lo desarma, lo encierra en la iglesia y golpea al falso cura. Cuando el hampón va huir con el otro secuaz, ve llegar a su hermano parapléjico. El cura falso logra que la gente no linche al comandante y anuncia que debe continuar su misión en otro lugar. Al ver curado a su hermano el hampón pide perdón a Dios, se entrega, devuelve el dinero y el comandante, sin decir la verdad a los del pueblo, se lleva a los cuatro.	Unos rateros huyen a un pueblo y uno de ellos toma el lugar de un cura que murió. Engañan a la gente pero dos de ellos están inconformes. Hacen curaciones supuestamente milagrosas y los pueblerinos le creen. Llega la policía por ellos y al fin se entregan y el comandante se los lleva sin decir la verdad a los del pueblo.
1949	Gemma	René Cardona	Una joven va a vivir a casa de su tutor, sus dos hermanas y una prima viuda de ellos. La hermana loca del tutor permanece encerrada en un lugar pues todos le temen. Se presenta ante la joven el sobrino del tutor, que es el único que sale de la casa. El sobrino quita las llaves a la nana para que la joven, en contra de la voluntad de una de las tías, la seria, vaya a misa. El sobrino recupera fotos de la familia y de la hacienda de la joven que la tía seria ha hecho robar con ayuda de la nana. El sobrino sale y las mujeres se portan amables con la joven. La loca, que era bellísima, no se casó por culpa de la hermana seria. La nana abofetea a la tía seria para que la obedezca, hay viruela, todos se inyectan menos la nana y se enferma. Su hijo y nuera la roban y estrangulan. La tía seria, antes de morir, revela a un cura que la nana envenenó a la madre de la familia y la loca, creyéndose la asesina, se convirtió. Los jóvenes quedan juntos y la loca comparece.	Una joven va a vivir a casa de su tutor, que tiene tres hermanas, una loca; una prima y un sobrino. Se descubre que una de las hermanas, no dejó que la loca se casara. Que la nana envenenó a la madre y que la loca está así por la culpabilidad. La nana muere, la tía seria, antes de morir, se confiesa con un cura y los jóvenes se quedan juntos.
1949	Nuestras vidas	Ramón Peón	Un pintor, amigo de un escultor, le dice que le falta inspiración porque no tiene un amor. Su modelo se enamora de él y una bailarina le conoce en una exposición, se aman y él la esculpe. El pintor discute con ella, rompen y él destroza la escultura. El escultor es atropellado y pierde la memoria. La bailarina se hace monja. El escultor sale del hospital y se aloja en casa de	A un escultor le falta inspiración, conoce a una bailarina amiga de su amigo, se enamoran, luego terminan. Él tiene

			un hombre que trabaja en la Academia de San Carlos. Éste hace que la antigua modelo trabaje de nuevo para el escultor. La nieta del hombre se enferma y lo cuida una monja, que resulta ser la ex bailarina, el escultor no la reconoce pero se emociona. La niña se salva y las dos posan para el escultor. El escultor, golpeado por un amigo, recobra la memoria, impide que la monja profese y se casan.	un accidente y pierde la memoria; ella se hace monja. Ya curado la encuentra y no la reconoce. Recobra la memoria, impide que ella profese y se casan.
1949	Esposa o amante	Adolfo Fernández Bustamante	De regreso de su luna de miel, la esposa no es dejada salir a la calle por su esposo. Éste le dice que va a unos negocios y ella descubre que tiene otro nombre. Ella se presenta en la casa de los padres de éste donde se celebra la unión de él con otra, la desconoce y ella se va, sabiendo que su matrimonio era falso. El mozo, del bribón que fue utilizado para la boda, compadecido, la hace pasar por viuda y la aloja en una casa donde viven seis ancianos. Ella, embarazada, se desmaya en la carpa donde trabaja. Una de las ancianas le reclama al padre del bribón, ella tiene que dar al niño a los abuelos paternos para que no pase hambre. Luego cae en la miseria y se hace atropellar, la cuida la anciana y la manda a otro lugar. Los viejos urden un plan para robar al niño, el padre lo recupera pero se lo cede a la madre y se lo lleva la esposa del otro. En la Basílica bautizan al niño: las dos mujeres, los ancianos y el mozo. De regreso ven al hombre arrepentido que se reconcilia con ella.	Una mujer descubre que su boda es un engaño; su esposo se casará con otra. Ella se va y el mozo de él la ayuda. La lleva a casa de unos ancianos, ella tiene un niño y por temor lo da a los padres del hombre. Trata de suicidarse y los viejos y el mozo la ayudan a recuperar al niño. Lo bautizan en la Basílica, el padre regresa con ella.
1950	Vagabunda	Miguel Morayta	Un cura es golpeado por un ladrón, éste muere atropellado por un tren. El ladrón, que llevaba la ropa puesta del cura es confundido y lo creen muerto. Una cabaretera encuentra al cura tirado y amnésico y lo cuida. Un ex policía hace que ella sea readmitida en el cabaret donde trabajaba. Mientras ella y otro esconden al cura, ella tiene un hermano y una hermana que es explotada. La cabaretera triunfa y hace que un viejo violinista cuide y se lleva al niño. Quiere localizar al hombre que embarazó a su hermana y le pide ayuda del ex policía que la golpea y abusa de ella. Luego ella y el cura, enamorados, van a huir pero el violador los descubre y acusa al cura de ser el supuesto asesino. El explotador y su hermana se encuentran pero ella es asesinada por la policía y el otro se entrega. El ex policía es muerto, mientras persigue a los enamorados, por dos enemigos. Al oír unas campanadas él entra a la iglesia y recobra la memoria y ella se va llorando hacia otra vida.	Un cura es golpeado por un hombre que le roba su ropa y muere arrollado por un tren. El cura pierde la memoria, lo cuida una cabaretera, se enamoran. Ella tiene un hermanito y una hermana explotada. Pide ayuda a su mentor que abusa de ella. Ella y el cura huyen, muere su hermana y el violador. El cura recuerda y ella

				se va.
1950	Capitán de rurales	Alejandro Galindo	Revolución: Un capitán, recién egresado, es puesto al frente de los rurales por su cruel mayor y lo logra con éxito, arresta a un lugarteniente por engañar muchachas. Un rico hacendado quiere que arreste a un caporal porque le hiere, nadie sabe donde está y el militar corteja a la novia del otro para saber dónde está el caporal. Aparece el hombre y lo amenaza con una pistola. La madre del caporal lleva a la iglesia un retablo donde agradece la salvación de su hijo a la Virgen. El militar sabe donde está el otro pero lo relevan, éste encuentra al otro labrando la tierra. El mayor va a golpear a la madre del caporal y la joven revela el paradero del militar, lo detienen y dice que entregará al caporal sólo si le dan un juicio justo. La joven es repudiada y visita al militar para decirle que lo ama. El rico le ofrece todo al militar si se olvida de todo y éste se niega, sabe que el rico quiere a la joven. Los muchachos huyen y los persiguen. El caporal y el mayor se matan, tratando de matar a los otros. El militar marca le cara al rico, se va con la chica, se declara contra el gobierno y a él se suman los rurales.	Un capitán es puesto al frente de unos rurales. Debe atrapar a un caporal que golpeó a un rico, no sabe dónde está y corteja a la novia para saber. El caporal lo amenaza, la madre del caporal da gracias a la Virgen por su hijo. El militar es relevado y descubre al caporal. Dice que lo entregará si le dan juicio justo, encierran al militar y la joven le dice que lo ama. Huyen y él se une al pueblo.
1950	El Cristo de mi cabecera	Ernesto Cortázar	Michoacán: Un chinaco lucha contra el imperio y ama a una joven que es deseada por un militar imperialista. Éste hace pasar al chinaco y a otro hombre como cómplices y trata de abusar de ella y a un loco enamorado de ella, que la quiere defender, lo golpea. El chinaco hiere al militar y lo reta, pero el otro se va. Luego baila con la joven. Luego alguien asesina al lugarteniente del militar y éste le echa la culpa al chinaco, éste encuentra su casa en llamas y salva un Cristo de cabecera que le dio ella. Un señor le dice que él mató al lugarteniente. Los muchachos se casan en una iglesia desierta, una mujer los ve y se lo cuenta al militar. Encuentra el chinaco a sus hombres, que atacan a los militares, el militar los ofende y uno de ellos lo mata. El señor le dice a ella que luchará contra los chinacos, ella se ríe y el hombre la estrangula, luego se ahoga. El chinaco, al verla muerta, va a arrojar al Cristo de cabecera pero una tormenta contiene su brazo y proyecta la cruz en la pared. Él abraza a la cruz y a su mujer.	Un chinaco pelea contra el imperio, un militar le persigue. El militar trata de abusar de su novia. Le acusan falsamente de un asesinato. El chinaco salva de su casa en llamas un Cristo de cabecera que ella le dio. Huyen y se casan, pelean contra el imperio y el militar muere. Un hombre mata a la chica. El chinaco va a tirar la cruz, que se proyecta y él abraza la cruz y a ella.
1950	Azahares para tu boda	Julián Soler	México, 1911: Un padre admite con reserva la boda de su hija con un socialista. El padre da a su esposa de regalo de bodas la escritura de la casa. El novio no quiere casarse por la iglesia y el padre lo corre, luego se	Una joven y su novio socialista no pueden ser felices. Él no

			<p>enteran de que el muchacho está detenido. Pasa el tiempo, un rico pretende a la chica pero ella espera al socialista, un hermano de ella le dice que le vio y que las cartas que le mandó, su padre no se las dio. El muchacho regresa derrotado y quiere casarse por la iglesia con ella, la boda se suspende por una acusación falsa. El muchacho pelea con el suegro y su esposa muere. Pasa el tiempo y los hijos hacen su vida, llega la II Guerra Mundial y el socialista es embajador en Londres, regresa muy enfermo a México. La enamorada lo lleva a su casa y lo cuida, se ha quedado soltera, le muestra los azares que su madre le había dado para su boda y él muere con un crucifijo en las manos. Regresan todos los hijos y ella defiende a una hermana que se había fugado con el novio.</p>	<p>acepta casarse por la iglesia y el suegro lo corre. Los demás hijos hacen su vida y ella no puede casarse por la iglesia. Al final se ven y él muere. Ella, los hermanos y el papá se reúnen. Ella defiende a una hermana que se había fugado con otro hombre.</p>
1950	La loca de la casa	Juan Bustillo Oro	<p>Una novicia va a profesar en Texas, la madre superiora la manda a su casa en Monterrey, para ver a su familia. El padre sólo se puede salvar de la ruina si la hija soltera se casa con un antiguo peón de la familia resentido, que es rico y quiere casarse con la hermana de la monja, ella está enamorada del hermano, antiguo prometido de la monja. El ex novio cree tener vocación religiosa. El rico tiene en su poder unos papeles de embargo del padre de las chicas, es invitado a comer y amenaza en dejarlos en la calle si la soltera no se casa con él. La monja decide sacrificarse y casarse con el rico, a cambio de que éste deje en paz a la familia, éste le promete que será buen católico y se casan. La ahora esposa del rico da un cheque en blanco a su hermana para pagar la hipoteca de la madre de los otros dos hombres. El rico se entera y se pone furioso y celoso, el ex le devuelve el cheque. La esposa, embarazada, evita que peleen y deja al marido, se va a su casa y rechaza al ex. El esposo no acepta un reto con el ex, porque ya sabe que su esposa lo ama, va por ella y se reconcilian frente a un altar que ella tiene en casa de su padre, él acepta las concesiones que ella dice.</p>	<p>Una joven, que va a ser monja, se sacrifica casándose con un nuevo rico que busca quedarse con los bienes de su familia. Ella tiene un ex que quiere ser fraile por despecho. Ella da un cheque en blanco para que la madre de su ex y su hermano, novio de su hermana, no se arruinen. El esposo se entera y se enfurece pero el ex regresa el cheque. Ella deja al esposo, al final se arreglan.</p>

Anexo II. Ficha de películas mexicanas usadas para el estudio

SUSANA (DEMONIO Y CARNE) 1950

Producción	Sergio Kogan. Internacional Cinematográfica, S.A., Manuel Reachí y Sergio Kogan, México. Largometraje (82 minutos). Blanco y negro (otras versiones dicen 80 y 86 minutos)
Jefe de producción	Fidel Pizarro
Estudios	Churubusco. 10 de julio de 1950
Argumento	Manuel Reachí
Guión	Jaime Salvador, basado en una historia de Manuel Reachí. Guión técnico de Luis Buñuel
Diálogos y adaptación	Jaime Salvador y diálogos adicionales de Rodolfo Usigli
Jefe de producción	Fidel Pizarro
Alumbrador	Luis García
Fotografía	José Ortiz Ramos; Operador: Manuel González y Unidad Técnica de <i>Estrella</i>
Música	Raúl Lavista
Sonido	Nicolás de la Rosa (RCA)
Supervisor de Sonido	James L. Fields
Editor de sonido	Antonio Bustos, grabación de diálogos de Nicolás de la Rosa, grabación de música y regrabación de Galdino Samperio y efectos especiales de Jorge Benavides
Escenografía	Gunther Gerszo
Edición y montaje	Jorge Bustos
Asistente de Dirección	Ignacio Villarreal
Director	LUIS BUÑUEL
Intérpretes	Rosita Quintana (Susana), Víctor Manuel Mendoza (Jesús), Fernando Soler (don Guadalupe), María Gentil Arcos (Felisa), Luis López Somoza (Alberto), Matilde Palou (Carmen).

SUBIDA AL CIELO 1951

Producción	Producciones Cinematográficas Isla, S.A. Manuel Altolaguirre y María Luisa Gómez Mena, México. Largometraje (85 minutos) otras versiones señala 74 minutos. Blanco y negro.
Jefe de Producción	Fidel Pizarro y asistente de producción: Alberto Danel
Estudios	Tepeyac, 6 de agosto de 1951
Argumento	Manuel Altolaguirre y Manuel Reachí
Diálogos	Juan de la Cabada y Lilia Solano Galeana
Guión y adaptación	Luis Buñuel, Juan de la Cabada y Manuel Altolaguirre según un relato de él mismo.
Director de fotografía	Alex Phillips, operadores: Leobardo Sánchez y Armando Carrillo. Alumbrador: Eduardo Bringas. Foto fija: Manuel Álvarez Bravo.
Música	Gustavo Pittaluga. Canción <i>La Sanmarqueña</i> , de Agustín Jiménez.
Dirección de sonido	Jesús González Gancy e grabación de diálogos: Eduardo Arjona
Decorados	Edward Fitzgerald y José Rodríguez Granada; efectos especiales: Edward Fitzgerald y Jorge Benavides. Vestuario: Georgette Samohano. Maquillista: Felisa L. De Guevara. Peinadora: Ma. Luisa Bojórquez y utilería: Manuel L. Guevara
Montaje y edición	Rafael Portillo
Jefe de producción	Fidel Pizarro
Asistente de producción	Alberto Danel
Asistente de Dirección	Jorge López Portillo
Director	LUIS BUÑUEL
Intérpretes	Lilia Prado (Raquel), Esteban Márquez (Oliverio Grajales), Luis Aceves

	Castañeda (Silvestre, conductor), Manuel Dondé (don Eladio, diputado), Roberto Cobo (Juan), Manolo Ramos, Beatriz Ramos (Elisa), Roberto Meyer (don Nemesio Álvarez y Villalbaz), Carmelita González (Albina), Leonor Gómez (doña Linda), Pedro Elviro <i>Pitouto</i> (cojo), Pedro Ibarra (Manuel), Manolo Noriega (licenciado Figueroa), Paz Villegas de Orellana (Ester), Paula Rendón (Doña Sixta, madre de Silvestre), Chel López (Chema), Silvia Castro, Víctor Pérez (Felipe), Gilberto González, Francisco Reiguera (Miguel Suárez, vendedor de pollos), Jorge Martínez de Hoyos (guía turístico), Salvador Quiróz (Lucillo Peña, padre de Albina), Cecilia Leger (doña Clara, madre de Albina), Diana Ochoa (mujer de Manuel), José Muñoz (don Esteban, comisario), Victoria Sastre, José Jorge Pérez, Polo Ramos, Salvador Terroba.
--	---

ÉI 1952

Producción	Ultramar Films. Estudios Cinematográficos Tepeyac, Óscar Dancigers, México. Largometraje (100) minutos. Otras versiones dicen 91 minutos. Blanco y negro.
Gerente de producción	Federico Américo. Administrador: Antonio Salazar y jefe de producción: Fidel Pizarro
Estudios	Tepeyac, 24 de noviembre de 1952
Argumento	Basado en la novela homónima de Mercedes Pinto llamada <i>Pensamientos</i>
Guión y adaptación	LUIS BUÑUEL y Luis Alcoriza
Diálogos grabados	José de Pérez
Fotografía	Gabriel Figueroa
Música	Luis Hernández Bretón
Director de sonido	Jesús González Gancy
Escenografía	Edward Fitzgerald. Decorados: Pablo Galván y Maquillaje: Armando Meyer, peinador José Jurado
Edición	Carlos Savage; Montaje: Carlos Savage y Alberto Valenzuela
Ayudante de Dirección	Ignacio Villarreal
Director	LUIS BUÑUEL
Intérpretes	Arturo de Córdova (Francisco Galván de Montemayor); Delia Garcés (Gloria), Luis Beristáin (ingeniero Raúl Conde), José Pidal, Aurora Walker (señora Esperanza Peralta), Carlos Martínez Baena (padre Velasco), Manuel Dondé (Pablo, el mayordomo), Roberto Meyer, Fernando Casanova (Beltrán, licenciado), Rafael Banquells (Ricardo Luján), Antonio Bravo (invitado), León Barroso (camarero), José Muñoz, Manuel Casanueva, Álvaro Matute, Chel López, Carmen Dorronsoro de Rocés (pianista).

ABISMOS DE PASIÓN 1953

Producción	Producciones Tepeyac, producción de Óscar Dancigers, Gerente de producción Federico Américo, administrador Antonio de Salazar, jefe de producción Alberto Ferrer. Blanco y negro. Duración: 91 minutos
Estudios	Tepeyac, 23 de marzo de 1953
Argumento	Luis Buñuel inspirado en <i>Cumbres Borrascosas</i> de Emily Brontë
Guión adaptación	Luis Buñuel, Julio Alejandro y Dino Maiuri
Diálogos grabados	Eduardo Arjona
Fotografía	Agustín Jiménez, operador Sergio Véjar
Música	Raúl Lavista sobre temas de <i>Tristán e Isolda</i> de Wagner
Sonido	Regrabación de música por Galdino Samperio
Escenografía	Edward Fitzgerald, utilero-decorador: Raymundo Ortiz
Montaje y edición	Carlos Savage. Ayudante: Alberto E. Valenzuela
Ayudante de Dirección	Ignacio Villarreal
Maquillista y peinador	Felisa Guevara, José Jurado; Vestuario: Valdés Peza
Director	Luis Buñuel
Intérpretes	Irasema Dilian (Catalina), Jorge Mistral (Alejandro), Lilia Prado (Isabel), Ernesto

	Alonso (Eduardo), Francisco Reiguera (José), Hortensia Santoveña (María), Jaime González (Jorge), Luis Aceves Castañeda (Luis).
--	---

LA ILUSIÓN VIAJA EN TRANVÍA 1953

Producción	Armando Orive Alba. Clasa Films Mundiales, México. Largometraje (90 minutos). Blanco y negro
Productor ejecutivo	J. Ramón Aguirre. Jefe de producción: Fidel Pizarro y productor asociado: Mauricio de la Serna.
Estudios	Clasa, 28 de septiembre de 1953.
Argumento y guión	José Revueltas, Luis Alcoriza, Juan de la Cabada y Mauricio de la Serna, basado en una historia de Mauricio de la Serna.
Diálogos	José de Pérez
Fotografía	Raúl Martínez Solares
Maquillaje	Elda Loza
Música	Luis Hernández Bretón, Efectos de sonido: Teódulo Bustos y grabación de música Rafael Luis Esparza y José de Pérez
Edición y montaje	Jorge Bustos
Escenografía	Edward Fitzgerald, utilero y decorador: José G. Jara
Ayudante de dirección	Ignacio Villarreal
Director	LUIS BUÑUEL
Intérpretes	Lilia Prado (Lupita), Carlos Navarro (Juan, <i>Caireles</i>), Fernando Soto <i>Mantequilla (Tarrajas)</i> , Agustín Isunza (Papá <i>Pinillos</i>), Miguel Manzano (don Manuel, jefe de la compañía), Javier de la Parra (policía de tráfico), Guillermo Bravo Sosa (Braulio), Felipe Montoya (Prudencio), Conchita Gentil Arcos (beata), Diana Ochoa (beata), Víctor Alcocer (carpintero), José Pidal (profesor), Paz Villegas (doña Mechita), Felipe Montoya (mecánico), José Chávez (policía de tráfico), Agustín Salmón (empleado), Manuel Noriega (don Julio), Roberto Meyer (don Arcadio), José Luis Moreno (escolar), Hernán Vera (carnicero), Víctor Blanco (viajero), Pepe Martínez (duque de Otranto), Manuel Vergara (carnicero), José Muñoz, Mario Valdés.

EL RIO Y LA MUERTE 1954

Producción	Clasa Films Mundiales, México. Armando Orive Alba. Productor ejecutivo: J. Ramón Aguirre. Largometraje (90 minutos)
Estudios	Clasa, 25 de enero de 1954
Argumento	Basado en <i>Muro blanco sobre roca negra</i> , del licenciado Miguel Álvarez Acosta
Guión y adaptación	Luis Buñuel y Luis Alcoriza
Fotografía	Raúl Martínez Solares
Música	Raúl Lavista
Sonido	Diálogos: José D. Pérez, música Rafael Ruiz Esparza, Efectos de sonido: Teódulo Bustos
Escenografía	Gunther Gerszo; Maquillaje: Margarita Ortega
Montaje y edición.	Jorge Bustos
Ayudante de Dirección	Ignacio Villarreal
Director	LUIS BUÑUEL
Intérpretes	Columba Domínguez (Mercedes), Miguel Torruco (Felipe Anguiano), Joaquín Cordero (Gerardo Anguiano), Jaime Fernández (Rómulo Menchaca), Víctor Alcocer (Polo Menchaca), Silvia Derbez (Elsa), Humberto Almazán (Crescencio Menchaca), Carlos Martínez Baena (don Julián, Baena), Alfredo Varela Jr. (<i>Chinelas</i>), Fernando Soto (), José Elías Moreno (don Nemesio), Miguel Manzano (Don Anselmo, alcalde), Manuel Dondé (Sósimo Anguiano), Jorge Arriaga (Filogonio Menchaca), Roberto Meyer (doctor), Chel López (amigo del muerto), José Muñoz (Don Honorio), José Pidal (médico).

NAZARÍN 1958

Producción	Manuel Barbachano Ponce, México. Productor ejecutivo: Federico Américo, Consejero de producción: Carlos Velo. Largometraje (94 minutos)
Estudios	Churubusco, julio de 1958
Argumento	Basado en la novela homónima de Benito Pérez Galdós
Guión y adaptación	Luis Buñuel y Julio Alejandro
Diálogos	Emilio Carballido
Fotografía	Gabriel Figueroa; Cámara: Ignacio Romero, Alumbrador: Daniel López; Ayudante: Pablo Ríos
Música	<i>Dios nunca muere</i> de Macedonio Alcalá y tambores de Calanda
Ingeniero de sonido	James L. Fields; Operador de Sonido: José Pérez, regrabación: Galdino Samperio, efectos de sonido: Abraham Cruz
Decorados o escenografía	Edward Fitzgerald; Vestuario: Georgette Samohano; Maquillista: Armando Meyer, peinadora: Berta Chiu, Peluquero: Miguel Horcasitas
Edición y montaje	Carlos Savage
Ayudante de dirección	Ignacio Villarreal y Juan Luis Buñuel
Director	LUIS BUÑUEL
Intérpretes	Francisco Rabal (Nazarín), Marga López (Beatriz), Rita Macedo (<i>Andara</i>), Ignacio López Tarso (el sacrilego), Ofelia Guilmain (<i>Chanza</i>), Luis Aceves Castañeda (parricida), Noé Murayama (<i>Pinto</i>), Rosenda Monteros (<i>La Prieta</i>), Jesús Fernández (el enano <i>Ujo</i>), Aurora Molina (<i>La Camella</i>), Pilar Pellicer (la moribunda), Antonio Bravo (arquitecto) Edmundo Barbero (don Ángel), Raúl Dantés (el sargento), Ada Carrasco (Josefa), David Reynoso (Juan).

VIRIDIANA 1961

Producción	Gustavo Alatraste para Uninci y Films 59 (Madrid), Alatraste (México), Productores ejecutivos: Pedro Portabella y Ricardo Muñoz Suay; Jefe de producción: Gustavo Quintana. Largometraje (90 minutos)
Estudios	CEA, 6 de febrero de 1961
Argumento	LUIS BUÑUEL
Guión y diálogos	Luis Buñuel y Julio Alejandro
Fotografía	José F. Aguayo
Música	Gustavo Pittaluga. Fragmentos del <i>Réquiem</i> de Mozart y <i>Aleluya</i> de Haendel; Sonido: A. García Tijeras
Decorados	Francisco Canet
Montaje	Pedro del Rey
Ayudante de dirección	Juan Luis Buñuel y José Pujol
Director	LUIS BUÑUEL
Intérpretes	Francisco Rabal (Jorge), Silvia Pinal (Viridiana), Fernando Rey (don Jaime), Margarita Lozano (Ramona), Victoria Zinny (Lucía), Teresa Rabal (Rita), Rosita Yarsa (madre superiora), José Calvo (don Amalio), Luis de Heredia (<i>El Poca</i>), Joaquín Roa (don Zequiel), José Manuel Martín (Cojo), Lola Gaos (Enedina), Juan García Tienda (José), Maruja Isbert (coplera), Joaquín Mayol (El Paco), Palmira Guerra (mendiga), Sergio Mendizábal (<i>Pelón</i>), Milagros Tomás (Refugio), Alicia Jorge Barriga (enana), José María Lado (alcalde); Manuel Alejandro (campesino), Alfonso Cordón (contramaestre).

EL ANGEL EXTERMINADOR 1962

Producción	Gustavo Alatraste, México. Para Uninci y Films 59 (Madrid). Gerente de producción: Antonio de Salazar, jefe de producción: Fidel Pizarro; anotador: Pedro López Largometraje (95 minutos) 93 minutos Blanco y negro
Estudios	Churubusco, 5 de febrero de 1962
Argumento	LUIS BUÑUEL, basado en una idea de José Bergamín <i>Los naufragos de la calle de la Providencia</i>

Guión	LUIS BUÑUEL y Luis Alcoriza
Diálogos	LUIS BUÑUEL
Fotografía	Gabriel Figueroa. Operador: Manuel González. Alumbrador: Daniel López y foto fija de Ángel Corona
Música	Extractos de Scarlatti, Beethoven, Chopin, diversos de Te Deums, sonata de <i>Paradisi</i> y cantos gregorianos seleccionados por Raúl Lavista
Sonido	José B. Carles y grabación de música y regrabación: Galdino Samperio; supervisión de sonido James J. Fields
Escenografía	Jesús Bracho. Maquillaje: Armando Meyer y efectos especiales: Juan Muñoz Ravelo, títulos Nicolás Rueda Jr.
Vestuario	Georgette Somohano, maquillaje Armando Meyer, peinadora Esperanza Gómez.
Montaje y edición	Carlos Savage, Jr. Asistente: Sigfrido García y editor de sonido: Abraham Cruz
Ayudante de Dirección	Ignacio Villarreal; anotador: Pedro López
Director	LUIS BUÑUEL
Intérpretes	Silvia Pinal (Leticia, la <i>Walkiria</i>), Jacqueline Andere (Alicia de Roc), Enrique Rambal (Edmundo Nóbile), José Baviera (Leandro Gómez), Augusto Benedico (el doctor Carlos Conde), Luis Beristáin (Cristian Ugalde), Antonio Bravo (Sergio Rusell), Claudio Brook (Julio, el mayordomo), César del Campo (el coronel Álvaro), Rosa Elena Durgel (Silvia), Lucy Gallardo (Lucia de Nóbile), Enrique García Álvarez (Alberto Roc, director de orquesta), Ofelia Guilmáin (Juana Ávila), Nadia Haro Oliva (Ana Maynar), Tito Junco (Raúl), Xavier Loyá (Francisco Ávila), Xavier Massé (Eduardo), Ángel Merino (Lucas, el camarero), Ofelia Montesco (Beatriz, prometida de Eduardo), Patricia Morán (Rita Ugalde, mujer de Cristian), Patricia de Morelos (Blanca), Bertha Moss (Leonora), Enrique Rambal (Edmundo Nóbile), Enrique del Castillo (abate Samson), Chel López (cura), Janet Alcoriza (doméstica), David Hayyad Cohen, Luis Lomelí, Pancho Córdova, Eric del Castillo, Florencio Castelló, Guillermo Álvarez Bianchi, Rita Macedo, Elodia Hernández

SIMÓN DEL DESIERTO 1965

Producción	Gustavo Alatríste, México. Mediometrage (42 minutos)
Estudios	Churubusco, 9 de noviembre de 1964
Argumento y guión	Luis Buñuel y Julio Alejandro, según tema esbozado por Federico García Lorca y Buñuel en 1922
Diálogos	Luis Buñuel y Julio Alejandro
Fotografía	Gabriel Figueroa; Ayudante de fotografía: Sigfrido García
Música	Raúl Lavista <i>Himno de los Peregrinos</i> , saeta y tambores de Semana Santa de Calanda.
Sonido	James L. Fields
Decorados	Jesús Bracho
Montaje	Carlos Savage Jr.
Ayudante de Dirección	Ignacio Villarreal
Director	LUIS BUÑUEL
Intérpretes	Claudio Brook (Simón), Silvia Pinal (Demonio), Hortensia Santoveña (madre de Simón), Jesús Fernández (el pastor enano), Francisco Reiguera (monje), Luis Aceves Castañeda (Trifón), Enrique García Álvarez (hermano Zenón), Antonio Bravo (monje), Enrique del Castillo (cojo), Eduardo Macgregor (hermano Daniel), Enrique Álvarez Félix (Matías), Francisco Reiguera (monje).

Anexo III. Sinopsis detallada de filmes

SUSANA (Carne y demonio) 1950

Susana es una especie de *femme fatale* llevada por dos mujeres, entre gritos, a una celda. Ella maldice pero al momento pide clemencia a Dios; unos truenos reflejan una cruz en el suelo por medio de los barrotes, ella los fuerza y logra salir entre carcajadas. Se arrastra y huye entre la lluvia.

Llega a una rancharía en donde vive una familia típica mexicana. En ella está don Guadalupe, doña Carmen, el hijo y la sirvienta Felisa, que les sirve la cena. Se percatan de la presencia de Susana que se desvanece fuera de la casa. La llevan dentro. Cuando ésta se repone les cuenta mentiras y doña Carmen decide acogerla e integrarla a la familia, ante las dudas de Felisa y el agrado de los varones.

Susana parece inocente, buena y hacendosa pero, en realidad, comienza a usar sus encantos para trastornar a los varones de la casa. Se baja a cada momento el escote y aunque don Guadalupe finge no gustarle, lo acepta. El capataz, Jesús, se siente atraído por ella que lo rechaza pero a la vez le coquetea, éste descubre la mentira de ella y trata de chantajearla con eso y ella, a su vez, trata de mantenerlo esperanzado.

El hijo de la familia, que estudia, se siente cada vez más atraído por ella pero intuye que ella trae algo con Jesús, intenta sorprenderlos, ante su enojo y desesperación no los encuentra. Luego Susana le vuelve a coquetear y se lo lleva al pozo de la rancharía, ahí lo provoca pero no se deja besar; Jesús, que pasa por ahí, se da cuenta.

Susana sabe que don Guadalupe va al monte a cazar, lo persigue, se hace la herida y grita, se baja el escote y él acude presuroso, la encuentra "mal herida", ella le dice que tiene lastimada una pierna y se descubre, el hombre le toca más allá de los tobillos y se perturba ante la malicia de Susana y se la lleva en brazos a la casa.

De noche, los tres hombres, desde diferentes perspectivas, observan a trasluz, del cuarto de la chica, sus formas. Otro día en que don Guadalupe limpia su arma ve a Susana y recorre con la mano, de arriba a abajo, el arma de una manera fállica, cuando su esposa llega la besa apasionadamente como si besara a la chica.

En otro momento el hijo entra a la recámara de Susana y se entiende que pasa algo. Después, ante la insistencia de Jesús, Susana lo acusa de querer abusar de ella y don Guadalupe lo corre.

Más tarde el “teatro” se le cae y, viéndose acorralada, amenaza a doña Carmen con echarla de su casa y Felisa corre por un cinturón con el cual Carmen descarga su furia sobre la chica, ésta se porta como fiera y cuando se le va a ir encima, en el momento que llega don Guadalupe y su hijo, llega Jesús con la policía y Susana es llevada, de nuevo, a la cárcel.

Al otro día Jesús avisa que la yegua ha parido un potrillo fuerte y sano, que él se va de la rancharía, don Guadalupe le pide que se quede, que el que se va es él pero Carmen llega y le ordena que se siente a comer, el hijo también se iba, Carmen le pide que coma y cuando se va a sentar le dice que primero se sienta su padre y se sobreentiende que todo regresa a la normalidad. Felisa acota que todo ha regresado a la normalidad porque el diablo se ha ido.

SUBIDA AL CIELO (1951)

San Jeronimín es un pueblito en el que no hay iglesia. Los novios, antes de unirse, van a la casa de la novia, pedir perdón e irse a una isla y unirse como marido y mujer. Eso es lo que Oliverio y Albina planean pero, cuando ya están en la barca para irse a la isla, llega uno de los hermanos de Oliverio y le dice que su madre está muy mal, que vaya a verla.

Su madre le pide que vaya por el comisario pero éste, que bebe con los hermanos de Oliverio, se niega, y él le regresa con su progenitora para decirle que el sujeto salió. Ella le ruega que vaya a otro pueblo lejano por un notario para dejar sus propiedades aseguradas para el más pequeño de la casa. Mientras, los dos hermanos de Oliverio planean quedarse con todo y dejar a éste y al hermano más pequeño en la calle.

Oliverio le encarga a Albina a su pequeño hermano. Espera al camión y ahí lo acecha Raquel, una chica voluptuosa y maliciosa, también están ahí un político de pueblo y otros personajes disímbolos. En el trayecto al camión se le revienta una llanta; la neblina los hace ir más despacio; se cruzan con otro camión que los detiene por más tiempo, una mujer da a luz, el camión se atasca en un río y tratan de sacarlo con un tractor. Oliverio se desespera mientras Raquel nada, luego se dirige hacia él y lo quiere trastocar, el camión es sacado por una niña que ata un buey al camión y éste sigue su trayecto.

Oliverio tiene una ensoñación en donde Raquel le da una fruta, cuando ésta termina él trae en los brazos un borrego y Raquel le dice que si estaba pensando en ella, mientras el borrego bala y él lo avienta.

Toman un descanso y Oliverio presiona para que se vayan, el camionero dice que tiene que descansar, él, desesperado, ofrece que manejará. Más tarde el chofer despierta, retoma su puesto y les avisa que visitarán a su madre, pues es su cumpleaños, ante el enojo de Oliverio,

todos comen en casa de la madre del chofer, se ponen a bailar y llega un camión con extranjeros que son invitados a la fiesta y toman fotos. Raquel canta con un trío que toca ahí, el chofer se emborracha y más tarde parten de nuevo.

De tarde llegan a una senda empinada en donde reza un señalamiento: "Subida al cielo", Oliverio maneja mientras llueve, sólo va con Raquel, ella trata de provocarlo pero él no se deja hasta que llegan al lugar más plano, discuten y cohabitan.

Todos están en casa de la madre del chofer y llega un motociclista por el político. Mientras Oliverio y Raquel viajan juntos en el camión. Más tarde llegan a un pueblo donde el político es apabullado, Oliverio llega con el notario pero éste menciona que ya está muy viejo para ir. Se le ocurre que el suegro del muchacho, si es de su confianza, puede firmar un papel en donde parezca que la madre de Oliverio le debe dinero y luego, con los papeles, el suegro pueda reclamar el pago, quedarse con los bienes y los hermanos no podrán hacer nada. Le da un papel al muchacho para que su madre estampe su índice y sus deseos sean logrados.

Mientras, los hermanos van con la madre y le dicen que firme unos papeles, ella se niega y acota que no hará nada hasta que llegue Oliverio. En el otro pueblo Oliverio se despide de Raquel, le dice que si se le ofrece algo, ella responde que lo que quería ya lo obtuvo. Ella coquetea con el político, viene una banda de músicos y gente del pueblo que están con otro político y maltratan al primero, éste trata de pararlos y hablar con ellos, su adversario habla con él y se despiden amistosamente. Raquel trata de reconciliarse con el político y éste la rechaza.

De regreso a San Jeronimín encuentran que la niña que había sacado el camión del río ha muerto y la llevan a enterrar, se desvían ante la desesperación de Oliverio, el chofer dice que se vaya solo con el camión y Oliverio parte, hasta llegar al pueblo con los viajantes. Corre a casa de su madre, ésta ha fallecido, él se hinca y tiene una ensoñación de Raquel que come una manzana, escupe y dice: "lo que yo quería lo he obtenido", termina la ensoñación. Oliverio le pide a Albina que no deje entrar a nadie y estampa la huella de su madre en el papel, Albina regresa corriendo y le avisa que los hermanos vienen y la gente con ellos, se realiza el velorio. Los hermanos llevan el testamento que hicieron a la mala y Oliverio se lleva a Albina y le da los papeles con la huella dactilar, menciona que se cumplirá lo que su madre quiso y se dirigen hacia el mar abrazados.

ÉL (1952-1953)

Francisco es un hombre maduro de buena familia, soltero, un perfecto católico. Ayuda al sacerdote a realizar un lavatorio en la iglesia del Jueves Santo, ahí realiza su función de manera fervorosa, su mirada se guía hacia una fila de pies enfundados hasta que se topa con

unos de mujer, levanta la mirada y descubre a Gloria, una hermosa mujer que está en primera fila. Trata de acercarse a ella, terminado el acto religioso, pero no logra hablarle.

En su casa un abogado le lleva malas noticias sobre unos terrenos de Guanajuato que ha perdido, Francisco se exalta y le corre. Llama a su sirviente Pablo, que no acude, y más tarde le encuentra y una sirvienta sale corriendo de las escaleras, Francisco le pide explicaciones a Pablo, luego dice que corra a la muchacha para que eso no pase más y le cuenta su desgracia, Pablo le consuela y lo recuesta.

En otro día Francisco se dirige a la iglesia, ahí se encuentra a Gloria y le confiesa que desde el día del lavatorio no deja de ir a la iglesia, ella se niega, éste la sigue hasta donde ella se ve con un hombre, la espía y luego se retira. Ese hombre, Raúl, es amigo de Francisco, éste inventa un pretexto para verlo y le invita, junto con Gloria y la madre de ésta, a una cena que planea dar en su casa, de noche llegan y ella se asombra de verlo. Él trata de acercársele. Pablo avisa que la cena está servida. En la cena hablan sobre la percepción que tienen del amor y preguntan al sacerdote, que es muy amigo de Francisco, qué opina sobre el amor y él contesta: “Yo opino sobre el amor que éste pavo está muy bueno”, y sigue la tertulia. Gloria sale a la terraza y Francisco la toma de los brazos y le besa la frente, los labios.

Pasa el tiempo. Raúl se encuentra con Gloria por casualidad en la calle mientras maneja. La invita a subir al auto ante el nerviosismo de ella y él dice que es su amigo, que está para ayudarla, ella le pide disculpas, le dice que le tiene miedo a Francisco y le platica que cuando se fue con Francisco de luna de miel a Guanajuato éste la había besado en el tren y le había preguntado en qué pensaba. Ella había respondido que en él y ante su insistencia ella responde lo mismo, él se pone muy celoso y le dice que tiene que contarle todo, ella contesta que no tiene nada que ocultar y Francisco se enoja y se acuesta en otro camastro, luego va y le pide perdón, se besan.

En Guanajuato ella se encuentra a un conocido y Francisco lo corta. Van a comer y él dice lo que le gusta de ella y ella lo de él: su seguridad y aire de dominio, él pregunta qué no le gusta y ella señala que es un poco injusto y él contesta que todo menos eso. El amigo de Gloria los saluda y Francisco se pone celoso, dice que el sujeto los sigue y le pide al mesero que la comida sea llevada hasta su cuarto.

Más Francisco tarde sale del cuarto y descubre que al lado está el conocido de Gloria y va con ella, le dice que los espía y en la mirilla del ojo de la puerta mete un alfiler, luego menciona que ya no está. Sale a arreglar el asunto y se lía a golpes con éste, corren al amigo de Gloria y Francisco le dice a ella no la perdonará.

Regresan de Guanajuato y la madre los recibe, Gloria la invita a quedarse a comer, él se la lleva y la dejan esperando, no bajan. Más tarde Pablo baja y la excusa. A veces Gloria se porta bien –de acuerdo a Francisco– y le lleva regalos, le dice que está feliz porque el pleito de Guanajuato está ganado, menciona que habrá una cena en la noche. Ella atiende al abogado, como le ha pedido Francisco, brindan por el cumpleaños de ella y el abogado la invita a bailar y una mujer invita a Francisco. El sacerdote también es invitado y señala que el licenciado baila con descoco y Francisco decentemente, luego, éste pregunta a Pablo donde está Gloria y él dice que salió al jardín con el licenciado.

Él se encela y evita hasta la cena del otro día, ella no entiende qué ha pasado, a él se le cae algo, mira los pies de ella y le sonrío, ella pregunta qué pasa y él contesta que está muy linda, que quiere olvidar todo, que lo bese y ella se niega, él la ofende. Ella se retira a su cuarto y él la sigue, en la noche se oyen gritos.

Al otro día Gloria le habla a su madre y le pide que vaya a su casa, Francisco se le adelanta y hablan con la madre, ésta, en lugar de apoyar a la hija, la aconseja y Gloria, desesperada, trata de hablar con el sacerdote de los problemas con su esposo y éste no hace más que llamarle la atención por bailar con el licenciado, dice que no es que ella o su conducta sea malas sino ligeras. Ella se da cuenta que nadie le cree y se va, llega a la casa y Francisco la espera con una pistola en la mano y la llama, le dice que ya sabe que fue con el sacerdote y le dispara con balas de salva. Hasta ahí termina de contarle a Raúl.

Él le pregunta que cómo es posible y ella cuenta que esa misma mañana el abogado le había dado malas noticias a Francisco y que se había puesto como loco. Ella le había pedido permiso para irse con su mamá, pero él le ofreció que salieran y se divirtieran. Que le sugiriera, ella le había dado dos opciones pero él dice que odia la gente feliz y se la lleva a un campanario, ahí le dice que si fuera Dios aplastaría a la gente, trata de ahorcarla pero ella huye.

Raúl trata de llevarla a su casa pero ella se niega. Y le cuenta que es por eso que se lo encontró. Raúl la aconseja, ella se despide y él le ofrece su apoyo. Francisco la ve bajar del auto y furioso baja las escaleras, se esconde, cuando ella llega la llama y la hace pasar al cuarto, le pregunta qué quién la llevó y ella contesta que Raúl, él la insulta y ella se defiende. Le dice que se va a separar de él y luego él va al cuarto de Pablo y le cuenta su desgracia, Pablo le consuela. Sale del cuarto y sube las escaleras de un modo zigzagueante, se sienta en las escaleras, arranca un tubo y comienza a golpear los barandales. Gloria, en su cuarto, se incorpora y le pone seguro a la puerta.

Al otro día Francisco trata de escribir a máquina pero no puede y va al cuarto de ella, le pide que lo acompañe y le dice que todos están en su contra, que la necesita a su lado, ella le aconseja y se queda a su lado.

En la noche Pablo toca y dice que la cena está lista, él contesta que los deje solos y le pide a Gloria que esté junto a él, se queja y le ruega que no lo abandone, ella sugiere que vaya con un médico, él contesta que lo hará y que la perdona, pero luego se enoja porque ella le ha contado a Raúl sus problemas y la deja sola.

En la noche él toma una navaja, algodón, cordón, hilo y aguja. Se dirige al cuarto de Gloria, simulando que le va a coser el sexo y no lo logra porque ella se despierta, se defiende, grita, Francisco sale del cuarto. La servidumbre la auxilia y él llora en su cuarto.

En la mañana, Pablo le avisa a Francisco que Gloria a huido y él bebe, saca una pistola de un cajón y le pone balas, se arregla y sale. Va a casa de su suegra pero Gloria no está ahí y luego la busca en casa de Raúl sin resultado. Le parece ver en la calle a Raúl y no es, vaga por las calles, le parece ver a Gloria en un auto. Toma un taxi y los sigue, en la entrada de una iglesia ve entrar a la pareja y se da cuenta que no son. Entra, la misa es oficiada, piensa que la pareja es Raúl y Gloria, piensa matarlos, luego ve que no son ellos y se hinca, imagina que la gente se ríe de él, incluso el sacerdote y corre a ahorcarlo, la gente lo separa.

Pasa el tiempo y Gloria y Raúl llegan a un convento en Colombia donde se encuentra Francisco recluso y vestido de monje, un compañero le que ha cambiado y Francisco menciona que ahí ha encontrado la paz. Gloria tiene un hijo que se llama irónicamente Francisco, se van convencidos de que él está curado pero éste se retira hacia adentro con pasos zigzagueantes.

ABISMOS DE PASIÓN (1953)

Ante los disparos de Catalina unos zopilotes huyen, Isabel corre a casa y se queja con su hermano, Eduardo, de su esposa, él dice que no le hace caso, mientras, ensarta una mariposa e Isabel reprocha su crueldad. Catalina entra y comenta la forma cruel en que Eduardo diseca las mariposas, Isabel dice que no le gusta ver sufrir a los animales, Catalina responde que por eso ella los mata de un tiro, que pasan de la libertad a la muerte. Catalina se burla de ella y dice que vivirá poco, que debe gozar con las cosas que hacen sufrir a los demás y Eduardo responde que es incorregible.

De noche llueve y una sombra se desliza hacia la casa, es Alejandro, antiguo amor de Catalina, que regresa. En la cocina, la sirvienta María y una ayudante hacen labores, Alejandro las espía y toca a la ventana de la cocina, María le abre y se horroriza, discuten, él pregunta

que si ya olvidó el miedo que le tenía y ella responde que él lleva el demonio dentro, que los deje en paz y le cierra la ventana. Alejandro pateo la ventana y la rompe, entra y le dice a ella: “dile a tu señora que estoy aquí”.

En la sala se encuentran Isabel, Catalina y Eduardo, María entra y le avisa a Eduardo que ahí está Alejandro, Catalina se pone feliz y corre a verle pero su esposo se lo impide y le dice a María que lo haga entrar. Eduardo le recuerda a su esposa que Alejandro era el criado de sus padres, ella dice que no es un criado que su padre le adoptó y que para ella es más que un hermano. Alejandro entra, la mira y se acerca a ella, se toman de las manos como si fuesen enamorados. Eduardo dice que lo creían muerto, ella le espeta su falta, se hablan entre reproches, pasión. Eduardo la llama pero ella sigue prendada de Alejandro, diciéndole cosas, le dice a su esposo que Alejandro es rico y éste responde que sí lo es. Va hacia la puerta y Catalina le pregunta a Eduardo que si Alejandro se puede quedar a dormir, éste se niega. Ella le pregunta a Alejandro que dónde dormirá y él acota que con el hermano de ella, ella pregunta que si lo dejará entrar y él responde que no le pedirá permiso, que es casi suya, y se retira.

Catalina le pregunta a María y ésta dice que el hermano ha perdido todo en el juego y que Alejandro seguramente se aprovechó de la situación, Catalina ríe y confiesa que su hermano lo trataba peor que a los perros y que éste le había dicho que se vengaría, que sería dueño de todo, dice que le encanta la gente que consigue lo que quiere y le dice a Eduardo que no será capaz de quererla ni la mitad de lo que la quiere Alejandro y se va a su cuarto.

En la noche María plancha, Isabel cose, entra Catalina y le dice a su cuñada que ha sido una buena esposa, que va a darle un hijo a Eduardo, que qué más quiere. María e Isabel le regañan. Isabel señala que cuando se ama no importan las privaciones y Catalina le dice que es una estúpida romántica, que repite las tonterías que oye. Catalina dice querer a Alejandro más que la salvación de su alma y María se persigna y dice: “Jesús, María y José, llevas el demonio metido en el cuerpo, aveces creo que estás loca” y Catalina se retira a su recámara.

Eduardo está acostado, ella trata de hacer las pases, le confiesa que no dejará de querer a Alejandro, que él sabía que se casó con él porque creía que Alejandro había muerto pero que no lo engañará, que le quiere y necesita tener un hijo, que el amor de ellos terminará con la muerte pero que el de Alejandro no es de ese mundo. Eduardo dice que si lo mata y ella acota que seguiría queriéndolo lo mismo después de muerto, él se hunde en la almohada.

Por otro lado, en casa de Ricardo, el hijo de éste ayuda a un criado a “limpiar la casa” de los demonios, entran a la casa, de un sillón se incorpora Ricardo y jala violentamente al niño que le mira con terror. Ricardo regaña al criado, maltrata al niño y va a pegarle pero Alejandro le detiene y menciona que no quiere voces ni escándalos en esa casa, Ricardo dice que no le

hable así en su casa, Alejandro contesta que si no paga antes de un mes lo será. El viejo menciona que Alejandro es el demonio, que Ricardo no debe jugar con él, que lo eche, que él es el dueño de la casa, Ricardo le hace callar. Alejandro maltrata al viejo y le avienta.

Al otro día llega Catalina e Isabel, les saludan, ellos no responden y Catalina les espeta que se irán, las dos saludan al niño que huye. Ricardo dice que le da asco que su hermana visite a Alejandro, ella sonríe y contesta que tan temprano y ya está borracho, Isabel saluda a Alejandro que la ignora. Catalina le invita a los lugares donde andaban, se van, les sigue Isabel pero Catalina no la deja.

Estando solos él le pide que se vayan, ella acota que va a tener un hijo de Eduardo, él dice que lo tenga y luego se lo mande, que la quiere para él. Discuten, él avienta una linterna, un cuchillo y pisotea unas cuerdas. De regreso Isabel los espía, Catalina entra a la casa, se despide por la ventana y nota vaho en ella, Isabel toca el piano, Catalina la regaña por espiarlos e Isabel dice que no es por ella, Carolina ríe y pregunta que si está enamorada de él, que no se meta con él, que no quiere que le dañe, que sólo la ama a ella. Isabel la reta y María trata de aconsejarla pero ésta las rechaza.

En otro día los tres están en un monte y Carolina le confiesa a Alejandro que Isabel está enamorada de él, Isabel huye y le alcanza a Alejandro, le pregunta, ella calla y él le besa, mientras Carolina los mira sonriente.

En la noche Ricardo visita a Eduardo y le pide dinero para que Alejandro no se quede con su casa, Eduardo se niega a prestarle y Ricardo, con rencor, le cuenta que su esposa y hermana ven a Alejandro, Catalina llega y Eduardo le espeta, ella promete no volverlo a ver, luego Eduardo hace lo mismo con Isabel y le prohíbe ver a Alejandro.

En otro día se ve la matanza de un puerco, Isabel mira de lejos, le da terror, y corre, Alejandro la alcanza y ella le dice que lo hará cambiar, él dice que si accede a tener relaciones con él y ella hace señal de que sí, él le besa salvajemente el cuello, Catalina los mira de lejos. Le llama y le regaña por usar a Isabel y discuten. Eduardo llega y corre a Alejandro, ofende a Catalina y ésta contesta que solo trataba de defender a Isabel de Alejandro, éste se burla de Eduardo, Catalina le dice que le pegue y se enfrascan en una lucha y Alejandro cae al suelo, Eduardo sale y Catalina le dice a Alejandro que huya, él dice que huirá pero que hará cosas peores, ella contesta que si todavía la quiere algo se vaya. Ella se sienta en una silla, Eduardo entra con una pistola y dos sirvientes, les dice que lo alcancen, se va contra ésta y le dice que escoja, ella se pone histérica y huye a su cuarto. María le pide que la deje en esos momentos, que luego estará mejor. Eduardo espera a Isabel y la amenaza, para que no vea a Alejandro.

En su casa, Ricardo maltrata a su hijo, el niño se esconde, el sirviente dice: "válgame Dios y la santísima Virgen, en qué mala hora nació el pobre, déjelo ya y no se condene". En casa de Eduardo, Catalina sigue sin salir y él se reprocha, Isabel le consuela.

En la noche llueve y Alejandro mira hacia la ventana de Catalina. Isabel se prepara para dormir, tocan su ventana, es Alejandro que entra, ella se le niega un poco. Le dice que él sólo está ahí para darle celos a Catalina, él dice que va a verla a ella. La convence. Al otro día Catalina tiene la puerta abierta, llora y tiene un conato de histeria, llaman al doctor, María entra al cuarto de Isabel, encuentra una carta y se la lleva a Eduardo, él dice que se fue con Alejandro, no quiere que regrese, que para él está muerta. Que ellos dos cuidarán a Catalina.

Isabel y Alejandro se casan en una iglesia, salen pero él está como si nada y ella feliz, la gente pobre les pide limosna y Alejandro no deja que dé y se la lleva.

La lleva a casa de Ricardo, Alejandro le dice al criado que lleve las cosas de Isabel, cuando ella trata de entrar al cuarto de él, éste le dice que no dormirá ahí, que tendrá su cuarto y el sirviente la lleva. Ella lo abre y ve con terror que es un desván, sale y llora. En la noche, en la cena, ella se niega a comer y se va a su cuarto. Ricardo abre la puerta de ella, ésta cree que quiere abusar de ella pero éste solo saca de un cajón un arma. Ella baja y le pide a Alejandro que se vayan pero éste la rechaza, le dice que como es su mujer debe atenderlo, ella llora.

Luego Ricardo la molesta y le propone matar a Alejandro, ella le ruega que no le mate, ella sale y Ricardo regresa a buscarla, ella corre a casa de su hermano. De día, María atiende a Catalina que tiene un embarazo notorio, un capataz llama a María y le dice que ahí esta Isabel, María ve a Isabel y ésta pide ver a su hermano, le ruega que hable con Eduardo pero ella le recuerda que ellos se lo habían advertido. Catalina le confiesa que Alejandro no la quiere e Isabel dice que lo sabe. María les avisa que Eduardo regresa y se lleva a Isabel a su cuarto. Catalina le dice a éste. Eduardo va pero antes avisa a un capataz que prepare a un caballo, entra con su hermana y le dice que se vaya, ella le ruega la deje quedarse pero él la corre. Cuando Eduardo regresa Catalina se ha desmayado y él y María le llevan dentro de la casa.

En otro momento Ricardo juega con tres señores, Alejandro fuma y Isabel les lleva de beber, Ricardo le pide dinero a Alejandro pero éste se niega, Ricardo se desquita, un tipo trata de ofender a Isabel y Ricardo les corre. Los hombres optan por irse. Isabel le da gracias a Ricardo y éste le exige que les abra la puerta, ella le pide a un señor, que conoce a su hermano, que no le diga nada y éste contesta que no lo hará, que no se separa de Catalina, que cada vez está peor, ella pregunta y éste dice: muy grave. Alejandro le pregunta al sujeto sobre Catalina y éste señala que le queda poco tiempo de vida y Alejandro sale. Ricardo toma

una paloma y la avienta hacia un nido de araña, ésta sale y mete el bicho a su madriguera. Ricardo llama al niño y éste se pone entre las piernas, la cabeza de su padre y le soba.

Alejandro intercepta a María y le dice que se arregle para que pueda ver, por última vez, a Catalina. En la noche, María entra y le avisa a Catalina, Alejandro entra y se abrazan, se dan muestras de amor, ella le dice que les queda poco, se besan, ella está débil. Le pregunta sobre la muerte y el olvido, lo culpa de su muerte. Entra Eduardo acompañado de María y un hombre. Ella se abraza a Alejandro y le pide que no se vaya. Alejandro dice a Eduardo que por el momento sólo importa Catalina que a él lo encuentra en cualquier momento. María avisa que llegó el momento y manda por el doctor.

En la noche Alejandro detiene a María y le pregunta sobre Catalina, ella le dice que murió, que tuvo un niño hermoso. Él le pregunta si nombró su nombre pero ella dice que no recobró el sentido y que “ojalá despierte en la gloria”. Él responde: “ojalá despierte en el infierno” y se va, le pide a Catalina que lo persiga, que le rezará una oración hasta que se le sequen los labios, responde el viento. Catalina es enterrada.

En casa de Ricardo el sirviente lee la *Biblia*. Ricardo le calla y le corre, el criado se queja. Mientras Ricardo e Isabel especulan. Él dice que cuando llegue lo pueden matar, que la engaña con una muerta, piensan en su muerte. Ella se niega, dice que lo sabrá, tocan, es Alejandro que grita pero ella trata de impedir que Ricardo le mate, Alejandro entra por otro lado, ella trata de detenerlo pero él la avienta, Ricardo le tira sin dañarlo, Alejandro le quita el arma y le golpea, Isabel se desmaya. Alejandro sube a su cuarto.

Al otro día el criado lee otro pasaje bíblico e interrumpe para ponerle al niño un babero, Ricardo baja con una venda en la cabeza y pregunta por Isabel, éste le informa que él mismo la llevó, que los hermanos se abrazaron, que estará mejor “que en esta casa del diablo”. Ricardo responde irónicamente “todo sea por la gracia de Dios”. El criado le cuenta que Alejandro estaba encerrado en su cuarto llorando y gritando por Catalina, que se había ido. Ricardo carga una escopeta, el sirviente sigue leyendo el pasaje.

Alejandro, de noche, se dirige al cementerio, entra y llega a su lápida, fuerza con una vara la entrada y la abre, suena un tiro que lo hiere pero Alejandro alcanza a entrar en la tumba, se dirige al sarcófago, lo abre, se hinca, descubre las manos de la muerta, la cara y la besa, le pone el velo, escucha la voz de ella, mira las escaleras, le parece verla con vestido de novia que le extiende los brazos, se traspone con la imagen de Ricardo que le dispara y lo mata. Ricardo sale y cierra el sarcófago.

LA ILUSIÓN VIAJA EN TRANVÍA (1953)

Caireles y *Tarrajás* son conductores de un tranvía, el 133, al que el dueño decide retirar pues está muy viejo. Los dos conductores se entristecen porque el 133 los ha acompañado y a la vez su trabajo depende de éste. *Tarrajás* le invita una cerveza a *Caireles*, éste argumenta que tiene que llevar al 133 a la chatarra. *Tarrajás* le dice que luego, más tarde salen, entre gritos, de una cantina que reza “bueno... Y qué?”.

En una vecindad, Lupita (hermana de *Tarrajás*) es cortejada por un taxista, ella dice que andará con un hombre hasta que tenga su propio auto. *Caireles*, que entra con *Tarrajás*, le dice qué cómo permite que su hermana ande con cualquiera y éste le recuerda que lo mismo le hizo a él. Lupita regaña a su hermano y acusa a *Caireles* de la borrachera que trae. Éstos le cuentan su desgracia.

Los dos deben participar en una pastorela organizada en la vecindad. *Caireles* quiere andar con la hermana de *Tarrajás* pero ésta lo desaira pues espera un hombre con más futuro pero, a la vez, le da entrada. El encargado de la pastorela los regaña y le dice que se vayan a vestir. Llega el velador con una mujer que sirve los ponches y le pide que le sirva uno con *piquete* porque se tiene que regresar a la velada de los tranvías.

Comienza la pastorela en donde *Caireles*, *Tarrajás* y Lupita participan en una escena del cielo y el paraíso. Se sucede el intermedio. El velador sigue emborrachándose. *Caireles* y *Tarrajás* van a tomarse unos *alipuces*, *Caireles* le hace una señal a *Tarrajás*, le dice que se cambien y que vayan a la terminal de tranvías por los cartones que vieron en la tarde, aprovechando que el velador se emborracha.

El encargado de la pastorela busca a los borrachos y Lupita dice que fueron por una cerveza, el enamorado de Lupita la invita a ver el auto que trae para estrenarlo; ella huye de ahí. Los conductores –que ya están bajo el influjo del alcohol– deciden “raptar” por última vez, al viejo tranvía y llevarlo por las calles.

Más tarde, el velador platica con el profesor encargado de la pastorela. De madrugada llegan los conductores con el tranvía y se encuentran con que todo ha acabado, se encuentran con que hay gente esperando un transporte. Lupita los regaña, pelea con *Caireles*. La gente los apura y se los llevan pero deciden no cobrarles, viajan en el 133 por la ciudad hasta que llegan al rastro. Dejan a los que llevaban, se dirige nueva gente al tranvía y *Caireles* dice que como otro camión va por esa gente puede enterarse que traen el 133, así que deciden llevar a la gente sin cobrar. Y en él se suben una serie de personajes raros, desde la gente de siempre hasta un rico medio borracho y carniceros con piezas de carne sangrante. Más tarde suben dos

beatas con una imagen de un Cristo que destapan, lo hacen llamar “el Señor de la columna”, porque piensan que les harán algo, un carnicero dice que lo que comentan es mentira pero una señora lo regaña y varias les dan dinero, llevan a todos a su destino.

Piensen llevar el tranvía a su destino pero cambian de opinión pues el velador ya debe estar ahí. Llevan al 133 al depósito de fierros viejos, para llevarlo luego al taller. De mañana se despiertan y se les hace tarde. Deciden andar con él como si estuviese fuera de servicio pero no hay paso a los depósitos y se tienen que echar para atrás, le ponen un letrero de “Especial” para que no se suba la gente, piensan irse por otro lado pero, más tarde, cuando están a punto de llevar al tranvía a su lugar, en una calle, los detiene una maestra con un grupo de niños y los tienen que llevar pues ésta trae un papel oficial.

Mientras, en una tortillería, la gente se queja por los precios de las tortillas junto con Lupita, el dueño de la tortillería les cierra la cortina, el velador habla con Lupita y le comenta lo del 133 y dice que tiene que acusarlos. Lupita promete buscarlos y llevarlos. Lupita va con el taxista y le pide que la ayude a buscar a los susodichos.

Mientras, ellos deciden abandonar a los viajeros, fingen un desperfecto y hacen que los niños y la maestra se bajen en donde se rueda un filme y ante el descuido de éstos, los tranvistas huyen con el armatoste. Se encuentran con Lupita, ella corre al tranvía a contarles sobre el asunto y regañarlos, *Caireles* celoso no deja bajar a Lupita y por venir tratando de hablar con el taxista éste choca, ellos siguen y se encuentran con un supervisor que los desvía hacia otro lugar y ahí suben otras personas que pagan, los tranvistas se niegan pero la gente lo hace. Sube papá *Pinillos*, un viejo ex trabajador de la empresa, que comienza a notar irregularidades, éste baja del tranvía y da parte a la empresa, mientras éstos huyen y *Pinillos* es tirado de a loco.

Más tarde bajan a la gente y van a esconderse en una vía que nadie transita, Lupita, que está con ellos, averigua qué ha pasado. Mientras, *Pinillos* se dirige a la compañía para dar parte de lo sucedido. En el lugar, Lupita platica con *Caireles* y *Tarrajás*. Luego *Tarrajás* se baja del tranvía, llega un camión que descarga maíz y a los sujetos se les hace raro que el tranvía esté ahí. *Tarrajás* les pide lumbre, les pregunta qué llevan y se da cuenta que es maíz, los tipos lo meten a la casa en donde se trafica con el grano de maíz, los tipos tratan de persuadir a *Tarrajás*, pues se imaginan que es un espía, mientras, en la calle, la gente ha armado una rebatinga del que huyen ilesos los tres.

Pinillos los encuentra y regaña, piensa llevarse el tranvía pero se siente mal y se cae, Lupita habla con él y *Caireles* discute con *Pinillos*, le quieren bajar y éste intenta defenderse y se desmaya, lo bajan y lo llevan a una farmacia donde están un policía y un hombre, lo atiende

un farmacéutico y *Pinillos* se repone, ellos le dicen que están alegres de que esté bien pero éste les contesta que se la pagarán y toma un taxi, se dirige al depósito de tranvías. Cuando lo hacen pasar él acusa a los dos tranvistas pero le dicen que eso que menciona no es cierto. Él está dispuesto a demostrarles que están equivocados, al final logran meter el tranvía al lugar y, ante el asombro de *Pinillos*, el 133 está en su lugar mientras *Caireles*, *Tarrajás* y el velador se hacen los occisos. Regañan a *Pinillos*, éste se molesta y los regaña, el dueño lo pone en su lugar y lo sacan de la empresa, afuera los espera Lupita, se van los cuatro, Lupita se besa con *Caireles* mientras *Tarrajás* discute con *Pinillos* y ahí termina la historia de tal ilusión.

EI RÍO Y LA MUERTE (1954)

En el pueblo de Santa Viviana se vive de acuerdo a ciertas costumbres. En una fiesta se ve a dos compadres que, al calor de las copas, se divierten. Por un altercado uno mata al otro. De tal manera que la manera de huir de la muerte es huyendo a una isla y ahí se tiene que quedar el asesino a vivir.

Pasan los años. En un hospital a Gerardo Anguiano se encuentra en un pulmón artificial, platica con un sujeto y la enfermera Elsa que se retira. El hombre le dice que su madre no lo quiere ver porque es el único Anguiano pero que quiere que vengue las muertes. Gerardo acota que no se batirá con un desconocido.

Su madre, en el pueblo, va con una amiga y Rómulo Menchaca escupe cuando ella pasa, ella le regaña. Un tipo azuza a Rómulo y éste busca a Gerardo en la universidad. Gerardo Anguiano es atendido en el pulmón artificial por unos médicos, lo dejan con Elsa, ella le da ánimos y llega Rómulo, ella los deja solos. Rómulo le dice que quiere batirse con él, Gerardo contesta que para qué pelear pero Rómulo le dice que no se puede quedar así, que su padre mató al suyo. Le da una bofetada y antes de retirarse le pide disculpas, le dice que algún día lo va a matar y se despide.

Gerardo le cuenta a Elsa cómo se ejerce venganza en su pueblo, el que mata huye. Le cuenta que su abuelo trataba de evitar esas riñas. Los Anguiano y los Menchaca se enemistan porque la manada de uno se mete en las tierras del otro. Un cura y un hombre juegan a las cartas, mientras el abuelo recibe una visita de los Menchaca pero como uno de los Anguiano juega ahí, el primero no quiere entrar y se retira. El abuelo se queja y el cura le pregunta que por qué está así, éste dice que por lo que pasa. Los que están ahí le dice al cura que condene las muertes pero éste responde que tampoco pueden decirles que se dejen matar, el abuelo

contesta que él y el cura son los únicos que no llevan armas pero el cura dice que él si lleva la suya. Siguen jugando cartas.

Mientras, uno de los Menchaca va con el que pasa las cosas por el río y le pide que lleve algunas de sus pertenencias porque seguramente se pondrán las cosas feas con los Anguiano. En el bar hay bronca y Sósimo Anguiano es muerto por Crescencio Menchaca, que huye. El abuelo trata de hablar con la autoridad pero ésta alega que son costumbres del pueblo, aunque se hace que los hombres se les desarme. La mayoría esconde sus armas.

El abuelo trata de proteger a Felipe Anguiano de la muerte, mientras Crescencio Menchaca está del otro lado del pueblo, su hermano le va a ver y le cuenta lo que pasó. El hermano dice que si se muere Felipe Anguiano ya nadie de los Menchaca morirá.

Se sucede una fiesta donde Felipe acude, pero el hermano de Crescencio también está ahí, y los Menchaca lo vigilan. Se encuentran, la muchacha –futura madre de Gerardo y novia de Felipe– dice que nada de venganzas, discuten, se arreglan y se van. Los Menchaca hacen planes para matar a Felipe. Uno de ellos le sigue, Felipe busca a la muchacha de noche y dice que mató a Filogonio Menchaca porque le quería emboscar, se despide de ella. Lo buscan en casa de su madre y le dicen que su hijo mató a Filogonio Menchaca. Felipe Anguiano huye y le siguen, no le alcanzan y él se va a otra isla. Por el otro lado el muerto es velado y sale una caminata por el pueblo con los familiares y plañideras. En el trayecto hacen una parada en la casa del agresor y gritan consignas, siguen su camino, pero la venganza no queda ahí pues los sucesores del agresor tienen que pagar. Las familias se azuzan.

A Felipe le llevan una carta de ella, ésta, en una noche, se cita con él y yacen juntos. El abuelo –padre de ella– se enferma. Más tarde, el medico lo visita y la gente, que le quiere, espera fuera para saber. Ella le escribe otra carta a Felipe sobre la enfermedad de su padre.

En la isla, Crescencio visita a Felipe, éste se baña y le dice que qué espera. Crescencio le dice que no se batirá con él y le cuenta que el tata se ha muerto, Felipe accede ir al velorio con Crescencio. Hacen una tregua, viajan al pueblo y de noche llegan juntos al velorio. La gente murmura. El hermano de Crescencio se enoja y urde un plan, manda a un niño con una carta para Felipe, mientras la muchacha le cuenta lo del embarazo, Felipe y ella planean huir, el niño le alcanza y le da la carta, Felipe se enoja y contesta que irá a la cita. Mientras los hermanos Menchaca descansan, Crescencio recibe la carta que su mismo hermano le ha mandado y la lee, el hermano le azuza. Se cruzan, pero no se hacen nada. El hermano de Crescencio le dispara a Felipe pero éste, que es más rápido, le mata. Crescencio oye, se regresa y da de tiros a Felipe y éste mata pero queda moribundo, el cura lo casa con la muchacha y éste muere. Ahí termina la historia.

Gerardo no regresa, su madre le manda una carta de reproche y él regresa, los del pueblo lo ven y le reconocen, dan aviso al Rómulo. Mientras Gerardo está con su madre, lo visitan los familiares y sus primos, le dicen que esa noche hay fiesta y que ahí estará Rómulo, él les dice que no se batirá con el susodicho y los primos se van enojados. Él habla con su madre, ella finge que no le interesa pero él se decide a ir, luego ella le pide que no vaya, que la perdone pero él ya está decidido. La gente lo mira y murmura, sus primos se alegran, le invitan a tomar y Rómulo es avisado, se dirige a Gerardo que le rechaza, le contesta que no peleará, Rómulo le tira el trago y le reta, él no hace nada y los primos se enojan, mientras se llevan al Rómulo.

Luego Gerardo va con Rómulo, le dice que le espera en el cementerio. Pelean y Gerardo toma la pistola, le dice a Rómulo que lo podría matar, le da el arma para que lo mate pero Rómulo no se atreve y Gerardo regresa a su casa. Luego se despide de su familia, antes de irse viene hacia él Rómulo y corre a los mirones que le siguen. Platican y quedan como amigos.

EL ÁNGEL EXTERMINADOR (1962)

Después de una función los Nóbile invitan a sus amigos a una cena en su casa. Antes de que lleguen los sirvientes, inexplicablemente, tienen prisa por irse de la casa. El mayordomo Julio recibe a los dueños y a los invitados –que entran dos veces–, todos se alojan en el comedor y hablan de cosas de la sociedad burguesa. Julio ayuda a servir el caviar, los invitados charlan y Nóbile se para a brindar por Silvia en honor a la creación de la Novia virgen de la *vermut*. Una mujer y un hombre murmuran sobre ella y la mujer menciona que virgen sólo Leticia, su acompañante se asombra.

Nóbile vuelve a brindar por lo mismo y nadie le hace caso, todos platican, su esposa interrumpe y avisa que comenzarán con un guiso raro. Julio le revisa a un sirviente el platillo, éste tira la charola en el suelo, unos ríen y otros se escandalizan. Lucía se dirige a la cocina, ahí hay un oso, le pide a Julio que no lo saque porque al señor Rusell no le gustan las bromas, que lo lleve al jardín, Julio dice que pasan cosas raras, pregunta sobre los corderos –que están bajo la mesa– y ella contesta que se los lleve al jardín. Cuando Julio y ella van a platicar dos sirvientes salen apresuradamente, ella dice que de ser así no regresen. Ella le pide Julio que se sirva de los otros dos camareros pero cuando ella sale éstos, también, se retiran.

Los comensales han terminado de comer y charlan, Leticia es la única en la mesa, toma un cenicero y lo estrella. Un tipo dice: “algún judío que pasaba” y el otro responde: “no, fue la *Walquiria*” y habla de ella. Los otros invitados platican. Pasan a la sala de estar para escuchar a

Blanca tocar el piano, se acomodan, escuchan y ella termina. Todos le aplauden y felicitan. Le piden más pero ella dice que está cansada. Leandro y Cristian platican, luego se enojan. Nóbile llama a Julio para que tenga la ropa preparada pero no sale de la sala, mientras recuestan a Alberto y le dicen a Nóbile que hace mucho no bebía vino. Cristian lleva a su mujer a recostar en un sillón, les dice a dos mujeres que es por su estado, una pregunta que si está seguro de la paternidad, él responde ofuscado: “eso pregúnteselo a ella”, la embarazada sonrío y menciona “la ciencia lo decidirá”.

Lucía se dirige a Blanca y platican, luego la segunda avisa que se retira y pide su chal, Lucía dice que lo buscará, se dirige hacia donde está Álvaro y flirtean, se besan, ella le pide que la espere en su recamara y él pregunta por Nóbile, ella contesta que si los ve le dirán que le mostraba en incunable. Luego, Lucía entrega el chal a Blanca que se despide. Nóbile y Lucia charlan, él dice que tendrán que cuidar de sus amigos. Él les ofrece que se queden, que dispondrá cuartos para todos pero éstos alegan que se tienen que ir. Julio pasa con el carro de servicio mientras tres hombres le miran, Julio apaga las luces y uno de ellos alega que se quieren ir. Leandro se pone cómodo y Cristian igual, Lucia dice a Nóbile que si no se exceden pero éste contesta que no pasa nada. Julio, en el comedor, también se pone cómodo, apaga unas velas y bebe, se recuesta en la mesa. Los jóvenes se dirigen a un lugar apartado, se tocan y regresan. Rusell pasea desesperado por el quicio, se sienta y observa, se toca el pecho y respira trabajosamente.

Al otro día todos se arreglan, las mujeres platican y Nóbile le dice a Lucia que se siente confuso, ella dice que les ofrezcan su desayuno, que después todos se irán. Las mujeres siguen hablando. Leticia se les acerca y dice que tiene hambre, ellas la ignoran.

El médico revisa a Rusell, que se encuentra mal. Lucia le pide a Julio que prepare el desayuno, éste alega que no han llegado los que traen las cosas, ella dice que traiga algo de la cena de la noche y café caliente. Las mujeres le preguntan a Lucía que dónde se pueden refrescar y ésta las invita a su tocador, un hombre apuesta a que no salen y entre ellos hacen conjeturas. Unos tratan de salir pero no pueden. Cuando lo intentan Julio entra con el servicio y ya no se retiran. Piden cucharas y Julio tampoco logra salir, Lucía lo regaña pero éste no puede salir. Los hombres siguen discutiendo sobre eso.

De noche llueve. Las luces están apagadas. Rusell se agrava y el médico habla con Cristian para que se rompa el hechizo, éste se dirige a Nóbile y éste repela. Leticia se dirige a un ropero repleto de jarrones donde se encierra. Alberto dice que se le hace raro que no los busquen. Los ánimos se caldean, Alberto pregunta a Nóbile qué tiene que ver con la huida de los sirvientes y Julio señala que no lo sabían. Tratan de explicarse y hacen fórmulas para salir.

Leandro se dirige de mal manera hacia Nóbile y Leticia le espeta. Rusell muere. Una de ellas sale del armario y dice lo que vio, otras también.

Todos se acuestan, algunos meditan. El doctor tapa al muerto. El enamorado se levanta y va con la joven, se acuesta con ella, platican y se besan. Álvaro y el doctor meten a Rusell a un armario. Una mujer despierta y ve que de puerta una mano sale, se aterra, trata de despertar a Leticia y se desmaya, ésta se medio despierta y vuelve a dormir. Otro día, la gente se arremolina en la calle, policías mirones y gente bien. Un policía habla con un ingeniero, dice que no han podido entrar. La gente quiere saber pero nadie logra entrar.

Adentro, con un pico, rompen la tubería, se encuentran en situación deplorable. Julio come papel y Beatriz dice que le da asco. Él contesta que no es apetitoso pero aplaca el hambre, le cuenta de sus compañeros, que estudió con los jesuitas, que se aburrían y que por eso lo hacían. Rita le pregunta a Beatriz sobre la caja de medicinas de Cristian y la buscan las dos. Rita va con Cristian y éste dice que alguien la escondió, se preguntan sobre sus hijos, ella contesta que están con el abate y él dice que él le hacía la corte, discuten. Cristian y Leandro vuelven a discutir y Cristian se exalta, Nóbile trata de calmarlos. Álvaro los tranquiliza y Nóbile le llama amigo, le dice que daría su vida por terminar con eso, que le horroriza la desgracia, Álvaro dice que sólo un milagro los salvará, que recen un rosario. Lucía dice que han prometido, si salen, rezar un *Te Deum*.

Una mujer se queja, dice al doctor que su presencia la cura, que si se salva la acompañará a Lourdes, le hace prometérselo, y se postrarán a los pies de la Virgen, que ella los sacará de ahí, que le comprará una Virgen lavable de caucho, él la recuesta. Nóbile le llama a Carlos y le da una droga. Alvaro llama a Lucia "querida" y le dice que eso terminará mal y Nóbile se queja.

En la noche la que está mala ora en latín, se incorpora escucha ruidos, mira todo vacío y alucina que de una puerta sale y se arrastra una mano, que va hacia ella y ésta trata de enterrarle un abrecartas. La que quita la mano es otra que grita, todos se exaltan, dicen que la vigilarán. Carlos, de la caja, le da algo Cristian, éste se queja de que es nauseabundo pero Carlos menciona que lo hará dormir. Apagan la luz. Los amantes están juntos, hablan del tiempo. Descansan, el concertista despierta y trata de abusar de Leticia, ésta lo rechaza y él se dirige hacia la esposa de Cristian, ésta despierta asustada, el concertista regresa rápido a su lugar, Álvaro dice que, qué pasa y Cristian lo acusa y le reta a duelo, todos se despiertan. Se hace la trifulca, Carlos les tranquiliza, acusan a Nóbile, los ánimos se caldean y él propone que las mujeres duerman de un lado, los hombres se enojan, Carlos trata, de nuevo, de

tranquilizarlos. Escuchan los balidos de las cabras y las miran subir a los cuartos, el oso también sube, tres ovejas se dirigen hacia ellos, ellos las rodean y las toman.

Otro día: un cura da globos a los niños y le dice al policía que son hijos de Cristian Ugalde. Un hombre trata de entrar y la gente también.

Adentro los ricos han hecho fogata y guisan las ovejas, tosen, una oveja yace atada a la pata del piano, todos comen. Nóbile lleva una venda en la cabeza. Lucía yace abrazada a Álvaro y platican. Unas mujeres urden sobre cómo deshacer el hechizo y realizan ritos, se escucha un rezo en latín. Leticia le quita a Nóbile una venda de la cabeza, le llama víctima, le da un abrecartas y venda la mirada del borrego, las mujeres dicen que necesitan el último sacrificio. Descubren a los jóvenes muertos.

De tarde caminan por la sala lastimosamente, se acercan al quicio, miran al oso trepar por un basamento. Cristian grita en latín algo y se pregunta una de ellas qué significa y otro dice que es un grito masón de ayuda, el concertista se acerca a Cristian y acota que ha llegado el momento para pronunciar la palabra impronunciable: *hihhoh*, gritan. El oso parece pronunciar algo, Cristian se retira con la ayuda de su esposa. Igual el concertista. Algunos pelean.

Más tarde descansan, las campanas suenan, se escuchan gritos y palabras, imaginan, alucinan. Afuera de la casa la gente sigue junto con los sirvientes. Dentro todos están más tranquilos, una de ellas menciona que Raúl dice que si se muere Nóbile todo se arreglará, dicen que se ha escondido con Leticia, Carlos los regaña y uno menciona que quieren terminar con él, Álvaro les reta, le dicen que lo matarán, la esposa de Cristian mencionan que maten también Carlos. Él trata de hacerlos entrar en razón, pelean. De pronto se corre la cortina y Nóbile les dice que la violencia no es necesaria, que es inútil luchar contra algo que es tan fácil de conseguir, agradece a Leticia y saca una pistola para matarse pero ella le pide que no se mueva, que todos han cambiado de lugar muchas veces, pero que en esos momentos todos están en el lugar que deberían estar, se dan cuenta que es cierto. Leticia va con Blanca y le pide que toque el final de la canción que tocaba, toca el final todos escuchan acomodados en su sitio, dice que aplaudan, que se acerquen, pide que hagan un esfuerzo y una se acerca, repiten poco a poco, Leticia los incita, todos gritan y salen de la casa.

En agradecimiento deciden hacer en la iglesia un *Te Deum*, se escuchan los cantos, todos están ahí, el cura da la bendición y todos están prestos a retirarse, sin embargo, nadie logra salir. Otro día suenan las campanas, hay una bandera fuera de la iglesia, se escuchan tiros, la gente es dispersada a balazos, se ve una batalla, los borregos van hacia la iglesia para entrar, la palabra fin.

NAZARÍN (1958)

Tres prostitutas hablan de la *Camella*, *Andara* –su prima–, enojada, dice que le ha robado y *La Prieta* acota que saldrá de la cárcel. Dos hombres hablan de poner alumbrado, *Chanza* los echa. Ésta acude al cuarto de Nazarín y éste se queja de que le han robado. Ella le regaña. Él dice que con la caridad de un poco de comida se contenta, ella contesta: “Y si no puedo o si no quiero”. Él acota que no será la primera vez y ella pregunta qué quién le robó y él dice que con seguridad *La Chona*.

La Prieta, que escuchó lo que dijo el sacerdote, le avisa a *Andara* que éste ha acusado a su prima. Ella sube. *Chanza* se va y *Andara* llega, abre las ventanas del cuarto de Nazarín y le insulta. Un señor las corre y defiende al padre, éste agradece y los invita a pasar. Le preguntan sobre su vida y que dónde predica, éste responde que pocas veces ha subido al púlpito. Se admiran de su vida precaria. Él dice que su conformidad le quita amargura, aguanta y si es necesario pide caridad, lo interperlan por eso, le ofrecen una limosna y él la toma, se retiran.

Nazarín lee la *Biblia* mientras *Chanza* hace de comer y ve como Beatriz trata de matarse pero se rompe la viga y cae. *Chanza* la regaña y le dice que él –*El Pinto*, su amante–no merece que se mate y que si se quiere matar que se aviente a las vías del tren. Que se ponga a trabajar. Beatriz pregunta que si ha regresado y *Chanza* responde que no, que dijo que lo haría para pagarle. Que la ayude a cocinar y que suba el desayuno al padre Nazarín, que le dará un buen consejo, que coma y ella se niega.

Un señor con una niña pide caridad a Nazarín y éste le da una moneda. Beatriz le lleva la comida a y él le agradece, pregunta qué le pasa, qué quién es y recuerda. Él le dice que en la noche la escuchó gritar, le dice: “te haz dejado engañar ¿verdad?, por qué no regresas a tu pueblo”. Ella se retira, él regresa a comer. Beatriz baja y entra al cuarto donde ya se encuentra *El Pinto*, lo atiende y le pregunta que si no regresará y él responde que no, se ríe de ella y se va, ella ríe y se acuesta en la cama.

En la noche *Andara* ofrece una bebida a Beatriz, *La Prieta* le alerta de la llegada de la *Camella* y se lían a golpes. Beatriz menea los párpados. Se imagina al *El Pinto* que ha regresado con ella y que le muerde los labios y éste sangra. Se termina la ensoñación y el posadero le mira en el suelo teniendo ataques. Más tarde *Andara* va herida al cuarto de Nazarín, mientras éste, de un retrato de Cristo que tiene una soga al cuello, quita un rosario, se persigna y camina con éste en la mano orando. Ella entra y él pide explicaciones, ella le dice lo que hizo y acota que ahí no la encontrarán. Él la cura y la regaña, le pide que se arrepienta. Más tarde ella alucina –Nazarín está sentado en la silla junto a la mesa y le dice que no le

denunciará, que piense en sus pecados, que se encomiende a Dios y a la Virgen Santísima—, se escuchan palabras en latín y ella mira la imagen del Cristo riendo a carcajadas mientras las palabras en latín dicen: “culpa mía, culpa mía, mi máxima culpa”. Ella se tapa aterrizada.

Al otro día *Andara* se levanta y tocan a la puerta, es el mendigo del día anterior, la niña dice que se vayan que no están y él le pega. Nazarín está en una iglesia doblando el vestuario y otro cura le dice que se irá, que le conseguirá otra misa para la semana entrante y le paga por haber dado la misa. Él llega a la casa y *Andara* le pide tequila. Él la regaña y sale. Ella se dirige hacia una imagen religiosa y pide: “ay San Antonio si el cura no me denuncia para que no me encuentren yo te pondré una veladora todos los martes”.

De noche ella bebe el tequila y le dice a Nazarín que no cree en el infierno y pregunta supercherías. Al otro día *Andara* hace de comer, llega Nazarín y ella le pregunta que por qué llega tan tarde, él dice que no tiene por qué explicarle sus actos, la casa está arreglada y él se molesta porque ella llenó de su olor el cuarto. Ella dice que se siente mejor, que se irá y él dice que no la echa pero que no es propio que él viva con una mujer. Mientras, *La Prieta* habla con *Chanza* y le pide dinero con la promesa de decirle donde está *Andara*, Beatriz, escucha todo. *Chanza* se niega y *La Prieta* huye para avisar a la comisaria. Beatriz corre a casa de Nazarín y les avisa que los policías irán por *Andara*. Entra *Chanza* y les dice a los tres que se calló por no afectar al pobre beato, que *Andara* se vaya y que limpien porque huele a perfume. Le pide a Nazarín que se vaya y éste dice que tiene que ir a casa del padre Ángel. *Andara* pide a *Chanza* un zacate y agua para limpiar el cuarto pero en cuanto *Chanza* sale, ésta le pide a Beatriz que vaya por gasolina. *Andara* pone un montón de cosas inflamables. *Chanza* lleva zacate y agua y se va. Beatriz llega con la gasolina, *Andara* la toma y rocía las cosas, toma la imagen del santo, la coloca ahí y le quita al niño Dios. Prende fuego y las dos huyen. *Chanza* escucha tronidos, la gente se mueve.

Nazarín se refugia en la casa del padre Ángel y le hace cigarrillos. Ángel le dice lo que se habla de él y *Andara*. La sirvienta les avisa que el chocolate está listo. Ángel le dice que lo quieren culpar del incendio y que qué piensa hacer. Nazarín responde que su tribunal es el de Dios, que acepta todo con resignación. Ángel dice que si le retiran la licencia sería doloroso para su mamá y la vergüenza, Nazarín dice que evitará eso, que se irá, que nadie sabrá quién es, que pedirá limosna. Ángel le invita a tomar su chocolate.

Nazarín llega a un lugar donde trabajan hombres y le pide comida al dueño, éste responde que no da a vagos y él dice que a cambio de trabajo lo hará, los trabajadores se enojan y uno le molesta, él toma sus cosas y se va. El dueño pregunta, Nazarín se disculpa. El dueño se dirige a los trabajadores y los regaña, se arma la trifulca, tiros... Nazarín a lo lejos

escucha los balazos. Borregos entran a un pueblo, él pide limosna y se escuchan las campanas del pueblo. Se encuentra con Beatriz, ella dice que se le hace un milagro encontrarlo, él responde que anda de peregrino, ella pregunta por qué está descalzo y él cuenta que le robaron. Ella dice que *Andara* está con ella y una hermana viuda que tiene una hija muy enferma, que *Andara* menciona que si él estuviese con ellas todo mejoraría. Él dice que debe buscar algo con qué taparse y comida, ella dice que ellas se lo darán. Él acepta orar por la niña, pero que sólo la ciencia y Dios la ayudará. Las mujeres se le arrojan, hablan de supercherías y dicen que ni la medicina sirve. Una dice que sólo un milagro la salvará, que él lo hará. Él las tacha de blasfemas e ignorantes. Dice que no es un curandero y ora por la niña. Las mujeres gritan, piden y oran, una se posesiona, *Andara* le pasa hierbas, sigue la oración. Él acepta lo que ellas hacen.

En otro día Nazarín sale de una iglesia y Beatriz corre a avisarle que la niña está sana y le agradece al igual que *Andara*, él se molesta y les dice que por locas las deja. Ellas le siguen, las reprende que por seguirle y ellas dicen que irán con él como peregrinas, él contesta que se vayan a santificar solas. Unos hombres discuten porque a un caballo se le rompió la pata, Nazarín ofrece su ayuda, el coronel espeta a un campesino que por qué no lo saluda a él y al cura, que pase de nuevo y los salude, Nazarín dice al coronel que no es propio lo que hizo y se retira, piensa matarlo, el cura lo impide y le dice al coronel que es un hereje, de esos predicadores estrafalarios que mandan del norte. Nazarín sigue y se da cuenta que lo siguen las mujeres y las regaña, Beatriz contesta que quieren hacer el bien. Él acepta pero le dice que se deben comportar con decencia y que lo dejen en su paz.

De noche él les explica el Credo, Beatriz pregunta que si se consagra se le saldrán los demonios del cuerpo, él pregunta que cuáles. *Andara* acota que los que trae dentro, ellas hacen conjeturas y él dice que son supersticiones. Beatriz le cuenta que cuando le daban los sofocos sentía una bola de fuego en el estómago y que sentía ganas de matar. Él responde que no son brujería y demonios, que es imaginación, que rece y se le pasará.

Otro día llegan a un pueblo donde la gente huye. *Andara* pregunta, Nazarín se arrodilla ante un muerto y *Andara* grita que no lo toque que es la peste, que se vayan. En el pueblo, afuera de la iglesia, yacen muertas varias personas, un padre bendice. Una niña recorre las calles con una sábana arrastrando. Nazarín le a un hombre pregunta qué dónde está la presidencia municipal y éste responde que él es el presidente, que se vayan que no están para limosnas. Nazarín dice que harán labor social, el presidente contesta que entonces se queden. Nazarín pregunta que por dónde comienzan y el hombre les insta a que entren en cualquier casa, eso hacen. Un niño llora en una vivienda, pide que lo ayuden, le da a la niña a Beatriz y él

tapa a un muerto. Él ora en un cuarto donde está una moribunda y la insta para que se arrepienta y se vaya al cielo, ella responde: “no cielo, Juan”. Él insiste que abandone los goces terrenales y piense el cielo, ella vuelve a repetir: “no cielo Juan”, él que se arrepienta de sus faltas para salvarse y ella responde: “Juan...”. Éste llega y les dice que se pueden ir, Nazarín insiste en quedarse, ella dice que se vayan y Juan los corre. Él besa a la mujer mientras Nazarín, desde la puerta, los mira con tristeza y sale con Beatriz diciéndole que ha fracasado, “ojalá Dios tenga piedad de su alma”. Ella responde: “yo también quería así”, y se van tristes.

Las campanas Tocaban a rebato cuando acuden a otro pueblo, llegan servicios médicos y él señala: “aquí ya no tenemos nada que hacer” y se van. En otro pueblo un enano –Ujo– es colgado de un árbol por unos maleantes, llega un hombre que lo defiende, lo sueltan e huyen. Más tarde *Andara* pide limosna y Ujo dice que la ayudará, que la estima, aunque sea fea. Ella dice que él también está feo, platican. Él le dice que desea quedarse con ella, que sabe que los federales los persiguen. Por otro lado, *El Pinto* hacer tratos para comprar un caballo. Beatriz lava ropa y él, que la encuentra, la agarra, la insulta y le dice que no la ha olvidado, habla mal del cura y ella lo defiende, él dice que se la llevará con él, ella que la deje ser buena, que se irá con él, pero que la deje. Él responde que le esperará, que por el momento se largue.

En la noche Nazarín les predica y le pregunta a Beatriz que por qué está sí, le dice que es piadosa y que sabe la lucha interna que tiene. *Andara* propone que huyan pero él dice que no deben huir, se escuchan los tambores. Beatriz, en otro momento, va con él, dice que vienen momentos difíciles pero que se echará las penas de él y él dice que las quiere y que, si como ovejas se le pierden, irá a buscarlas. Ella se recarga en su hombro. *Andara* llora y Nazarín le llama, ella le reprocha por querer más a Beatriz, él dice quererlas igual, que no piense eso y se retira con un caracol en las manos.

Al otro día *Ujo* busca *Andara* y le dice que se irá con ellos. Los militares llegan a detenerlos. Ella con un palo quiere defenderse pero Nazarín lo impide, un militar dice que sólo es contra él y *Andara*. Un sujeto golpea e injuria al cura y ella golpea al agresor. *Ujo* reprende a *Andara* y ésta lo pateo, Nazarín le regaña y le dice que se arrepienta. Ella se niega. Un militar ofrece a Beatriz que se vaya, ella pide que suelten al cura. *Ujo* visita a *Andara* y se lo llevan.

Los detenidos y policías descansan. Llega *El Pinto* por Beatriz, ella intenta negarse, dice que antes de dejar al cura se muere, él amenaza con llevarla con su madre y sale. La comitiva parte y *Ujo* se despide de *Andara*. En el camino Nazarín carga a una niña, unos maleantes lo ofenden y uno le pica un glúteo, le dicen que les dé a una de sus mujeres. Beatriz llama al militar para que ayude a Nazarín, los maleantes las molestan. Nazarín le da la niña a *Andara* y las aleja de ellos. El militar va, los cachea y les exige respeto. Uno de ellos amenaza al cura.

Más tarde la madre de Beatriz, la regaña y ella defiende al cura, la madre dice que ella lo quiere como hombre y a ella le da un conato de histeria. *El Pinto* entra por ella y se la lleva, ésta grita que nada de eso es cierto.

Nazarín está en una celda con los maleantes y uno de ellos le molesta, le golpea, él llora en el suelo y dice: “por primera vez en la vida me cuesta trabajo perdonar, los perdono pero también los desprecio”. El agresor le golpea de nuevo, uno de ellos le detiene y dice que no es de hombres golpear así, cuando el padre no se defiende y saca una navaja. De tarde, Nazarín agradece a su defensor, le llama bueno y el otro dice que es de lo peor, que ha robado en las iglesias y Nazarín dice que si no se arrepiente, el ladrón responde que sólo cuando anda solo. Platican y el cura menciona que si le gustaría ser bueno y el ladrón acota “¿usted cambiaría la suya?, usted *pal'* lado bueno yo *pal'* lado malo, ninguno de los dos servimos para nada”. Dice a Nazarín que si tiene centavos, él se los da y éste acota: “a ti no te sirven para nada”. Al otro día los alistan para irse y *Andara* pregunta por Nazarín. Un sacerdote habla con él y le dice que lo único que harán por él es que un militar vestido de civil lo lleve aparte, para que no sea tan vergonzoso y le regaña. Le pregunta si necesita algo y Nazarín niega. A la salida *Andara* se escandaliza por verlo golpeado, se entera que lo llevan aparte y grita pero se la llevan. *El Pinto* se lleva a Beatriz. Por otro lado, la columna de presos sigue y un viejo cuenta a *Andara* todo, ella echa bendiciones al defensor y maldiciones al malo, un militar se la lleva. En otro camino Nazarín es llevado por el militar, pasa una carroza con *El Pinto* y Beatriz, ella se recarga en él y ni ella ni Nazarín se ven. El militar se para junto a una vendedora de fruta, agarra una manzana y ella pregunta que si lleva al otro preso y éste dice: “deme otra manzana”. Ella se dirige a Nazarín con una piña y le dice: “tome esta caridad y que Dios lo acompañe” –tambores de Calanda–. Ella insiste, él se niega y camina, ella camina a su puesto y él reacciona, la detiene, toma la fruta y le dice: “Que Dios se lo pague señora” y sigue con su piña entre los brazos junto al militar, triste, se oyen los tambores de Calanda.

VIRIDIANA (1961)

En un convento Viridiana es llamada por la madre superiora, ella le entrega una carta, que le escribió su tío –don Jaime–, donde le explica que no puede ir a su ordenación. La madre superiora dice que Viridiana no parece sentirlo mucho, ella argumenta que casi no lo conoce. La madre superiora dice que él la invita a su casa y ella no quiere, sin embargo, ésta la obliga, antes de tomar los hábitos.

Don Jaime ve a Rita brincar la cuerda –hija de Ramona, la sirvienta- y dice que ya se vaya. La novicia llega y es recibida por Ramona, el tío la llama, platican y él pregunta que cuánto se quedará y ella responde que poco tiempo, que la obligaron y él se lamenta que no se hayan conocido más. Él le dice que se parece mucho a su tía. Más tarde él toca el piano. Viridiana, en su cuarto acomoda su cama en el piso –habiendo una–, se desviste y Ramona la espía, saca de una maleta, una cruz y una corona de espinas. Ramona cuenta todo a Don Jaime y éste la manda a dormir. Viridiana ora en el suelo.

Al otro día él la saluda y platican, ella dice que si tiene un hijo y él asiente, ella cuenta que su madre le contó y le reprende por no haberlo protegido pero él responde que era posible. Siguen platicando.

En la noche él se pone la zapatilla de su mujer, que murió hace muchos años, toma el ramo, lo avienta. Toma el corsé y antes de que se lo mida entra Viridiana sonámbula, él la sigue y ella se dirige a la chimenea con un canasto, él le mira las piernas, ella toma cenizas de la chimenea, las pone en el cesto y luego se dirige al cuarto de él, ahí vacía las cenizas y se retira. El las toca y cierra la puerta.

Al otro día él y Ramona platican, éste le propone que hable con Viridiana para que se quede más tiempo, que si lo consigue no se olvidará de ella y la niña. Le dice que en un armario hay un frasco y que quiere lo saque, que le dirá más tarde qué hacer. Más tarde Viridiana da pastel a su tío y él le cuenta lo del insomnio y de las cenizas, ella responde que significan penitencia y muerte, él acota que la penitencia para ella y la muerte para él. Le que al otro día la acompañará y que en la noche harán algo especial como despedida, ella responde que lo que él diga y éste pide que se ponga el vestido de la muerta, ella accede y va con él, ella no está contenta y él cuenta que la tía murió en la noche con ese vestido en sus brazos, ella lo disculpa por eso y menciona que cree que él es bueno, platican. Ella confiesa que le duele dejarlo, él dice que no se vaya y se lamenta, Ramona acota que él se quiere casar con ella y Viridiana pregunta si es en serio, él responde que no quiere que se vaya, ella piensa retirarse. Él la detiene y se disculpa, le pide se tome un café y le perdone. Él va a poner música y hace la señal a Ramona, ésta pone algo en la taza de ella y se la lleva, Viridiana bebe. Se duerme por el soporífero y él la lleva a su cuarto. Le dice a Ramona que no lo juzgue mal, que lo hace para que no se vaya. La acuesta en su cama, cierra la puerta, ella tiene un velo en la cara y el tocado, él le quita el velo y le pone el tocado, le arregla el vestido, se sienta y la mira, Rita los espía, él la besa, le desabrocha el vestido y besa sus senos, la boca, la cubre -Rita se va-, él se arrepiente y sale. Ramona ve a la niña y le reprende.

Al otro día Viridiana pide un vaso de agua a Ramona. Ésta le cuenta que se desmayó, entra don Jaime y pide a Ramona que se vaya, Viridiana no quiere pero Ramona se retira. Viridiana dice que se tiene que ir y él responde que ya no podrá, ella le quiere correr y él “confiesa” que la ha violentado, que no podrá regresar al convento, ella lo corre y llora, él sale. Ella se levanta y prepara su maleta. Él regresa y dice que no la violentó y le pide disculpas, ella lo rechaza y sale. Don Jaime va con Ramona y le pregunta que si le cree, ella asiente, pero él dice que no es cierto. Ramona revisa la cama y no nota sangre, Viridiana espera la carroza y se va. Él espía, escribe una carta, sonríe.

Viridiana va a tomar un autobús pero la detienen unos gendarmes y le avisan que no se puede ir, que tiene que acompañarlos y regresan a casa del tío. Éste se ha colgado con la reata, Viridiana se recarga en la puerta del auto.

Pasan los días y ella limpia un cuarto. Ramona le lleva su desayuno, llega la madre superiora a verla y le da condolencias. Viridiana dice que su tío fue un gran pecador y que ella tuvo la culpa de su muerte, la madre le exige una explicación y ella dice que no explicará, que no irá al convento, la madre la cuestiona y ella responde que ha cambiado, acota que lo hará sola y la madre la regaña, Viridiana menciona que hará todo con humildad y la madre acepta. Viridiana pide disculpas, madre las acepta y se va.

En otro lado un mendigo sale de una iglesia y se dirige con otros, platican, un ciego pide limosna y el mendigo cuenta la buena nueva. Viridiana se los lleva a la finca. Ha llegado el hijo del tío y se pregunta por qué su padre lo reconoce tan tarde, lleva a su novia y Ramona les explica. Miran a Viridiana y su comitiva de mendigos venir, un mendigo explica al ciego. Viridiana les explica y Jorge la saluda, el sirviente los amenaza. Jorge se queja de su prima, la novia la defiende él responde que le cansa tanta beatería. Ella dice que cree que a él le molesta que ella no le haga caso. En la cena Ramona mira a Jorge y la sorprende la novia, Ramona tira la comida y le regañan.

Los mendigos cenan y se quejan, se pelean, hablan vulgaridades. Viridiana entra y lleva nuevos compañeros. Uno de ellos se queja de la comida aceda, ella responde que lo arreglará y que al otro día trabajarán en la medida de sus capacidades. Un leproso corta pan y todos dicen que lo eche pero él se defiende, ella menciona que lo traten como un hermano y se va. Un mendigo echa al leproso y se va. El ciego le dice a una que la buscará y ella responde que no puede y él dice que la agarrará al otro día.

Viridiana está en su cuarto y entra Jorge, le pide hablar, ella guarda sus imágenes y él dice que las tierras se tienen que trabajar, ella responde que haga lo que le parezca. Le

reprocha que no se conocen y que vivan juntos, platican, él se queja y dice que no comprende cómo le gusta vivir así. Él se va.

Otro día, un mendigo pinta y Viridiana habla con ellos. Manda a unos por mandado. Jorge mide las tierras, pasa una carreta y dice al carretero que no es posible que lleve a un perro amarrado en la carreta y se lo compra. Pero pasa otra carreta con otro perro amarrado. Planea trabajar las tierras y ve a Viridiana, la saluda y le pide que corra a los mendigos, que no arregla nada, ella dice que creará un albergue. El leproso huye, ella lo alcanza y lo cura. Otro mendigo habla mal de él y ella pide que se vaya.

Jorge platica con su novia y ella le dice que se aburre y que a él le gusta su prima, él responde que no es su prima, ella menciona que se irá, él dice que no diga tonterías y descubre una daga con cruz. Otro día, Jorge platica con un ayudante, Viridiana llama a los mendigos para orar el Ángelus. Oran mientras se traslapan las escenas de los mendigos orando y los trabajadores haciendo sus tareas. Se levantan y se retiran a sus labores. Jorge se despide de los trabajadores, habla brevemente con Viridiana y le pide que regrese a la casa grande, que él está solo y se puede acomodar en cualquier parte, ella le pregunta por su amiga y él responde que se fue, ella pregunta si volverá y él dice que no. El sirviente se despide de ella porque no le gustan los mendigos. Jorge va con Ramona y le pide unas llaves, ella lo sigue, van al desván, hablan, él revisa los muebles, ella lo mira insistentemente, él pregunta, dice que si se arreglara se vería mejor y la besa, se van a un lugar cómodo. Un gato salta sobre un ratón.

Otro día, un hombre va por Viridiana pues la llevará al notario, Ramona y Rita van con ella. Viridiana encarga a los mendigos cuidar la casa. Éstos planean divertirse y darse un gran festín, el que está encargado los regaña. El leproso encuentra una paloma y unos que lo ven lo corren. Los mendigos recorren la casa y revisan las cosas, ponen un mantel fino en la mesa y de noche comen y se emborrachan. Se sientan todos en la mesa a comer natillas, el leproso come apartado. Un mendigo menciona que Enedina les sacará una foto y ella dice que con una que le regalaron sus padres, todos se acomodan, se ponen en pose, el ciego al centro asume posición mística, se quedan quietos, se escucha un gallo, Enedina se levanta las enaguas les toma la “foto” y todos se carcajean. El leproso pone el aleluya se va y regresa con el velo de la muerta en la cabeza y el corsé, baila ante la risa de todos, que le aplauden y festejan, del corsé saca plumas que tira al aire y dice “palomita del... palomita” y bailan, otros siguen en la mesa. Uno llama a Enedina, que revisa a su bebé, detrás del sillón y que vaya a mirar, la jala, ella se lo quiere quitar –ella es mujer del ciego– y el viejo le dice al ciego que ésta y el otro hacen cosas, éste se enoja, quiere que lo lleven y con su bastón destroza cosas de la mesa, unos comienzan a huir y salen. En esos momentos llega Jorge, Viridiana y Ramona, los demás

comienzan a salir, se despiden de Jorge que ha entrado y salen, Jorge los corre. El ciego sale arrastrando el velo por los pies. Jorge ve los destrozos y quita el aleluya. Le dice a uno que salga detrás de la cortina éste sale, dice que no le hará daño pero saca una navaja, Jorge toma una silla para golpearlo pero el leproso le estrella una botella en la cabeza y se desmaya. Viridiana entra y los reprende, se hinca para ver a Jorge y uno de los mendigos le dice que si ha perdido a un hombre, encontrará a otro que la consuele, la toma, ella trata de defenderse, el otro dice que no le harán nada, que son gente decente. Ramona va al pueblo por policías. El leproso amarra a Jorge. Viridiana grita y el mendigo la lleva a una cama, ella se defiende. El leproso mira, Jorge se repone y dice que si lo suelta lo hace rico. El otro está sobre Viridiana que se desmaya y la besa, el leproso toma un atizador y mata al otro. Va con Jorge y le pide el dinero, éste responde que está en un armario y el otro cuenta el dinero. Llega Ramona con la policía.

Otro, día Jorge explica a un trabajador y se dirige hacia Viridiana que está callada, pregunta que si se le ha pasado el susto y se va. En la noche ella saca un espejo de un cajón se mira, se limpia unas lágrimas, se arregla el cabello, toma un abrigo y sale del cuarto. Afuera Rita observa la corona de espinas, un sirviente hace fogata, ella se pincha y lanza la corona al fuego. En su cuarto Jorge está con Ramona, hay música moderna, ella cose, él pide una toalla, ella se la da y él le acaricia la cara, ella besa la mano y la muerde. Afuera, del fuego con un palo sacan la corona de espinas quemándose. Dentro tocan a la puerta de Jorge, Ramona va a ir pero Jorge va y es Viridiana, dice que en qué puede ayudarla, la invita a pasar, le quita el abrigo, ella mira a Ramona, él dice que no la esperaba y dice a Ramona que no se vaya y que jueguen a las cartas, hace que Viridiana corte las cartas y confiesa: “no me lo va a creer pero la primera vez que la vi me dije: mi prima Viridiana terminará por jugar al tute conmigo”, reparte y el filme termina.

SIMÓN DEL DESIERTO (1965)

En un desierto se escucha un himno y van muchas personas a ver a Simón, éste hace una reverencia, le ponen una escalera y le invitan a pasar a otra columna, Simón baja, le bendicen y le ayudan a ir a su nueva columna, la gente se arrodilla, le quitan trozos de su ropa; los quitan, la gente clama ayuda y le siguen. Le llevan con su madre para que la abrace pero a éste no parece importarle y se despide de ella. Pide la bendición de un padre que lo ordena sacerdote pero Simón dice que es un pecador, que no es digno, el sacerdote le insta a subir. Cuando está ahí les pide que recen y ora con ellos. Una mujer pide que le devuelva las manos a su esposo,

Simón pregunta que cómo fue y éste confiesa que por robar, que está arrepentido. Piden ayuda y Simón dice que sólo puede orar. Un hombre dice a otro que a lo mejor ven un milagro, el otro responde “así sea”. Cuando Simón termina dice: “ya estás bien, da gracias a Dios y vuelve a tus quehaceres”. Al hombre parece no importarle, la gente no presta atención y la niña pregunta que si son sus manos antiguas, el hombre responde: “cállate tonta, déjame en paz” y le pega.

Simón queda en soledad y ora, los sacerdotes oran un rato y se hincan. Pasa una mujer con un jarro en el hombro, un sacerdote la mira y Simón dice: “de dónde ha salido esa tuerta” y el hombre responde que no está tuerta. Simón le reprende por mirarla y dice que no se deje seducir por mirada de hembra y no se deje arder por la contemplación de una imagen vana; que no vuelva hasta que no se componga. Dicho lo anterior les da la espalda y sigue orando, los sacerdotes se retiran. Suenan los tambores de Calanda. Simón mira a su madre que lo ve y sigue en sus rezos.

Al otro día Matías va por el campo y un pastor enano le saluda, Matías pregunta que por qué no ha llevado la leche, el pastor dice que una zorra le echó su aliento y se cuajó, le pregunta si va a ver a Simón y maldice porque éste no le recibió requesón y un pan. Matías le regaña y dice que estaría orando, pregunta por una cabra que acaricia el pastor y éste dice que es la nueva, que tiene una pata mala, Matías la acaricia, el enano habla soezmente de las ubres de la cabra y Matías se molesta, dice que se quede con Dios y en enano grita “amen”. Le grita que no quiera tanto a los animales porque el diablo está suelto por el desierto y el enano responde que de noche le oye.

Simón ora en latín y dice: “ahora no me acuerdo del final”, Matías le llama, dice que lleva su alimento, que además de la lechuga le lleva aceite y pan. Simón responde que con la lechuga Dios le da para sustentarse. Simón baja su morral mientras Matías le platica. Simón sube las cosas y le dice que se vaya y lo deje en su guerra, éste pregunta: ¿guerra? y Simón responde: “inocente que todavía no la conoces”. Le dice que lo ve muy aseado, Matías agradece, Simón dice que la limpieza de los cuerpos y los vestidos es pecado para los que se entregan a la vida religiosa y éste contesta que lo tomará en cuenta y se va bailando. Simón mira a su madre que corretea a una gallina, ora en latín y dice: “es un necio presumido”, ora en latín y dice: “el hombre es la criatura más despreciable” y “su presencia me aleja de Dios”, ora en latín y luego habla para sí: “hoy no hay moscas” y piensa en silencio: “otra vez tengo hambre y sed, había olvidado mi cuerpo pero ese infeliz me lo ha recordado”. Se hinca y quiere comer, se dice que esperará hasta que se ponga el sol para hacerlo y se queja: “cuánto me falta aún para ser digno de ti”. Se levanta y piensa: “qué tentación grande siento de bajar y sentir la madre tierra bajo mis plantas y correr, correr”. Imagina que corre su madre, juegan, luego ella

tiene su cabeza en su regazo y pregunta: “piensas en mi hijo”, él contesta “casi no nunca –de su mano toma tierra que suelta lentamente–, no tengo miedo”, ella pregunta: “por qué eres tan orgulloso hijo” y él responde: “orgulloso de mi libertad o de mi esclavitud madre”, cuando termina esto último ha salido de su ensoñación.

Luego ve al diablo disfrazado de marinera con un aro que le dice: “aquí estoy Simón ahora veras” y canta, con el aro hacia él, se burla y él pregunta que qué hace ahí y ella contesta: “soy una niña inocente”, se sienta y le muestra sus piernas y dice: “mira que piernas tan inocentes”, él la mira y se inca, ora. Ella le muestra sus senos, ella canta: “en mi reino Simeón ni son todos lo que están ni están todos los que son”. Él ora y ella está junto a él, le toca la barba y le dice: “Simón mira mi lengua que larga” y lo lame, le pica la espalda y él se duele, contesta: “no te temo Satán; Cristo, Cristo, Cristo” y abajo corre una vieja desnuda que grita: “volveré” y se escuchan truenos. La madre de Simón hila.

De noche Simón ora a Dios, su madre se asoma y lo mira triste, se mete en su choza. Tambores, Simón saca lechuga del morral, se bendice y come, mira un conejo y le lanza lechuga, saca el agua y bebe. Su madre en su choza se acuesta.

Otro día, ora frente a sacerdotes hincados, Trifón, que no le quiere, mete alimento en su morral y dice: “mirad hermanos el santo tiene provista su despensa” y saca del morral viandas, los otros se intrigan. Uno de ellos dice a Simón que esos alimentos son asechanzas del maligno y pregunta que por qué estaban en su morral. Simón responde: “las calumnias son gratas, mejores que las alabanzas porque inflaman el orgullo”. Trifón jura por Dios que no ha depositado los manjares. Simón dice: “soy tu esclavo señor, hágase tu voluntad”. Trifón le sigue acusando y dice que recen por él. Otro sacerdote les dice a otros dos que un siervo del señor acusa a otro, que ellos van por edificación y hallan escándalo. Un sacerdote dice que eleven sus plegarias al Espíritu Santo y que él les iluminará para conocer al culpable, se hincan y rezan. La madre de Simón ora y mira unas hormigas en el suelo, tapa con su mano la entrada del hogar de éstas, el enano come ajeno, Simón yace con los brazos extendidos. Termina la oración se persignan y miran al sacerdote, Trifón se posesiona e insulta a Simón que ora en latín y el poseso grita maldiciones que confunden a los sacerdotes, y Simón conjura al Diablo para que huya de Trifón. Zenón dice que lo recojan y se lo lleven que más tarde lo terminará de desposesionar y dice a Simón que quede en paz. Simón le pide a Zenón que “alejen a ese muchacho Matías hasta que tenga barbas, no conviene que esté con ellos porque el demonio está cerca”. Zenón le dice a Matías que regrese a su casa y que cuando el pelo le cubra la cara regrese, el enano y Matías caminan tomados de las manos y el enano dice: “no creas tanto a

esos barbudos, mira que el diablo anda suelto por el desierto” y Matías responde: “de noche lo oigo”. La madre sale de su choza y los mira partir, mira a su hijo que ni la mira y entra a ésta.

De tarde Simón ora de pie con los brazos abiertos. Otro día, suenan los tambores de Calanda y Simón sigue en plegaria, su madre pasa, Simón tiene llagas en los pies, ora en latín: “Señor, Señor, mis pensamientos se alejan de ti”. Abajo se escuchan borregos y entre ellos va el demonio disfrazado de pastor con un uno en los brazos, Simón se hinca y dice: “soy el más humilde de sus siervos”. El diablo habla como si fuese Dios. Simón dice que quiere que lo lleve, que quiere morir en él y pregunta: “por qué llora señor” y el diablo responde: “vuelve al mundo, hastíate de goces”, tira al borrego y lo pateo. Dice “estaré cerca de ti”. Él se da cuenta que es el diablo y dice: “no te temo, hasta cuando dejarás de buscar la perdición del perdón humano, que antes había vivido en la gloria del Señor”, el demonio pregunta: ¿si me arrepiento Dios me devolverá a mi antigua gloria” y Simón dice que no y éste se enoja y le lanza una piedra que le pega a Simón en la frente y grita: “la hostia reptante en el vientre de la hija de zorra”. Simón dice: “yo te conjuro en el nombre de Cristo para que dejes a los justos orar en paz” y el diablo amenaza con volver. Simón dice: “si no me libero del demonio hoy me libraré mañana, si no en cinco años en 10, continencia, oración, caridad y humildad serán mis armas”. Para castigar su error se sostiene en un pie.

Otro día llevan una escalera hacia su torre –se escucha un lamento–. Simón agradece a Dios su sustento y bendice las nubes, a un bicho y dice: “es entretenido”, luego analiza: “no sé lo que digo”. El pastor enano le pide que bendiga a su cabra, que está mal preñada y echa abajo lo que trae. Simón dice: “a ti también te bendigo amado hermano por ser pobre de bienes y de espíritu”, el pastor contesta que no lo bendiga al parejo de sus cabras pero dice que le estima y que le ama, que le llevará un cuenco de leche pero Simón se niega y el enano dice que está dolido de la cabeza. Simón dice: “como y bebo lo suficiente a mis necesidades, no soy un espíritu puro y desencarnado, sino un hombre que carga dolorosamente esa envoltura carnal, mis evacuaciones son parecidas a las cabras del pastor”, éste dice que sólo ha entendido de la sequedad y se retira con su cabra. Simón sonrío y se levanta, se quita un diente que se le ha caído y lo va a bendecir, reacciona y lo tira al suelo. Su madre sale de su choza y le manda un saludo pero él, ensimismado, sigue orando, la madre triste se retira. Simón ora y un sacerdote sube hasta donde está, él pregunta que quién es y éste pide que le perdone y le dé su bendición. Le dice que es el que alzó los ojos sobre una mujer. Simón le bendice y le dice que se vaya. El sacerdote cuenta que las hordas del anticristo marchan a Roma pero éste dice: “bendito sea el azote si con él ganamos gloria ante el señor” y el hombre contesta: “siempre los hombres se desgarrarán en luchas fratricidas y todo por esa maldición por defender lo suyo”.

Simón no entiende y el sacerdote dice que se lo mostrará e intenta ejemplificarlo con la pelea del morral pero éste no lo pelea y le dice que se lo lleve. El sacerdote elogia el desinterés de Simón y le dice: “tu penitencia de poco servirá al hombre” y él dice que no le entiende, que hablan lenguajes distintos, que se vaya en paz y lo bendice. El sacerdote baja y tira la escalera. Simón se pone a orar.

Un ataúd viene sobre la llanura hasta la columna de Simón y él dice: “ampárame Señor”, se abre el sarcófago y el diablo se incorpora y le dice: “te prometí que volvería y esta vez es la última”. Se burla de él y Simón se niega y le rechaza. El diablo sube y dice: “haremos un viaje muy largo” y señala: “creo en Dios porque he gozado de su presencia pero de su hijo tendríamos mucho de qué hablar”. Simón ora y el diablo dice que lo llevará a ver el anticristo y que vienen a buscarlos, pasa un avión. Simón ya no está en la columna. Imágenes de Nueva York, en un bar baila gente, en una mesa están Simón y el diablo, él le prende un cigarro al diablo y se sirve una copa. Mira con desgano, el diablo se divierte, los jóvenes bailan. Simón fuma, mira y pregunta: ¿cómo se llama ese baile? El diablo responde: “se llama carne radiactiva que es el último baile, el baile final” y él dice: “vade retro” y el diablo responde: “vade ultra”. Simón dice: “me voy” pero el diablo responde: “te llevarás un chasco”. Simón pregunta y el diablo dice: “vive otro inquilino, tendrás que esperar hasta el fin” y se va a bailar, mientras él fuma y el diablo baila y lanza un grito.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA DE LUIS BUÑUEL

Aranda, Francisco J. **Luis Buñuel: Biografía crítica**. Col: Palabra en el tiempo. N. 55 España. Lumen, 1975. 479 p.

Aub, Max. **Conversaciones con Buñuel seguidas de 45 entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés**. Aguilar. Madrid, España 1985. 561 p.

Ávila Dueñas, Iván Humberto. **El cine mexicano de Luis Buñuel: Estudio analítico de argumentos y personajes**. México, DF: Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto Mexicano de Cinematografía, 1994. 295 p.

Ballabriga Pina, Luis. **El cine de Luis Buñuel según Luis Buñuel**. Colección Huesca de Cine, 5. Editorial: Festival de Cine de Huesca. Imprenta: Talleres Cooperativa Artes Gráficas. Zaragoza, España. (1a ed. 1993) 291 p.

Barbachano, Carlos. **Buñuel**. Col: Biblioteca SALVAT de grandes biografías. España, Barcelona: SALVAT, 1986. 221 p.

Baxter, John. **Luis Buñuel: una biografía**. España, Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica, SA, 1994. 383 p.

Bazin, Andre. **El cine de la crueldad: de Buñuel a Hitchcock**. Mensajero. Bilbao, España. (1a ed. 1977) 219 p.

Bazin, Andre y Jackes Donil-Valcroze, et-al. **Buñuel, Dreyer, Welles**. Madrid, España. Fundamentos. 1991. 110 p.

Buache, Freddy. **The Cinema of Luis Buñuel**. Produced by The Tantivy Press and edited by Peter Lowie. New York. EU. 1973. 207 p.

Buñuel, Luis. **Mi último suspiro**. México: Plaza & Janés, S.A., 1982. 251 p.

C. de Rojo, Alba (compiladora). **Buñuel: Iconografía Personal**. Fondo de Cultura Económica, Universidad de Guadalajara. México DF. 1998. Editorial: Fondo de Cultura Económica. 95 p.

Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona, 1895-1995: **100 años de cine y DIORAMA. El mundo secreto de Buñuel**. Madrid, España. Editor: Miguel Encinas Tarrero 1997. 142 p.

Césarman, Fernando. **El ojo de Buñuel: Psicoanálisis desde una butaca**. México: Purrúa, 1998. 282 p.

Colina, José de la, Tomás Pérez Turrent. **Luis Buñuel: Prohibido asomarse al interior**. México, DF. Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996. 332 p.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. **El ojo: Buñuel, México y el surrealismo**. México, DF. CONACULTA, 1996. 117 p.

Dueñas González, Daniel. **Luis Buñuel: La trama soñada**. Cuadernos de la Cineteca Nacional. Colección Ensayos, N. 4 Editorial: Imprenta de Juan Pablos. México. DF. 1993. 115 p.

Exposición basada en la inicialmente realizada por la Diputación de Huesca. **Luis Buñuel, el ojo de la libertad**. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. 2000. Madrid, España. 369 p.

Fuentes, Víctor. **Los mundos de Luis Buñuel**. Editorial: Akal. Madrid, España. 2000. 210 p.

Instituto Cervantes (exposición organizada), asesor literario: Pérez Bazo, Javier *et-al.* **Es peligroso asomarse al interior: Buñuel 100 años**. Impresión: Fotosíntesis digital. Madrid, España. 2000. 321 p.

Monegal, Antonio. **Luis Buñuel de la literatura al cine**. Una poética del objeto. Colección: Autores, Textos y Temas. Literatura n. 17. Editorial: Anthropos. 1993. 225 p.

Ministerio de Educación y Cultura de España, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Exposición organizada y producida). **¿Buñuel!: La mirada del siglo**. México: CONACULTA (edición a cargo de Yasha David), 1996. 414 p.

Pérez Bastías, Luis. **Las dos caras de Luis Buñuel**. Editorial: Royal Books. España. (1a ed. 1994) 156 p.

Pérez Turrent, Tomás y José de la Colina. **Buñuel por Buñuel**. Editorial: PLOT. Madrid, España. 1993. 192 p.

Sánchez Vidal, Agustín. **El mundo de Luis Buñuel**. Editorial: Caja de Ahorros de la Inmaculada Aragón. Zaragoza, España. 2000. 298 p.

_____ **Luis Buñuel**. Madrid, España: Cátedra, 1994. 355 p.

_____ **Luis Buñuel: Obra cinematográfica**. Col. Directores de Cine. España: Ed. J. C., 1984. 418 p.

Sánchez, Francisco. **Siglo Buñuel**. México: CONACULTA, Cineteca Nacional. Ed. Juan Pablos, 1a Ed. 2000. 308 p.

_____ **Todo Buñuel**. México: Cineteca Nacional, Dirección de Cinematografía de la dirección General de Radio, T. V. y Cinematografía, Secretaría de Gobernación, 1978. ¿? pp.

Santos Fontanela, César. **Luis Buñuel: Es peligroso asomarse al interior**. Editorial: Jaguar. Madrid, España. (1a ed 2001) 143 p.

Schwarze, Michael. **Luis Buñuel**. España: Ed. Plaza & Janés, 1988. 219 p.

Universidad Nacional Autónoma de México, Filmoteca de la UNAM. **83 Buñuel 83**. México: Ed. Filmoteca de la UNAM, 1983. 41 p.

Vega Alfaro, Eduardo de la. **Buñuel y el cine español en el exilio mexicano**. Colección de la Filmoteca de la UNAM. Núm. 6. Unidad de Planeación y Comunicación, Departamento de

Información y Publicaciones y Dirección General de Actividades UNAM. México. D.F. 2000. 36 pp.

William Evans, Peter. **Las películas de Luis Buñuel: La subjetividad y el deseo**. Colección: Paidós Comunicación Cine N. 96. España, Barcelona. Editorial Paidós. 1998. 115 p.

CINE EN GENERAL

Alsina Thevenet, Homero. **Crónicas de Cine. Cap: Desplante de un rebelde**. Argentina, Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1973. 330 p.

Altman, Rick. **Los Géneros Cinematográficos**. Colección Paidós Comunicación. Cine 114. Barcelona, España. Ed: Paidós. 2000. 331 p.

Ayala Blanco, Jorge. **Aventura del cine mexicano**. México: Era, 1968. 454 p.

Barahona, Fernando Alonso. **Antropología del Cine**. Centro de Investigaciones Literarias Españolas y Latinoamericanas (CILEH). Colección Cine-Ensayos. Barcelona: 1991. 158 p.

Barreneche, Juan José. **El cine**. España. Ed. BRUGUERA., 1971. 222 p.

Cabrera Infante, Guillermo **Un oficio del siglo XX: G. Caín (1954-1960)**. Biblioteca Breve. Ed. Seix Barral, S.A. Barcelona, España. 1a Ed. 1973. 539 p.

Colina, José de la. **Miradas al cine. Cap: Buñuel, el cuchillo espectral**. México DF. SEP, 1997. 220 p.

García Riera, Emilio y Fernando Macotela. **La guía del cine mexicano, de la pantalla grande a la televisión, 1919-1984**. México Patria, 1984. 361 p.

García Riera, Emilio. **Historia del cine mexicano**. México. DF. Ed. SEP, 1986. 356 p.

_____ **Historia documental del cine mexicano. Vols. II al VIII** México: Era, 1986.

García Escudero, José María. **Vamos a hablar de cine. Cap: ¿Dónde está el cine religioso?** España, Navarra: SALVAT Editores, 1971. 161 p.

García, Gustavo. **La década perdida**. Imagen 24×1. Cuadernos temporales 13. Editado por la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México. DF. 1986. 102 p.

Gomezjara, Francisco A. y Delia Selene de Dios. **Sociología del cine**. México: SEP-DIANA. 1981. 182 p.

Gubern, Roman. **Cine español en el exilio. Cap: Luis Buñuel**. Col: Palabra en el tiempo. España, Barcelona: Lumen, 1976. 239 p.

Gubern, Roman. **Historia del Cine Vol. I y II**. Ed Lumen. Barcelona, España, 1982. Vol I: 372 p. Vol II. 312 p.

López Vallejo y García, María Luisa. **La religión en el cine mexicano (ensayo)**. México. Tesis de licenciatura (Licenciada en Ciencias de la Comunicación). UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 1978. 309 p.

Ludman, René. **Cine, fe y moral**. Ed. Rialp. Madrid, España. 188 p.

Monsiváis, Carlos y Carlos Bonfil. **A través del espejo**. Instituto Mexicano de Cinematografía Ediciones: El Milagro. México, D. F. (1a ed. 1994). 230 p.

Pérez Melinero, Carlos y David. **En pos del cinema**. Serie: Cine. Barcelona, España. Ed: Anagrama. 1974, 172 p.

Poniatowska, Elena. **Todo México. Cap. Luis Buñuel**. Tomo 1. México, DF. Ed. Diana. 1991. 316 p.

Rangel, Ricardo y Rafael E. Portas. **Enciclopedia Cinematográfica Mexicana 1897-1955 Vol II**. Publicaciones Cinematográficas. México, DF. 1955. 1322 p.

Rene, Jeanne y Charles Ford. **Historia Ilustrada del Cine: Vol III El Cine de hoy (1945-1965)**. Alianza Editorial. Madrid, España, 1984. 437 p.

Reyes Nevares, Beatriz. **Trece directores del cine mexicano**. México. DF. Ed: Secretaria de Educación Pública (SEP) y Dirección General de Divulgación. 1974. 190 p.

Romaguera i Ramio, Joaquim. **El lenguaje cinematográfico: Gramática, géneros, estilos y materiales**. Madrid: Ed. De la Torre, 1991. 156 p.

Russo, Eduardo A. **Diccionario de Cine: estética, crítica, técnica, historia**. Editorial Era. Argentina. 1998. 313 p.

Sadoul, Georges. **Historia del cine mundial: desde los orígenes**. España: Ed. S. XXI, 1987. 828 p.

Trueba, Fernando. **Diccionario de cine**. España, Barcelona: Ed. Planeta, 1998. 338 p.

CATOLICISMO

Aquilino, Pedro de. **Diccionario de términos religiosos y afines**. Navarra, España: Ed. Verbo Divino, 1990. 345 p.

Aramoni, Aniceto **El hombre vertical. La religión de hoy**. Colección Testimonio N. 23. Ed. Offset. México, D.F. 1984. 172 p.

Bagú, Sergio. **La idea de Dios en la sociedad de los hombres: La religión: Experiencia histórica, radicalidad filosófica, pauta para la creación social**. México D.F. Siglo XXI, 1989. 173 pp.

Butler, Alban. **Vidas de los santos de Butler**. Vol. III y I. México DF. John W. Clute, SA. 1969. 738 p.

Correa, Manuel Marín. **Historia de las Religiones**. Vol. III. Madrid, España: Ed Marin, 1975. 347 p.

Diel, Paul. **Los símbolos de la Biblia: La universalidad del lenguaje simbólico y su significación psicológica**. Colección Popular 423. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1994. 328 p.

Eicher, Peter *Et-al*. **Diccionario de Conceptos Teológicos**. Vol. I Barcelona, España. Ed. Herder. 1989. 659 p.

Eliade, Mircea *Et-al* **The Encyclopedia of Religion**. EU. New York. Simon & Schuster Macmillan. 1995. Vol. I (570 p.), III (581 p.), Vol. IV (585 p.), Vol. V (580 p.), Vol. X (552 p.) y Vol. XIII (554 p.).

Faria, J. Rafael. **Curso superior de religión: Dogma-moral-culto-apologética**. Bogotá, Colombia. Ed. Voluntad. 1951. 701 p.

Fernández-Checa, José Felipe Alonso. **Diccionario de sectas, creencias y religiones**. España: Ediciones Trigo, 1a ed. 1995. 508 p.

Guijarro Oporto, Santiago. **Biblia de América**. Madrid, España. Ed. GRAFO. 1994. 1970 p.

Hernández, Carmen Cecilia. **Fenomenología histórica de las religiones**. México. DF. JUS. 1975. 126 p.

Koning, Franz. **Diccionario de las Religiones**. Sección de Teología y Filosofía. Vol. 54. Barcelona España. Ed. Herder. 1964. 1483 p.

Micklem, Nathaniel. **La religión**. México: FCE, 1996. 218 p.

Ocampo, Melchor. **La Religión, la Iglesia y el clero**. Empresas Editoriales. México, DF. 1948. 236 p.

Pike, Edgar Royston. **Diccionario de Religiones**. México, DF: FCE, 1996. 478 p.

Poupard, Paul. **Diccionario de las Religiones**. Barcelona, España: Herder, 1987. 1889 p.

Roberti, Francesco. **Diccionario de Teología Moral**. Barcelona, España. Litúrgica Española, 1960. 1375 p.

Rotter, Hans y Günter Virt. **Nuevo Diccionario de Moral Cristiana**. Barcelona, España. Herder, 1993. 629 p.

Russell, Bertrand. **Antología**. México. D.F. Ed. Siglo XXI 1979. 486 p.

Sellner, Albert Christian. **Calendario Perpetuo de los Santos**. Hermes. Barcelona, España. 1995. 503 p.

Unamuno, Miguel De. **Del Sentimiento trágico de la vida. La agonía del Cristianismo**. Purrúa. México D.F. 1990. 240 p.

Vidal, César. **Enciclopedia de las religiones: Un recorrido por la historia de la espiritualidad humana.** Barcelona, España. Planeta, 1a ed. 1997. 736 p.

Wuthnow, Robert. Et-al **The Encyclopedia of Politics and Religion.** Vol. I. London, United Kingdom. Ed. Routledge. 1998. 440 pp.

Diccionario de Religiones y Creencias. Madrid, España: Espasa-Calpe, 1997. 897 p.

RELIGIÓN y MEXICO

Casillas R., Rodolfo (compilador) **Problemas sociorreligiosos en Centroamérica y México. Algunos estudios de caso.** Cuadernos de FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Ed: Sede Académica de México, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México, DF. 1993. 151 p.

Granados Roldán, Otto. **La Iglesia Católica Mexicana como grupo de presión.** Cuadernos de Humanidades 17. Difusión Cultural UNAM. México, DF. 1981. 68 p.

Meyer, Jean **El Catolicismo Social en México hasta 1913.** Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana IMDOSOC en Colección "Diálogo y Autocrítica" Vol. 1. México DF. 1986. 26 p.

_____ **Cincuenta años de radicalismo: La Iglesia católica, la derecha y la izquierda en América Latina.** Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana IMDOSOC en Colección "Diálogo y Autocrítica" Vol. 3. México DF. 1990. 45 p.

Quirarte, Martín **El problema religioso en México** Difusión cultural: Instituto de Antropología e Historia. Serie: Historia XVII. Edímex. México, DF. 1967. 408 p.

HEMEROGRAFÍA SOBRE LUIS BUÑUEL

Fuentes, Carlos. **Luis Buñuel: Cineasta de las dos orillas.** Revista *Nexos*. No. 277, Año 24. México, DF, enero 2001. pp. 50-87.

Una mirada del siglo XX: Buñuel. En *Viceversa*, No. 21, México, DF, febrero 2000. 59 p.

David Roberto Núñez. **La década dorada. Revista MD.** Vol. 10. No. 10, México, DF, octubre 1995. pp. 19-30.

Buñuel, Juan Luis *Et-al.* **BUÑUEL** En *El Cultural*. 13-19 de febrero de 2000. Madrid, España. 84 pp. 3, 6-30.

HISTORIA DE MÉXICO E IDEOLOGÍA DEL MEXICANO

Aramoni, Aniceto. **El Mexicano, ¿un ser aparte?** Colección Testimonio. N. 24. Offset. México, DF. 1984. 236 p.

Cosío Villegas, Daniel (compilador) Et-al. **Historia General de México** Vol. I y II. México DF. Harla. 1988. 1549 p.

Matute Vidal, Julián y María Isabel Matute Díaz. **Perfil del mexicano**. EDAMEX. México, DF. 1995. 208 p.

Moreno, Francisco Martín. **Las grandes traiciones de México**. México, DF. Joaquín Mortiz, 1a ed. 2000. 314 p.

Musacchio, Humberto. **Milenios e México: Diccionario enciclopédico de México**. México. DF. Hoja Casa Editorial. 1999. 3359 p.

Orozco Linares, Fernando. **Gobernadores de México: Desde la época Prehispánica hasta nuestros días**. México. DF. Ed. Panorama. 1993. 479 p.

Paz, Octavio. **El laberinto de la soledad**. Colección Popular 471. FCE. México. DF. 2000. 351 p.

Ramírez, Santiago **El Mexicano, psicología de sus motivaciones**. México, DF. Grijalbo. 1997. 192 p.

Riding, Alan. **Vecinos distantes: un retrato de los mexicanos** México DF. Planeta Joaquín Mortiz. 1985. 451 p.

Secretaría de Educación Pública. **Tiempo de México: de octubre de 1807 a junio de 1911**. México: SEP, 1984. 110 p.

_____ **Tiempo de México: de julio de 1911 a noviembre de 1964**. México: SEP, 1984. 108 p.

SURREALISMO

Pariente, Ángel. **Diccionario temático del surrealismo**. Madrid. España. Alianza. 1996. 409 p.

Murray, Peter y Linda Murray. **Diccionario de arte y artistas**. Barcelona España. Instituto Parramón Ediciones. 1978. 597 p.